

ESTUDIOS SOBRE
CHINA DESDE
LATINOAMÉRICA

从
拉
美
视
角
探
究
中
国



从
拉
美
视
角
探
究
中
国

ESTUDIOS SOBRE
CHINA DESDE
LATINOAMÉRICA

GEOPOLÍTICA, RELIGIÓN E INMIGRACIÓN

Editores
Susan Chen Mok
Jorge Bartels Villanueva
Ricardo Martínez Esquivel



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



951

E82e Estudios sobre China desde Latinoamérica : Geopolítica, religión e inmigración / editores Susan Chen Mok, Jorge Bartels Villanueva, Ricardo Martínez Esquivel. – 1. ed. – [San José], C.R. : Sección de Impresión del SIEDIN, 2013. xxiv, 288 p. : il (algunas col.) , mapas

ISBN: 978-9977-15-251-6

1. CHINA – HISTORIA. 2. GEOPOLÍTICA. 3. RELACIONES INTERNACIONALES. 4. REFORMA EDUCATIVA. 5. COSTA RICA – EMIGRACIÓN E INMIGRACIÓN. 6. COSTA RICA – POBLACIÓN EXTRANJERA. 7. COMERCIANTES CHINOS – PUNTARENAS (COSTA RICA). I. Chen Mok, Susan, ed. II. Bartels Villanueva, Jorge ed. III. Martínez Esquivel, Ricardo, ed.

CC/SIBDI.UCR
CIP/2518

**Consejo Científico. Simposio
Internacional sobre Estudios de China**

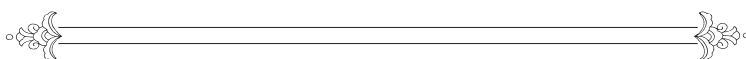
David Kenley
Roberto Marín Guzmán
Rina Cáceres Gómez
Mayra Achío Tacsan
Susan Chen Mok
Ricardo Martínez Esquivel

Corrección de estilo
María Bonilla Sequeira
Corrección de pruebas
Ricardo Martínez Esquivel
Diseño de portada y contenido
Priscila Coto
Impresión:
Sección de Impresión del SIEDIN



A todos los inmigrantes chinos y sus descendientes que de una manera u otra y a pesar del control, la marginalidad y de ser considerados como extraños, terminaron colaborando en la construcción de las sociedades latinoamericanas de casi los dos últimos siglos.

Contenido



- xiii Prefacio
- xvii Introducción
- 1 Los estudios sobre China desde y en relación con Costa Rica
Ricardo Martínez Esquivel



China en el panorama mundial

- 28 China y la Historia Mundial
Eduardo Madrigal Muñoz
- 44 La expansión árabe-musulmana hacia *Ma Wara' Al-Nahr*
y los primeros contactos chinos con el Islam: una visión
histórica del encuentro de culturas
Roberto Marín Guzmán
- 77 China y su primera experiencia en la modernidad política
(1911-1927)
Esteban Sánchez Solano

- 106 China: el gigante que sigue despertando

Ernesché Rodríguez Asien



Relaciones internacionales y geopolítica

- 122 El concepto de 'Poder Inteligente' de Joseph Nye y Zbigniew Brzezinski y la geo-estrategia de Estados Unidos y sus aliados contra China

Patricia Rodríguez Hölkemeyer

- 138 Tierras Raras, la importancia de llamarse Lantanio

Maurizia Sacchetti



Políticas administrativas en la China contemporánea

- 158 Acercamiento a las reformas educativas en China desde una perspectiva política (1977-1985)

David Ignacio Ibarra Arana



Inmigrantes chinos y su inserción en Latinoamérica: los casos de Cuba y Costa Rica

- 178 Los chinos de Cuba, el Caribe y América Latina: un proyecto de investigación sobre el chino latino

Yrmina Gloria Eng Menéndez

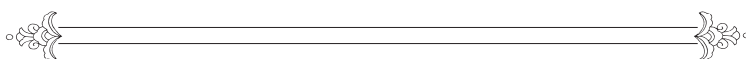
- 193 Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: *Fraternidad/Lianhe* de La Habana, 1938-1944
David Kenley
- 218 Migración, sociabilidad y estado: la comunidad china y su inserción a Costa Rica (1870-1930)
Pablo Augusto Rodríguez Solano
- 235 Los inmigrantes Chinos en la Ciudad de Puntarenas (1850-1927). Un acercamiento comparativo desde las regiones de Costa Rica
Jorge Bartels Villanueva
- 253 Una caracterización del comerciante chino en la Ciudad de Puntarenas en la actualidad.
Los resultados de un trabajo campo
Susan Chen Mok



Reseña

- 278 Muestra Filatélica Celebrando la Cultura China
César Alonso Sancho Solís
- 285 Índice de imágenes
- 286 Índice mapas
- 286 Índice de cuadros
- 287 Índice de gráficos

Prefacio



Este libro se centra en una de las culturas más antiguas, prolíficas y vitales que la humanidad ha creado a lo largo de su compleja historia. Una historia que, tanto en sí misma, como en sus relaciones con otras culturas y regiones del planeta, plantea miríadas de temas y problemas tan complejos como apasionantes. En esta presentación me limitaré a hacer una muy breve reflexión sobre uno de tantos temas planteados por las relaciones entre China y nuestra región: la distorsión que en ellas puede introducir el eurocentrismo.

Ni siquiera en aquellos países cuya única costa se sitúa sobre el Pacífico, le ha dado históricamente América Latina a sus vínculos transpacíficos, la importancia que merecen. Contra lo que recomiendan diversas realidades históricas, demográficas y culturales, la vocación eurocéntrica de la cultura oficial latinoamericana siempre privilegió nuestras conexiones con el mundo atlántico occidental, minimizando los demás vínculos. Solo ello permite, por poner un ejemplo evidente, que muchos piensen que nuestras relaciones con China son recientes. Cualquier interesado en el tema sabe que ello no es así, pero incluso la historia como disciplina, a como esta es practicada en Occidente, ha puesto su énfasis en el mundo Atlántico. Prueba de ello es que mientras ya existe el campo de la “historia atlántica”, aun se carece de una “historia pacífica” equivalente.

La impronta del eurocentrismo, o si se prefiere, del occidentocentrismo, es clara en estos temas. Veamos un ejemplo: de los abundantes estudios sobre las crónicas americanas del siglo XVI, ¿cuántos han explorado las relaciones entre estas crónicas con las que, paralelamente, se escribieron sobre Asia? Sospecho que muy pocos, a pesar de la evidente conexión entre ambas producciones.

Las relaciones históricas documentadas entre América y el Asia Pacífica empiezan en el siglo XVI, estructuradas a partir de una mediación europea que definió no solo su facticidad básica, sino, más importante aún, también las imágenes acompañantes. Dicha mediación es evidente en el uso, por parte de diversos autores españoles de los siglos XVI y XVII, de la denominación “indios” para referirse por igual a los muy diversos pueblos americanos y asiáticos con los que entraron en contacto en esa época. Así, el capítulo IV del libro sexto de la *Historia natural y moral de las Indias*, del jesuita José de Acosta, se titula: “Que ninguna nación de indios se ha descubierto que use de letras”, y su lectura hace evidente que los “indios” del título comprenden, por ejemplo, a chinos y japoneses. En otras palabras, las imágenes asiáticas que los europeos aplicaron en América generaron el nombre de “indios”, y luego las imágenes europeas sobre América generaron en Asia, a su vez, a esos tan sorprendentes como inverosímiles “indios chinos”. Una cadena de mediaciones que se prolongará en el México del siglo XVIII, al darse el nombre de “chino” a una de las castas raciales, elaboradas en la época a impulso del furor taxonómico de la Ilustración.

La misma mediación europea genera, en la segunda mitad del XVI, la aparición de tópicos actuantes hasta hoy día, como la reducción del Asia pacífica, en especial de China, a simple fuente de mercaderías abundantes y baratas, tan apetecidas en América como temidas por la competencia europea. Los comerciantes sevillanos, y sus aliados y representantes en América, se quejaron a menudo del peligro que veían en las mercaderías chinas, cuyo menor precio no les quedó más remedio que reconocer, lo cual trataron de contrarrestar acusándolas de mala calidad. Así, en 1581 el virrey de Nueva España, Martín Enríquez, le escribe al rey, hablando de las mercaderías chinas llegadas a Acapulco en el Galeón de Manila, lo siguiente: “Lo que de las yslas [Filipinas] trayn todo son bujerías y cosas inútiles y las sedas todas falseadas [...] Mas con todo, la jente se ua al barato y todo quanto traen se uende. Y el barato es comparándola al valor que tienen las de España”.

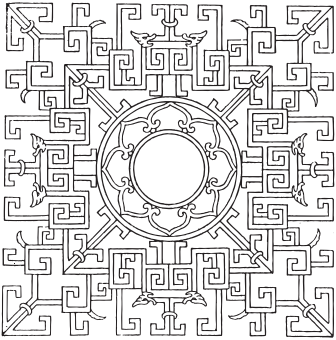
Como se ve, las discusiones sobre el comercio de la región con China distan de ser nuevas. Tampoco es nueva la sesgada utilización de temas como el libre comercio. En la primera mitad del siglo XVI, el teólogo y jurista Francisco de Vitoria conceptualizó y defendió el libre comercio, presentándolo incluso como uno de los pocos “títulos legítimos” de la presencia española en América. Muy poco después, sin embargo, la Corona española puso todo tipo de regulaciones y prohibiciones a los vínculos comerciales entre América y Asia. No solo se prohibieron los vínculos directos entre Manila y Lima, sino incluso el trasiego de mercaderías asiáticas de Acapulco a Lima. Las reiteradas prohibiciones no impidieron, sin embargo, que ambas cosas se realizaran, un hecho que nos

muestra otro rasgo de los vínculos transpacíficos de ayer y hoy: la imposibilidad de las viejas y nuevas metrópolis de regularlos en su totalidad.

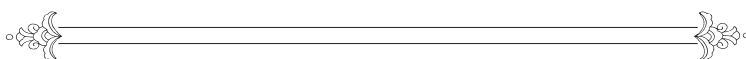
¿Adónde quiero llegar con todo esto? A que debemos tomar plena conciencia de que las relaciones de la cultura latinoamericana, incluida la costarricense, con la cultura china, han estado, y en buena medida siguen estando, mediadas por el eurocentrismo. Solo conociendo este factor podremos empezar a superarlo. A su vez, el contacto con la cultura china nos ayudará a superar dicho eurocentrismo. Pensemos, por ejemplo, que el estudio de los más de dos mil años de confucianismo en China, bien podría llevarnos a cuestionar la idea de que fue en Occidente donde primero se produjo y diseminó un pensamiento y una política eminentemente laicas.

Creo, entonces, que nuestro contacto con la cultura china no solo nos enriquecerá por lo que ella nos enseñe sobre sí misma, sino también por lo que tal proceso puede enseñarnos sobre nosotros mismos.

Bernal Herrera Montero
Vicerrector de Docencia
Universidad de Costa Rica



Introducción



Los estudios sobre China se han convertido en un importante campo de análisis a nivel internacional como resultado de las grandes migraciones de chinos que se dispersaron a diferentes rincones del orbe, principalmente desde el siglo XIX con el declive de la dinastía Qing, y esparcieron la historia, la cultura, la economía, las religiones y los ideales chinos alrededor del mundo. La importancia de estudiar China, ha aumentado hoy en día, debido al auge económico y al protagonismo político adquirido por este país en los últimos años.

La producción de los estudios sobre China posee una amplia tradición en los Estados Unidos y Europa, mientras que en Iberoamérica, las academias vanguardistas han sido la mexicana y la española. Entre este tipo de bibliografía abundan los textos introductorios a la civilización y cultura china, por lo que un aporte importante del presente libro lo constituyen las investigaciones compiladas a partir de fuentes primarias y aquellas que presentan temáticas que apenas empiezan a ser analizadas, que generan curiosidad al lector y motivan a seguir investigando sobre el tema.

China es una cultura que ha sobrevivido a los tiempos, y que hoy permanece y se hace más fuerte a nivel mundial. China es, quizás, la civilización viva más antigua del mundo con una historia. Su continuidad se puede explicar en sus tempranos sistemas agrícolas autosustentables, una creencia religiosa de culto a los ancestros que fortalece valores e identidades y una escritura particular en su forma y definición. Además, su aislamiento geográfico —en el norte limita con estepas y desiertos, en el sudoeste con enormes montañas, en el sur con montañas y junglas, y en el este con el océano Pacífico—, le ha permitido consolidar regiones y subculturas.

El idioma oficial de China es el *putonghua* o mandarín, al cual se le debe sumar una variedad de dialectos, entre los que sobresale el cantonés por ser la lengua de ultramar y por ende, la que comúnmente se identifica como el idioma chino. La hoy República Popular de China (en mandarín: 中华人民共和国 -*Zhonghua Renmin Gongheguo*-) es el cuarto país más grande del mundo (después de Rusia, Canadá y Estados Unidos), con una superficie de 9.6 millones de kilómetros cuadrados, ocupando una cuarta parte del territorio de Asia. Limita con catorce países y su territorio está dividido en veintidós provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipalidades y dos regiones administrativas especiales. China es el país más poblado del mundo con más de 1.300 millones de habitantes, correspondiente a una quinta parte de la población mundial. Su población posee rasgos fenotípicos similares, pero étnicamente es muy diversa (hay más de cincuenta etnias), aunque solamente los *han* constituyen el 94% del total. China, además, es la potencia comercial más grande del mundo y la segunda economía mundial. Su sistema político es unipartidista y liderado por el Partido Comunista de China, aunque económicamente desde las reformas de 1978 se ha desarrollado como un país capitalista. Esto es importante para comprender parte del impacto que está teniendo China en el mundo, el cual se refleja en todas las esferas sociales. Costa Rica no escapa a esta influencia, ya que la presencia de China en el país tiene más de 150 años.

Los primeros inmigrantes chinos llegaron a Costa Rica en 1855, con el objetivo de solucionar la falta de mano de obra en haciendas y la construcción de infraestructura. En su mayoría fueron hombres en búsqueda de mejores condiciones materiales, muchas veces engañados y traficados como esclavos. No obstante, con el cambio de siglo, empezaron a surgir los primeros comerciantes y empresarios, las primeras generaciones nacidas en el país, fue más común la inmigración de mujeres o familias completas, así como las nacionalizaciones y los matrimonios exogámicos. Hasta el último censo poblacional (2011), los chinos representaron el 5% del total de inmigrantes y 9.170 habitantes de 4.301.712, étnicamente se autoidentificaron como chinos, dato que por el fuerte mestizaje no se acerca a las cifras reales de los costarricenses descendientes en algún porcentaje de inmigrantes chinos. Por otro lado, desde el establecimiento de relaciones bilaterales en el 2007, se ha estimulado aún más el interés sobre este país millenario. Distintas instituciones gubernamentales, organizaciones empresariales, asociaciones culturales, firmas privadas, descendientes chinos y ciudadanos en general han incorporado en sus actividades asuntos e intereses relativos a China.

En tal sentido, el presente libro responde a esa demanda de información, tanto por parte del público en general como el académico en particular. Este libro selecciona algunas de las ponencias presentadas durante el *Simposio Internacional sobre Estudios de China*, realizado los días 18 y 19 de junio de 2012 en

Puntarenas, lugar donde hay una comunidad china con más de 100 años de convivir con los lugareños y participar activamente en su desarrollo. El *Símpo* fue organizado por la Sede Regional “Arnoldo Ferreto Segura” y el Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica, así como la Asociación China Puntarenense y contó con la participación de múltiples investigadores, estudiantes, docentes y público en general.

Estudios sobre China desde Latinoamérica: Geopolítica, Religión e Inmigración consta de un estado de cuestión sobre estudios sinológicos o sobre China hechos desde Costa Rica, cuatro secciones temáticas y una reseña que muestra la inserción de elementos culturales chinos en el desarrollo de la filatelia internacional.

En *Los estudios sobre China desde y en relación con Costa Rica*, Ricardo Martínez Esquivel realiza un balance y un apéndice bibliográfico de los estudios en este país y propone una serie de problemáticas en relación con la inmigración china en Costa Rica.

La primera sección temática analiza la inserción de China en el sistema mundo moderno a partir de siete trabajos. Primero, el historiador Eduardo Madrigal Muñoz, con *China y la Historia Mundial*, nos lleva a través de un viaje por el tiempo para comprender cómo la integración de China a los procesos de intercambio entre civilizaciones ha sido determinante en diversos procesos sociales que ocurren a nivel mundial, gracias a su diversidad cultural y su innegable peso en las relaciones inter-regionales.

En *La expansión árabe-musulmana hacia Marwara' Al-Nahr y los primeros contactos chinos con el Islam: una visión histórica del encuentro de culturas*, Roberto Marín Guzmán especialista en Estudios Islámicos, explica los primeros contactos entre el Islam y China, y la percepción china del Islam, de los musulmanes y de su cultura, tal como se encuentra contenida en el recuento que escribió Tu Huan, prisionero chino capturado en la famosa batalla de Talas a mediados del siglo VIII. Esteban Sánchez Solano, en su trabajo *China y su primera experiencia en la modernidad política (1911-1927)*, analiza desde el marco de la historia de las ideas cómo tras la caída de la dinastía Qing (1644-1911), la presión occidental llevó a la sociedad china a la búsqueda por construir y reflexionar una nueva comunidad política, tanto en lo conceptual como en lo institucional.

Desde una perspectiva más contemporánea, en *China, el gigante que sigue despertando*, el economista Ernesché Rodríguez Asien plantea la hipótesis de que China, a pesar del endeudamiento bancario y la baja en las inversiones extranjeras directas y el comercio exterior ocasionados por la crisis financiera internacional, ha evitado consecuencias mayores gracias a su modelo económico e, incluso, ha logrado consolidarse como un factor clave para la economía mundial

debido a que es uno de los países que más compra y vende, así como el hecho de que es dueño de las mayores reservas de minerales del mundo.

Una segunda sección temática del libro explora las relaciones internacionales y la geopolítica china contemporánea desde dos estudios de caso. La experta en ciencias políticas y diplomática en China (2008-2010), Patricia Rodríguez Hölkemeyer, con el trabajo *El concepto de 'poder inteligente' de Joseph Nye y Zbigniew Brzezinski: la geo-estrategia de Estados Unidos y sus aliados contra China*, examina la actual geopolítica estadounidense, que busca, con el apoyo de La Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), la extensión de su influencia política, cultural y militar a Asia Central, la Federación Rusa, Asia del Este y Australia, para así contrarrestar la supuesta amenaza proveniente del ascenso económico y diplomacia de 'poder blando' de China. La autora explica que estos objetivos van en línea con los planteados por la OTAN sobre la construcción de un Mar Mediterráneo y un Oriente Medio afines a Occidente y propone la hipótesis de que este activismo es medular en la estrategia occidental por controlar Eurasia, a lo que Barak Obama y Hillary Clinton aluden cuando repetidamente mencionan el recurso al 'poder inteligente'.

Esta segunda parte del libro finaliza con la investigación *Tierras Raras, la importancia de llamarse lantano*, de la directora del Instituto Confucio de la Università di Napoli l'Orientale, Maurizia Sacchetti, quien analiza los procesos de extracción en modo industrial de las tierras raras por parte de China, que tanta importancia han adquirido en la industria tecnológica y le han convertido en el mayor productor y exportador de ellas. China produce el 97% de las tierras raras, una cantidad tan alta que ha alertado al resto del mundo, cada vez más dependiente, y cuya demanda crece de manera exponencial.

En la tercera sección temática se examinan las políticas educativas en la China contemporánea. David Ignacio Ibarra Arana realiza un análisis histórico de las reformas educativas chinas en el estudio *Acercamiento a las reformas educativas en China desde una perspectiva política (1977-1985)*. Este trabajo abarca un período caracterizado por una serie de cambios estructurales e institucionales, como la restauración de los exámenes de admisión para ingresar a las universidades en 1977 y el desarrollo de la Conferencia Nacional sobre Educación en 1985, evento que llevó a la creación de la Comisión Estatal de Educación y la diversificación de la educación, principalmente a nivel de secundaria.

La cuarta parte de este libro analiza la inserción de los inmigrantes chinos en Latinoamérica con un énfasis en los casos de Cuba y Costa Rica. La socióloga Yrmina Gloria Eng Menéndez, en el trabajo *Los chinos de Cuba, el Caribe y América Latina: un proyecto de investigación sobre el chino latino*, propone indagar cómo durante los procesos de surgimiento y evolución de la presencia china en

la región, pudieron construirse criterios sobre la existencia de un chino latino como identidad a partir de los procesos de transculturación, por la inserción de los inmigrantes en las sociedades receptoras latinoamericanas y la mezcla biológica y sociocultural desde el período culí hasta la actualidad.

En el siguiente estudio, David L. Kenley, especialista en Historia Moderna de China, analiza en *Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: Fraternidad/Lianhe de La Habana, 1938-1944*, el papel de la prensa chino-cubana en la sociedad cubana y los procesos de construcción de una identidad chino-latinoamericana.

Las últimas tres investigaciones tratan sobre los procesos de inserción social de los inmigrantes chinos en Costa Rica. Pablo Augusto Rodríguez Solano en *Migración, sociabilidad y Estado: la comunidad china y su inserción a Costa Rica (1870-1930)*, analiza las estrategias socioeconómicas y el papel de la comunidad china en Costa Rica, así como su impacto en la transformación de los límites sociales de rechazo y aceptación de la sociedad costarricense. El economista Jorge Bartels Villanueva realiza un estudio comparativo de la presencia y praxis social del comercio de los inmigrantes chinos en el trabajo *Los inmigrantes chinos en la ciudad de Puntarenas (1850-1927). Un acercamiento comparativo desde las regiones de Costa Rica*. Este autor, haciendo uso de diversos censos poblacionales y comerciales, contribuye en la construcción de una historia de los inmigrantes chinos, quienes llegaron durante un contexto de modernización económica debido a los requerimientos estructurales de mano de obra barata para las obras de construcción en el país.

Por último, en *Una caracterización del comerciante chino en la ciudad de Puntarenas en la actualidad. Los resultados de un trabajo campo*, Susan Chen Mok presenta una caracterización social del inmigrante o descendiente chino dedicado al comercio en la ciudad de Puntarenas, indagando sobre aspectos civiles, culturales y religiosos, con el fin de analizar las formas de inserción social de este grupo y el proceso de la migración propiamente.

Finalmente, el libro termina con la reseña del presidente de la Asociación Filatélica de Costa Rica, César Alonso Sancho Solís, *Muestra Filatélica Celebrando la Cultura China*, donde se muestra, de una forma novedosa, una de las vías en que la cultura china se ha insertado en los imaginarios sociales alrededor del mundo.

En el presente libro, para la transcripción fonética del chino mandarín (*hanyu*) de nombres propios y términos particulares, se ha optado por el sistema de romanización chino *pinyin*, en detrimento del sistema de romanización occidental *Wade-Giles (WG)* o la traducción al castellano (tc). Por ejemplo, se utiliza

Kongzi para el pensador chino Confucio (tc) o K'ung-fu-tzu (WG), Mao Zedong por Mao Tse-Tung (WG) en referencia al primer y máximo líder del Partido Comunista de China, Beijing por Pekín (tc) o Pei-ching (WG) –capital china– o Guangzhou por Cantón (tc), importante ciudad al sur del país y principal punto de salida de los emigrantes chinos durante los siglos XIX y principios del XX.

Estudios sobre China desde Latinoamérica: Geopolítica, Religión e Inmigración es producto del esfuerzo conjunto realizado por los investigadores, funcionarios administrativos, docentes y estudiantes, quienes han creído en la importancia de reflexionar sobre la temática. Un agradecimiento especial a todos ellos, porque sin sus aportes este libro no habría sido posible.

Los Editores.
Puntarenas, Costa Rica, 2013.



Mapa 1. Ubicación geográfica de China.



Mapa 2. Provincias de China.

Los estudios sobre China desde y en relación con Costa Rica¹

Ricardo Martínez Esquivel²

Los estudios sobre China, desde y en relación con Latinoamérica, están experimentando una regeneración metodológica y de autores; desde el análisis de la política, la economía, la cultura y las relaciones diplomáticas de China, hasta los procesos de emigración, inmigración, inserción social y herencia cultural de los chinos en la región. En este proceso Costa Rica, si bien a paso lento, no se ha quedado atrás, principalmente desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas con China en el año 2007 (Chenga y Córdoba, 2009). De ahí que sea necesario realizar un estado de la cuestión de los diversos trabajos realizados desde Costa Rica, aquellos elaborados por costarricenses y los que tratan las problemáticas de la relación China-Costa Rica.

Este trabajo se divide en tres partes: (i) un balance no exhaustivo pero sí sistemático de los estudios sobre China con las características antes dadas; (ii)

1 Esta investigación es parte del proyecto de investigación: *"Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas (1850-2010)"*, adscrito a la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

2 Profesor de Historia e investigador en la Sede del Pacífico, y director de REHMLAC, *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* (rehmlac.com/), todo en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Correo electrónico: ricardo.martinezesquivel@ucr.ac.cr.

una propuesta de una serie de problemáticas en relación con los procesos de emigración e inmigración de los chinos en Costa Rica, que podría funcionar como una base para quienes deseen profundizar en el tema; y (iii) un apéndice bibliográfico que incluye desde tesis, artículos de revistas académicas, libros, folletos y actas de congresos, escritos en español, inglés y chino mandarín, hasta estados de cuestión y actividades académicas como talleres, simposios, cursos y proyectos de investigación.

El trabajo parte de lo general a lo específico, tomando en cuenta estudios sobre la China misma, las relaciones de ésta con Latinoamérica o Costa Rica y la migración china. Además, se precisa recalcar que este trabajo está abierto, ya que su exhaustividad es tan compleja como las disciplinas que pueden incluir los estudios sinológicos o sobre China. Por ende, sólo pretende ser un punto de referencia más sobre dicha bibliografía que seguirá completándose en un futuro.

Balance de la producción académica

La elaboración de este balance de la producción académica de estudios sobre China, está vinculada con la publicación del presente libro, ya que cuando inició el proceso de revisión bibliográfica se notó que este tipo de trabajos, desde y en relación con Costa Rica, eran mínimos y estaban muy dispersos. Por ello se planteó la organización del *Simposio Internacional sobre Estudios de China*, el cual se efectuó en la ciudad de Puntarenas, en junio de 2012, con el objetivo de promover los estudios sinológicos desde la academia costarricense. El principal resultado de este evento es la compilación en esta publicación, de una selección de las ponencias presentadas. Debido a esta razón anterior, lo presentado en dicha actividad académica no se incluye en el siguiente trabajo, pero sí el evento como tal.

Asimismo, es importante resaltar que el balance hecho sobresale por ser el primero en su tipo, ya que lo más cercano a éste fueron los estados de cuestión realizados sobre estudios orientales o de Asia y África en la Universidad de Costa Rica (UCR) por:

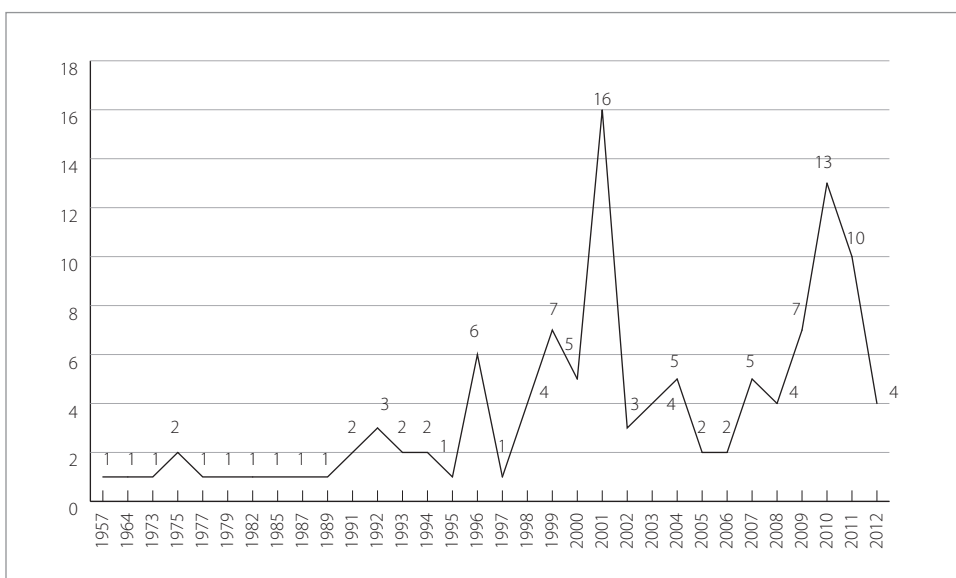
- Hilda Chen Apuy Espinoza, en 1973, en un momento en que estos eran temáticas aisladas de algunos cursos y no había producción académica.
- Manuel Araya Incera, en 1993, para cuando estos resumían su presencia en algunos cursos de Ciencias Sociales, Letras y Lenguas, las conferencias y las ponencias de Chen Apuy, y la producción historiográfica sobre Medio Oriente e Islam de Roberto Marín Guzmán.

- Marjorie Solano Siles, en el 2003, quien identificó los trabajos dedicados a estas temáticas, presentes en las bibliotecas de dicha universidad.

Por consiguiente, no solamente por la naturaleza del trabajo que se propone sino, además, por su especificidad en el caso de los estudios chinos, se considera de interés el balance que se presenta a continuación.

Acerca de los estudios sobre China hechos desde y en relación con Costa Rica (EChCR), lo primero que interesó determinar fue el desarrollo cronológico de su publicación, para lo cual se construyó el gráfico 1.

Gráfico 1
Desarrollo de los EChCR (1957-2012)



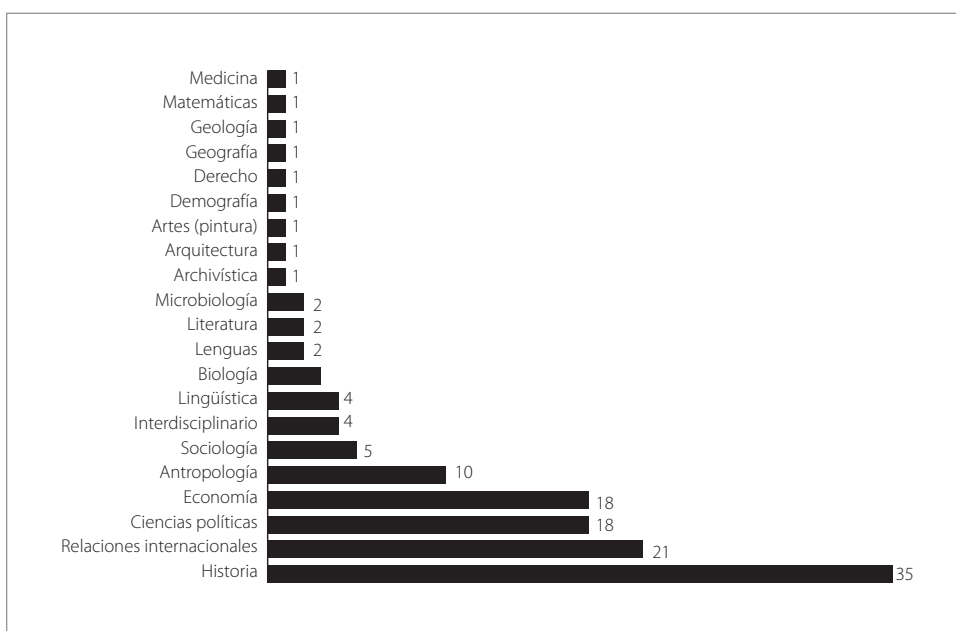
Fuente: Apéndice bibliográfico.

El gráfico 1 inicia en 1957, porque en ese año fue realizada la primera publicación de esta clase de estudios. En este gráfico se observa que la producción de este tipo de trabajos ha sido mínima, ya que cuando hubo picos altos en el número de ellos fue debido a la edición de compilaciones. Por ejemplo, en el año 2001, el Gobierno de Taiwán financió el libro de trece investigaciones: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación*; o en el 2010, tres años después del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Costa Rica y China, cuando el economista José Manuel Villasuso editó el libro de diez ensayos: *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina*. No obstante, el pico del

año 2011 sobresale porque las publicaciones fueron proyectos sin relación entre ellas. De igual manera se debe resaltar el año 2012, debido a que, a los tres trabajos señalados se pueden sumar las 23 ponencias del *Simposio Internacional sobre Estudios de China*, de las cuales 14 están compiladas en el presente libro. Además, se debe señalar que por razones de edición, la revisión bibliográfica se ha hecho hasta junio de 2012.

Por otro lado, en los gráficos 2, 3 y 4 se muestran las áreas de conocimiento, los temas y los tipos de producciones de los EChCR.

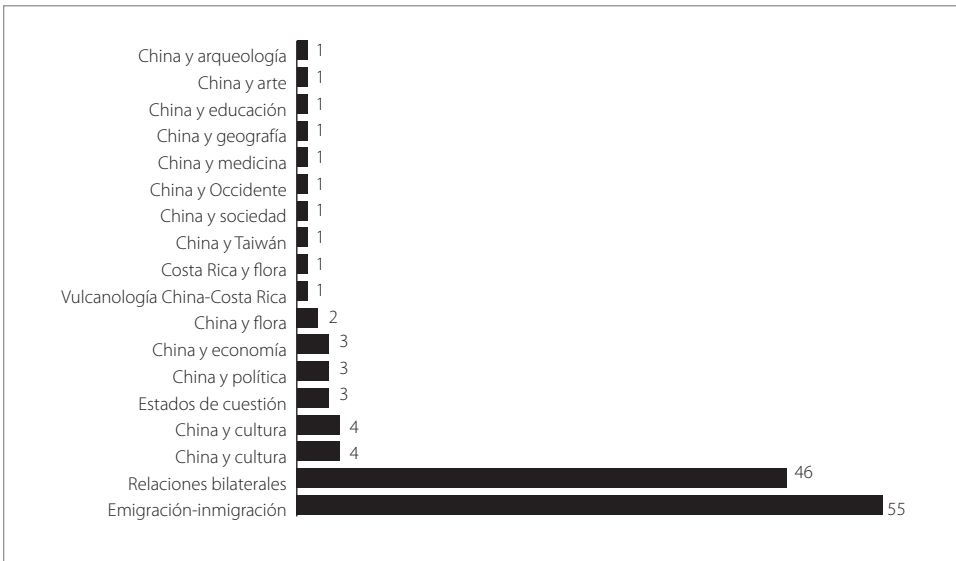
Gráfico 2
Áreas de conocimiento de los EChCR



Fuente: Apéndice bibliográfico.

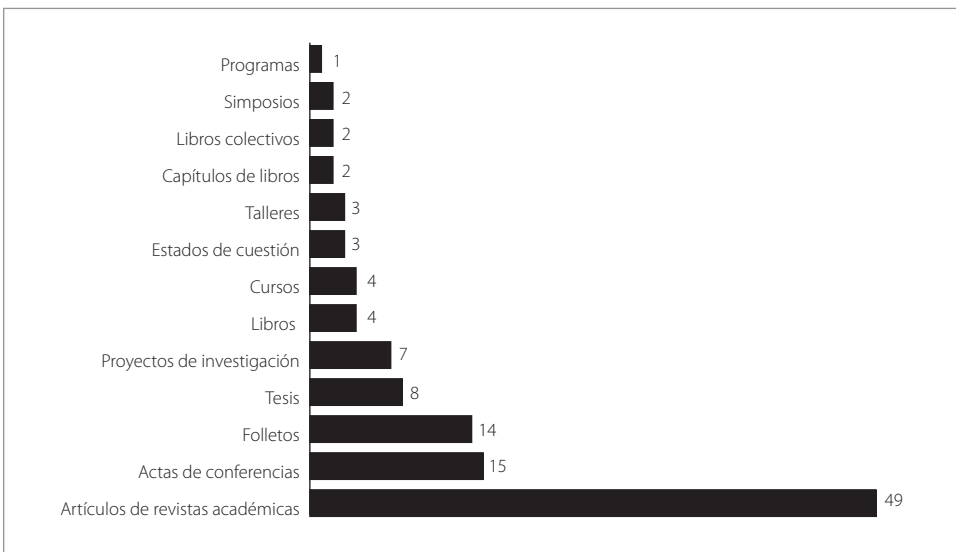
De los gráficos 2, 3 y 4 se puede observar que entre los EChCR hay un predominio de las investigaciones realizadas desde las Ciencias Sociales del análisis de las relaciones bilaterales entre China y Costa Rica, así como de los procesos de emigración e inmigración de los chinos a Costa Rica, y que la mayoría de estos trabajos han sido publicados como artículos de revistas académicas. De hecho, la razón por la cual la mayoría de los EChCR provienen de disciplinas sociales tiene que ver también con que los dos principales temas de investigación (relaciones bilaterales y emigración-inmigración) son propios de estas ciencias.

Gráfico 3
Temas de los EChCR



Fuente: Apéndice bibliográfico.

Gráfico 4
Tipos de producciones de los EChCR



Fuente: Apéndice bibliográfico.

Además, con respecto a los dos principales temas de investigación de los EChCR, la relación de estos con las áreas de conocimiento es total. Por ejemplo, en términos generales, los trabajos sobre relaciones bilaterales entre China y Costa Rica han sido realizados desde las Relaciones Internacionales, las Ciencias Políticas y la Economía; mientras que la mayoría de los trabajos que abordan los procesos de emigración e inmigración de los chinos a Costa Rica lo han sido desde la Historia y la Antropología (apéndice bibliográfico). A partir de esto se nota que una de las limitantes principales de los EChCR ha sido no desarrollar el análisis de procesos internos de la China misma o de su civilización y cultura relacionadas con países distintos a Costa Rica, como también se observa en el gráfico 3. Esta limitante se ha dado debido a los problemas de acceso a fuentes primarias y a las escasas posibilidades de movilizarse desde Costa Rica a un país tan lejano como China; esto sin olvidar las obvias barreras idiomáticas en los diversos recursos. Todo lo anterior, haciendo una justa excepción a los esfuerzos investigativos de Luis Diego Chou (2001, 2002, 2003, 2004), Cinthia Arguedas Gourzong y Paula Ocampo García (1998), Patricia Rodríguez Hölkemeyer (2007, 2011, 2012) y David Ibarra Arana (2011).

Luego, en lo que respecta a los tipos de producciones de los EChCR, el gráfico 4 muestra que la mayoría han sido los artículos de revistas académicas, lo cual denota que ha habido una serie de publicaciones sobre estudios de caso, cortos y aislados entre sí. Los artículos sobre EChCR publicados en revistas académicas han sido 49, cifra que parece no muy pequeña; sin embargo, la mayoría de ellos se han centrado en los dos principales temas de investigación identificados (relaciones bilaterales y emigración-inmigración) y se han caracterizado por la repetición, tanto de problemáticas como de conclusiones, independientemente del área de conocimiento de que proceda (apéndice bibliográfico). Cuándo, cómo, cuántos, por qué y para qué, han sido las interrogantes comunes en los estudios sobre los procesos de emigración e inmigración de los chinos en Costa Rica. Además, estas investigaciones se han caracterizado por anteponer cuestiones narrativas y descriptivas sobre las metodológicas y teóricas, por lo que en muchas ocasiones, la ausencia de las segundas se echa de menos.

Las excepciones a esta crítica son los proyectos de investigación que se pueden observar en elapéndice bibliográfico, de paso todos elaborados en la UCR; las investigaciones que han tratado la inmigración china en Costa Rica desde ciencias distintas a las sociales, como la Microbiología (Holst y otros, 2002), la Lingüística (Li Chan, 2008 y 2011) (Angulo, 2011) y la Arquitectura (Corrales, 2012), las que la han tratado de manera conjunta con otros grupos de inmigrantes provenientes de Asia (Harpelle, 1993) (Chomsky, 1994) (Castrí y otros, 2007), o las que han buscado el análisis de temas nunca antes estudiados, como las percepciones sociales y la legislación antichina en un contexto de construcción de la identidad costarricense (Soto, 2009) (Bermúdez, 2012).

Por otra parte, en lo que respecta al idioma de los EChCR publicados, 112 han sido en español, 19 en inglés y dos en chino mandarín (Deng, 2004) (Madriral, 2011). La publicación de estos se dio principalmente en Costa Rica (97 estudios), pero también en Estados Unidos (doce), Taiwán (diez) y México (cinco) (apéndice bibliográfico). Asimismo, ha habido dos publicaciones en China (de paso, las dos en chino mandarín) y una en cada uno de los siguientes países: Alemania (Satia, y otros, 1999), Canadá (*Immigration and Refugee Board of Canada*, 2003), Colombia (Soto, 2009), Guatemala (Rodríguez, 2006), Singapur (Robinson, 2009) y Venezuela (Holst y otros, 2002).

Por último, sobre los tipos de producciones de los EChCR (gráfico 4), sobresalen por un lado los cursos que se han desarrollado, mientras, por otro lado, las tesis académicas que se han defendido. Los cursos corresponden a los de chino mandarín de la Escuela de Leguas Modernas y del Instituto Confucio de la UCR; al del Programa de Mandarín de la Universidad Estatal a Distancia (UNED); al de *Historia de las Culturas de Asia* de la Escuela de Historia de la UCR y al curso de Patricia Rodríguez Hölkemeyer: *La China Actual. Mitos y Realidades*, patrocinado por la Escuela de Ciencias Políticas de la UCR (apéndice bibliográfico). Y en relación con las tesis académicas defendidas sobre los EChCR, debido a su importancia obvia, se ha construido el cuadro 1, donde se pueden observar éstas con sus principales detalles.

El cuadro 1 muestra que ha habido ocho tesis académicas sobre los EChCR; una doctoral, cuatro de maestría y tres de licenciatura; tres desde la Historia, dos desde la Antropología y una desde el Derecho, la Lingüística y los Estudios de Asia y África con énfasis en China (programa interdisciplinario); así como seis defendidas en Costa Rica (todas en la UCR), una en los Estados Unidos (Tulane) y otra en México (El Colegio de México, COLMEX). Lo fundamental de estas investigaciones, a diferencia de la mayoría de los artículos publicados, es el haberse convertido en los referentes obligatorios de los temas abordados, dada la originalidad de las mismas al momento en que fueron defendidas y la exigencia en la utilización de fuentes primarias novedosas que exige la realización de una tesis académica.

Entre estas investigaciones de grado y posgrado, como se observa en el cuadro 1, seis de ocho tesis fueron acerca de los procesos de emigración e inmigración china en Costa Rica. Por ende, resaltan los trabajos hechos por Arguedas y Ocampo, *Análisis histórico, político y jurídico de la situación China-Taiwán y sus repercusiones en la ONU*, y por Ibarra, *Orígenes y transformaciones del sistema de educación mitad trabajo mitad estudio en China, 1958-1985*, ya que han sido las únicas tesis defendidas por costarricenses sobre una problemática interna de China y ajena a Costa Rica.

Cuadro 1
Tesis defendidas sobre EChCR

Autor	Año	Grado	Área	Universidad	Título del trabajo
Zaida Fonseca Herrera	1979	Lic.	Historia	UCR	<i>Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX.</i>
Moisés León Azofeifa	1987	Doc.	Antropología	Tulane	<i>Chinese immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society.</i>
Cinthia Arguedas Gourzong Paula Ocampo García	1998	Lic.	Derecho	UCR	<i>Análisis histórico, político y jurídico de la situación China-Taiwán y sus repercusiones en la ONU.</i>
Quency Bermúdez Valverde	2000	Ma.	Historia	UCR	<i>El contexto internacional de la inmigración china a Costa Rica (1850-1980).</i>
Marlene Loría Chaves Alfonso Rodríguez Chaves	2000	Lic.	Historia	UCR	<i>Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910).</i>
Henry Angulo Jiménez	2011	Ma.	Lingüística	UCR	<i>El español como segunda lengua de inmigrantes de origen chino en Costa Rica: un análisis a partir del modelo de aculturación.</i>
Nazareth Cubillo Rodríguez	2011	Ma.	Antropología	UCR	<i>Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal.</i>
David Ibarra Arana	2011	Ma.	Estudios de Asia y África: Énfasis China	COLMEX	<i>Orígenes y transformaciones del sistema de educación mitad trabajo mitad estudio en China, (1958-1985).</i>

Lic.: Licenciatura; Ma.: Maestría; Doc.: Doctorado.

UCR: Universidad de Costa Rica; COLMEX: El Colegio de México.

Fuente: Apéndice bibliográfico.

Así, entonces, después de haber realizado este somero balance sobre los EChCR, en la siguiente sección se plantean y sistematizan algunas ideas y problemáticas de investigación sobre los procesos de emigración e inmigración de los chinos en Costa Rica. No se abordan o proponen posibles estudios sobre la China misma porque estos son tan complejos, amplios e infinitos, que una delimitación de una serie de propuestas para los EChCR continuaría siendo arbitraria e injusta.

Nuevas líneas de investigación sobre la migración china en Costa Rica

La interpretación y el análisis científico sobre los procesos de emigración e inmigración de los chinos en Centroamérica, e incluso Latinoamérica, es todavía una tarea en proceso de construcción. Los nuevos paradigmas de las diferentes ciencias sociales, humanísticas e incluso exactas, han encontrado en el estudio de estos procesos ventanas distintas y únicas en la comprensión de la configuración de las sociedades latinoamericanas. En el caso de la academia costarricense, como se vio en la sección anterior, estos procesos se han formulado y difundido como objeto de estudio de manera aislada. No obstante, en los últimos años, debido al auge internacional de China y el establecimiento de relaciones bilaterales por parte de ésta con países latinoamericanos como Costa Rica, el investigador le ha encontrado, a la emigración y a la inmigración chinas, su utilidad como fuente complementaria a la comprensión de diversos procesos sociales. Por ejemplo, cada año es mayor la defensa de tesis y presentación de trabajos conjuntos sobre las relaciones China-Latinoamérica³, crece la producción del Instituto de Estudios de América Latina de la Academia de Ciencias Sociales de China⁴, se han multiplicado los centros de estudios sinológicos en Latinoamérica⁵, también la organización de institutos Confucio⁶, y aumenta el intercambio y la visita de profesores y estudiantes entre ambas regiones.

3 Por citar algunos ejemplos: (Siu, *At the intersection of nations: Diasporic Chinese in Panama and the cultural politics of belonging*. Doctoral Theses in Anthropology, 2000), (Siu, *Diasporic Cultural Citizenship: Cheesiness and Belonging in Central America and Panama*, 2001), (Kent, *A Diaspora of Chinese Settlement in Latin America and the Caribbean*, 2003), (Wilson, *The Chinese in the Caribbean*, 2004), (Cesarín y Moneta, *China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la seda?*, 2005), (Lai, *Essays on the Chinese diaspora in the Caribbean*, 2006), (Santiso, *¿Realismo mágico? China e India en América Latina y África*, 2006), (Siu, *Chino Latino Restaurants: Converging Communities, Identities, and Cultures*, 2008), (Meagher, *The Coolie Trade: The Traffic in Chinese Laborers to Latin America*, 2008), (Botton Beja, *Historia mínima de China*, 2010), (Fairlie, *Relaciones Económicas Perú-China*, 2010), (Oropeza, *China-Latinoamérica: Un encuentro inesperado*, 2010), (Lai y Tan, *The Chinese in Latin America and the Caribbean*, 2010), (Chao, *The Chinese in Mexico, 1882-1940*, 2012), (Paz, *Are Latin American Economies and Foreign Policies Diversifying? The Impact of Rising China and U.S. Reactions*. Doctoral Theses in Political Science, 2012) y (Schiavone, *Chinese Mexicans: Transpacific Migration and the Search for a Homeland, 1910-1960*, 2012).

4 Sitio Web: <http://ilas.cass.cn/ens/>.

5 Algunos de ellos están en Argentina: la Universidad de Buenos Aires y el Centro de Estudios Avanzados; en Colombia: la Universidad EAFIT; en Chile: la Universidad de Chile; en México: la Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de México, la Universidad de Guadalajara, el Instituto Tecnológico de Monterrey y la Universidad Nacional Autónoma de México; y en Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.

6 Han sido organizados institutos Confucio en cinco universidades mexicanas, cuatro peruanas, dos colombianas, tres brasileñas, dos argentinas, dos chilenas, una cubana, una costarricense, una jamaicana, una ecuatoriana y una bahameña. Sitio Web: <http://college.chinese.cn/en/>.

La emigración y la inmigración de los chinos han sido relacionadas con diversos procesos políticos, económicos y culturales, por lo que su análisis, sin duda, funciona como una ventada más en la construcción socio-histórica de casi los dos últimos siglos latinoamericanos. Desde lo local, lo regional, lo nacional, lo transnacional y lo internacional, sin olvidar lo comparativo, el análisis de los procesos de emigración e inmigración chinas en Latinoamérica pueden funcionar como una herramienta analítica de la sociedad. Las fuentes primarias sobre ellas son abundantes, las oficiales, las censales, las jurídicas, las mortuorias, las lapidarias, las de organizaciones asociativas, las de prensa, las de correspondencia, las literarias y las orales, entre otras, esperan ser revisadas, cruzadas y reinterpretadas desde el análisis crítico.

Asimismo, en el actual contexto mundial de intensificación de los procesos de globalización, y por ende, de transnacionalización y multiculturalidad, se han reconstruido o deconstruido las funcionalidades de las relaciones entre el transnacionalismo y la ciudadanía, por lo que son necesarias nuevas interpretaciones y análisis de cómo funcionan las sociedades, de las cuales no escapan las latinoamericanas y donde el elemento inmigrante que incluye a los chinos precisa ser muy tomado en cuenta.

La inmigración china en las sociedades latinoamericanas aumentó durante la segunda mitad del siglo XIX con la profunda crisis que llevó al final del milenario imperio chino (Bickers, *The Scramble for China. Foreign Devils in The Qing Empire, 1832-1914*, 2011). Los primeros inmigrantes chinos fueron exclusivamente hombres, quienes emigraron buscando mejores condiciones económicas, muchas veces engañados y traficados como esclavos (Bermúdez, 2000) (Cohen, 2008), pero con el objetivo de solucionar su existencia y la de su familia; desde peones en la hacienda, obreros en la construcción del ferrocarril o pequeños comerciantes de menudeo (Fonseca, 1979) (León, 1987) (Murillo, 1994) (Loría y Rodríguez, 2000) y hasta grandes propietarios de cadenas comerciales o restaurantes e inversores en proyectos empresariales, los inmigrantes han contribuido significativamente en diversos fenómenos sociales de Costa Rica. Por lo tanto, continuar investigando sus procesos de emigración e inmigración es un ejercicio necesario para la comprensión de la dinámica de la sociedad costarricense. De hecho, hasta el último censo del país (2011), los chinos representaron el 5% del total de inmigrantes (Avendaño, 2011), mientras que 9.170 habitantes de 4.301.712, étnicamente se autoidentificaron como chinos (INEC, 2012), dato que debido al fuerte mestizaje en el país, no refleja las cifras totales de los miles de costarricenses descendientes en algún porcentaje de inmigrantes chinos. Empero, es más que clara la importancia de continuar avanzando en el análisis de las diferentes situaciones resultantes de los procesos señalados.

Por consiguiente, a continuación se proponen algunas nuevas problemáticas e ideas de investigación sobre los procesos de emigración e inmigración de los chinos en relación con Costa Rica, que podrían funcionar como ejes de futuros estudios:

- ¿En qué nivel, la búsqueda de derechos formales de ciudadanía por parte de los inmigrantes chinos es una manifestación de un mayor deseo de participación social? ¿Cómo se desarrollan los conceptos de ciudadanía y la participación ciudadana, como resultado de relaciones sociales más amplias que se estructuran de manera diferente para las mujeres y los hombres chinos inmigrantes?
- ¿Cómo funcionan los “lazos familiares transatlánticos o transpacíficos” de los inmigrantes chinos? ¿Cómo se reconfiguran las familias en torno a ellos? ¿Cómo funcionan los matrimonios endogámicos y exogámicos? ¿Cómo se reestructuran las relaciones familiares en función a la oferta del mercado laboral en términos de desigualdades de poder desde el examen del género, la raza, la clase y la ciudadanía?
- ¿Cómo vivían en China (posiciones sociofamiliares) las mujeres inmigrantes? ¿Cómo viven en Costa Rica? ¿Cómo funciona el proceso de integración? ¿Cuáles son las razones del matrimonio y cómo afecta esto su inserción en la sociedad costarricense? ¿Cómo se reconfiguran las relaciones de género para ellas? ¿Cómo, después de la migración, se transforman las relaciones conyugales de las mujeres y sus responsabilidades en el hogar como resultado de la disminución de oportunidades laborales? ¿El negocio familiar continúa siendo “un refugio” o “una barrera a la inserción social” para ellas?
- ¿El envío de los hijos nacidos en el país (primera, segunda, tercera y hasta cuarta generación) por parte de las familias inmigrantes a China a estudiar por temporadas de formación para que aprendan el idioma y la cultura, cómo se articula con los procesos de construcción de identidades regionales o nacionales? ¿Costarricenses, chinos, chino-costarricenses, costarricense-chinos o puntarenenses⁷, como muchos inmigrantes chinos entrevistados señalan?
- ¿Con la eliminación de las leyes antichinas, cuál ha sido y cómo se ha manifestado el nivel de marginalidad del inmigrante chino en la sociedad costarricense en términos de género, raza, etnia, clase o ciudadanía (derechos humanos)? ¿Cuáles han sido los distintos efectos de los programas de integración del inmigrante y de las políticas migratorias con los chinos en Costa Rica?

7 Esto es en relación con la ciudad portuaria de Puntarenas en el Pacífico de Costa Rica, lugar histórico de recepción e integración de inmigrantes chinos en el país (Cubillo, 2011).

- ¿Cómo se han reconfigurado los diversos códigos culturales de reconocimiento entre los inmigrantes chinos debido a los procesos de inserción en la sociedad costarricense? ¿Cómo funcionan éstos entre los descendientes de inmigrantes chinos de diferentes generaciones y los nuevos inmigrantes chinos? ¿Existen “otros” entre este tipo de relaciones? ¿Conflictos o umbrales de tolerancia?
- ¿Se constituyen como espacios interculturales de integración, sociabilidad y construcción de identidades locales y regionales los chino-ticos restaurantes y las china-ticas pulperías? ¿Se producen construcciones criollas al respecto?
- Si bien existe una idea generalizada de que la población china no demuestra un interés particular por integrarse a la sociedad costarricense: ¿En qué medida las asociaciones voluntarias chinas demuestran lo contrario acerca de la integración social de este grupo? ¿Qué recursos y representaciones poseen las organizaciones de inmigrantes chinos acerca de las experiencias de integración social y las formas en que operan en los diferentes contextos políticos, económicos y culturales?
- ¿Qué tipo de redes de inmigrantes chinos han funcionado a lo largo del Pacífico o el Caribe centroamericano? ¿Cuál fue el papel de las diferentes ciudades portuarias? ¿Condiciones laborales? ¿Cuáles han sido las desigualdades de poder en términos de género, raza, clase y ciudadanía en los diversos mercados laborales? ¿Cuál ha sido la importancia etnográfica y de construcción de identidades culturales de los espacios comunes ocupacionales como el ferrocarril, el puerto o los restaurantes chinos?
- ¿Qué papeles políticos, económicos y culturales poseyeron el *Chung Wah*, el *Guomindang* o el *Chee Kung Tong*? ¿Fueron estas asociaciones fundamentales para la inserción social de nuevos inmigrantes chinos? ¿Cuáles fueron sus relaciones con redes marítimas mayores de unidades asociativas?
- ¿Cómo se ve reflejado en sus ciudadanos en el exterior, el proyecto estatal de la República Popular de China de revitalización nacionalista que busca devolverle al país un lugar destacado en la esfera internacional en términos económicos y civilizatorios? ¿Son utilizadas las asociaciones chinas? ¿Cómo se reconstruye o deconstruye el “ser chino”, tanto en el inmigrante como en su descendiente? Y en este sentido, ¿cómo las diversas expresiones culturales funcionan como un proceso dinámico y no estático de las historias de vida y la praxis social de los inmigrantes y descendientes chinos?
- ¿Cuáles han sido las evoluciones y los cambios en la interrelación de las variables turismo-migración luego del restablecimiento de relaciones entre China y Costa Rica? ¿Cómo se comporta el “turismo étnico” de visita a

amigos y familiares? ¿Cuáles son las consecuencias en las reconfiguraciones de las identidades de los actores participantes?

Los anteriores cuestionamientos son apenas algunas ideas que colaborarían en la comprensión del estudio de los procesos de emigración e inmigración de los chinos, desde sus particularidades según el momento histórico. Estos procesos han sido complejos debido a los diversos acontecimientos latinoamericanos con que han estado relacionados, por lo que no se deberían analizar solamente como un fenómeno histórico nacional, tampoco con un solo tipo de fuentes o sin la implementación de métodos, teorías y categorías de análisis adecuadas. Además, es indudable que la investigación de grupos de trabajo interdisciplinarios sería la opción ideal para esta clase de estudios.

Apéndice biográfico

Alfaro, Á. (2006). Impacto de China en Costa Rica: mitos y realidades. *Actualidad económica*, 19 (336), 30-36.

Angulo, H. (2011). *El español como segunda lengua de inmigrantes de origen chino en Costa Rica: un análisis a partir del modelo de aculturación*. Tesis de Maestría académica en Lingüística. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Araya, M. (1993). Los Estudios sobre Asia y África en Costa Rica. *Revista Reflexiones*, 10, 29-37.

Ardila, J. A. (2001). Cooperación de la República de China contribuye al desarrollo económico y social de Panamá. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 1-12). San José: EUCR.

Arguedas, C., y Ocampo, P. (1998). *Análisis histórico, político y jurídico de la situación China-Taiwán y sus repercusiones en la ONU*. Tesis de Licenciatura en Derecho. San José: Universidad de Costa Rica.

Avendaño, I. (2011). Flujos e itinerarios inmigratorios en Costa Rica. *Revista Reflexiones*, 90 (1), 51-85.

Bermúdez Valverde, Q. (1999-2000). Migraciones coreana, china y japonesa: en el contexto sociohistórico y político de México incidencias y cambios, un enfoque comparativo. *Herencia*, 11-12 (1-2), 81-107.

- Bermúdez, Q. (2000). *El contexto internacional de la inmigración china a Costa Rica (1850-1980)*. Tesis de Magister en Historia. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Bermúdez, Q. (2012). Las leyes anti-inmigratorias y la inmigración china en Costa Rica. *Acta Académica* (50), 69-92. http://www.uaca.ac.cr/sites/default/files/acta_50.pdf#page=69.
- Botey, A. M. (1999). El Ferrocarril al Pacífico: un ente de regulación y desarrollo en crisis permanente (1880-1972). *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 25 (1), 139-158.
- Burns, J. M., y Janzen, D. H. (2005). Pan-Neotropical Genus *Venada* (Hesperidae: Pyrginae) is not Monotypic: Four New Species Occur on one Volcano in the Area de Conservación Guanacaste, Costa Rica. *Tiyu kexue*, 25 (3), 19-34.
- Calderón, J. (2012). Una Vida en los días de los Sui-Tang. *Revista Estudios*, 25 (1). <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/2720/2669>.
- Canada, I. a. (2003, April 9). Costa Rica: Chinese mafia in Costa Rica, including its activities and police. <http://www.unhcr.org/refworld/country,,QUERYRESPONSE,CRI,4562d94e2,3f7d4d87a,0.html>.
- Carreras, R. (2002). Retos para el universalismo de la diplomacia costarricense: sus intereses en África y Asia . *Revista Costarricense de Política Exterior*, II (2), 34-54.
- Cartín, M., Sánchez, C. y Vargas, I. (2012). *Proyecto de Investigación (87012): Características de la HTA en negros, chinos y blancos del cantón central de Limón*. Limón, Costa Rica: Escuela de Medicina, Universidad de Costa Rica.
- Casey, J. (1975). Inmigración china. *Revista de Historia* (1), 145-165. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2141>.
- Castri, L. y otros. (2007). Indentured migration and differential gender gene flow: The origin and evolution of the East-Indian community of Limon, Costa Rica. *American Journal of Physical Anthropology*, 134 (2), 175-189.
- Central America: This region remains an attractive, affordable alternative to China and elsewhere for the textile industry, and medical device manufacturers are finding what they want in Costa Rica. (2007). *The Global Magazine of Business Strategy*, 52 (3), 432-433.

- Chang, D. (1957). Costa Rica y China. En: T. Hwang, *El ensayo sobre la historia diplomática de China*. Taipei: Chung Hua Cultural Publishing Co.
- Chang, M. (2001). Taiwán se levanta al recibir el amanecer de una nueva era. La elección de Chen Shuai-bian y el proceso de consolidación democrática en la República de China. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación*. San José: EUCCR.
- Chen Apuy, H. (1973). Los estudios orientales en la Universidad de Costa Rica. *Estudios Orientales*, VIII (1), 88-90.
- Chen Apuy, H. (1992). La minoría china en Costa Rica. *Revista Reflexiones*, 1 (5), 1-7. http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/5/la_minoria.pdf.
- Chen Apuy, H. (1992). La minoría china en Costa Rica. *VII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA)*. Acapulco, México.
- Chen Apuy, H. (1996). China 1995. Una aproximación a su pueblo, su historia y su cultura. *Diversidad en Beijing: una experiencia de participación Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer*. Beijing: IIDH.
- Chen Apuy, H. (1996). La migración china a Costa Rica. *IV Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipei, Taiwán: Universidad de Tamkang.
- Chen Apuy, H. (2004). Minoría china en Costa Rica: etnia cultura e identidad. *Revista Estudios*, 18-19, 13-24.
- Chen, S., Bartels, J. y Martínez, R. (2011). Comerciantes, empresarios e industriales en la región Pacífico Central de Costa Rica, durante la primera mitad del siglo XX. En: O. Abarca, J. Bartels, S. Chen y J. J. Marín, *Poder, Colonización y Arquitectura. Región Pacífico Costarricense: 1780-2010* (pp. 225-246). San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Chen, S., Bartels, J. y Martínez, R. (2011-2012). *Proyecto de Investigación (B1329): Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas (1850-2010)*. Puntarenas, Costa Rica: Sede del Pacífico “Arnoldo Ferreto”, Universidad de Costa Rica.
- Chenga, J. Y. y Córdoba, T. M. (2009). The Establishment of Diplomatic Relations with China: A Study of Costa Rica’s Rationale. *The Journal of Comparative Asian Development*, 8 (2), 333-364.

- Chomsky, A. (1994). West Indian Workers in Costa Rican Radical and Nationalist Ideology 1900-1950. *The Americas*, 51 (1), 11-40.
- Chou, D. L. (2001). Albores de relaciones entre América y Repúblicas Latinoamericanas. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación*. San José: EUCCR.
- Chou, D. L. (2002). Los chinos en Hispanoamérica. *Cuadernos de Ciencias Sociales* (124). http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno_124.pdf.
- Chou, D. L. (2003). La evolución de las políticas del Gobierno Chino con respecto a los chinos en ultramar: 1850-1970 . *Series Documentos de Estudio* (17), 1-75.
- Chou, D. L. (2004). *La política de “una China” de China nacionalista: el caso en Chile (1965-1974)*. Heredia: EUNA.
- Cohen, L. (1971). The Chinese of the Panama Railroad: Preliminary Notes on the Migrants of 1854. Who “Failed”? *Ethnohistory*, XVIII (4), 309-320. http://www.upf.edu/mon/assig/xialmo/mat/4_cohen.pdf.
- Cohen, L. (2008). Emigración de chinos de Macao a Costa Rica 1872-1873. *Revista Ciencias Sociales*, I (119), 39-53. http://www.prolades.com/cra/regions/cam/cri/cohen_inmigracion_china_a_costa_rica_1870s.pdf.
- Compilación. (2010). Las rondas de negociación del TLC Costa Rica-China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 123-144). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Córdoba, T. M. (2001). Nacionalismo chino y la política exterior de Pekín hacia Taiwán. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 75-92). San José: EUCCR.
- Córdoba, T. M. (2005). *The significance of Costa Rica in Taiwan's diplomacy and the competition from Beijing*. San José: Génesis de la Lima.
- Corrales, A. (2012). Espacio, territorialidad y conflicto: el Barrio Soledad como escenario de un barrio Chino, San José, Costa Rica. *III Jornadas de los Jóvenes Americanistas*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Cubillo, N. R. (2011). *Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal. Tesis de Maestría en Antropología*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

- Deng, Z. (2004). The Third Road toward Closer Economic Cooperation between the Republic of China and the Republic of Costa Rica. *Pasado, Presente y Futuro de las Relaciones entre Costa Rica y la República de China en Taiwán: En el caso de la Reducción de la Brecha Digital*. Taipei, Taiwán: Universidad de Costa Rica y Embajada de República de China.
- Embajada de la República de China en Costa Rica. (2004). *República de Costa Rica y República de China: sesenta años de amistad*. San José, Costa Rica.
- Embajada de la República de China en Costa Rica (28 de setiembre-1° de octubre 2011). Simposio Internacional: Las ciencias geológicas, base esencial para el desarrollo en países con una elevada exposición a la amenaza sísmica: Experiencias en China y Costa Rica. San Pedro, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. (2010-2012). Curso: Historia de las Culturas de Asia (HA-1002). San José, Costa Rica.
- Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica. (2000-2012). Cursos de Chino. San José, Costa Rica.
- Fairlie, A. (2010). Relaciones Económicas Perú-China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 29-54). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Fallas, C. L. (1977). *Un mes en la China Roja*. San José, Costa Rica: ECR.
- Fonseca, Z. (1979). *Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. Tesis de Licenciatura en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Fonseca, Z. (1995). Chinos en la sociedad costarricense. *Nuevo Humanismo*, (3), 67-80.
- Fonseca, Z. (1996). Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. *IV Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipei: Universidad de Tamkang.
- Fonseca, J. (2010). Una relación comercial importante. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 113-116). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Gamboa, L. E. (1999-2000). Japoneses, chinos y árabes en México: cultura y migraciones. *Herencia*, 11-12 (1-2), 53-79.

- Gitli, E. y Arce, R. (2001). El ingreso de China a la OMC y su impacto sobre los países de la Cuenca del Caribe. *Revista de la Cepal* (74), 87-107. http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19309/lcg2135e_Gitli.pdf
- González, Á. (2001). Estructura de oportunidades y comportamiento político en los procesos de transición y consolidación democrática en Centroamérica. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 13-24). San José: EUCR.
- González, J. M. (2010). Consideraciones sobre el TLC Costa Rica-China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 151-156). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Harpelle, R. N. (1993). The Social and Political Integration of West Indians in Costa Rica: 1930-50. *Journal of Latin American Studies*, 25 (1), 103-120.
- Holst, I. (2011). *Proyecto de Investigación (A0047): Perfil lipídico en adultos de raza china de la provincia de San José*. San José, Costa Rica: Facultad de Microbiología, Universidad de Costa Rica.
- Holst y otros. (2002). Perfil de lípidos y lipoproteínas en inmigrantes chinos residentes en Costa Rica. *ALAN. Asociación Latinoamericana de Nutrición*, 52 (3). http://www.alanrevista.org/ediciones/2002-3/lipidos_lipoproteinas.asp.
- Hong, P., Rao, S., Rho, B. y Rhagunathan, T. (2000). A Comparative Study of Quality Practices: Korea, China, Taiwan and Costa Rica. *Proceedings of the Annual Meeting-Decision Sciences Institute* (pp. 993-995). Orlando: Decision Sciences Institute.
- Hsiu-chi Wang, E. (2001). 50 [cincuenta] años de historia diplomática entre Centroamérica y la República de China . En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* . San José: EUCR.
- Huesmann, J. (1991). The Chinese in Costa Rica, 1855-1897. *The Historian*, 53 (4), 711-720.
- Ibarra, D. I. (2011). *Orígenes y transformaciones del sistema de educación mitad trabajo mitad estudio en China, 1958-1985. Tesis de Maestría en Estudios de Asia y África en especialidad: China*. México D.F.: El Colegio de México.
- INEC. (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados Generales*. San José: INEC. <http://www.cipacdh.org/pdf/Resultados%20Generales%20Censo%202011.pdf>

- Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica. (2009-2012). *Programa de Difusión de la Cultura China*. San José, Costa Rica.
- Lee, V. (1975). *Old lives for new: An ethnographic changeladaptation study of the chino population in Cañas*. San José: Associated Colleges of Mid West.
- León, M. G. (1987). *Chinesse immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society. Theses Doctoral in Anthropology*. Tulane, U.S.A.: Tulane University.
- León, M. G. (1989). Etnia china. *Herencia*, 1 (2), 42-46.
- León, M. G. (1991). The Chinese of Costa Rica. *Summamry to the World. Cultures Encyclopedia* (p. 4). San José
- Li Chan, E. (2008). Aportes Lingüísticos socioculturales de los inmigrantes chinos al acervo puntarenense. En: A. Santana, *Costa Rica en los inicios del siglo XXI* (pp. 261-297). México D.F.: CIALC-UNAM.
- Li Chan, E. (2011). La influencia de la lengua y la cultura china en el dialecto puntarenense: un enfoque gastronómico. *I Coloquio Internacional sobre Diversidad cultural y Estudios regionales*. San Ramón, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. <http://www.ciicla.ucr.ac.cr/coloquio/ponencia46.html>
- Li Kam, S. (1997). La inserción china y su expresión organizativa en Costa Rica. *Revista Asogehi* (3-4), 221-234.
- Li Kam, S. (1998). *El proceso de asimilación de la comunidad china al medio costarricense*. San José.
- Li Kam, S. (2011). *Proyecto de Investigación (95210): El proceso de asimilación de la comunidad china al medio costarricense*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.
- Loría, M. y Rodríguez, A. (2000). *Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910). Tesis de Licenciatura en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Loría, M. y Rodríguez, A. (2001). Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910). *Revista de Historia*, 44 (2), 159-192. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/1835>.
- Lu, X., Tang, J., Feng, Z. y Li, M. (2009). Diversity and aboveground biomass of lianas in the tropical seasonal rain forests of Xishuangbanna, SW China. *Revista de Biología Tropical*, 57 (1), 211-222.

- Lu, X., Yin, J. y Tang, J. (2011). Diversity and composition of understory vegetation in the tropical seasonal rain forest of Xishuangbanna. *Revista de Biología Tropical*, 59 (1), 455-463.
- Madrigal, E. (1999-2000). Migraciones del Asia Oriental a México, siglos XIX y XX. *Herencia*, 11-12 (1-2), 29-52.
- Madrigal, E. (2011). From Columbus to Globalism: The Construction of Western Hegemony. *Collected Writings of Asia-Pacific Studies*, 8, 234-246.
- Madrigal, L., Ware, B., Hagen, E., Blell, M. y Otarola, F. (2007). The East Indian Diaspora in Costa Rica: Inbreeding Avoidance, Marriage Patterns, and Cultural Survival. *American Anthropologist*, 109 (2), 330-337.
- Martínez, R. y Chen, S. (2011). Hacia la construcción de la historia y el legado cultural de los inmigrantes chinos en la ciudad de Puntarenas (1850-2010). *I Coloquio Internacional sobre diversidad cultural y estudios regionales*. San Ramón, Costa Rica: Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.
- Martínez, R., Chen, S. y Bartels, J. (2010). Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas. Primera parte. *I Jornada de investigación sobre el Pacífico costarricense*. Puntarenas, Costa Rica: Sede del Pacífico “Arnoldo Ferreto Segura”, Universidad de Costa Rica.
- Meléndez, M. (2003). Chinos en Costa Rica. El caso de la familia Quirós Solano de Juan Viñas. *La Nación Serie Raíces*. San José. http://www.nacion.com/ln_ee/ESPECIALES/raices/2003/febrero/12/raices31.html.
- Méndez, E., Torres, R. y Madrigal, J. (1998). *Efectos de la crisis asiática sobre la economía costarricense*. San José: Banco Central de Costa Rica.
- Ministerio de Comercio Exterior de la República de Costa Rica. (2008). *Estudio de factibilidad para un TLC entre Costa Rica y China*. San José. http://www.sice.oas.org/TPD/CRI_CHN/NegotiationsFeasibilitystudy0808_s.pdf.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Costa Rica. (1982). *Costa Rica-República de China: cooperación para la paz*. Taipei: Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Moya, A. (2001). Cooperación entre Centroamérica y Taiwán: una aproximación crítica. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 127-135). San José: EUCR.
- Murillo, C. (1994). *Tirando Línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890. Tesis de Maestría en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Murillo, C. (2001). Cuenca del Pacífico: un caso de integración internacional. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 137-146). San José: EUCR.
- Ocampo, F. (2010). Tratado de Libre Comercio con China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 117-122). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Oficial, D. (2010). Posición de la Cámara de Industrias de Costa Rica acerca de un TLC con China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 157-176). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa de la Universidad de Costa Rica y University of Kansas. (2009-2010). Talleres Incluyendo a Asia (I y II): Nuevas Direcciones en la Investigación y la Enseñanza de los Estudios Asiáticos. San José, Costa Rica.
- Oropeza, A. (2010). China-Latinoamérica: Un encuentro inesperado. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 7-28). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Osterlof, D. (2010). Conociendo a China desde Costa Rica. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 99-112). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Palma, C. (2012). *Proyecto de Investigación (B1204): Zonas de menor desarrollo en la República Popular de China*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica.
- Pérez, F. (2001). Política exterior de Taiwán hacia ALC bajo el Presidente Chen Shuai-Bian: documentos y declaraciones de mayo del 2000 a marzo del 2001. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 41-58). San José: EUCR.

- Piza, E., y Schubert, L. (2010). Circular Chains of Chinese Dice. *Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones*, 17 (1), 53-68. <http://www.latindex.ucr.ac.cr/mate-17-1/mat007-05.pdf>.
- Putnam, L. (1999). Ideología racial, práctica social y estado liberal en Costa Rica. *Revista de Historia* (39), 139-186.
- Ren-rang Chyou, R. (2004). Perspectiva sobre la cooperación internacional entre los países de América Central y la República de China en Taiwán. *Pasado, Presente y Futuro de las Relaciones entre Costa Rica y la Republica de China en Taiwán: En el caso de la Reducción de la Brecha Digital* (pp. 1-21). Taipei, Taiwán: Universidad de Costa Rica y Embajada de República de China. http://nccur.lib.nccu.edu.tw/bitstream/140.119/27528/1/discurso_roberto.pdf.
- Robinson, S. J. (2009). The Chinese of Central America: Diverse Beginnings, Common Achievements. *Journal of Chinese Overseas*, 5 (1), 91-114.
- Robinson, S. J. (2010). The Chinese of Central America: Diverse Beginnings, Common Achievements. En: W. Look Kai y T. Chee-Beng. *The Chinese in Latin America and Caribbean* (pp. 103-128). The Netherlands: Brill.
- Rodríguez, J., y Borge, V. (1979). *El Ferrocarril al Atlántico en Costa Rica. Tesis de Antropología y Sociología*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, A. (2001). Inmigración china a Costa Rica: 146 años de conjunción incuestionable migración-desarrollo. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 147-159). San José: EUCR.
- Rodríguez, A. (enero-junio 2011). Huelga de chinos: el gran conflicto laboral olvidado de Costa Rica. *Revista Espiga*, 10 (21), 93-108.
- Rodríguez, P. (2007). El proceso transición con alto crecimiento económico en China. *Serie de Divulgación Económica* (IICE-01), 1-75.
- Rodríguez, P. (2010-2012). Curso: La China Actual. Mitos y Realidades. San José, Costa Rica: Escuela de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica.

- Rodríguez, P. (2011-2012). *Proyecto de Investigación (A6005): La apertura de China a Occidente: lecciones para los países en desarrollo*. Costa Rica: Escuela de Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, P. (enero-junio 2011). ¿Es sostenible la tasa actual de crecimiento económico de China?: Implicaciones para América Latina. *Revista de Ciencias Económicas*, 29 (1), 161-198. <http://www.latindex.ucr.ac.cr/econ-29-1/economicas-29-1-07.pdf>.
- Rodríguez, P. (2012). *Sistema político chino: más allá de los estereotipos*. San José: EUCR.
- Rodríguez, P. (2006). La inserción los chinos en la sociedad costarricense: San José 1890-1930. *VIII Congreso centroamericano de Historia, Antigua Guatemala, Guatemala*. Antigua Guatemala, Guatemala.
- Rodríguez, P. (2007). Los chinos en Costa Rica: estrategias de inserción e integración, 1880-1930. *Simposio Sociabilidad, historia y literatura*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Rojas, J. y Vargas, J. (1996). Inmigración China a Costa Rica: Relaciones Políticas, Comerciales y Culturales con Taiwán. *IV Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipéi, Taiwán: Universidad de Tamkang.
- Romero, F. (2000-2001). Factores que provocaron las migraciones de chinos, japoneses y coreanos hacia México: Siglos XIX y XX. Estudio comparativo. *Revista de Ciencias Sociales*, IV-V (90-91), 141-153.
- Sala, J. (2001). Cooperación entre los países centroamericanos y Taiwán: el caso de Nicaragua. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 161-174). San José: EUCR.
- Salas, J. (1985). Los chinos en Costa Rica. *Revista Crítica*, 1 (33), 12-13.
- Sánchez, Z. (2008). Cultura urbana de la comunidad afrocaribeña de Limón, Costa Rica (finales del siglo XIX e inicios del siglo XX). *Congreso Internacional Diáspora, Nación y Diferencia. Poblaciones de origen africano en México y Centroamérica*. Veracruz, México.
- Satia, J. y otros. (1999). Study of diet, biomarkers and cancer risk in the United States, China and Costa Rica. *International Journal of Cancer*, 82 (1), 28-32.

- Sede del Pacífico, Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica y la Asociación China Puntarense. (2012). *Simposio Internacional sobre Estudios de China*. Puntarenas, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Siu, L. (2000). *At the intersection of nations: Diasporic Chinese in Panama and the cultural politics of belonging*. *Doctoral Theses in Anthropology*. Stanford, U.S.A.: Stanford University.
- Siu, L. (2001). Diasporic Cultural Citizenship: Cheesiness and Belonging in Central America and Panama. *Social Text* 69, 19 (4), 7-28.
- Solano, M. (2003). Estado de la información sobre Asia y África en Costa Rica: el caso de la Universidad de Costa Rica. *XI Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA)*, (pp. 1-12). México D.F., México. <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/marjoriesolano.pdf>.
- Solís, L. (2001). Costa Rica en Asia: las relaciones recientes. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 174-185). San José: EUCR.
- Soto, W. (1996). Situación socio-política de América Latina y Taiwán en 1994. *IV Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China* (pp. 1-18). Taipei, Taiwán : Universidad de Tamkang.
- Soto, W. (noviembre-diciembre 1994). América Latina: Balance 1994 y perspectivas para 1995. ¿El final de una era? . *Horizonte Mundial*, 3 (6), 36-41.
- Soto, F. (1999). Cincuentenario de relaciones entre Costa Rica y la República de China. En: F. Soto, *Costa Rica y sus grandes retos*. Heredia, Costa Rica : Universidad Nacional.
- Soto, R. (2009). Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911. *Historia y espacio* (32), 165-223. <http://historiayespacio.com/rev32/pdf/Rev%2032%20Percepciones%20y%20actitudes%20politicas.pdf>.
- Taipei, G. A. (1999). *Exhibición itinerante de la pintura china en Taiwán con motivo del nuevo milenio: gira por Centroamérica del Grupo Artístico Río Largo de la República de China*. Taipei: Oficina de Información del Gobierno de Yuan.

- Trejos, M. (2009). *Relaciones China-Costa Rica. Una referencia para Centroamérica*. San José: Lara Segura y Asociados.
- Ulloa, H. (1990). *El Ferrocarril Costarricense al Pacífico: Construcción e Incidencias (1897-1932)*. Tesis de Licenciatura en Historia. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Ulloa, H. (1996). Modernización Económica y Mano de Obra China en la Costa Rica del siglo XIX. *IV Simposio Internacional sobre América Latina en la República de China*. Taipei, Taiwán: Universidad de Tamkang.
- Ulloa, H. (1998). Transformación económica en Costa Rica (siglo XIX): La infraestructura de apoyo y el trabajo chino. *Revista de Ciencias Sociales* (82), 55-69. <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/82/ulloa.pdf>.
- Ureña, G. (1964). *Apuntes de geografía de Europa, Asia África y Oceanía: con elementos de cosmografía y datos estadísticos actuales*. San José: Antonio Lehmann.
- Valverde, A. (2008). *La ciudad de Puntarenas. Una aproximación a su historia económica y social. 1858-1930*. San José: SIEDIN.
- Vázquez, R. (1992). Homo erectus: origen y migración a Asia. *Cuadernos de Antropología* (8), 91-104.
- Villalobos, D. (octubre 1999-enero 2000). Impacto de la crisis asiática en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, 43 (86-87), 111-124.
- Villasuso, J. M. (2010). Acuerdos comerciales entre Chile y China. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 55-70). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Villasuso, J. M. (2010). El TLC Costa Rica-China en contexto. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 71-98). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Villasuso, J. M. (2010). *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina*. San José: Impresión Gráfica del Este S.A.
- Vittadini, S. (2001). Poder Ejecutivo y la consolidación democrática en América Latina y la Cuenca del Pacífico: algunas consideraciones. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 187-208). San José: EUCR.

- Von Feigenblatt, O. (2009). Costa Rica and the Two Chinas: A Constructivist Foreign Policy Analysis. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 1 (2), 400-434. <http://www.japss.org/upload/14ottotaiwanarticle.pdf>.
- Wu, C., Chuang, S., Nash, J. y Takacs, W. (1998). Duty Drawback Mechanisms: The System in Taiwan (China) and Recommendations for Costa Rica. En: *Trade policy reform: lessons and implications*. Washington, D.C.: World Bank.
- Ydoy, Y. y Montes de Oca, M. (2009). Chee Kung Tong. ¿Vínculos masónicos? *REHMLAC*, 1 (1), 234-246. <http://www.rehmlac.com/recursos/vols/v1/n1/rehmlac.vol1.n1-mmontesdeocayydydoy.pdf>.
- Yea-Hon Chen, J. (2001). Problemas de la democratización en Latinoamérica. En: *América Latina y Taiwán: desafíos de democratización, integración y cooperación* (pp. 33-40). San José: EUCR.
- Yong, M., Suárez, P. y Villalobos, M. (2012). *Proyecto de Investigación (A8122): Análisis de los flujos comerciales y el comercio e inversiones entre los países del ASEAN, China y Costa Rica (y Centroamérica)*. Costa Rica: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica.
- Yu-Bo. (2010). China y Costa Rica buenos amigos. En: J. M. Villasuso, *El TLC Costa Rica-China en el contexto de América Latina* (pp. 145-150). San José: Impresión Gráfica del Este S.A.



CHINA
EN EL PANORAMA
MUNDIAL



China y la Historia Mundial

Eduardo Madrigal Muñoz¹

Introducción

¿Cuál ha sido la influencia de la Globalización en nuestro concepto de los procesos históricos? ¿Nos ha motivado a replantear en algún modo la forma en que analizamos la historia de las civilizaciones? ¿Será acaso posible que encontremos en el estudio de una civilización específica un laboratorio adecuado para la comprensión de los procesos amplios que afectan a todas las demás? Las preocupaciones investigativas del presente artículo se ubican dentro del contexto de preguntas como las anteriores. Nos hemos propuesto, de hecho, llevar estas interrogantes teóricas hasta su aplicación práctica –a su historización, en el sentido más amplio– a través, en primer lugar, de una discusión sobre la transformación del viejo concepto de “Historia Universal” en el más novedoso de “Historia Mundial” –tomando en cuenta su diferencia con el también reciente concepto de “Historia Global”–, todo esto desde la óptica de las discusiones recientes habidas sobre estos conceptos y planteadas por historiadores como Bruce Mazlish (2001) y José Manuel Santos (2002). En segunda instancia, y muy en particular, nos

1 Doctor en Historia. Profesor de las Escuelas de Historia y Estudios Generales e investigador del Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericana (CIICLA) de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Correo electrónico: edmadm@yahoo.es.

valdremos del estudio de la historia de China a manera de laboratorio o caso privilegiado para el abordaje historiográfico de este tipo de temáticas. Así, la historia de China, desde sus orígenes hasta el presente, nos mostrará cómo este estudio no sólo es posible, sino que también resulta ser de urgente necesidad en el contexto de los procesos mundiales de hoy, que nos enmarcan y nos afectan a todos como miembros que somos del género humano.

Globalización e Historia Mundial

Los procesos contemporáneos de globalización –tanto económicos como culturales– han motivado a las Ciencias Sociales a hacerse preguntas sobre los fenómenos humanos que se verifican en el espacio de lo global. Con ello, los estudios históricos han sido llevados a replantearse su forma de abordar los fenómenos sociales de largo plazo que ocurren más allá de las fronteras de los estados nacionales. Es así como ha surgido una corriente de pensamiento que ha abandonado el viejo concepto de Historia Universal, para sustituirlo por otro, más acorde con los nuevos tiempos, como es el de Historia Mundial.

Al menos hasta la década de 1970, el concepto de Historia Universal fue la forma hegemónica de entender la historia en la civilización occidental. Era conceptualizada como la suma total de los hechos relativos a la evolución de la humanidad y se dividió tradicionalmente en cuatro edades: la Antigua (alcanzando desde la invención de la escritura hasta la caída del Imperio Romano de Occidente en el 476 d.C.), la Media (desde ahí hasta la caída del homónimo Imperio de Oriente en 1453), la Moderna (que se hacía finalizar con la Revolución Francesa de 1789) y la Contemporánea (que llegaba de esa fecha hasta nuestros días)².

Esta periodización se la debemos, en buena medida, al alemán Christoph Keller –o Cellarius, como se hizo llamar en su época, a tono con la costumbre vigente practicada por muchos de latinizarse el nombre– quien en el siglo XVII puso en boga esta subdivisión de la Historia ateniéndose a las corrientes de pensamiento

2 Al lado de estas edades, se hizo además lugar para la evolución de la humanidad en el período comprendido entre sus orígenes y la invención de la escritura, época que se bautizó entonces con el nombre de Prehistoria. Esta subdivisión, sin embargo, supuso un sesgo relativo a la forma en que se concebía el ejercicio de la investigación histórica como disciplina del conocimiento en los siglos de la Modernidad: era una ciencia cuyo trabajo partía de la extracción de la información contenida en documentos escritos. Por ello, todo tiempo anterior al nacimiento de la escritura debía necesariamente quedar excluido de la posibilidad de ser considerado “Historia” en el sentido estricto, pero, curiosamente, eso no dejaba a épocas como el Paleolítico y el Neolítico fuera de ser consideradas parte del campo de estudios de la Historia Universal.

de su tiempo, fuertemente influenciadas por el pensamiento humanista (Rolán, s.f., pp. 5-8). Estas corrientes de pensamiento llevaron a los europeos a pensar que su cultura había atravesado por un inmenso proceso de la barbarie a la civilización donde, de ser grupos de trogloditas que utilizaban herramientas de piedra, llegaron a construir las grandes civilizaciones clásicas de Grecia y Roma. Luego, según esta visión, tras la caída de la brillante civilización clásica, vino un período de mil años de oscuridad a raíz de la invasión de los pueblos germánicos que destruyeron los aportes grecolatinos y, luego de esto, un renacer de la antigua civilización clásica que habría resultado en la aparición de todo un clasicismo “moderno.” Así, una Edad Antigua –aquella de los clásicos antiguos– fue seguida por una Edad Media –la de los siglos de oscuridad que intermedian entre ésta y la era del Renacimiento Clásico Moderno–, para culminar en una Edad Moderna –aquella de la vuelta al esplendor de los primeros siglos clásicos–³. La Europa de la Era de los Descubrimientos se dotó así de un concepto lineal de la historia que, durante la Era Industrial, habría de dar origen a la idea de “progreso” (Alpízar, 2001, pp. 58-65).

Luego de siglos de hegemonía, esta periodización de la Historia quedaría obsoleta, en primer lugar, por su marcado tono eurocéntrico y, en segundo, por el surgimiento de nuevas inquietudes resultantes de la reorganización del mundo en una economía globalizada a partir de 1980. Este gran cambio implicó la aparición de un nuevo orden mundial signado por la integración de los mercados y el debilitamiento de los estados-nación, hecho que llevó a los historiadores a preguntarse si procesos de intercambio e interdependencia como éste, habían ocurrido en otros períodos históricos entre las civilizaciones humanas (Santos, 2002, pp. 15-16).

Se sumaron a lo anterior procesos como el debilitamiento del estado-nación y la recesión mundial de la época, así como factores tales como la revolución científico-tecnológica del momento –centrada en torno a la informática– y la degradación ecológica global del planeta –causada por una expansión industrial multiseccular–, los cuales provocaron la caída de los paradigmas establecidos desde hacía siglos por el pensamiento occidental (Revel, 1985, pp. VIII-IX). Estos se estructuraban fuertemente en torno al peso de lo económico como factor explicativo de la vida social, al dominio de las ideologías como motores de acción política y, en general, en torno a una ciencia como modelo absoluto de saber,

3 Desde luego, Keller, hombre del siglo XVII, nunca pensó que su época de brillo y esplendor alguna vez podía terminar y, cuando ello sucedió, al sobrevenir las transformaciones acarreadas por la Revolución Francesa y la industrialización, hubo de abrirse una nueva etapa en la historia de la humanidad: la edad contemporánea, correspondiente en gruesos términos, al auge de la civilización industrial, con el agravante de que este término ofrece serias dificultades de conceptualización, pues es sinónimo del que se usó para conceptualizar la era anterior (Edad Moderna).

aficionada a dictar esquemas totalizantes de pensamiento, en un afán autoritario por explicar el mundo (Appleby, Jacob, y Hunt, 1986, pp. 27-51). Tales paradigmas dominantes fueron sustituidos por un interés por los discursos y vivencias subjetivas de los actores sociales, así como por los fenómenos de carácter cultural. La eclosión de movimientos identitarios étnico-nacionales, antes aplastados por el estado moderno –ahora en crisis–, jugó también un papel capital en este proceso (Zéraoui, 1997-1998, pp. 107-116). Se abrió paso, así, todo un movimiento a favor del estudio del multiculturalismo y los procesos globales de intercambio e hibridación cultural (Gruzinsky, 1999, pp. 39-63).

Como resultado, el viejo concepto de Historia Universal cayó en el desuso, como se ha dicho, por su marcado tinte eurocéntrico y por su inadecuación para dar cuenta del tipo de fenómenos que ahora saltaban al primer plano de la discusión en las Ciencias Sociales. Actualmente, para la mayoría de los autores que abordan el tema, la Historia Mundial puede entenderse como la historia de los procesos que se verifican en el nivel mundial, es decir, más allá y por encima de lo que sucede dentro de las fronteras nacionales o dentro de las civilizaciones (Santos, 2002, pp. 13-16). Es por ello que ha surgido la necesidad de entender la Historia Mundial como la historia de los contactos entre civilizaciones. Además, Bruce Mazlish (2001), historiador del MIT de Massachusetts, agrega a esto que debe hacerse una distinción entre la Historia Mundial y la Historia Global, que sería entonces sólo aquella que se verifica a partir del inicio del actual proceso de globalización⁴.

Desde luego, este enfoque debe ser entendido no solo como una descripción de eventos, sino como un estudio científico apoyado en el uso extenso de la teoría social, que apunta a encontrar la explicación de los procesos globales. Conceptos tales como geopolítica de imperios, hibridación cultural, auge y caída de las civilizaciones, sistemas de creencias y otros, adquieren una dimensión radicalmente diferente a la tradicional si se enfocan desde esta perspectiva. De esta forma, inevitablemente, si se le concibe de esta manera, la Historia Mundial solo puede ser entendida como la historia del contacto entre las civilizaciones, el cual se verifica en la larga duración y en términos de relaciones e interacciones (Santos, 2002, pp. 13-14).

4 Este ha sido definido como un nuevo modelo de desarrollo, caracterizado por el predominio de la economía transnacionalizada, así como del capital financiero y liderado por la ciencia informática, todo ello dentro del marco ideológico provisto por la doctrina económica conocida como neoliberalismo. Esto es significativamente diferente de otros procesos similares de interdependencia económica y cultural que se han dado en otros momentos de la historia humana, por lo que sería algo así como el estudio de la última y más reciente era de la Historia Mundial, aún vigente en nuestro tiempo.

De hecho, procesos como estos –de intercambio e interdependencia económica y cultural entre civilizaciones– han tenido lugar en la historia humana. Desde los tiempos más remotos, las civilizaciones han estado interconectadas entre sí formando mercados mundiales y unidades de conciencia, producto de las relaciones comerciales que han formado culturas globales y sistemas de creencias compartidos (Santos, 2002, p. 15). Estos procesos han sido el resultado de la formación de sistemas-mundo –siguiendo la terminología de Immanuel Wallerstein (1976), o de economías-mundo –en la conceptualización de Fernand Braudel– (Ianni, 1996, pp. 13-30), y han existido prácticamente desde el inicio mismo de la civilización.

Ejemplo de esto son los grandes imperios de la Antigüedad y la Edad Media, como el Persa, el Helenístico y el Romano –que unificaron numerosas civilizaciones bajo su égida–, o las relaciones de conflicto y complementariedad que existieron anteriormente entre las civilizaciones egipcia, mesopotámica, hitita y siro-cananea. También son ejemplares los imperios medievales, como el omeya y el mongol, así como las caravanas comerciales que recorrían enormes distancias entre estos y la China, estableciendo interconexiones incluso con África. Todas estas inmensas unidades políticas actuaron, a la vez, como sistemas-mundo en su tiempo, tanto en lo económico como en lo cultural.

En América, este tipo de integración no se dio con tanta intensidad pero existió, sin embargo, a través, por ejemplo, de los contactos entre Mesoamérica y el Área Andina, establecidos por los mercaderes chimúes que llevaron el trabajo del bronce al México central (Solórzano, 2009, pp. 459-461), o el comercio de balsas procedentes de Suramérica que recorrían tanto el Litoral Atlántico como el Pacífico, tal como lo documentaron personajes como el propio Colón (Solórzano y Quirós, 2006, pp. 56-57). Algunos especialistas, en un nivel más hipotético, han señalado la posibilidad de que el maíz, motor de la civilización en las áreas nucleares de la América Prehispánica, se haya originado en Mesoamérica y haya llegado al Área Andina a través de redes de intercambio comercial desde la región olmeca, dando origen al proceso civilizatorio andino de Chavín de Huantar (Carrasco, 1985, pp. 195-197). Otro tanto puede haber sucedido, según se ha propuesto, con ideas religiosas tales como el culto olmeca a la serpiente y el jaguar, que se asemeja en mucho a cultos similares practicados en Chavín, así como en el centro de la actual Colombia (Carrasco, 1985, pp. 195-197).

Sin embargo, esos procesos se habían dado siempre de manera separada en el Viejo Mundo (Eurasia y África) o en el Nuevo. Por ello, no es sino hasta que el planeta se unifica con el Descubrimiento y Conquista de América que se puede hablar de procesos verdaderamente mundiales. A partir de entonces, por primera vez, todos estos sistemas-mundo se integran en un solo sistema planetario, lo que va a provocar que estos procesos se den en un nivel verdaderamente

mundial. Así, durante la Era de los Descubrimientos, emerge un solo gran sistema-mundo en el que, por primera vez, todos los continentes y civilizaciones del planeta Tierra van a estar integrados de una forma nunca antes vista en la historia de la humanidad. Es por eso que, según Mazlish, el acontecimiento verdaderamente desencadenante de la Historia Mundial sería el descubrimiento de América (Mazlish, 2001, p. 6).

China: un mundo en el sistema-mundo

Si se ha de entender las cosas en estos términos, entonces China es un magnífico laboratorio para el estudio de la Historia Mundial. Sin duda alguna, por su diversidad cultural y su innegable peso en las relaciones interregionales y procesos sociales que ocurren a nivel mundial, China constituye un tema de estudio obligado y un objeto de investigación incomparable para comprender los procesos de intercambio entre civilizaciones que se han dado desde la más remota antigüedad, hasta aquellos que llegan a nuestros días y que se desatan a partir de octubre de 1492. Además, China siempre ha participado de los sistemas-mundo que han existido en todas las épocas y ha tenido una influencia en las otras civilizaciones mundiales, tanto como éstas han tenido influencia en ella. Del mismo modo, China ha sido también partícipe de las geopolíticas de imperios particulares que se han dado a lo largo de la historia. Por ello, su estudio y comprensión es clave para dilucidar múltiples aspectos del funcionamiento de esos sistemas-mundo.

Aún en el nivel que podría esperarse más “básico” de sus estructuras internas, China es ya un mundo por sí misma debido a su diversidad cultural, que nace del hecho de que es un mosaico de etnias y culturas unificado bajo un solo imperio desde lejanos tiempos. Para empezar, China cuenta con una enorme variedad de idiomas y dialectos: más de 90 lenguas de carta cabal, que se dividen en sino-tibetanas y uralo-altaicas, además de todas las del Asia Meridional, a las que se suman las lenguas de al menos 56 etnias oficialmente reconocidas (Martínez, 2007, pp. 37-38). Todo este universo lingüístico es solo unificado por la escritura ideográfica, antigua como la China misma, y por el uso común del “*Putonghua*” oficial, la *lingua franca* china de origen Han. También, el país cuenta con pueblos tan disímiles entre sí y con la etnia dominante de los chinos Han, como los tibetanos, los uigures –recientemente alzados en rebelión contra el régimen chino en su antigua capital Urumqui–, y grupos étnicos como la tribu matriarcal de los Mosuo, ubicados cerca de la frontera con el Tíbet, que practican el llamado “matrimonio ambulante”.

China es, por lo tanto, al mismo tiempo, una civilización y un imperio, que agrupa a varios otros pueblos y civilizaciones en su seno, de manera que podría plantearse que funciona como un sistema-mundo en sí misma. Sin embargo, ahí no se agota la problemática.

Atendiendo ahora a la participación de China en sistemas-mundo más amplios y externos a ella, es posible ver que ha interactuado con el mundo en sistemas globales desde el más remoto pasado. El origen mismo de la civilización china es no solo testigo sino también resultado de esto, pues ha sido propuesto que, desde su inicio, el proceso civilizatorio de China estuvo muy influenciado por las culturas del Asia Central y Nororiental, tales como los tunguses, los mongoles y otras culturas norasiáticas y siberianas (Trautzetel y Franke, 1973, pp. 17-18). También, en el sentido opuesto, múltiples influencias chinas sobre las tribus nómadas del Asia Central pueden ser halladas en hechos como la presencia del motivo del dragón en la orfebrería escita o la de representaciones de personajes parecidos a emperadores chinos en textiles bordados hallados en tumbas de caudillos tribales de esa extensísima región (Phillips, 1973, p. 309 y 312).

Del mismo modo, los estudiosos han pretendido descubrir influencias greco-helenísticas –caracterizadas por su forma de representar a los seres humanos de manera naturalista, en sus escenas cotidianas– en representaciones pictóricas de la dinastía Han (202 a.C.- 250 d.C.) (Watson, 1973, p. 262). Por demás, esta dinastía habría de ser en extremo fecunda en contactos con el mundo exterior. De hecho, otro elemento que abona a la idea de una interacción de los Han con el mundo de su época es la llegada del budismo a China, desde la India, durante el reinado de esta dinastía (Goodrich, 1978, p. 77), lo que se suele atribuir de manera un tanto inexacta, al mítico Bhodidharma (personaje que vivió hacia el siglo V de nuestra era), a quien se reputa también de haber llevado a China la práctica de las artes marciales (Pine, 2008, p. 9)⁵.

Por su parte, también los romanos habrían de entablar comercio con los chinos a través de la Ruta de la Seda, durante los años de la dinastía Han (Botton Beja, 1984, p. 117). Incluso, se ha documentado que hacia el año 36 a.C., a raíz del expansionismo de esta en el centro de Asia, se produjo alguna vez un enfrentamiento de tropas chinas con legiones romanas en la región de Sogdiana (actual Afganistán) (Goodrich, 1978, p. 53).

Con todo, la historia de los contactos de Roma con China bien puede ser muy anterior a esto. Se ha señalado, por ejemplo, que el nombre “China” puede

5 Proceso que luego sería repetido, pero en un sentido muy diferente, cuando Bruce Lee introdujera las artes marciales en Occidente en la segunda mitad del siglo XX.

provenir de la dinastía Qin⁶ –la tierra de los Qin debía naturalmente llamarse “China”– (Bo, 2010, p. 23)⁷ y se sabe que los fundadores de la “Ciudad Eterna” llamaron al país, en latín, *Sina*, retomando así este apelativo –allí donde sus habitantes habían denominado a su país desde siempre, entre otros nombres, como el reino “Bajo el Sol” o la “Tierra Media”– (Pániker, 2005, p. 90) (Laven, 2012, p.3). Esto podría indicar que la Roma Antigua quizá tuvo contactos con China desde tiempos bastante remotos, incluso anteriores a la dinastía Han.

Cabe mencionar también, al respecto, la influencia que puede haber tenido China en la caída del Imperio Romano de Occidente. Según se ha documentado, la dinastía Han expulsó de sus territorios a las tribus mongólicas de los Xiongnu (hunús) hacia el año 119 a.C., quedando sometidas las últimas tribus hacia el 58 a.C. Se ha llegado a pensar que, luego de expulsados por los emperadores Han, los Xiongnu se desplazaron hacia el occidente a través de Siberia y fueron los antepasados de las hordas de Atila, que asolarían el Imperio Romano en el siglo V de nuestra era (Botton, 1984, p. 115). De la misma forma, otro fenómeno que muestra la influencia global de China en el mundo desde tiempos muy antiguos y que fue una resultante del anterior, es la expulsión por parte de los Xiongnu de los conocidos Yuezhi, indoeuropeos de habla tocharia que anteriormente asolaban las fronteras del imperio chino de los Han (Trautzetel y Franke, 1973, p. 19), y que poco tiempo después reaparecerían atacando los confines de la India, para luego fundar el Imperio Kusan en el Asia Central. Por demás, se ha señalado que el carro de guerra –característico de los pueblos indoeuropeos que lo llevaron a Europa, pero también a culturas tan antiguas como Egipto y Asiria– puede haber llegado también a China de la mano de estos pueblos (Trautzetel y Franke, 1973, pp. 18-19).

Durante los siglos subsiguientes –los correspondientes a la Temprana Edad Media Europea–, otros procesos nos atestiguarían la participación de China en los sistemas-mundo vigentes. Ejemplo de esto son las caravanas que llegaban al Mediterráneo procedentes de China, pero también de toda el Asia (Corral Jam, 1985, p. 83). Estas caravanas conectaron la antigua ciudad de Chang’an, actualmente conocida como Xi’an (hoy en la provincia noroccidental de Shanxi) (The overseas chinese affairs office of the State Council, 2006, p. 101), con regiones tan alejadas y disímiles como Bizancio y el Califato Abbásida (Botton, 1984, p. 208).

También son muestra de esto los intercambios de ciudades-estado italianas, como Génova y Venecia, en el siglo XIII (The overseas chinese affairs office

6 Su pronunciación es como “chin”.

7 Aunque este autor señala que la palabra se usa en la literatura de la dinastía Zhou, al menos desde el año 500 a.C.

of the State Council, 2006, p. 137), con la China del imperio mongol, el cual había conquistado todo el país bajo el empuje guerrero de Kublai Kan, quien acogería al comerciante veneciano Marco Polo en su conocido viaje desde Italia. El viajero relató los hechos de su periplo en su famoso *Libro de las Maravillas* (García, 2008, pp. 41-44).

Del mismo modo cabe citar, como parte de esta historia de contactos e interacciones multidimensionales, a la conocida expedición de Zheng He, realizada entre 1421 y 1423, y patrocinada por el emperador Yangle Di (1402-1424) (Mielants, 2007, p. 60), la cual recorrió buena parte de las costas del mundo conocido hasta su época en sus siete viajes (The overseas chinese affairs office of the State Council, 2006, p. 154). Finalmente, no se puede olvidar que durante estos siglos, la pólvora, el papel y la impresión con tipos móviles llegaron también a Occidente como resultado de los intercambios con China, que se han mencionado (Needham, 1978, p. 100). Poco podrían imaginar los indígenas de América que su conquista por parte de los europeos se debería en parte al uso en la guerra de un compuesto explosivo inventado en tan lejanas tierras.

Luego del Descubrimiento de América, una nueva forma de interacción de China con otras civilizaciones mundiales se presentó cuando el país se convirtió en un gran exportador de sedas, té y porcelana, de los cuales Europa era el principal consumidor⁸. Pero también se dio en sentido inverso, cuando la llegada del maíz y la batata, procedentes del Continente Americano (King, 1996, p. 208) (Keay, 2009, p. 402), posibilitaron el fin de las hambrunas en China y, con esto, un exacerbado aumento de la población en los siglos modernos.

Los intercambios económicos con el sistema-mundo instituido por los europeos conquistadores se mostraron en todo su esplendor con el establecimiento de las primeras bases comerciales portuguesas en Guangzhou (en 1516) y en Aomen (Macao) (en 1557) (Bai, 2010, p. 378). También se tendrían los importantes contactos de China con el Imperio Español, el cual estableció con esta lazos comerciales a través del puerto de Xiamen, con permiso de los emperadores Ming, luego de ocupar las Filipinas en 1565 (Bai, 2010, p. 379). El archiconocido galeón de Manila se encargaría de realizar la conexión entre Asia y España a través del puerto mexicano de Acapulco (Walker, 1979, p. 27).

Desde luego, los intercambios culturales tampoco faltaron en estos siglos. Como ejemplo es posible citar aquella ocasión cuando el jesuita italiano Matteo Ricci intentó convertir al cristianismo al emperador Wanli (1573-1619), de la dinastía

8 La mayor parte de la bibliografía existente sobre estos temas ha sido producida en China y no es accesible en nuestro medio, aunque los contactos comerciales de China con Occidente durante estos siglos han sido documentados también por muchos otros autores.

Ming, mostrándole un clavicémbalo –instrumento de teclado, predilecto de la música barroca europea– en el año de 1601, con lo cual pretendía demostrarle la superioridad del arte barroco occidental y, con él, las bondades de la religión cristiana (Pacquier, 1996, p. 16). Por supuesto, Ricci no logró su cometido, aunque no deja de ser cierto que los jesuitas obtuvieron algunas conversiones entre el pueblo chino en la época (Laven, 2012, pp. 52-55).

En estos mismos siglos, contactos de China con sus regiones circunvecinas se pusieron de manifiesto en el hecho mismo de que a partir de 1644, el país volviera a estar gobernado por una dinastía extranjera, en este caso la de los Manzú, la cual además incorporó a su poder el dominio de otras culturas a través de la conquista de Mongolia (1690-1760) (Keay, 2009, pp. 440-445) y del establecimiento de un protectorado sobre el Tíbet (1751) (Botton, 1984, pp. 347 y 372-375).

Estos procesos produjeron también que existiera una íntima imbricación entre China y el mundo atlántico de la época, surgido al calor del Descubrimiento y Conquista de América. De hecho, el historiador norteamericano John Tutino (2010), influenciado precisamente por la necesidad de estudiar los procesos sociales en una perspectiva mundial, y motivado por el deseo de explicar las independencias hispanoamericanas en este contexto, dentro de una corriente que ha recibido el nombre de “Revolución Atlántica”, ha propuesto que el sistema que emergió luego del Descubrimiento de América fue esencialmente un capitalismo comercial multicentrado, en el cual coexistieron múltiples polos de desarrollo que fijaron las reglas de interdependencia del sistema global de la época⁹.

Los más importantes polos de desarrollo de este extenso sistema-mundo fueron –según Tutino (2010)– esencialmente Europa y China, cuyas economías fueron ampliamente dinamizadas por las importaciones de plata procedente de la Hispanoamérica colonial, de las cuales dependieron extensamente.

Por ende, durante los tres siglos que duró la colonización española en el Nuevo Mundo, este sistema fue impulsado básicamente por la riqueza producida por la minería de plata de los dos grandes virreinos españoles: la Nueva España (actual México) y el Perú (particularmente en las minas de Potosí, actual Bolivia). Por ello, la América Española se convirtió en el pivote del sistema mundo de la época.

9 Tutino ha publicado cantidad de obras sobre los movimientos revolucionarios en el norte de México que tocan el tema. También, este autor ha expuesto sus ideas en la *presidential session* del XXIX Congreso de LASA (*Latin American Studies Association*) realizado en Toronto, Canadá, en octubre de 2010, bajo el título de “*Between global transformations and popular mobilizations: making nations in the Americas*”. Una síntesis de esta ponencia puede encontrarse en (Tutino, 2010).

De 1550 a 1640, el centro de este pivote estuvo situado principalmente en el virreinato peruano, pero luego, después de 1700 y hasta aproximadamente 1810, la región andina fue desplazada como núcleo principal de la minería por la Nueva España, debido a la decadencia de sus minas, al aumento de la población y al incremento de las presiones impositivas de la corona española; de manera que el virreinato sureño experimentó un proceso de empobrecimiento. Esto llevó a que México se convirtiera en la colonia más rica del Imperio Español en el Nuevo Mundo y a que España pasara a depender ampliamente de las riquezas que podía extraer de él¹⁰.

Hacia 1750, como producto de una disminución en la demanda china de plata, las potencias coloniales europeas aumentaron la suya con el fin de utilizarla para financiar su comercio de bienes importados que traían precisamente de China, ante la negativa de los chinos de aceptar otro medio de cambio por estos que no fuese la plata, de procedencia mayoritariamente americana. Esto llevó a una era de increíble crecimiento económico en el virreinato mexicano y estimuló el comercio mundial, pero incentivó también las rivalidades entre las potencias occidentales, que empezaron a competir por el acceso a la plata mexicana.

Tales rivalidades llevarían al primer proceso de Independencia de las Américas: la de los Estados Unidos, en el año de 1776. Debido a las constantes confrontaciones entre España, Inglaterra y Francia, los movimientos rebeldes de las Trece Colonias británicas de América del Norte fueron aprovechados por las otras potencias europeas para golpear a Inglaterra, de manera que Francia y España enviaron tropas a combatir al lado de los rebeldes norteamericanos, logrando así su Independencia.

El esfuerzo económico realizado llevó a la monarquía gala a declararse en quiebra, situación que causó la Revolución Francesa de 1789 y, posteriormente, a la Independencia de Haití. En su desesperación por hallar recursos para sostener su régimen después de la pérdida de la colonia más rica del país, el líder francés Napoleón Bonaparte decidió invadir España en 1808, hecho que creó las condiciones para que los movimientos independentistas hispanoamericanos se impusieran al poder español en el Nuevo Mundo. Así, debilitada por las consecuencias de la Revolución Francesa y por los efectos causados en su economía por la invasión napoleónica, España fue incapaz de resistir y perdió su imperio colonial, que por tres siglos había sido el pivote de la economía mundial.

10 Por otra parte, el azúcar y el comercio de esclavos actuaron también como pivotes del comercio europeo en esta época, especialmente para potencias como Francia, cuya economía dependía hasta en un 50% de estas fuentes de riqueza. Inglaterra, por su parte, dependió también de los circuitos de tráfico de esclavos y azúcar del Caribe, los cuales eran manejados desde las Trece Colonias de Norteamérica y acabaron por financiar el inicio de la Era Industrial en Gran Bretaña.

Después de 1810, la producción argentífera mexicana cayó, los insurgentes del virreinato tomaron el poder y, con ello, la mayor economía minera del mundo se hundió de la manera más absoluta, con lo que México se vio confrontado a la necesidad de construir una nueva economía. Con ello, una de las mayores recepciones económicas mundiales tuvo lugar a partir del año de 1812. Luego de esto, durante el siglo XIX, serían los centros productores de la Revolución Industrial Inglesa los que tomarían la iniciativa como eje rector de la economía mundial.

Estos cambios, desde luego, impactaron también a China que, de manera harto interesante, en la misma época en que decayó la producción de plata hispanoamericana —que había sido fuente de su prosperidad por mucho tiempo—, vio desvanecerse la última gran era de prosperidad que habían disfrutado los emperadores Ming y Manzú. Al mismo tiempo, el auge de la producción fabril textilera británica sería una competencia insostenible para la producción de textiles chinos, lo que impactaría fuertemente la economía del imperio (Bo, 2010, pp. 183-190). Fue a raíz de ello como, en el siglo XIX, con las Guerras del Opio (de 1840 y 1856), los ingleses lograrían poner de rodillas a China con el objetivo de abrirla por medio de la fuerza al comercio exterior, para así tener un mercado en el cual colocar los excedentes de su producción industrial (Madrigal, 1999-2000, pp. 35-36), lo cual hicieron en mucho a través del incentivo al tráfico y la adicción al opio (*The overseas chinese affairs office of the State Council*, 2006, pp. 173-183) (Anguiano, 2010, pp. 232-244).

Estos sucesos traerían como resultado una profunda crisis del régimen imperial chino, a la que se sumaría un empobrecimiento generalizado de la población y un aumento gigantesco de la conflictividad social que, sumados al gran auge demográfico del país, producirían trastornos profundos en la sociedad china, además de llevar a una situación de semicolonización, con un virtual desmembramiento del país a manos de los europeos (Bai, 2010, pp. 388-403). Todo esto generaría un proceso nunca antes visto de diáspora china a nivel mundial, que enviaría importantes contingentes de migrantes de la milenaria civilización prácticamente a todos los otros continentes. Muchos de ellos vinieron a establecerse en América, como fue el caso de los coolíes en la California de la fiebre del oro (Cardiel, 1997, pp. 190-198). Otros poblaron México y llegaron también a países de América del Sur; y en Costa Rica tuvimos a algunos, incluso, desde al menos 1855 (Fonseca, 1979), a quienes se sumaron otros que vinieron después a trabajar en la construcción del ferrocarril al Atlántico (León, 1987). Desde entonces, grandes contingentes de población china habitan fuera de su país y se hallan repartidos prácticamente en todo el orbe, un verdadero fenómeno global.

Los acontecimientos detonados por las Guerras del Opio darían origen, además, a todo un proceso de modernización de China, el cual culminaría con la Revolución de 1911 (Anguiano, 2010, pp. 232-247), que depondría definitivamente

al régimen imperial para sustituirlo por un estado moderno dotado de un potente afán de industrializar el país (Bai, 2010, pp. 468-473). Esto, como puede verse, implicó la construcción en China de un Estado y de una economía de carácter moderno (Bo, 2010, pp. 196-200).

A la par de todo esto, muchos avatares habrían de suceder durante el siglo XX en lo que respecta al contacto de China con los procesos mundiales. La Guerra Chino-Japonesa de 1894-1895, de desastrosas consecuencias para China, y la segunda invasión nipona durante la Segunda Guerra Mundial (1937-1945), son dos de ellas (Anguiano, 2010, pp. 247-249) (Martínez, 2011, pp. 214-215 y 267-272), como también lo son las confrontaciones de China con la Unión Soviética, que llevarían, por ejemplo, a la Independencia de Mongolia en 1921, con ayuda de Moscú (Doré, 1997, pp. 338-339) o, en el plano ideológico, la influencia del pensamiento maoísta en movimientos como el Jemer Rojo de Camboya y el Sendero Luminoso de Perú.

Finalmente, luego de décadas de permanecer como un país aislado del mundo –y particularmente alejado del occidente hegemónico–, China inicia un proceso de apertura desde 1997, cuando las autoridades británicas finalmente le restituyeron el enclave de Hong Kong, que le habían arrebatado desde el tratado de Nanjing de 1842 (Anguiano, 2010, pp. 236-237). Este hecho dio pie para que las autoridades chinas echaran a andar su política de “un país, dos sistemas” (The overseas chinese affairs office of the State Council, 2006, pp. 249-250), que está en la raíz misma de su proyecto actual de conversión de China en potencia mundial antes del año 2050, hecho que le ha valido ser uno de los países más influyentes del conocido grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y, recientemente, Sudáfrica). Desde entonces, el país se ha convertido en una verdadera potencia que –como en tiempos pretéritos– desempeña hoy un papel central en los acontecimientos mundiales que nos rodean y nos enmarcan a todos.

Conclusión

En conclusión, hemos visto cómo China es una civilización en sí misma –según se ha dicho, la única de la Antigüedad que todavía existe– y que ha tenido una enorme influencia en los procesos mundiales en los que ha influenciado y ha sido influenciada intensamente por las otras civilizaciones del globo. Sin lugar a dudas, esta potente civilización tiene múltiples sorpresas aún que mostrarnos en el siglo XXI, cuando los centros de poder mundial se trasladen del Atlántico –de las manos de las élites atlánticas que según algunos han gobernado desde la Era de los Descubrimientos en un sistema que Chomsky llama “El Sistema de los 500 años”– (Chomsky, 1991, p. 15) al Pacífico, por lo que del siglo XX,

que fue el siglo occidental, se pasará al siglo XXI que, según algunos, será el siglo oriental.

Bibliografía

- Alpizar, J. S. (2001). *Educación y Desarrollo en América Latina: un análisis histórico-conceptual*. Heredia: EUNA.
- Anguiano, E. (2010). De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China. En: F. Botton, *Historia Mínima de China* (pp. 229-298). México D. F.: El Colegio de México.
- Appleby, J., Jacob, M. y Hunt, L. (1986). *La verdad sobre la Historia*. México D. F.: Editorial Andrés Bello.
- Bai, S. (2010). *An outline history of China*. Beijing: Foreign Languages Press.
- Bo, J. (2010). *China: país por descubrir, introducción a la historia, sociedad y cultura de China*. Beijing: China Intercontinental Press.
- Botton F. (1984). *China: su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México.
- Cardiel, R. (1997). La migración china en el norte de Baja California, 1877-1949. En Varios, *Destino México, un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX* (pp. 190-198). México D. F.: El Colegio de México.
- Carrasco, P. (1985). *América indígena*. Madrid: Alianza.
- Chomsky, N. (1991). El sistema de los 500 años y el Nuevo Orden Mundial. En Varios, *El nuevo orden mundial o la conquista interminable* (pp. 15-37). Navarra: Txalaparta.
- Corral Jam, J. (1985). *Ciudades de las caravanas, itinerarios de la arquitectura antigua en Mauritania*. Granada: Junta de Andalucía.
- Doré, F. (1997). *Los regímenes políticos de Asia*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Fonseca, Z. (1979). *Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. Tesis de Licenciatura en Historia*. San José: Universidad de Costa Rica.
- García, D. (2008). *Las rutas de los mercaderes y el alborear de la matemática*. Alicante: Editorial Club Universitario.

- Goodrich, L. C. (1978). *Historia del pueblo chino: de los orígenes hasta 1967*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gruzinsky, S. (1999). *La pensée métisse*. París: Librairie Arthème Fayard.
- Ianni, O. (1996). *Teorías de la globalización*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Keay, J. (2009). *A History of China*. New York: Basic Books.
- King, J. (1996). *China, una nueva historia*. Barcelona: Editorial Andrés Bello.
- Laven, M. (2012). *Mission to China. Matteo Ricci and the Jesuit Encounter with the East*. Londres: Faber and Faber.
- León, M. (1987). *Chinese immigrants on the Atlantic Coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society. Theses Doctoral in Anthropology*. Tulane: Tulane University.
- Madrigal, E. (1999-2000). Migraciones del Asia Oriental a México, siglos XIX y XX. *Herencia*, 11-12 (1-2), 29-52.
- Martínez, D. (2007). *La lengua china: historia, signo y contexto, una aproximación sociocultural*. Barcelona: UOC.
- Martínez, O. (2011). De la modernización a la guerra. En: M. Tanaka, *Historia mínima de Japón* (pp. 181-286). México D.F.: El Colegio de México.
- Mazlish, B. (2001). On History Becoming History: World History and New Global History. *Memoria y Civilización* 4, 5-17. <http://web.mit.edu/newglobalhistory/docs/mazlish-on-history-becoming-history.pdf>.
- Mielants, E. H. (2007). *The origins of capitalism and the "rise of the west"*. Filadelfia: Temple University Press.
- Needham, J. (1978). *De la ciencia y la tecnología chinas*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- The Overseas Chinese Affairs Office of the State Council. (2006). *Conocimientos comunes de historia de China*. Beijing: The Overseas Chinese Affairs Office of the State Council.
- Pacquier, A. (1996). *Les chemins du baroque dans le Nouveau Monde. De la Terre de Feu à l'embouchure du Saint-Laurent*. París: Librairie Arthème Fayard.
- Pániker, A. (2005). *Índika: una descolonización intelectual, reflexiones sobre la historia, la etnología, la política y la religión del sur de Asia*. Barcelona: Romanyà-Valls.

- Phillips, E. D. (1973). Las hordas reales, pueblos nómadas de las estepas. En: Varios, *El despertar de la civilización*. Barcelona: Editorial Labor.
- Pine, R. (2008). *Bhoddharma, enseñanzas Zen*. Barcelona: Imprenta Índice.
- Revel, J. (1985). Presentación. En: G. Levi, *Le pouvoir au village: Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVIIe siècle*. (pp. VIII-IX). París: Éditions Gallimard.
- Roldán, J. M. (s.f.). *El concepto, los métodos y las fuentes de la Historia Antigua*. San José: EUCR.
- Santos, J. M. (2002). Historia global, Historia Mundial. Algunos aspectos de la formación histórica de un mundo globalizado. *Revista Estudios* (16), 13-16.
- Solórzano, J. C. (2009). *América antigua: los pueblos precolombinos desde el poblamiento original hasta los inicios de la conquista española*. San José: EUCR.
- Solórzano, J. C. y Quirós, C. (2006). *Costa Rica en el siglo XVI, descubrimiento, exploración y conquista*. San José: EUCR.
- Trauzettel, R. y Franke, H. (1973). *El Imperio Chino*. México: Alianza.
- Tutino, J. (2010). Global Transformations and Revolutionary Freedoms: Haiti and the Bajío in the Era of Independence. <http://photos.state.gov/libraries/america/475/pdf/Tutino%20-%20Global%20Transformations%20and%20Revolutionary%20Freedoms.pdf>.
- Walker, G. (1979). *Política española y comercio colonial, 1700-1789*. Barcelona: Seix Barral.
- Wallerstein, I. (1976). *The modern world system*. Nueva York: Academic Press.
- Watson, W. (1973). El ciclo de Cathay. China: la civilización de un pueblo único. En Varios, *El despertar de la civilización* (p. 262). Barcelona: Editorial Labor.
- Zéraoui, Z. (1997-1998). Globalización y problemática étnico-nacional. *Revista Estudios* (14-15), 107-116.

La expansión árabe-musulmana hacia *Ma Wara' Al-Nahr* y los primeros contactos chinos con el Islam: una visión histórica del encuentro de culturas

Roberto Marín Guzmán¹

Introducción

La expansión islámica hacia el Asia Central (*Ma Wara' al-Nahr*, o Transoxiana) durante la época Omeya fue difícil y lenta. Si los musulmanes ganaban algunos territorios muy pronto los perdían, para volver a recuperarlos al año siguiente. No fue sino hasta las campañas militares de Qutayba Ibn Muslim cuando finalmente los musulmanes lograron dominar estas regiones. Sin embargo, el remplazo de la influencia china no fue inmediato. En la época 'Abbásida, con la batalla de Talas en el año 751, los árabes-musulmanes lograron sustituir la influencia y poderío chino en *Ma Wara' al-Nahr*. La batalla de Talas significó el primer

1 Doctor en Historia del Medio Oriente y de Estudios Islámicos. Profesor de Historia del Medio Oriente y de Lengua Árabe en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Correo electrónico: romagu_02@yahoo.com.

encuentro de las culturas china y árabe-musulmana. Los musulmanes como resultado del triunfo sobre los chinos conocieron el arroz y el papel, dos importantes productos que pronto difundieron por todo el *Dar al-Islam* (el Imperio Islámico). Este ensayo analiza estos asuntos, así como la percepción china del Islam, de los musulmanes y de su cultura, tal como se encuentra contenida en el recuento que escribió Tu Huan, prisionero chino capturado en la batalla de Talas.

En muchas culturas ha sido frecuente la admiración por la historia, el arte, la caligrafía y las ciencias chinas. A muchos ha obnubilado, en general, esta cultura. A otros les ha fascinado lo que parece exótico, así como la enorme distancia que separa a algunas culturas de la china, tanto en el entendimiento y visión del mundo, como en la distancia física, geográfica. El Islam no ha sido una excepción en todo este proceso.

Ya desde los orígenes del Islam, el Profeta Muhammad recomendaba la búsqueda del conocimiento, de la ciencia, de la técnica. Así, por ejemplo, en uno de sus *hadith* (pl. *abadith* que forman parte de la *Sunna*; es decir, dichos y hechos de Muhammad) ordena: *Busca el conocimiento aunque esté en China*. En otro de sus *hadith* dice: *Busca la ciencia y el conocimiento desde la cuna hasta la tumba*. En el primero de estos dos *abadith* del Profeta, es evidente la necesidad de alcanzar el conocimiento aunque esté en China, como queriendo decir aunque esté así de lejos². En el segundo *hadith* es obvia la obligación de todo musulmán de buscar el conocimiento, desde que se nace hasta que se muere. *Al-'Ilm* se entiende como el conocimiento de la ciencia, de la técnica, de la naturaleza, de la sociedad, pero también el acercamiento a Allah, el conocerse a uno mismo, superar el yo interno; es decir, la búsqueda de todo lo bueno y positivo en la vida, el bien (*ma'ruf*) para, al mismo tiempo, evitar el mal (*munkar*).

Di: “*Id por la tierra y observad cómo empezó la creación*” ordena el *Qur'an* en la *sura XXIX, aya 20*. Este mandato, que para el creyente proviene directamente

2 Es oportuno llamar la atención sobre la importancia del conocimiento en otras culturas, como por ejemplo en la cultura china, en la que ha tenido una especial influencia en todos los campos. Así, Isabelle Duceux escribió las siguientes líneas: *Esta ordenación de los Clásicos deja ver una progresión desde la formulación de los principios hasta su realización en los hechos. Consecuentemente, hay en este orden un método para el conocimiento y uno para la acción. Una vez generado el conocimiento por medio de las lecturas, queda establecer las condiciones de posibilidad del conocimiento de las cosas. En efecto, el estudio de los Clásicos debe seguirse del cultivo y conservación de ese conocimiento para que éste no se degrade. Un ser humano puede tener mucha predisposición y facilidad para la sabiduría, pero sólo por medio del acto moral intencional tendrá acceso a ella. La sabiduría se alcanza mediante un método y un camino. Por esto se debe “proteger la mente” y “nutrir la naturaleza”.* (Duceux, 2009, p. 286).

de Allah, encierra una de las múltiples razones por las cuales los musulmanes, desde los primeros tiempos, se trasladaron de un lugar a otro, por distintos motivos y para lograr diferentes propósitos. En árabe hay varios términos para referirse a los diversos viajes, traslados o movimientos de los musulmanes que persiguen fines variados:

1. *Al-Haraka* es el término árabe para movimiento. Como noción genérica significa cualquier traslado o travesía, independientemente del propósito a lograr. Otros viajes más específicos, dentro de la tradición islámica, reciben términos diferentes, como los siguientes:
2. *Al-Hajj*, la peregrinación a la Meca. Este tiene, obviamente, un claro propósito religioso.
3. *Al-Ziyara* es el término que se utiliza si se trata solamente de una visita a un lugar, persona o santuario. En tiempos modernos significa turismo.
4. *Al-Rihla* designa principalmente una exploración, una investigación de la geografía, los climas y los pobladores (Marín, 2010a, pp. 125-145). *Al-Rihla* se titularon muchos libros que describían y analizaban lo observado en un viaje, pero no un viaje cualquiera, no una simple visita, sino toda una exploración. Tal fue el caso de la obra de al-Shayk al-Imam Abu ‘Abd Allah Muhammad Ibn ‘Abd Allah Ibn Muhammad Ibn Ibrahim al-Luwati al-Tanj Ibn Batuta titulada *Al-Rihla*. De igual forma es posible ubicar dentro de esta categoría de *al-rihla*, el viaje accidental del *imam* ‘Abd al-Rahman Ibn ‘Abd Allah al-Baghdadi a Brasil en el siglo XIX, como un viaje que tiene relación con América Latina. Su viaje logra una relación con el otro, explora las ciudades, la naturaleza impresionante del imponente Brasil, describe los distintos y exuberantes frutos que para él eran desconocidos, así como los animales salvajes. La organización del espacio que desarrolla en su viaje y en su obra, le da un sentido de continuidad. Además, nos explica la existencia, los problemas, costumbres y vivencias de las comunidades musulmanas en el Brasil decimonónico (‘Abd al-Baghdadi, 2007, pp. 1-30) (Marín, 2011).
5. *Al-Hijra* se refiere a la huida, a la emigración. El significado de *al-hijra* en árabe es además de “emigrar” y “huir”, “abandonar” o “romper la asociación con alguien”, por ejemplo, cortar con los lazos de parentesco o de cualquier asociación personal (Watt, 1971, pp. 366-367) (Eickelman y Piscatori, 1990, pp. 29-49) (Marín, 2010b, pp. 143-158).

Para el musulmán, el viaje constituye una bendición. Cualquier traslado le favorece, le permite conocer a los otros, le abre nuevas perspectivas, le trae beneficios, cosecha frutos. El mismo *Qur’an* estimula al musulmán al movimiento, a emprender grandes travesías. Algunos pasajes del *Qur’an* exhortan a los musulmanes a *caminar por la Tierra* y a observar todo lo que encuentren. Así, la *sura* III, *aya* 137 dice: *Id por la Tierra*. Exhortaciones semejantes aparecen en otras *suras*, como por ejemplo en la *sura* VI, *aya* 11 que dice: *Di: “Id por la tierra*

y mirad cuál fue el castigo de los que rechazaron la verdad”; en la sura XVI, aya 36 se lee: *Hemos mandado a cada comunidad un enviado, diciendo: “¡Adorad a Dios! Echad de lado a los tagut!”*. Dios guió a algunos de ellos, pero el extravió se apoderó de otros. Recorred la tierra y observad cuál fue el fin de los que rechazaban la verdad”. La sura XXIX, aya 20 señala: *Di: “Id por la tierra y observad cómo empezó la creación”*. La sura XXX, aya 9 manifiesta: “*¿No van por la tierra y observan cuál fue el fin de aquellos que les precedieron?*” La sura XXX, aya 42 ordena: *Di: “Id por la tierra y observad cuál fue el fin de quienes existieron con anterioridad. Ellos, en su mayoría, fueron asociados”*³.

Al-ribla es el viaje en búsqueda del conocimiento, que de igual forma tiene también un alto nivel de inspiración religiosa, de ahí que algunos de los textos que podemos ubicar dentro de la categoría de *al-ribla*, tengan alguna asociación con *al-hajj*. Es oportuno hacer la observación de que la peregrinación sin duda tiene un significado religioso y para la vasta mayoría de los musulmanes ese es su verdadero sentido; sin embargo, no para otros, como lo ha podido ver el mundo entero en las últimas décadas, para los iraníes después de la Revolución Islámica de Irán y el triunfo de los fundamentalistas shi‘itas, *al-hajj* tiene un sentido principalmente político (Keddie, 1981) (Behrang, 1979) (Keddie y Hooglund, 1986) (Ehteshami, 1995) (Halliday, 2003, pp. 42-75) (Marín, 1983, pp. 47-52; 1989; 2003, pp. 91-126; y 2008, pp. 195-208)⁴. Para Muhammad Ilyas, el fundador del movimiento llamado *Jama‘at al-Tabligh*, la peregrinación a La Meca tiene un significado de *tabligh*, es decir, proselitismo (Eickelman y Piscatori, 1990, p. 8) (Ali Nadwi, 1983, pp. 44 ss).

No hay duda de que, por un lado, el dicho del Profeta Muhammad de buscar el conocimiento aunque esté en China, como las *ayas* del *Qur‘an* que llaman al movimiento, a conocer a los pueblos y a intercambiar con todos ellos aspectos culturales, contribuyeron en la rápida expansión del Islam. Sin embargo, debemos asimismo tener presente que a muchos les motivó sobre todo el afán de riquezas, el capturar botines diversos y participar en su reparto. La legislación islámica establecía que la quinta parte de todo botín (*ghanima*) de guerra o cualquier riqueza capturada en las guerras de conquista, debía reservarse al

3 Hemos modificado ligeramente la traducción de Juan Vernet (1978) de esos pasajes del Corán.

4 Para mayores detalles sobre los movimientos fundamentalistas musulmanes (Dekmejian, 1995, p. 96); (*Al-Mujtama‘*, 1982a, p. 21; 1982b); (*Al-Jumhuriyya*, 1982a); (Ayubi, 1980, pp. 481-499); (Husayni, 1952); (Keles, 1984, p. 75, 192 ss., 207-208, 214-125 y 236 ss); (*Al-Jumhuriyya*, 1982b); donde describe en detalle la procedencia social de los miembros de los grupos islamistas (*Al-Ahram*, 1981); (Dekmejian, 1995, p. 97); (Ayubi, 1980, pp. 493-494; 1996, pp. 120-121); (Marín, 2000, pp. 53-108). Para una interpretación novedosa y original sobre los orígenes, características e impacto de la Revolución Islámica de Irán, véase Halliday (2003, pp. 42-73). Sobre las características específicas y originales de esta Revolución, *sui generis*, por sus enfoques religiosos, frente a las grandes revoluciones de posguerra, como la china, la cubana, la vietnamita, también revítese Halliday (2003, pp. 42-47).

Estado y el resto se repartía entre los que se hubieran involucrado en las campañas militares. Entre más se conquistara y entre más grande y valioso fuera el botín en riquezas, tierras, rebaños o cualquier otro bien, más le correspondía a cada uno de los soldados. Por ello es lógico suponer que para muchos los motivos no fueron espirituales sino económicos, pues la expansión del Islam (*intishar al-Islam*) se traducía en ganancias concretas y en la adquisición de numerosas riquezas. Así las tribus se expandieron y conquistaron tierras, ricas provincias e incalculables tesoros, todo con un gran afán de lucro. Muchas de las tribus tradicionalmente nómadas, a raíz de su participación en la conquista de tierras fértiles y por haberseles otorgado como botín grandes extensiones de terrenos cultivables, terminaron convirtiéndose en sedentarios, cultivaron la tierra y practicaron el comercio. Lo ideal en el carácter árabe tradicional era ser guerrero, tomar las armas y conquistar pueblos y tesoros, como lo manifestó el conquistador árabe del Asia Central, Qutayba Ibn Muslim (669-715/716), en su discurso en el que criticó a las tribus árabes y en el que les achacó cobardía y falta de coraje, por haber escogido la agricultura y el comercio, en vez de dedicarse a la guerra, como se explicará más adelante.

A pesar del gran número de árabes que se desplazaron a Irak, al Khurasan, al norte de África y a al-Andalus, siempre constituyeron una minoría (aunque eran el grupo dominante) entre la población local, ya fuesen éstos iraníes, o en el Maghrib bereberes y en al-Andalus principalmente hispano-romanos y visigodos (Marín, 2006). Para las guerras expansionistas, los árabes tenían que enrolarse y organizar ejércitos de gente local para poder hacerles frente a sus enemigos con alguna posibilidad de éxito. Los ejércitos que organizaron Tariq bn. Ziyad y Musa Ibn Nusayr para conquistar al-Andalus estaban conformados sobre todo por bereberes (Akhbar Majmu'a, 1867, pp. 6-7); (Qurtubi, 1926, pp. 4-6); (Hakam, 1947, pp. 41-42); (Ibn Qutayba, 1967, Vol. II, pp. 60-62 y pp. 116-117); (Baladhuri, 1968, pp. 230-235)⁵. La conquista de *Ma Wara' al-Nabr*, por ejemplo, contó con un ejército principalmente de persas, aunque el liderazgo era árabe y el comandante fue Qutayba Ibn Muslim al-Bahali, perteneciente a la confederación de tribus de Mudar.

Los árabes que dirigieron la expansión del Islam, se aprovecharon de los conocimientos, experiencia y desarrollo de las ciencias que tenían los pueblos conquistados. Así adoptaron el conocimiento de los bizantinos y el de los persas en el Mashriq, como asimilaron el de los visigodos en al-Andalus. Asimismo, utilizaron las monedas persas y bizantinas y en al-Andalus, las visigodas. Sin embargo, los Marwaníes, una familia del clan de los Banu Umayya, introdujeron

5 Acerca de la formación *mawali* de los ejércitos que conquistaron al-Andalus, consúltese Crone (1980, p. 53) y Marín (2006).

la moneda específicamente musulmana en tierras islámicas, reemplazando las antiguas monedas sasánidas y bizantinas, que habían circulado por algún tiempo en el *Dar al-Islam*. En tiempos del califa Omeya 'Abd al-Malik (685-705) y su gobernador al-Hajjaj Ibn Yusuf, se acuñaron las verdaderas monedas musulmanas. Estas monedas tenían un estilo meramente epigráfico y carecían del retrato de gobernantes, de acuerdo con la doctrina islámica que proscribía la representación de figuras humanas y animales (Pope, 1977); (Marín, 1982, pp. 81-90; y 1986, 107-121)⁶. El contar con sus propias monedas, además del ejército sirio y los planes de centralización, dio a los Omeyas gran poder y un eficiente control del imperio en tiempos de los Marwaníes.

La expansión del Islam y la situación tribal y étnica de Mesopotamia, Irán y el Khurasan antes de la conquista de *Ma Wara' Al-Nahr*

Las tribus árabes se agruparon en dos confederaciones. La confederación de Qays, Qays 'Aylan, Mudar o las tribus del Norte (por su ubicación geográfica en la península Arábiga) y las tribus llamadas Qahtan, Kalb, Yemen o la confederación del sur, por haberse asentado en las regiones meridionales de la península de Arabia. Las tribus indudablemente jugaron un papel decisivo en la expansión del Islam, pero los enfrentamientos entre ellas fueron frecuentes debido a sus tradicionales disputas y rivalidades. La dinastía de los Omeyas apoyó principalmente a las tribus de la confederación del norte, en detrimento de los Qahtan, lo que provocó una reactivación de las luchas tribales. Cuando alguno de los califas Omeyas, por tener algún pariente de las tribus del sur o bien, por haberse casado con una mujer de la confederación de Qahtan, apoyaba a las tribus del sur, los enfrentamientos se reanudaban. De esta manera, a donde fueron y se asentaron las tribus, las rivalidades, odios y conflictos continuaron entre las confederaciones, con innumerables guerras tribales en Mesopotamia y en el Khurasan y en el oeste en al-Andalus.

6 Acerca de las casas de monedas que introdujeron los primeros *dirhams* en árabe sin imágenes, en 695 o 696 (Tabari, 1879-1901, p. 939) (Baladhuri, 1968, pp. 465-466); quien era de la opinión de que las primeras monedas musulmanas, totalmente epigráficas, fueron acuñadas en 693 y 694 y no en 695-696 (Mawardi, s.f., pp. 76-77) (Taha, 1985, pp. 97-101 y 164-166). Sobre la casa de moneda islámica, revítese también Morony (1984, pp. 38-51), Taha (1985, pp. 160-181) y Kennedy (1986, p. 88).

Los primeros tres califas omeyas –Mu‘awiya Ibn Abi Sufyan (661-680)⁷, Yazid Ibn Mu‘awiya (680-683) (Ibn Maja, 1979, p. 28) (Suyuti, s.f.e., pp. 205-210) (Mas‘udi, 1981, pp. 278-281)⁸ y Mu‘awiya II (683-684) (Ibn Maja, 1979, pp. 28-29) (Suyuti, s.f.e., pp. 210-211) (Mas‘udi, 1981, p. 281) (Baladhuri, 1936, Vol. IV B, pp. 62-65) (‘Amad, 1981, p. 114)⁹– quienes conformaron la familia Sufyaniyya del clan de los Banu Umayya, apoyaron a las tribus del sur. Mu‘awiya Ibn Abi Sufyan alentó e, incluso, ordenó el asentamiento de un gran número de familias de la tribu Azd en el Khurasan, según Muhammad Ibn Jarir al-Tabari (923, p. 161). Estas familias se establecieron sobre todo en Merv (Marw) y las áreas circundantes. El califa Mu‘awiya los ayudó en virtud de que ellos se habían unido a Talha y a al-Zubayr en sus luchas contra ‘Alí. Debido a estos acontecimientos, se ganaron la reputación de anti-‘alíes durante la época (Morony, 1984, p. 248-249) (Hasan, 1980, pp. 21-38)¹⁰. Las tribus del norte se opusieron a estas medidas a favor de la tribu Azd. Sin embargo, ninguna batalla se suscitó ni en *Jazira* (Irak) ni en Siria, quizás a causa del temor que tenían

7 Sobre el origen de la dinastía Omeya y Mu‘awiya Ibn Abi Sufyan, véase: Ibn Maja (1979, p. 27), Suyuti (s.f.e., pp. 194-205), Ibn Qutayba (1969, pp. 344-345 y 349-350), Ya‘qubi (1883, Vol. II, pp. 216-224), ‘Amad (1981, pp. 43-48), Kennedy (1986, p. 83). Los habitantes de Siria le dieron a Mu‘awiya el juramento de fidelidad o *bay‘a* (Ibn Qutayba, 1969, Vol. I, p.74). Para una descripción detallada de la vida y de las actividades de Mu‘awiya Ibn Abi Sufyan: (Baladhuri, 1971, Vol. IV A, pp. 11-138). Sobre la *bay‘a* a Yazid Ibn Mu‘awiya y la práctica real del sistema dinástico, véanse: Baladhuri (1938, Vol. IV B, pp. 12-13), Ibn Qutayba (1969, Vol. I, pp. 174-175). Es importante subrayar el hecho de que las fuentes árabes no son objetivas cuando se refieren a la dinastía Omeya, en especial aquellas escritas durante el período ‘Abbásida. Algunas fuentes tempranas en árabe no consideran a los Omeyas como legítimos gobernantes. Por el contrario, se les considera usurpadores. Un claro ejemplo de tales fuentes es Abu al-Hasan ‘Ali b. Husayn b. ‘Ali al-Mas‘udi, que en su *Al-Tanbih wa al-Ishraf* (1981) se refiere al gobierno de los califas *Rashidun* como *khilafa*, a saber, califato, así como al de los ‘Abbásidas hasta al-Mustakfi y al-Muti’ al-Fadl, sus contemporáneos. En su opinión, los gobernantes Omeyas no eran califas sino reyes, con la única excepción de ‘Umar Ibn ‘Abd al-‘Aziz. Al-Mas‘udi no explica su ocupación como gobernantes en términos de *khilafas*, sino que emplea el término *ayyam* (los días o el período) de cada uno de los gobernantes Omeyas, con la excepción antes mencionada. Por ejemplo, la biografía de Mu‘awiya comienza con el título de *Ayyam Mu‘awiya Ibn Abi Sufyan*. Al-Mas‘udi también consideró a al-Hasan b. ‘Ali Ibn Abi Talib como un califa y su biografía inicia con el título *Khilafat al-Hasan b. ‘Ali ‘alaihi al-Salam*. Para más detalles, véase: (Mas‘udi, 1981, pp. 276-278). La razón de todo esto era porque al-Mas‘udi era shi‘ita.

8 Para una explicación general de Yazid Ibn Mu‘awiya, véase Baladhuri (1938, Vol. IV B, pp. 1-11), Ya‘qubi (1883, Vol. II, pp. 241-242), Ibn Qutayba (1969, pp. 351-352).

9 Sobre la descendencia de Banu de Abu Sufyan, véase Baladhuri (1938, Vol. IV B, pp. 124-149), Lammens (1916, pp. 1-49).

10 Azd fue una de las tribus árabes más importantes, con más de 27 subdivisiones, conocidas como Qahtan (Hasan, 1980, p. 22) (Yaqut, 1866-1873, Vol. III, pp. 330 y ss). Acerca de su movilización de zonas que habían habitado anteriormente, en especial cerca de la Meca y de regiones al norte del Hijaz, hacia al-Sham, véase Ibn Khaldun (1956, Vol. II, pp. 524-528). Sobre el Khurasan como frontera del imperio musulmán, y una descripción clara del Khurasan como región fronteriza cerca de tierras turcas (*Ard al-Turk*), véase Hamdani (1978, pp. 32-43).

al califa y su administración. Los problemas entre las tribus Mudar y Qahtan se reactivaron en esas regiones tras la muerte de Mu'awiyya, en particular en tiempos de Yazid I, quien tuvo que enfrentar el desafío de la *fitna* (guerra civil) de 'Abd Allah Ibn al-Zubayr. En su *khilafa*, Yazid I tuvo que enfrentar la oposición de algunas tribus del norte que apoyaban al rebelde Ibn al-Zubayr en el Hijaz, a causa de su política pro-Qahtan (Baladhuri, 1936, Vol. V, pp. 132-133 y 136-140) (Tabari, Vol. II, pp. 468-483); (Ibn Qutayba, 1967, Vol. II, pp. 12-13); (Hasan, 1980, p. 179); ('Amad, 1981, p. 113)¹¹.

Marwan I (684-685) sucedió a Mu'awiya Ibn Yazid en 684¹² y dio inicio a la familia Marwaniyya, igualmente del clan de los Banu Umayya. La Marwaniyya fue la segunda y última familia Omeya que rigiera el Islam. La madre de Marwan I también era Kalbi y debido a esta situación, él apoyó de nuevo a la confederación de los Qahtan. Los miembros de la confederación de los Qays no veían con buenos ojos la posición predominante de sus enemigos, los Kalb, y se opusieron a los gobernantes. Algunas tribus Qays, en especial los Sulayman, los 'Amir y los Ghatafan, apoyaron las exigencias de 'Abd Allah Ibn al-Zubayr en el Hijaz (Marín, 1982 y 1986, pp. 170-172) (Wellhausen, 1963, pp. 159-160 y 181). El historiador Abu al-Hasan Ahmad b. Yahya al-Baladhuri (m. 892) incluso explicó que Ibn Ziyad, gobernador de la provincia del Khurasan que incluía a Sistan, no aceptaba ni respetaba a las tribus árabes bajo su Gobierno. Esto constituye un ejemplo más de las rivalidades tribales. Por estas razones, huyó de la región y se unió a Ibn al-Zubayr en el Hijaz (Baladhuri, 1968, p. 414)¹³.

Sin embargo, es importante tener en mente que una gran parte de los árabes sureños se movilizaron y se asentaron en el Khurasan, siguiendo las órdenes de Mu'awiya. Las tribus del norte ya habían ocupado las mejores tierras de esta región. Estos hechos ayudan a explicar en parte las guerras inter-tribales en ambos sitios, en especial por razones económicas y políticas. Los yemeníes se enfrentaron a los

11 Ya'qubi explicó cómo después de la muerte de Yazid Ibn Mu'awiya diversas tribus apoyaron a Ibn al-Zubayr no sólo en el Hijaz, sino en otras partes del imperio musulmán y proporciona una lista de distintos representantes de Ibn al-Zubayr en lugares como Hims, Kufa, Basra, Damasco, Filastin (Palestina), Qinnasrin, Khurasan y en Egipto. Al-Ya'qubi incluso mencionó que los egipcios estaban sometidos (literalmente, debían obediencia) a Ibn al-Zubayr. Escribió: "*Wa Ahl Misr fi Ta'atibi [Ibn al-Zubayr]*" Para más detalles, véase: (Ya'qubi, 1883, Vol. II, pp. 255-256). Consúltese además Ibn Qutayba (1969, pp. 356 y ss), Kennedy (1986, pp. 87, 91 y 93), Crone (1980, pp. 34-36).

12 Sobre Marwan al-Hakam, véase Ibn Maja (1979, p. 29) y Mas'udi (1981, pp. 282-286). Y acerca de Mu'awiyya Ibn Yazid: (Suyuti, s.f.e., pp. 210-211); (Mas'udi, 1981, p. 281); (Ibn Qutayba, 1967, Vol. II, pp. 10-11 y 1969, pp. 353-358); (Brockelmann, 1960, pp. 76-78).

13 Sobre el apoyo de las tribus del norte a la revuelta de Ibn al-Zubayr, véase Baladhuri (1883, Vol. V, pp. 136-140). 'Amad hace la interesante observación de que las tribus del norte se unieron y apoyaron a Ibn al-Zubayr por temor al poder que los yemeníes habían ganado gracias al apoyo Omeya ('Amad, 1981, p. 113).

Mudar en Irak porque las tribus del norte monopolizaban las mejores tierras y además evitaban que las tribus del sur participaran en las guerras expansionistas en Armenia (Shaban, 1980, Vol. I, pp. 106-107) (Marín, 1986, pp. 135-162). Por otra parte, los Mudar se opusieron y enfrentaron a los Qahtan que se habían establecido en el Khurasan, una región donde había más tribus norteñas que sureñas. Además de esto, los primeros reclamaban más privilegios por haber participado directamente en la conquista (Hasan, 1980, pp. 179-182 y 183-189).

Se pueden mencionar otros ejemplos, como los enfrentamientos tribales en Kufa y en Basra, en la época de al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi, gobernador Omeya de Irak y el Khurasan. Aunque se podrían enumerar muchos otros casos al respecto de los enfrentamientos tribales, bástenos el del califa 'Abd al-Malik b. Marwan que sucedió al breve Gobierno de Marwan I (Ibn Maja, 1979, p. 29) (Mas'udi, 1981, pp. 282-286) (Kennedy, 1986, p. 93). Desposó a una mujer Qaysi de los 'Abs y por esta razón apoyó y confió en la confederación de tribus Qays, especialmente mediante la ayuda que otorgó a la tribu Thaqafi al designar a al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi como Gobernador de Irak. En esa época, al-Hajjaj ya había derrotado al levantisco Ibn al-Zubayr en el Hijaz. Al-Hajjaj Ibn Yusuf consolidó el poder de los Qays en Irak y en el Khurasan.

Su misión no fue fácil, pero es posible inferir que el califa estaba consciente de las dificultades y los problemas que había para controlar a las tribus y, para vencerlo de trasladarse a esa área, el califa incluso le ofreció a al-Hajjaj la ciudad de Kufa como obsequio (*sadaqa*) en una carta que al-Baladhuri citó en su *Ansab al-Asbraf*: “*Ya Hajjaj qad a'taituka al-Kufa sadaqa fa-ta'ha wata't yatada'al mina abl al-Basra.*” (“Oh, Hajjaj, te he brindado al-Kufa como obsequio; por lo tanto, contrólala tan firmemente que la gente de al-Basra se intimide [ellos tendrán miedo y no se te rebelarán]”)¹⁴. El califa 'Abd al-Malik lo designó para que controlara Irak de manera eficiente y para que frenara toda rebelión. Al-Hajjaj tuvo que enfrentar serias dificultades al respecto. Para resolver los problemas y lograr los cometidos obligó a los árabes a unirse al ejército con el propósito de derrotar la resistencia de los Khawarij y también para que participaran en nuevas guerras expansionistas lo que podría traer grandes beneficios para todos. Si alguien rehusaba a unirse al ejército, el castigo era la decapitación, una amenaza efectiva, aunque algunos árabes se quejaron de estos métodos tiránicos. Por esta razón es factible comprender el por qué tantos árabes acusaron a los Omeyas de brutalidad y despotismo.

14 Baladhuri, 1883, Vol. VI, p. 240 (manuscrito) citado en Hasan (1980, pp. 138) y Ibn Qutayba (1969, p. 357), donde se explica el nombramiento de al-Hajjaj como gobernador de Iraq por el califa 'Abd al-Malik Marwan después de que aquel derrotó a Ibn al-Zubayr en el Hijaz y después de que había comenzado la reconstrucción de la *Ka'ba* en la Meca (Ibn Qutayba, 1969, pp. 396-397).

Al-Hajjaj pudo controlar a las tribus en Irak sobre todo porque la posición de éstas se había debilitado a raíz de los problemas internos, sus enfrentamientos y finalmente por las revueltas de los Khawarij que significaban una seria amenaza a la estabilidad y poder de las tribus árabes. Éstas, tras una ocasional resistencia, terminaron por aceptar la autoridad de al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi, en especial en las principales ciudades-fortaleza (*amsar*) de Kufa y Basra. Al-Hajjaj tuvo que solucionar la oposición más seria que venía de parte de los Khawarij en Irak, no sólo en las áreas rurales, sino también en ciudades como Basra, donde los *Azariqa*, un subgrupo extremista de los Khawarij, se opusieron enérgicamente al control Omeya de la ciudad. En Kufa, Shahib Ibn Yazid fue el líder de la resistencia de los Khawarij contra al-Hajjaj (Tabari, s.f.e., Vol. II, p. 1018) (Al-Baghdadi, 1973) (Baladhuri, 1936, Vol. IV B, pp. 90-94) (Al-Athir, 1869, Vol. IV, pp. 365-367 y pp. 437-439) (Ibn Rusta, 1892, p. 217) (Laoust, 1977, pp. 40-41) (Morony, 1984, pp. 473-475) (Watt, 1948, pp. 36-37 y 1973, pp. 229-249)¹⁵. Para sofocar a los levantiscos Khawarij, se enviaron las fuerzas sirias hacia Irak. En este momento los Omeyas fundaron la ciudad de al-Wasit. De acuerdo con algunas fuentes, el propósito principal de al-Wasit fue el emplazamiento de las tropas sirias (Brockelmann, 1960, p. 89) (Hawting, 1986, p. 67) (Kennedy, 1986, p. 102)¹⁶, y por su ubicación intermedia entre Kufa y Basra, para controlar asimismo a las tribus árabes en esas dos ciudades.

Si bien al-Hajjaj intentó poner fin a las disputas entre las tribus árabes y sus pugnas por el poder, y aunque designó como gobernadores del Khurasan a al-Muhallab b. Sufrah y a Yazid Ibn al-Muhallab de la tribu Azd y los mantuvo durante varios años, sin duda favoreció mucho más a los Qays, al otorgarles mayores posiciones administrativas y de poder. Más tarde, al-Hajjaj despidió

15 Consúltense además Ruwayha (1963, pp. 154-156), Taha (1985, pp. 97-101), Kennedy (1986, p. 98) y Gabrieli (1941, pp. 110-117). Sobre al-Hajjaj frente al grupo *Azariqa* en Iraq, véase Ya'qubi (1883, Vol. II, pp. 275-276) y Crone (1980, p. 39). Para un estudio de las tropas sirias enviadas a combatir al grupo *Azariqa* en Tabaristán, consúltense Tabari (s.f.e., Vol. II, p. 1018) y Al-Baladhuri (1883, pp. 338 y ss). Contra Shahib en Irak, véase también Tabari (s.f.e., Vol. II, pp. 943 y ss).

16 Sobre Wasit, véase Al-Athir (1869, Vol. IV, pp. 495-497), Hamdani (1978, p. 148), Morony (1984, pp. 158-159) y 'Amad (1981, pp. 443-454). Este último autor afirmó (p. 443) que la verdadera razón detrás de la fundación y construcción de Wasit fue la de proveer a al-Hajjaj de una nueva capital para la administración y el control de su provincia (*wilaya*), así como el control de las tribus árabes. Yaqut aseguró que quienes habitaron Wasit, además de las tribus sirias, fueron por lo general árabes iraquíes, fundamentalmente de Kufa, que apoyaban a al-Hajjaj (Yaqut, 1866-1873, Vol. V, p. 348). También Yaqut explicó que al-Hajjaj quería construir una ciudad nueva y especial con fines administrativos, ya que no deseaba permanecer en Kufa (Yaqut, 1866-1873, Vol. IV, p. 883) (Tabari, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, Vol. VI, pp. 383-384 (edición egipcia, 1969-1970 y s.f.e., Vol. II, p.1125). Qutayba explicó que al-Hajjaj construyó Wasit en el año 83 H. Entre los historiadores y geógrafos musulmanes no existe un consenso acerca de por qué la ciudad se nombró Wasit (Ibn Qutayba, 1969, p. 357). Para una buena discusión sobre ello, así como una comparación entre distintas fuentes árabes, revísese Taha (1985, pp. 153-154) y Al-Muqaddasi (1906, p. 118).

a Yazid Ibn al-Muhallab y lo sustituyó por Qutayba Ibn Muslim, quien pertenecía a la confederación de los Qays, pero procedía del débil clan Bahila. Estas medidas políticas recibieron la oposición de las tribus sureñas y por ello surgieron nuevas tensiones y enfrentamientos entre las dos confederaciones de tribus.

Además, hay que tener en consideración que mientras las políticas de al-Hajjaj alentaban la posesión de tierras y otros privilegios para las tribus del norte, los yemeníes (*Ahl al-Yaman*) exigían un trato igualitario (Baladhuri, 1971, Vol. XI, p. 282). En su *Al-Kamil fi al-Ta'rikh*, el historiador 'Izz al-Din Ibn al-Athir (m. 1233) también describió estos conflictos entre las tribus y enfatizó en la oposición de la tribu Azd al último *aman* (perdón) de al-Hajjaj. De nuevo detonaron los conflictos y las rivalidades entre las tribus debido a las mismas razones políticas y económicas, incluso antes de que al-Hajjaj destituyera a Yazid Ibn al-Muhallab, el gobernador Azd del Khurasan y lo reemplazara por Qutayba Ibn Muslim (Al-Athir, 1869, Vol. IV, p. 159)¹⁷. En este momento tuvo lugar una nueva alianza entre los Azd y los Rabi'a con el objeto de defender sus propios intereses y hacer frente a la tribu de los Tamim.

Los problemas entre las distintas tribus se exacerbaban debido a que los Marwaníes se apropiaban de tierras y las dividían solo entre los miembros de su familia y sus aliados tribales. Esta política, a todas luces desarrollada según la práctica de *sawafi* (ganancia de tierras susceptibles de cultivo en desiertos, pantanos o mares), promovida por 'Abd al-Malik y luego por el califa al-Walid I (705-715), ciertamente enfureció a las tribus sureñas por dos razones: primero, porque los Marwaníes utilizaron fondos del erario público para obtener esos terrenos y en segundo lugar, porque sólo se repartían entre los miembros de dicha familia. El descontento se amplió entre la gente, sobre todo entre los yemeníes en el Khurasan, quienes denunciaron que los Marwaníes, en la mayoría de los casos, los excluían de los cargos públicos con muy pocas excepciones.

17 Para un buen estudio sobre las relaciones entre al-Muhallab y al-Hajjaj, consúltese Al-Dinawari (1960, pp. 277-280). Patricia Crone asegura que al-Hajjaj Ibn Yusuf no favoreció a la confederación de tribus Qays a expensas de los yemeníes. Para apoyar esta idea, ella ofrece una lista de subgobernadores bajo la autoridad de al-Hajjaj (apéndice III, números 1 a 47), en donde se demuestra claramente una división justa de poder y cargos entre ambas confederaciones (Crone, 1980, p. 43). Sin embargo, es importante tener en mente que al-Hajjaj, un brillante líder y muy diestro político, intentó procurar un equilibrio entre las tribus, aunque a la larga sus políticas favorecieron a los Qays por encima de los yemeníes en lo que se refiere a cargos de poder y posesión de tierras, como lo demuestran las evidencias en las fuentes árabes. Al-Hajjaj dio inicio a una nueva escuela de gobernantes bajo su influencia que siguieron sus políticas. Resulta notorio que estos gobernantes, por lo general, procedían del grupo de los Qays. Acerca de la sustitución de Yazid Ibn al-Muhallab por Qutayba Ibn Muslim al-Bahali, véase *Al-Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq* (1869, Vol. III, pp. 2-3). Véase también Ya'qubi (1883, Vol. II, p. 285), quien explica que al-Hajjaj destituyó a Yazid Ibn al-Muhallab de la gobernatura de Khurasan y designó en su lugar a al-Mufaddil y después a Qutayba Ibn Muslim al-Bahali.

También se oponían a las políticas de los Banu Umayya de distribución y posesión de tierras.

Aún más problemas sociales, étnicos y económicos se suscitaron cuando al-Hajjaj Ibn Yusuf apoyó a los árabes a expensas de los *marwali*. Esta situación agravó los motivos de queja de los nuevos conversos. Los *marwali* estaban preparados para rebelarse o para unirse y apoyar la rebelión en contra de los Omeyyas con el propósito de reducir los impuestos, las políticas discriminatorias y los modos de gobierno tiránicos. Razones similares provocaron que la aristocracia tradicional persa de Irak –los *dabaqin*– apoyara la rebelión contra al-Hajjaj. Las provincias islámicas orientales de Irán también tuvieron que enfrentar una grave situación económica y se sintieron desalentadas por la administración Omeya. Por todas estas quejas económicas, políticas y sociales, además de la reducción de los estipendios (*ata*) al ejército y la presencia de tropas sirias en las provincias orientales, estalló la rebelión de ‘Abd al-Rahman Ibn al-Ash‘ath en el año 701 y que duró hasta el año 704; ello pese a que Yazid Ibn al-Muhallab, de los Azd, aún no había sido reemplazado por Qutayba Ibn Muslim, de los Qays. En las fuentes árabes existen algunas evidencias de que después de la derrota de Ibn al-Ash‘ath y su huída con algunos de sus partidarios al Khurasan, Ibn al-Muhallab, el gobernador Azd de dicha provincia, envió a al-Hajjaj en Wasit únicamente a los partidarios Mudar de la revuelta. Ibn al-Muhallab trató a los yemeníes con respeto y consideración (Hasan, 1980, pp. 163-182)¹⁸. Es por medio de esta interpretación y esta perspectiva como se debe analizar la revuelta. Debido a los motivos de queja ya discutidos, es posible advertir las razones del apoyo popular, aunque limitado, que este levantamiento logró conseguir de diferentes grupos étnicos y sociales, la mayoría de los cuales fueron las tribus del sur y los *marwali*.

La rebelión de Ibn al-Ash‘ath también tuvo un trasfondo religioso. En el lenguaje de ambos grupos se recurrió a los llamamientos a Dios, a la religión verdadera y a otros aspectos religiosos. Los rebeldes en contra de los Omeyyas incluso llamaron a al-Hajjaj, “El enemigo de Dios” (Ritter, 1933, pp. 1-83)¹⁹. No es de sorprender,

18 Acerca de los asentamientos árabes tras las conquistas (*futuh*), para un estudio acerca de las tribus después de la muerte de Yazid Ibn Mu‘awiya, sobre los asentamientos Qays en el Khurasan, acerca de los Tamim y para los asentamientos Azd y las alianzas con otras tribus, véase Hasan (1980, pp. 163-191). Para una relación de varias de las pugnas entre Ibn al-Ash‘ath y al-Hajjaj Ibn Yusuf y acerca de los acontecimientos ocurridos en Kufa y Basra, véase Mas‘udi (1981, pp. 288-289), Al-Athir (1869, Vol IV, pp. 413-416, 461-462, 467-469 y 501-502), Ibn Qutayba (1969, p. 357), Ya‘qubi (1883, Vol. II, pp. 277-279), Dinawari (1960, pp. 316-324) y Ruwayha (1963, pp. 172-176). Sobre el hecho histórico de que Yazid Ibn al-Muhallab envió a al-Hajjaj únicamente a los Qays que eran partidarios de Ibn al-Ash‘ath, véase Ruwayha (1963, p. 174), Kennedy (1986, p. 102) y Tabari (s.f.e., Vol. II, pp. 1318 y ss).

19 Acerca de la oposición de Ibn al-Ash‘ath a al-Hajjaj, véase Ruwayha (1963, p. 169-170) y Taha, (1985, pp. 84-90). Taha analiza el papel de la religión en esta rebelión, que recibió el apoyo de un gran

pues, que el levantamiento contara con el apoyo de individuos muy religiosos, los *'ulama'* (eruditos, líderes religiosos) y los *qurra'* (lectores del Corán), con la excepción del renombrado al-Hasan al-Basri, como explicaron Hans Heinrich Schaeder (1925, pp. 1-75)²⁰ y Hellmut Ritter (1933, p. 479)²¹.

La revuelta dirigida por Ibn al-Ash'ath perdió algo de apoyo popular debido a las promesas de al-Hajjaj de perdonar a quienes renunciaran a la rebelión y se sometieran a la administración central, lo que se entendía como volver a la lealtad y apoyar al Gobierno Omeya. El ejército sirio era también más poderoso que el de Ibn al-Ash'ath. No cabe duda de que el despliegue de tropas sirias impuso respeto y temor entre los rebeldes y su sola presencia los convenció de desistir de la revuelta. Al-Hajjaj fue capaz de entrar a Kufa y perdonó a quienes abandonaron las armas. Además, la propaganda religiosa asimismo jugó un papel muy importante, tanto para que muchos se rebelaran contra los llamados infieles, como para que muchos otros al mismo tiempo se sometieran a al-Hajjaj, quien con renombrada astucia difundió la idea de que los levantiscos habían abandonado el Islam. La influencia que ejerció el conocido teólogo y líder religioso al-Hasan al-Basri fue igualmente decisiva para muchos, pues en sus sermones apeló al Islam, a la hermandad de todos los musulmanes e insistió en volver a la calma y a la paz (Ibn Qutayba, 1900-1908, Vol. II) (Morony, 1984, pp. 482-483) (Ruwayha, 1963, p. 168)²².

número de *qurra'* y de *fuqaha'* (1985, pp. 84-87). Por otra parte, Taha hace hincapié en la idea de que al-Hajjaj apeló también al Islam. Al-Hajjaj consideró a quienes apoyaban a Ibn al-Ash'ath como infieles (*kafir*) y como enemigos del Islam. (Taha, 1985, pp. 85-86). Acerca del apoyo de los *qurra'* y los *fuqaha'* a Ibn al-Ash'ath, véase Baladhuri (*Ansab al-Ashraf*, Vol. XI, p. 326), quien explica que la gente religiosa dio el juramento de fidelidad o *bay'a* a Ibn al-Ash'ath por encima del Libro de Dios y la *Sunna* de su Profeta (Tabari, s.f.e., Vol. II, p. 1058), (Kennedy, 1986, pp. 101-102).

20 Según al-Tabari, al-Hasan al-Basri criticó a al-Hajjaj con palabras bastante fuertes (Tabari, s.f.e., Vol. II, p. 1058). Para más detalles acerca de al-Hasan al-Basri, véase Ibn Khallikan (1972, Vol. II, pp. 69-73). Ibn Khallikan proporciona la genealogía de al-Hasan al-Basri, lo cual resulta importante para entender su condición de *mawla*, ya que su padre había sido *mawla* de Ziyad b. Thabit al-Ansari. Véase también Ibn Qutayba, (1969, pp. 440-441), quien también proporciona la genealogía de al-Hasan al-Basri, mostrándolo como cliente de al-Ansari (Taha, 1985, p. 87), (Wellhausen, 1963, p. 286).

21 La reputación y el conocimiento de al-Hasan al-Basri sobre las tradiciones musulmanas se evidenciaron en diversos asuntos; los impuestos en el Islam no son una excepción. Al respecto, véase Taha (1985, p. 87). En su *Al-Ma'arif* (p. 441), Ibn Qutayba conservó algunas de las numerosas tradiciones que alaban a al-Hasan al-Basri, tanto su personalidad y conocimiento, como sus obras.

22 Taha menciona, a partir del manuscrito de Ahmad b. 'Uthman Ibn A'tham, *Futuh* (Vol. II, p. 106 b), que las órdenes del califa 'Abd al-Malik b. Marwan a su hermano Muhammad b. Marwan y a su hijo 'Abd Allah, enviado para frenar las revueltas, eran las de someter a los iraquíes expulsando a los sirios de las casas de los iraquíes (Taha, 1985, pp. 87 y 94). Estas órdenes fueron decisivas para frenar la rebelión, con la esperanza de poner fin a la presencia de los sirios en dichas regiones. Además, el ofrecimiento de un perdón general por parte de al-Hajjaj resultó vital. Sin embargo, la presencia de tropas sirias era sumamente importante (Tabari, s.f.e., Vol. II, pp. 1060 y ss).

La función de los *mawali* en la revuelta fue igualmente relevante, puesto que en la política general Omeya, los nuevos conversos no recibían trato justo en virtud de que no eran árabes. La revuelta de Ibn al-Ash‘ath contó con el apoyo de los *mawali* porque éstos veían en el levantamiento una forma de lucha contra las injusticias del dominio Omeya, la discriminación que los consideraba inferiores y las pesadas cargas tributarias de los Banu Umayya. Por las mismas razones, los *dabaqin* (los aristócratas persas) también apoyaron esta revuelta. Después de que la rebelión fue reprimida, estos últimos tuvieron que enfrentar severas consecuencias. Al-Hajjaj los destituyó como recolectores de impuestos.

A lo largo de la historia del Islam, otras rebeliones estallaron por razones similares. Sus llamados al cambio y a la igualdad en la sociedad musulmana constituyeron importantes aspiraciones que resurgieron con frecuencia. La revolución ‘Abbásida no fue una excepción.

Es importante advertir que, en general, la dinastía Omeya favoreció a la confederación de tribus del norte a expensas de las tribus del sur. La revuelta de Yazid Ibn al-Muhallab en el año 720 contra el califa Yazid II, ejemplifica estas rivalidades inter-tribales, así como la oposición a los Banu Umayya (Ibn Khallikan, 1972, Vol. VI, pp. 278-309) (Tabari, s.f.e., Vol. II, pp. 1360-1361) (Gabrieli, 1938, pp. 199-236) (Shaban, 1970, pp. 93-96)²³. Se debe analizar esta revuelta a partir de esta perspectiva de disputas inter-tribales y enemistad contra el dominio Omeya. El apoyo popular que Ibn al-Muhallab ganó en Basra y en otras partes de Irak, tanto de las tribus del norte como de las del sur, es prueba de los sentimientos anti-Omeyas. Sin embargo, él consiguió mayor ayuda de las tribus sureñas, a pesar de que su propia tribu, los Azd, no lo apoyaron enteramente.

23 Para una descripción del apoyo que los *mawali* dieron a la rebelión encabezada por Yazid Ibn al-Muhallab, véase Tabari (s.f.e., Vol. II, p. 1381 y Vol. II, p. 1403).

La conquista árabe-musulmana de *Ma Wara' Al-Nahr*

Tras lo explicado de los enfrentamientos inter-tribales, del despotismo y discriminación que practicaron los Omeyas, así como las tensiones que llevaron a revueltas populares, es importante tener presente que en la expansión al oriente, a Asia Central, los árabes tuvieron que superar grandes peligros, enormes retos y dificultades climáticas y geográficas. Los árabes llamaron con el nombre de *Ma Wara'al-Nahr* (literalmente lo que está detrás del río) a la región de la Transoxiana; es decir, la zona al este del río Oxus, hoy el Amu Darya. Los ejércitos árabe-musulmanes se enfrentaron con pueblos de origen persa, a los que dominaron rápidamente, y con poblaciones locales de origen turco, a las cuales lograron someter después de incontables guerras. En esta empresa para consolidar el control de los territorios del Asia Central y de los habitantes nómadas o semi-nómadas de origen turco, tardaron cerca de un siglo.

No hay duda de que en toda Asia Central existía, hasta ese momento, una gran influencia china, tanto cultural como económica, en especial comercial, por el control de la Ruta de la Seda. Los ejércitos musulmanes se enfrentaron a los que podríamos llamar los señores locales, que eran los que recibían la autonomía en la región del imperio chino, a cambio de aceptar la influencia y predominio de los Tang en el Asia Central. A muchos de estos señores locales los apoyaba la casa dinástica china y eran frecuentes las alianzas militares para defensa de los intereses mutuos. El Asia Central estaba dividida en gran cantidad de pequeñas ciudades, fortalezas y castillos ubicados de forma estratégica en las montañas. A éstos se deben agregar los campamentos nómadas en los que influyentes y fuertes jefes turcos ejercían el poder. No había un gobierno único y lejos de ahí se encontraba el imperio chino de la dinastía Tang, que había logrado obtener la amistad y la lealtad de los señores locales. Toda la región de la Transoxiana se puede considerar como una tierra en la cual abundaban las riquezas, el comercio, el nomadismo. Al mismo tiempo se abrían muchas oportunidades para obtener un rico botín si se lograban someter algunas zonas y sojuzgar a los hombres belicosos que defendían con gran valor sus territorios, sus intereses y su independencia. Para los soldados árabe-musulmanes que entonces se proponían señorear sobre esas tierras, poner fin a la influencia china e incorporar esas regiones al *Dar al-Islam*, la esperanza de obtener grandes riquezas y ricos tesoros, constituían el acicate fundamental para emprender el dominio de aquellas distantes y problemáticas áreas.

La conquista árabe del Asia Central o *Ma Wara' al-Nahr* fue la más difícil de todas las guerras de expansión y la que más tardó. Como ya se indicó, los ejércitos árabe-musulmanes tardaron un siglo en consolidar el control de esta región, después de que habían logrado fortalecer el dominio del Khurasan, en

especial la ciudad de Merv en los años 650-651. No fue sino hasta la batalla de Talas, en el año 751, tras derrotar a los chinos, cuando finalmente los árabes sujetaron la Transoxiana y lograron poner fin a la presencia china en el Asia Central. Para la conquista de *Ma Wara' al-Nabr* se pueden distinguir claramente las siguientes cuatro etapas:

La **primera etapa** se dio de forma intermitente del año 650 al 705 y la táctica árabe fue la de llevar a cabo incursiones, casi en calidad de actos de pillaje, en la región de Transoxiana. Sin embargo, los ejércitos siempre regresaban a Merv antes de que empezara el crudo invierno de la zona y no dejaban presencia permanente en los territorios sobre los cuales habían incursionado.

La **segunda etapa** de incursiones árabe-musulmanas en el Asia Central tuvo lugar durante el califato de al-Walid I (705-715) y el gobernador del Khurasan, y conquistador, Qutayba Ibn Muslim (705-715). Es importante tener presente que el califa al-Walid I sucedió a 'Abd al-Malik. Esta sucesión tuvo hondas repercusiones y significó importantes cambios. Asimismo tuvo un impacto directo sobre el Khurasan, sobre la reactivación de las campañas de conquista del Asia Central y sobre la posterior administración de los territorios capturados. Al-Walid I tuvo mucho cuidado de no irritar a los Kalbis en las numerosas campañas organizadas por Qutayba Ibn Muslim (Wellhausen, 1963, pp. 434-439) (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, pp. 86-91) (Daniel, 1979, pp. 69-70) (Hawting, 1986, pp. 84-85) (Brockelmann, 1960, pp. 82-83) (Taha, 1985, pp. 218-219)²⁴. En este punto, el califa también estaba preocupado porque ni los sirios ni otras fuerzas armadas, como los ejércitos de los iraquíes, eran lo suficientemente fuertes para participar en largas y peligrosas actividades militares en Asia Central. Ésta es una de las razones principales por las cuales Qutayba Ibn Muslim, junto a sus soldados árabes, reclutó a gente local dentro del ejército (Tabari, s.f.e., Vol. II, p. 1181) (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, pp. 86-87), principalmente persas que participaron en la conquista de Asia Central. Sus tropas, como muchas otras organizadas para las guerras expansionistas por diferentes líderes militares árabes en el Mashriq, estaban formadas sobre todo por *marwali*. Sin embargo, los *marwali* no recibían igual trato que los musulmanes árabes y tenían que conformarse con una parte menor del botín (*ghanima*) capturado. Las fuentes árabes son explícitas al respecto y muestran cuánta discriminación tenía lugar en el momento de la repartición de la *ghanima*, no obstante lo establecido en los textos sagrados respecto de la tolerancia étnica e igualdad de todos los musulmanes. Este trato injusto a los pobladores iraníes en el Mashriq y a los bereberes

24 Acerca de la *bay'a* en relación con al-Walid, véase Al-Athir (1869, Vol. IV, pp. 513-515 y 522-523) y Dinawari (1960, p. 326). Acerca de las cuidadosas políticas del califa al-Walid I y las campañas militares de Qutayba Ibn Muslim en Asia Central, véase *Al-'Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq*, (1969, Vol. III, pp. 11 y ss.).

en el Maghrib reclutados en los ejércitos fue una causa importante para que los *mawali*, los bereberes y en al-Andalus los *muwalladun*, es decir, los conversos al Islam se rebelaran contra los árabes, tanto en el este como en el oeste, en el norte de África y en al-Andalus (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, pp. 86-87) (Akhbar Majmu'a, 1867, pp. 6-7) (Crone, 1980, p. 53)²⁵.

Tras varios intentos, fue Qutayba Ibn Muslim quien finalmente logró la conquista de las más importantes ciudades de la región. Como era originario de la confederación de tribus del norte, favoreció las guerras expansionistas, como lo atestiguan sus numerosas conquistas en Asia Central. Él fue quien capturó aquellas importantes ciudades que contribuyeron tanto a la grandeza del Islam: Samarcanda²⁶, Bukhara²⁷, Paykand²⁸ y Khwarizm²⁹. Los ejércitos bajo su mando llegaron hasta Farghana, según las fuentes árabes (Ya'qubi, 1892, p. 294) ('Ali Bahjat, 1906, pp. 160-161) (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, pp. 87-88)³⁰.

En el año 715 murió el califa al-Walid I y Sulayman asumió el califato³¹. A los califas, incluso si morían lejos de sus palacios durante las campañas militares, los llevaban al *al-qasar* [alcázar] para el funeral oficial, como sucedió en el caso del califa Omeya al-Walid I, quien murió en la ciudad de Ramallah, según al-Malik al-Mawid Abu al-Fida'. Los musulmanes condujeron su cadáver para sepultarlo en el palacio en Damasco (Al-Fida', *Mukhtasar min Ta'rikh al-Bashr*, p. 123) (Al-Suyuti, s. f. e., pp. 207-209) (Marín, 1990, pp. 28-29 y 1993, pp. 279-318). En el manuscrito titulado *Mukhtasar min Ta'rikh al-Bashr*, número

25 Sobre la discriminación contra los *mawali*, a quienes no se les pagaba igual que a los árabes por los mismos servicios en el ejército, véase Tabari (s.f.e., Vol. II, p. 1354).

26 (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, p. 87) (Kennedy, 1986, p.103) (Al-Athir, 1869, Vol. IV, pp. 571-576) (Dinawari, 1960, pp. 327-328) (*Al-'Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq*, 1969, Vol. III, p. 2) (Ya'qubi, 1892, Vol. II, pp. 286-287 y 293-294).

27 (Narshakhi, 1954, pp. 47-55, 1975) (Kennedy, 1986, p. 103) (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, pp. 86-87) (Ya'qubi, 1892, Vol. II, pp. 285-286 y 292-293) (Al-Athir, 1869, Vol. IV, pp. 535 y 642) (Dinawari, 1960, pp. 327-328) (Wellhausen, 1963, pp. 437-438) (Ruwayha, 1963, p. 192).

28 (Gibb, 1970, pp. 32-35) (Frye, 1965, p. 15) (Ruwayha, 1963, p. 192).

29 (Ibn Khallikan, 1972, Vol. IV, p. 87) (*Al-'Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq*, 1969, Vol. III, p. 2) (Ya'qubi, 1892, Vol. II, p. 286) (Kennedy, 1986, p. 104).

30 Véase además Gibb (1970, pp. 52-53), Shaban (1970, pp. 69-70), Wellhausen (1963, p. 436) y Ruwayha (1963, p. 192). Para Farghana como una de las fronteras del *Dar al-Islam*, véase Al-Istakhri (1927, pp. 6 y 11-12).

31 Sobre el califa Sulayman, véase Ibn Maja (1979, pp. 31-32), Dinawari (1960, pp. 329-330), Suyuti (s.f.e., pp. 225-228) y Mas'udi (1917, Vol. V, pp. 396-415 y 1981, p. 291). Para más detalles sobre el califato de Sulayman, véase *Al-'Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq* (1969, Vol. III, pp. 16-37) y Ya'qubi (1892, Vol. II, pp. 293-300). Acerca de la rebelión de Qutayba Ibn Muslim, véanse Tabari (s.f.e., Vol. II, p. 1238) y Baladhuri (1968, pp. 422-424).

1641 preservado en la *Real Biblioteca de El Escorial*, puede leerse lo siguiente que al-Malik al-Mawid Abu al-Fida' escribió³²:

Cuando [el califa] al-Walid murió en la ciudad de Ramallah [y Sulayman] recibió la noticia siete días después, se apresuró a ir a Damasco, donde entró [para tomar el poder como el nuevo califa]

Debido a que el nuevo *Amir al-Mu'minin* apoyaba a la familia al-Muhallab, a la misma que el líder militar y conquistador del Asia Central había expulsado del Khurasan, Qutayba Ibn Muslim temió por su posición, por su vida y por la de su familia, dado que no contaba con un fuerte apoyo tribal. Por ello reunió a todos sus seguidores, les informó de su situación y les pidió su lealtad. Según el cronista Muhammad Ibn Jarir al-Tabari, ninguno dijo nada. Entonces Qutayba, encolerizado, ofendió a todos al burlarse y atacar con serias ofensas a las distintas tribus (*qaba'il*). Así ultrajó a la tribu 'Abd al-Qays, a los miembros de Bakr, a los de Tamim y a los Azd (Tabari, s.f.e., Vol. II, p. 1290 ss.)(Gibb, 1970, pp. 29-58) (Kennedy, 2007, pp. 326-327) (Marín, 2011). Al respecto, el historiador Hugh Kennedy escribió las siguientes líneas citando los insultos de Qutayba a las diversas *qaba'il*, para lo que sigue minuciosamente a Tabari:

Cada una de las distintas tribus fue señalada: la gente de Bakr vivía del engaño y la mentira y, lo peor de todo, era tacaña; los de 'Abd al-Qays eran unos pedorros que se ocupaban de polinizar palmeras en lugar de tomar las riendas de un caballo; los de Azd habían tomado las cuerdas de los barcos en lugar de las riendas de los sementales. La idea era clara: eran granjeros y

32 Al-Malik al-Mawid Abu al-Fida', *Mukhtasar min Ta'rikh al-Bashr*, manuscrito número 1641 en la Real Biblioteca de El Escorial, *passim*, especialmente p. 123. Véanse de Al-Baghdadi, (*Kitab 'Uyun Akhbar al-A'yan Mimman Mada fi Salif al-Usur wa al-Azman*, pp. 37-40), donde este autor también explica los acontecimientos en torno a la muerte del califa al-Walid I. Yasin Ibn Khayr Allah al-'Umari al-Mawsili, *Al-Durr al-Maknun fi al-Ma'athir al-Madiyya min al-Qur'an*, manuscrito número 2412 (Mixt. 1607) en la Österreichischen Nationalbibliothek, Viena, especialmente pp. 26-27. Véase también de Al-Shatibi, *Kitab al-Juman fi Mukhtasar fi Akhbar al-Zaman* (pp. 143 ss). Véase asimismo el manuscrito anónimo número 5391 en Biblioteca Nacional de Madrid. Un estudio detallado de este manuscrito revela que está basado casi enteramente en la obra de al-Shatibi *Kitab al-Juman fi Mukhtasar fi Akhbar al-Zaman*, con la única diferencia de que está actualizado con las informaciones de los tiempos más recientes durante los cuales vivió el autor anónimo del manuscrito aludido en líneas anteriores. Esto podría también significar que el copista agregó la nueva información que no contenía el *Kitab al-Juman*, pero cambió algunas palabras a lo largo de todo el texto, modificando ligeramente el estilo. Este manuscrito no provee ni el nombre del nuevo autor, ni el título de la obra. La razón de esto puede ser porque la primera página del manuscrito no sobrevivió. Además, es también muy difícil poder determinar si este manuscrito tenía la intención de que lo consideraran como una obra escrita por un autor diferente, quizá bajo un título distinto. Lo único diferente que contiene, como ya se dijo, es la información actualizada, pero no hay mención del nombre de al-Shatibi. Para mayores detalles sobre este califa Omeya, véanse también Marín (1990, pp. 21, 33, 67 y 101, 1993, pp. 283 y 310-311), Hawting (1986), Gabrieli (1971, pp. 493-496) y Kennedy (1986, pp. 120ss).

pescadores, no guerreros árabes orgullosos. Al cabo de unos pocos minutos había conseguido ganarse la enemistad de cualquiera que hubiera pensado en apoyarle. Cuando se retiró a su residencia, explicó a su familia lo que había hecho: “Cuando hablé ningún hombre respondió, me enfurecí y no supe qué estaba diciendo”. Y prosiguió con nuevos insultos a las tribus: los de Bakr eran como muchachas esclavas que no rechazan ninguna insinuación sexual; los de Tamim eran camellos sarnosos; los de ‘Abd al-Qays eran el culo de un asno salvaje; y los de Azd eran asnos salvajes, “los peores que Dios creó”. Su posición era ahora desastrosa. La oposición se unió en torno de Waki al-Tamimi, el viejo y duro beduino. Las fuentes árabes nos ofrecen una imagen vívida de este hombre en términos que superan de lejos las formas de insultos usuales. Entre otras cosas, sus enemigos le acusaban de ser un borracho que se sentaba a beber con sus amigos hasta que se cagaba en su ropa interior (Kennedy, 1986, p. 327)³³.

Con la esperanza de que su ejército lo apoyaría, Qutayba Ibn Muslim se rebeló contra el califa Sulayman en el año 715. Sin embargo, sus propias tropas lo abandonaron y ese mismo año lo asesinaron. Esta revuelta ejemplifica la inestabilidad política de las regiones orientales y las pugnas inter-tribales por el poder, el prestigio y la influencia.

La **tercera fase** se dio a partir del año 716, después de que Qutayba terminó su gobernatura, abandonó la región, se rebeló y lo asesinaron, hasta más o menos el año 737. En este período, los árabes debieron enfrentar grandes reveses y considerables pérdidas territoriales. Con el resurgimiento de las poblaciones belicosas turcas de la zona, éstas lograron arrebatar territorios a los árabes. Los turcos se aliaron con los líderes locales que defendían sus propios intereses, para detener la invasión enemiga. Los musulmanes perdieron muchos de los territorios que Qutayba Ibn Muslim había capturado durante sus campañas militares, así como algunas ciudades. Por ello se vieron en la necesidad de reiniciar las actividades castrenses contra las poblaciones y los nómadas turcos, con el propósito de volver a ocupar los territorios que ya habían dominado unos años antes.

La **cuarta etapa** se dio del 737 al 751, durante los períodos de los gobernadores árabes Asad b. ‘Abd Allah y en especial Nasr b. Sayyar, el último gobernador Omeya del Khurasan. Nasr b. Sayyar logró llegar a acuerdos con los líderes locales que reconocieron el dominio árabe en toda Transoxiana. Este período culmina con la campaña militar ‘Abbásida del año 751. En la batalla de Talas, de ese año, ejércitos musulmanes y chinos se enfrentaron directamente. La contienda militar resultó en un gran triunfo árabe. A partir

33 Para mayores detalles véanse también Tabari (s.f.e., Vol. II, p. 1291) y Marín (2011).

de entonces, los árabe-musulmanes desplazaron a los chinos y pusieron fin a la influencia Tang en el Asia Central.

Por todo lo referido no cabe duda de que la conquista árabe-musulmana de Transoxiana fue muy difícil y, como ya se ha indicado, requirió de grandes esfuerzos y numerosas campañas. Un historiador reciente, que es también un connotado investigador, ha señalado con gran acierto que a diferencia de las narraciones de las otras campañas expansivas musulmanas, la mejor documentada y llena de valiosos detalles y descripciones es la conquista del Asia Central (Kennedy, 1986, pp. 268-269). Las otras batallas para lograr el *intishar al-Islam* están llenas de exageraciones y de leyendas, como por ejemplo, la conquista de al-Andalus y las leyendas de la participación del conde Julián y todo lo referente a la captura de enormes tesoros por Tariq bn. Ziyad y Musa Ibn Nusayr, en cuenta lo relacionado con la *Ma'ida Sulayman* (la mesa de Salomón) (Marín, 2006). La descripción de las dificultades, de la crudeza de la conquista, la destrucción, las numerosas derrotas que tuvieron las tropas musulmanas, así como la victoria final de las campañas árabes en *Ma Wara' al-Nabr*, fue obra principalmente de Abu al-Hasan al-Mada'ini, que narró todos estos acontecimientos minuciosamente con invaluable observaciones. Al-Mada'ini nació en Basra en el año 753 y murió en Bagdad, cuyo año exacto de defunción se desconoce, pero parece factible pensar que fue después del año 830 (Kennedy, 1986, p. 268).

La Batalla de Talas (751) y los primeros contactos chinos con el Islam: una visión histórica del encuentro de culturas

Para el *Dar al-Islam*, la batalla de Talas tuvo un gran impacto y consecuencias insospechadas. Desde el punto de vista militar y estratégico, los musulmanes lograron anexar el Asia Central al Imperio Islámico y desplazar a los chinos. La influencia china en Asia Central desapareció y fue entonces sustituida por lo árabe y lo islámico, originando de esta manera una rápida difusión del Islam en *Ma Wara' al-Nabr* e inclusive en las provincias más occidentales de la China Tang. Por otro lado, desde el punto de vista cultural, los musulmanes conocieron el arroz y el papel, dos importantes productos chinos que los árabes y los musulmanes posteriormente expandieron a lo largo del *Dar al-Islam*.

El arroz lo dieron a conocer desde el oriente hacia el occidente, como parte del proceso que entonces caracterizó a la Edad Media del traslado de productos, técnicas, arte, ciencia y movimientos de pueblos, del oriente hacia el occidente. La expansión árabe-musulmana también fue parte de este proceso al expandirse asimismo por el Norte de África, el Mediterráneo y la Península Ibérica;

es decir, en dirección al oeste. El arroz fue común en la España musulmana y llegó a ser parte de la dieta cotidiana de los habitantes de la península durante la Edad Media³⁴. El nombre arroz deriva del árabe *al-ruz*, y de la Península Ibérica se dio a conocer este relevante alimento a otros países europeos, cuyos nombres en italiano (*riso*), en inglés (*rice*), en francés (*riz*), en alemán (*reis*), etc., también derivan del original árabe.

La invención china del papel, que originalmente lo fabricaban de las hojas de la planta del arroz, llegó a revolucionar en el *Dar al-Islam* las posibilidades de difundir el conocimiento, de copiar los más diversos libros manuscritos, de preservar con más facilidad los avances en la ciencia, la filosofía, las artes, etc. Igualmente sirvió para difundir las posibilidades de educación y de llevar a las poblaciones a un mayor contacto con la sabiduría, la lectura y la instrucción, desde *Ma Wara' al-Nahr* hasta Egipto, el norte de África y la Península Ibérica. Desde entonces, el papel sustituyó al pergamino y al papiro, con su consecuente revolución cultural, de la ciencia y, en general, del conocimiento. Posteriormente se empleó la corteza de árbol para la fabricación de papel y no solo las hojas de la planta del arroz³⁵.

Otra consecuencia de la batalla de Talas fue la captura de un elevado número de prisioneros chinos, cuya cifra exacta se desconoce. Entre los presos destacó un tal Tu Huan, que estuvo encarcelado en Kufa por espacio de diez años, hasta que finalmente lo dejaron en libertad. Tu Huan, tras su liberación, compuso una descripción de lo que vio en Kufa, lo que notó de los pobladores y de muchos asuntos de la vida diaria. De acuerdo con su testimonio, los chinos también dieron grandes aportes y contribuyeron en la grandeza de las ciencias, las artes y las técnicas islámicas. Ellos fueron los que establecieron, por ejemplo, los primeros telares de seda, lo que prueba la importancia de este producto, así como los aportes que dieron orfebres y pintores chinos al Islam. Los intercambios de productos y los contactos culturales fueron parte de todo este proceso.

Tal como se ha preservado, el testimonio de Tu Huan dice así:

La capital se llama Kufa [Ya-chü-lo]. El rey árabe se llama "mumen" [esto es, Amir al-Mu'minin, comandante de los fieles]. Tanto hombres como mujeres son guapos y altos; su ropa es brillante y limpia; sus maneras, elegantes. Cuando una mujer sale en público, debe cubrirse la cara independientemente

34 Para mayores detalles al respecto, véanse los valiosos trabajos de Arié (1987), la profesora e investigadora Expiración García (1981-1982, pp. 139-178 y 1983-1986, pp. 237-278) y Marín (2006).

35 Para mayores detalles sobre la fabricación de papel y la confección de libros en la España musulmana, véase Hidalgo, Ávila y Jiménez (2004, pp. 239-265).

de que su posición social sea alta o baja. Realizan oraciones rituales cinco veces al día. Comen carne, ayunan y consideran la matanza de los animales como algo meritorio. Llevan cintas de plata alrededor de la cintura de las cuales cuelgan dagas de plata. Prohíben que se beba vino y no permiten la música. Cuando la gente riñe, no se llega a los golpes. Hay también una sala ceremonial [la mezquita] en la que se reúnen decenas de miles de personas. Cada siete días el rey sale para realizar servicios religiosos; sube a un púlpito alto y predica la ley a las multitudes. Dice: «La vida humana es muy difícil, el camino de la virtud no es fácil y el adulterio es malo. Hurtar o robar, engañar a la gente con palabras de la forma menos perceptible, garantizar la propia seguridad poniendo en peligro a otros, hacer trampa a los pobres u oprimir a los humildes: no hay pecados mayores que éstos. Todos los que mueren en batalla contra los enemigos del islam alcanzarán el paraíso. Matad a los enemigos y recibiréis una felicidad imposible de medir».

Toda la tierra ha sido transformada; la gente sigue los principios del islam como un río sigue su cauce, la ley se aplica únicamente con clemencia y se sepulta a los muertos con sobriedad. Ya sea que se encuentre dentro de las murallas de una gran ciudad o sólo tras la puerta de un pueblo, la gente no carece de nada de lo que produce la tierra. Su país es el centro del universo en el que una miríada de bienes son abundantes y económicos, donde los ricos brocados, las perlas y el dinero llenan las tiendas, mientras los camellos, los caballos, los asnos y las mulas abarrotan las calles y los callejones. Cortan caña de azúcar para hacer cabañas que se parecen a los carruajes chinos. Siempre que hay un día festivo se obsequian a la nobleza más recipientes de cristal y platos de latón de los que pueden contarse. El arroz blanco y la harina blanca no son diferentes de los de la China. Sus frutos incluyen el melocotón y también dátiles milenarios. Sus nabos, tan grandes como un beso, son redondos y su sabor es delicioso, mientras que sus demás vegetales son similares a los de otros países. Sus uvas son tan grandes como huevos de gallina. Los más estimados de sus aceites perfumados son dos, uno llamado jazmín y el otro llamado mirra. Artesanos chinos han hecho los primeros telares para trabajar los hilos de seda y son los primeros orfebres y pintores (Kennedy, 1986, p. 434).

La descripción de Tú Huan es de gran relevancia, pues nos muestra sus perspectivas, sus puntos de vista, así como sus observaciones personales de lo que pudo percibir durante los años que estuvo preso en Kufa. Lo primero que podemos observar es que cree que la capital de los musulmanes es Kufa. Recordemos que la ciudad-fortaleza de Kufa la fundaron los musulmanes desde los primeros tiempos de la expansión islámica y alcanzó gran relevancia en la época Omeya, como un fuerte que sirviera de avanzada a las tropas árabes en sus conquistas en Irak y posteriormente en el Imperio Sasánida. De igual forma cumplía el propósito de defensa en caso de ataques enemigos. Simultáneamente a

la consolidación de esta ciudad-fortaleza, se dio también la organización, con propósitos semejantes, de la ciudad-fortaleza de Basra, en el sur de la Mesopotamia. Diferentes tribus se ubicaron en cada una de estas dos ciudades-fortalezas, y sus profundas rivalidades, odios y enemistades continuaron entre las tribus de diferentes confederaciones, como se explicó anteriormente. Llama la atención que el prisionero chino no se hubiera enterado que la capital del Imperio Musulmán era Bagdad. Como él estuvo en Kufa creyó que esa era la principal ciudad del *Dar al-Islam*. Es importante tener presente que la capital del Islam fue primero Medina, luego pasó a ser Damasco en la época Omeya y finalmente Bagdad se convirtió en la capital del Imperio Islámico, desde el tiempo del califa 'Abbásida Ja'far al-Mansur cuando en el año 756 trasladó la capital a esta ciudad.

El historiador 'Abd al-Rahman Ibn Khaldun (1332-1406) analiza minuciosamente la vida urbana y la contrasta con la vida en el campo y con la de los nómadas. Este historiador magrebí refiere algunos importantes consejos acerca de las condiciones que deberían tener en cuenta los fundadores de una ciudad. En primer lugar sostiene que es necesario escoger un sitio apropiado y seguro contra los ataques de los enemigos y que su ubicación facilite también el acceso de los objetos y comodidades que la población requiere. En segundo lugar señala que una urbe debe alzarse en lugares en donde el aire sea puro, lo que redundaría en beneficio de la población que no estará propensa a las enfermedades. Deberá ubicarse en la ribera de un río o en las cercanías de pozos o manantiales puros y abundantes. Asimismo, el asentamiento deberá estar rodeado de terrenos fértiles para la agricultura y de zonas de excelente pasturaje para el ganado (Ibn Khaldun, 1965) (Feres, 1977, pp. 609 y ss.) (Marín, 1982 y 1986, p. 244).

El buscar para una ciudad condiciones apropiadas de clima y lugares de aguas abundantes y terrenos fértiles no fueron aportes originales de Ibn Khaldun, sino que eran asuntos que formaban parte de la tradición y en cierta forma del sentido común. Ibn Khaldun lo expresa principalmente como consejos. El cronista al-Tabari en su *Tà'rikh al-Rusul wa al-Muluk* describe que el califa 'Abbásida Ja'far al-Mansur decidió construir Bagdad, la capital del *Dar al-Islam*, tomando como base la existencia de una pequeña villa a orillas del Tigris. Señala la ubicación estratégica para la defensa, para los ejércitos y para proveerse de productos por los ríos Tigris y Éufrates, además de toda una red de canales (Tabari, s.f.e., Vol. VII, pp. 614-622 y 1879-1901, Vol. III, pp. 204 ss.) (Al-Athir, 1869, Vol. V, pp. 557-560

y Vol. V, pp. 573-575) (Dinawari, 1960, p. 383)³⁶. La semejanza con los consejos que siglos después dio Ibn Khaldun es evidente.

El prisionero chino Tu Huan menciona también la importancia del califa, o *Amir al-Mu'minin*, así como su dirección de la oración y el sermón que predicaba cada semana desde la mezquita. El día de la semana sagrado para los musulmanes es el viernes, a diferencia del sábado para los judíos y el domingo para los cristianos. De sus explicaciones queda muy claro que el objetivo del sermón del califa era que debía hacerse el bien y evitarse el mal. No engañar a nadie, no hacer trampas, no robar, ni hurtar, ni oprimir a los humildes, como lo explica en su escrito el prisionero chino. Todo esto es muy explícito en la teoría y en la solidaridad que promueve el Islam, aunque en la realidad se dio muchas otras prácticas. De sus explicaciones es posible observar que las mujeres debían cubrirse el rostro cuando salían en público, independientemente de su condición social, lo cual constituía una práctica islámica muy importante, en especial en el Mashriq del *Dar al-Islam*, pues como se ha demostrado para al-Andalus, no se observaba de forma muy estricta. A lo anterior, Tu Huan agrega los cinco rezos diarios que constituyen uno de los cinco pilares (*arkan*) del Islam. La práctica de la oración diaria dio origen a una gran unidad de la comunidad. También habla de las costumbres de la vida cotidiana, como el sacrificio de los animales para el consumo de su carne, las vestimentas, el uso de las dagas, entre tantos otros asuntos. Asimismo, da información sobre los alimentos, entre los cuales menciona los nabos, la harina, el arroz, el melocotón, los dátiles y otras frutas, como las uvas de las que afirma que eran tan grandes como huevos de gallina. Por otra parte, refiere las riquezas que caracterizaban a las ciudades, como los finos brocados, las perlas, entre otros bienes muy valiosos. Llama la atención su percepción de que en las calles abundaban los camellos, los caballos, las mulas y los asnos, como animales de tiro. Sin embargo, es necesario recordar que la falta de planificación de las ciudades árabe-musulmanas y sus calles, hacía que éstas fueran estrechas, sinuosas y con frecuencia formaban verdaderos callejones sin salida. Las calles y callejones eran el resultado o lo que quedaba después de la construcción de las casas de los habitantes y de todas las otras edificaciones, fueran religiosas como mezquitas y madrazas, o públicas, como los baños y los mercados. A todas estas construcciones se debe añadir también las militares, como

36 Rusta hace una detallada descripción de la fundación de la ciudad, su extensión, sus límites, sus puertas y los nombres de cada uno de los caminos que conectaban a Bagdad con las otras regiones (Basra, Kufa, al-Shams -Siria- y el Khurasan). También describe las cúpulas verdes que adornaban cada una de las puertas de la ciudad y finalmente el castillo de al-Mansur, el fundador de la ciudad (Ibn Rusta, 1892, pp. 108-109). Véase también Ya'qubi (1892, pp. 232 ss.), quien describe la excelente ubicación y comunicación de la ciudad con otras regiones. También revítese Le Strange (1900, pp. 5-29), Muir (s.f.e., pp. 459-462), Brockelmann (1960, pp. 109-111), Frye (1965, pp. 21-22) y Hourani (1991, pp. 33-34).

las torres de vigilancia, las fortalezas y las murallas, entre otras. Debido a la estrechez de calles y callejones se hacía imposible el empleo de carruajes y cualquier tipo de carretas dentro de las urbes. Los tratados de *Hisba* regulaban todo lo referente a los precios, medidas, buenas costumbres y limpieza de los mercados. Por lo anterior y con el propósito de mantener el aseo de los zocos, se prohibía amarrar animales dentro del recinto, pues podían ensuciar el local, o bien, si se asustaban lanzar una coza a algún transeúnte.

Tu Huan también asegura que la gente sigue el Islam como un río sigue su cauce. Agrega que la ley se aplica con clemencia. Es conveniente recordar que la ley en el Islam es la ley revelada; es decir, la legislación contenida en el *Qur'an* y en la *Sunna* (dichos y hechos de Muhammad) y que debe aplicarse de forma estricta, pero con toda justicia y con clemencia. Tal es la percepción del prisionero chino. Asimismo afirma que los musulmanes intercambiaban regalos cuando celebraban alguna festividad. Esto ha sido una costumbre muy común, en especial al final del mes del ayuno (*Ramadan*). También asevera que se prohibía el consumo de vino. Por extensión es posible afirmar que el Islam, tanto en el *Qur'an* como en la *Sunna*, prohíbe el consumo, comercialización y producción de cualquier bebida alcohólica. En teoría esta ha sido la prohibición, pero en la práctica, durante la larga historia del *Dar al-Islam*, la realidad fue otra muy distinta y muchos producían y consumían distintas bebidas alcohólicas. Su opinión de que los musulmanes no permitían la música debe tomarse con cautela, pues esta expresión artística fue siempre válida, así como los cantos, los entretenimientos con diversos instrumentos como el laúd, la flauta, los distintos tambores, etc. y las diferentes formas de la interpretación musical. El desarrollo de muchos instrumentos, como por ejemplo el laúd, al que Ziryab bn Nafi' le agregó a partir del siglo IX una cuerda más, es ejemplo de la importancia de la música en la cultura islámica. Es probable que Tu Huan se refiriera a ciertas prácticas musicales en las mezquitas durante los rezos diarios, más que a una prohibición general de la música.

Conclusión

En conclusión, es factible observar que la expansión del Islam hacia *Ma Wara' al-Nahr*, es decir, hacia la región de Transoxiana (al este del río Oxus), fue difícil y duró más o menos un siglo. Finalmente los árabes-musulmanes triunfaron y lograron el control directo de toda Asia Central. Esto significó que los musulmanes desplazaron a los chinos de esta vasta región y les sustituyeron en el dominio e influencia en la zona. El triunfo contundente de los árabes-musulmanes frente a los ejércitos chinos en la batalla de Talas (751) tuvo una honda repercusión no solo por el control musulmán de *Ma Wara' al-Nahr* y el hecho de desplazar a los

chinos, sino también por el contacto mutuo de las dos culturas. A partir de entonces, los musulmanes conocieron el papel y el arroz, dos productos fundamentales que difundieron por todo el Imperio Islámico, así como la participación de orfebres y artesanos chinos que pudieron dar a los musulmanes sus aportes artísticos. Por otro lado, artesanos chinos también hicieron los primeros telares para la producción de la seda, un valioso producto cuyos finos brocados y telas se convirtieron en una de las más lucrativas formas del comercio a larga distancia en la historia del *Dar al-Islam*.

La fascinación del Islam por China, su cultura y sus significativos aportes al conocimiento universal inclusive movieron al Profeta Muhammad a afirmar que el musulmán debe buscar el conocimiento (la ciencia, la técnica, el conocimiento del otro, de uno mismo, del yo interno, de Dios, etc.) aunque esté en China; en otras palabras, aunque se encuentre así de distante. En su contacto con China, los musulmanes pudieron difundir su religión en las provincias más occidentales del Imperio Tang. La existencia de musulmanes y la práctica del Islam en estas regiones continúan hasta la fecha.

En el contacto cultural de los chinos con el Islam, la presencia de Tu Huan en Kufa, como prisionero por espacio de diez años, y luego su escrito en el que describe lo que él observó de los musulmanes, de sus costumbres, religión, vida cotidiana, productos, vestimentas, etc., resulta de enorme relevancia para conocer más a fondo su percepción del otro, así como los aportes chinos al Islam, lo que generó un fructífero encuentro de culturas.

Fuentes

Akhbar Majmu'a. (1867). Traducido al castellano por Emilio Lafuente. Madrid: Imprenta de M. Rivadeneyra.

Al-'Amad, Ihsan Sidqi. (1981). *Al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi. Hayatuhu wa Ara'uhu al-Siyasiyya*. Beirut: Dar al-Thaqafa.

Al-Ahram. (1981).

Al-Baghdadi, Ahmad Ibn 'Abd Allah. *Kitab 'Uyun Akhbar al-A'yan Mimman Madafi Salifal-Usur wa al-Azman*. Österreichischen Nationalbibliothek. Manuscrito 2411 (Mixt.1608). Viena.

Al-Baghdadi, Abu Mansur 'Abd al-Qahir Ibn Tahir Ibn Muhammad. (1973). *Al-Farq bayna al-Firaq*. Beirut.

- Al-Baghdadi, 'Abd al-Rahman Ibn 'Abd Allah, Musalliyyat al-Gharib bi-Kull Amr 'Ajib. (2007). *Deleite do estrangeiro em tudo o que é espantoso e maravilhoso*. Traducido al portugués y al español por P. Daniel y Al-Maktaba al-Wataniyya al-Jaza'iriyya. Argel, Río de Janeiro y Caracas: Ministério da Cultura, Fundação Biblioteca Nacional, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Yahya. (1883). *Ansab al-Asbraf*. Griefswald: W. Ahlwardt.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Yahya. (1936). *Ansab al-Asbraf*. Jerusalén: The Hebrew University Press.
- Al-Baladhuri, Yahya. (1968). *Futuh al-Buldan*. Leiden: E.J. Brill.
- Al-Baladhuri, Abu al-Hasan Ahmad Yahya. (1971). *Ansab al-Asbraf*. Jerusalén: The Hebrew University Press.
- Al-Dinawari, Abu Hanifa Ahmad Dawd. (1960). *Al-Akhhbar al-Tiwal*. El Cairo: A. M. 'Amir y G. al-Shayyal.
- Al-Durr al-Maknun fi al-Ma'athir al-Madiyya min al-Qur'an*. Österreichischen Nationalbibliothek. Manuscrito 2412 (Mixt. 1607).
- Al-Fida', Al-Malik al-Mawid Abu. *Mukhtasar min Ta'rikh al-Bashr*. Real Biblioteca de El Escorial. Manuscrito 1641.
- Al-Hakam, 'Abd Allah Ibn 'Abd. (1947). *Futuh Ifriqiyya wa al-Andalus*. Árgel.
- Al-Hamdani, Abu Muhammad al-Hasan Ahmad Ibn Ya'qub Ibn Yusuf Ibn Dawd. (1978). *Kitab Sifat Jazirat al-'Arab*. Leiden: E.J. Brill.
- Al-Istakhri, Abu Ishaq Ibrahim Muhammad al-Farisi. (1927). *Kitab al-Masalik wa al-Mamalik*. Leiden: E. J. Brill, Leiden.
- Al-Jumhuriyya*. (1982).
- Al-Mas'udi, Abu al-Hasan 'Ali al-Husayn 'Ali. (1917). *Muruj al-Dhahab wa Ma'adin al-Jawhar*. París: C. Barbier de Meynard y Pavet de Courteille.
- Al-Mas'udi, Abu al-Hasan 'Ali al-Husayn 'Ali. (1981). *Al-Tanbih wa al-Isbraf*. Beirut: Dar wa Maktaba al-Hilal.
- Al-Mawardi, Abu al-Hasan Muhammad Habib. *Al-Ahkam al-Sultaniyya wa al-Wilayat al-Diniyya*. El Cairo.
- Al-Muqaddasi, Muhammad Ahmad Abi Bakr al-Banna. (1906). *Ahsan al-Taqasim fi Ma'rifat al-Aqalim*. Leiden: E.J. Brill.

Al-Mujtama'. (1982).

Al-Qurtubi, Abu Bakr Ibn 'Umar Ibn al-Qutiyya. (1926). *Ta'rikh Iftitah al-Andalus*. Traducido al castellano por J. Ribera. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos.

Al-Shatibi, Muhammad. *Kitab al-Juman fi Mukhtasar fi Akhbar al-Zaman*. Biblioteca Nacional de Madrid. Manuscrito 4998.

Al-Suyuti, Al-Hafiz Jalal al-Din. (923). *Ta'rikh al-Khulafa'*. Beirut: Dar al-Fikr.

Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir. *Ta'rikh al-Umam wa al-Muluk*. El Cairo.

Al-Tabari, Muhammad Ibn Jarir. (1879-1901). *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*. Leiden: E.J. Brill.

Al-Uyun wa al-Hada'iq fi Akhbar al-Haqa'iq. (1869). Leiden: E. J. Brill.

Al-Ya'qubi, Ahmad Abu Ya'qub. (1883). *Ta'rikh al-Ya'qubi*. Leiden: E.J. Brill.

Al-Ya'qubi, Ahmad Ibn Abi Ya'qub. (1892). *Kitab al-Buldan*. Leiden: E. J. Brill.

Ibn Khaldun, 'Abd al-Rahman. (1956). *Kitab al-Ibar wa Diwan al-Mubtada wa al-Khabar*. Beirut.

Ibn Khaldun, 'Abd al-Rahman. (1977). *Al-Muqaddima, Introducción a la Historia Universal*. Traducido por Juan Feres. México: Fondo de Cultura Económica.

Ibn Khallikan, Abu al-'Abbas Shams al-Din Abi Bakr. (1972). *Wafayat al-A'yan wa Anba' Abna' al-Zaman*. Beirut: 'Abbas, Dar al-Thaqafa wa Dar Sadr.

Ibn Maja, Abu 'Abd Allah Muhammad Ibn Yazid. (1979). *Ta'rikh al-Khulafa'*. Damasco: Muhammad Muti' al-Hafiz.

Narshakhi, Abu Bakr Muhammad Ibn Ja'far. (1954). *History of Bukhara*. Traducido al inglés por R. Frye. Cambridge y Massachusetts: Harvard University Press.

Narshakhi, Abu Bakr Muhammad Ibn Ja'far. (1975). *Ta'rikh i-Bukhara, Description topographique et historique de Boukkara avant et pendant la conquête par les arabes*. Amsterdam.

Ibn Qutayba, Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn Muslim. (1967). *Al-Imama wa al-Siyasa*. Editado por Taha Muhammad al-Zayni.

- Ibn Qutayba, Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn Muslim. (1900-1908). *'Uyun al-Akhbar*. Berlín: Carl Brockelmann.
- Ibn Qutayba, Abu Muhammad 'Abd Allah Ibn Muslim. (1969). *Al-Ma'arif*. El Cairo: Tharwat 'Ukasha, Dar al-Ma'arif bi-Misr.
- Ibn Rusta, Abu 'Ali Ahmad Ibn 'Umar. (1892). *Kitab al-'Ilaq al-Nafisa*. Leiden: E.J. Brill.
- Yaqut, Shihab al-Din Ibn 'Abd Allah al-Rumi. (1866-1873). *Mu'jam al-Buldan*. Leipzig: F. Wüstenfeld.
- Watt, M. (1971). "Hijra". En *Encyclopaedia of Islam*. Leiden: E.J. Brill.
- Watt, M. (1973). *The Formative Period of Islamic Thought*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Bibliografía

- Arié, R. (1987). *España Musulmana. Siglos VIII-XV*. En: M. Tuñón, *Historia de España*. Barcelona: Labor, S.A.
- Ayubi, N. (1980). The political revival of Islam: The case of Egypt. *International Journal of Middle East Studies*, XII (4), 481-499.
- Ayubi, N. (1996). *El Islam Político. Teorías, tradición y rupturas*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Bahjat, A. (1906). *Qamus al-Amkinah wa al-Biqat al-Lati Yaridu Dhikruha fi Kutub al-Futuh*. Egipto.
- Behrang. (1979). *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial*. México: Siglo XXI.
- Brockelmann, C. (1960). *History of the Islamic Peoples*. New York: Capricorn Books.
- Crone, P. (1980). *Slaves on Horses. The evolution of the Islamic polity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Daniel, E. (1979). *The Political and Social History of the Khurasan under Abbasid Rule, 747-820*. Minneapolis: Bibliotheca Islamica.
- Dekmejian, H. (1995). *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*. Syracuse: Syracuse University Press.

- Duceux, I. (2009). *La introducción del aristotelismo en China a través del De Anima. Siglos XVI-XVII*. México: El Colegio de México.
- Ehteshami, A. (1995). *After Khomeini. The Iranian Second Republic*. London y New York: Routledge.
- Frye, R. (1965). *Bukhara, the Medieval Achievement*. Norman, Oklahoma: The University of Oklahoma Press.
- Gabrieli, F. "La rivolta dei Muhallabati nel Iraq e il nuovo Baladuri". (1938). *Rivista degli Studi Orientali*. XIV, (3-4), 199-236.
- Gabrieli, F. (1971). "Hisham". *Encyclopaedia of Islam*. Leiden: E.J. Brill.
- García, E. (1981-1982). La alimentación en la Andalucía Islámica. I- Cereales y leguminosas. *Andalucía Islámica. Textos y Estudios, II-III*, 139-178.
- García, E. (1983-1986). La alimentación en la Andalucía Islámica. I-Carne, pescado, huevos y productos lácteos. *Andalucía Islámica. Textos y Estudios, IV-V*, 237-278.
- Gibb, H. (1970). *The Arab Conquests in Central Asia*. Nueva York: AMS Press.
- Halliday, F. (2003), *Islam and the Myth of Confrontation*. Londres y Nueva York: I.B. Tauris.
- Hasan, N. (1980). *Al-Qaba'il al-'Arabiyya fi al-Mashriq Khilal al-'Asr al-Umawi*. Bagdad: Ittihad al-Mu'arrikhin al-'Arab.
- Hawting, G. (1986). *The First Dynasty of Islam*. Londres y Sydney: Croom Helm Ltd.
- Hidalgo, M., Ávila, N. y Jiménez, A. (2004). El Libro en al-Andalus. En: Vidal. *La Deuda Olvidada de Occidente. Aportaciones del Islam a la civilización occidental*. Madrid: Fundación Ramón Areces.
- Hourani, A. (1991). *A History of the Arab People*. Cambridge y Massachusetts: Harvard University Press.
- Husayni, M. (1952). *Al-Ikhwan al-Muslimun: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*. Beirut.
- Keddie, K. (1981). *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*. New Haven: Yale University Press.
- Keddie, K. y Hooglund, E. (1986). *The Iranian Revolution and the Islamic Republic*. Syracuse: Syracuse University Press.

- Kennedy, H. (1986). *The Prophet and the Age of the Caliphates. The Islamic Near East from the Sixth to the Eleventh Century*. Londres y Nueva York: Longman.
- Kennedy, H. (2007). *Las Grandes Conquistas Árabes*. Traducido al castellano por L. Noriega. Barcelona: Crítica.
- Kepel, G. (1984). *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*. Los Angeles: University of California Press.
- Lammens, H. (1916). Mu'awiya II ou le dernier Sofianides. *Rivista degli Studi Orientali*, VII, (1), 1-49.
- Laoust, H. (1977). *Les schismes dans l'Islam*. París.
- Le Strange, G. (1900). *Baghdad during the 'Abbasid Caliphate*. Oxford: Oxford University Press.
- Marín, R. (1982). Ibn Khaldun (1332-1406) y el método científico de la Historia. *Cuadernos de Historia*, (43).
- Marín, R. (1982). La Escatología Musulmana: Análisis del Mahdismo. *Cuadernos de Historia*, (44).
- Marín, R. (1982). El Islam, una religión. *Crónica*, 3, 81-90.
- Marín, R. (1983). La Revolución Islámica de Irán y su conflicto con Iraq. *Crónica*, 2, 47-52.
- Marín, R. (1986). *El Islam: Ideología e Historia*. San José: Alma Mater.
- Marín, R. (1989). *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*. San José: EUCR.
- Marín, R. (1990). *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*. Cambridge y Massachusetts: Harvard University Press.
- Marín, R. (1993). Social and Ethnic Tensions in al-Andalus. The cases of Ishbiliyah (Sevilla) 276 / 889-302 / 914 and Ilbirah (Elvira) 276 / 889-284 / 897. The role of 'Umar Ibn Hafsun. *Islamic Studies*, XXXII, (3), 279-318.
- Marín, R. (2000). *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*. San José: EUCR.
- Marín, R. (2003). Irán Contemporáneo: De la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa

- shí'ita frente al secularismo. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, 14, 91-126.
- Marín, R. (2006). *Sociedad, Política y Protesta Popular en la España Musulmana*. San José: EUCR.
- Marín, R. (2008). Las políticas económicas de Irán durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización. *Relaciones Internacionales*, 17 (35), 195-218.
- Marín, R. (2010). Al-Rihla. El viaje científico en el Islam y sus implicaciones culturales. *Revista Reflexiones*, 89 (2), 125-145.
- Marín, R. (2010). La noción de *al-Hijra* en el Islam: apuntes sobre su obligación religiosa y sus repercusiones políticas. *Revista Estudios*, 23, 143-158.
- Marín, R. (2011). *El viaje del imam 'Abd al-Rahman Ibn 'Abd Allah al-Baghdadi a Brasil en el siglo XIX*. México: El Colegio de México.
- Masud, Muhammad Khalid. (1990). The obligation to migrate: the doctrine of hijra in Islamic law. En: D. Eickelman y J. Piscatori. *Muslim Travellers. Pilgrimage, migration, and the religious imagination* (pp. 29-49). Los Angeles y Berkeley: University of California Press.
- Morony, M. (1984). *Iraq after the Muslim Conquest*. Princeton: Princeton University Press.
- Muir, W. *The Caliphate. Its Rise, Decline and Fall*. Londres.
- Nadwi, Abul Hasan Ali. (1983). *Life and mission of maulana Mohammad Ilyas*. Traducido al inglés por Mohammad Asif Kidwai. Lucknow: Academy of Islamic Research and Publications.
- Pope, A. (1977). *An Introduction to Persian Art since the Seventeenth Century*. Westport, Connecticut: Greenwood Press Publishers.
- Ritter, H. H. von. (1933). "Studien zur Geschichte der Islamischen Frömmigkeit I: Hasan al-Basri". *Der Islam*, XXI, 1-83.
- Ruwayha, Riyad Mahmud. (1963). *Jabbar Thaqif: Al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi*. Beirut: Dar al-Andalus.
- Schaeder, H. H. (1925). "Hasan al-Basri. Studien zur Frühgeschichte des Islam". *Der Islam*. XIV, 1-75.

- Shaban, M. (1970). *The Abbasid Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shaban, M. (1980). *Historia del Islam*. Barcelona: Editorial Labor.
- Taha, 'Abd al-Wahid Dhannun. (1985). *Al-'Iraq fi 'Abd al-Hajjaj Ibn Yusuf al-Thaqafi*. Mosul.
- Vernet, J. (1978). *La cultura hispano-árabe en Oriente y Occidente*. Barcelona: Ariel.
- Wellhausen, J. (1963). *The Arab kingdom and its fall*. Traducido al inglés por M. Graham. Beirut: Khayats.

China y su primera experiencia en la modernidad política (1911-1927)

Esteban Sánchez Solano¹

Introducción

A finales del año 1911, se estaban suscitando diversas revueltas en varias regiones de China. Estas, de una forma u otra, ponían en entredicho la legitimidad de la dinastía Qing (manzu, originaria del norte de China e instalada en el poder desde 1644)². El encargado de reprimirlas, Yuan Shikai (1859-1916), desistió de continuar dicha asignación e inició negociaciones con los rebeldes para acabar con los levantamientos, principalmente con los del sur del país. La toma de la ciudad de Nanjing, el 12 de diciembre de 1911, por parte de los insurrectos, dio la estocada final a cualquier posibilidad de defensa de la dinastía reinante como fundamento del poder político, que tenía en Beijing su capital.

1 Profesor de Historia de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, Costa Rica. Correo electrónico: marhabanbikun@gmail.com.

2 En la parte final de la dinastía se enfatizó su procedencia extranjera, al no incluirse entre las áreas culturales históricamente definidas en China que se aglutinan, desde el punto de vista histórico-geográfico, a partir de los ríos Amarillo (en el norte) y Yangtsé Kiang (en el sur). No obstante, la dinastía sí sufrió un proceso de sinización, al adoptar las formas administrativas y de pensamiento de la cultura china (Martínez, 2007, pp. 39-45).

Para el 29 de diciembre de ese mismo año, el príncipe Chun, regente de su hijo Puyi (próximo emperador cuando cumplierse la edad requerida), perdía toda autoridad posible sobre China, tras declararse un Gobierno provisional que nombró como Presidente Transitorio a Sun Yixian (1866-1925). Los rebeldes, ahora en el poder, se presentaban a sí mismos como *nacionalistas y republicanos*; pretendían asumir la responsabilidad política de dirigir los destinos de la ahora denominada República de China. La tarea emprendida era enorme, pero procuraban introducir al país, en cuanto a su proyecto político, en un derrotero muy diferente del que venía gestándose desde la dinastía recién depuesta.

Aunque este Gobierno provisional tenía ambiciones legítimas, el camino para crear este nuevo horizonte político se presentaba como un desafío de gran envergadura. La transición hacia un nuevo marco institucional iba más allá de una voluntad política plasmada en las instituciones. La introducción de conceptos políticos referidos al Estado desde el siglo XIX, bajo la presión imperialista europea y estadounidense, tenía un recorrido espinoso que permeaba la forma en que los chinos podían asumir su propio destino como sociedad. Por eso, cuando la República empezó su existencia, la relación entre los marcos conceptuales y las nuevas realidades institucionales apenas podía tener visos claros.

En efecto, los participantes en la transición política tenían una trayectoria muy desigual, en tanto el compromiso político perseguido y las bases doctrinales e ideológicas que poseían, al menos de los grupos que tenían esta condición más clara. Esto se debía, en buena medida, a la forma en que arribaron al proyecto republicano. Por eso, la primera etapa republicana china, entre la fundación de la República en 1911 y el rompimiento del Guomindang con los comunistas y sindicalistas en 1927, exhibe estas contradicciones.

De esta manera, el estudio sobre el sendero cursado de las ideas políticas en China desde 1911, se vuelve clave para acercarse a lo complejo de la transición inmediatamente después de la caída de la dinastía Qing. Por eso, para analizar el primer proyecto republicano chino, es preciso encontrar los diversos componentes históricos que dieron pie a esta empresa, tomando como punto de partida la reflexión que los mismos participantes de los hechos hacían desde los imaginarios políticos en que se movían. Esto es lo que se pretende desarrollar en las siguientes páginas.

El proyecto republicano chino: un análisis desde la historia de las ideas

El marco para analizar las ideas y su evolución en una sociedad tiene, como una de sus disyuntivas, la relación entre su trayectoria histórica y el vínculo con la dinámica de las instituciones vigentes, en particular, desde las cuales emana la

autoridad, sea desde lo político, social o económico. Dicho de otra forma, ¿cómo hacer inteligible el camino seguido por las ideas para alcanzar una posición hegemónica, o al menos importante en ciertos aspectos, dentro de un marco institucional que puede integrarlas o crearle barreras ideológicas o institucionales para su establecimiento y proliferación?

Sin pretender esquematizar en exceso la evolución de las ideas, se requiere partir de un punto que permita vincular los aspectos señalados en la pregunta y hacer perceptible históricamente la explicación sobre su arribo a la sociedad analizada. De esta manera, antes que una relación dicotómica entre *ideas nuevas-ideas viejas* (como si fuera una etapa lógica del devenir de las sociedades), lo que se pretende es observar la interacción entre estas nuevas posturas que buscan un espacio en marcos mentales previos, que también son cambiantes en el tiempo pero con ritmos diferenciados. La pugna va a existir, pero eso no limita ni disminuye su interacción y confrontación entre los diversos escenarios sociales, donde se puedan producir las transformaciones o las rupturas con los sistemas previos.

Determinado este aspecto medular sobre la historia de las ideas, ¿cómo plantearlo, entonces, en el ascenso del proyecto republicano chino a partir de 1911? El tratamiento puede tener varios ángulos analíticos: desde lo político, pasando por lo económico y hasta llegar a lo cultural. La intención de este artículo es concentrarse particularmente en el campo político. Este último se define como el espacio que, habiendo adquirido autonomía de otros quehaceres humanos (por ejemplo, el moral y el religioso), se convierte en el articulador de una comunidad desde el ámbito del poder, tanto en su ejercicio (la construcción de la autoridad) como en su reproducción a partir de instituciones sobre un conglomerado social (la adquisición de la legitimidad) (Sartori, 2005). Desde allí van a emanar las ideas políticas con las que el Gobierno provisional chino inició sus labores.

Pero la tradición política china enmarcaba la lógica del poder con postulados y atributos muy distintos de cualquier experiencia republicana desde el ascenso de las revoluciones burguesas (en su formato político) en el siglo XVIII en Europa³. El punto central de los atributos del poder definidos en China desde el confucianismo en el primer milenio a.C., era la unión intrínseca entre el sistema de valores y la reproducción institucional. La base fundamental del sistema chino hasta la dinastía Qing, hacía una asociación directa respecto a la soberanía de

3 Para observar el proceso de cambio político a partir del siglo XVI, con los cambios significativos acaecidos en el siglo XVIII en Europa, desde la historia de las ideas y de los conceptos políticos, véanse Châtelet (1998, pp. 83-102), Ricciardi (2003, pp. 59-96), Accarino (2003, pp. 47-84) y Campi (2006, pp. 112-125). Estos trabajos ofrecen una perspectiva analítica y metodológica que, con las reservas requeridas al ser su tema central Europa, puede aportar a la comprensión de los cambios conceptuales en las sociedades.

China entre la idea (como fundamento conceptual) y la existencia de los valores reproducidos en la estructura estatal.

Como afirma Harriet Evans (1983, p. 379), pasar a una concepción de poder que emanara más allá de lo planteado desde el confucionismo, no era para nada fácil en la sociedad china. Así, era impensable en el marco de actuación política separarlos, ya que el resultado sólo podía ser uno: el desorden o el caos. Aquí, el emperador se convertía en el sostén de esta *armonía* inquebrantable a partir de lo que se denominaba como el *mandato del cielo*⁴. Por eso desde el arribo de estas ideas sobre el orden político, con fuentes filosóficas y apuestas ideológicas de origen europeo, el resultado de las mismas sólo podía tener un camino espinoso y complejo.

Pero hay que precisar un elemento histórico para entender su advenimiento. Este se produjo con el esfuerzo nada desdeñable del expansionismo europeo (desde la década de 1820), al que luego se le unirán el estadounidense y el japonés, el primero cuando asumió al Pacífico como un espacio que debía estar bajo su hegemonía (Hobsbawm, 1995a, p. 290) y el último tras la llegada al poder de la dinastía Meiji en 1868, que inició el proceso de industrialización del país, con la consecuencia expansionista que este tuvo sobre el continente asiático (Martínez, 2011, pp. 181-239). También se debe considerar a Rusia, desde su expansión de límites sobre Asia, como otro referente colonial importante (Bahamonde, 1998, p. 43). China fue parte de esta lógica de despojos con reparto colonial (Martínez, 1998, p. 85). La presencia europea en el Pacífico (llamada posteriormente desde el lente colonial e imperialista como *Extremo Oriente* o *Lejano Oriente*) se venía desarrollando desde el siglo XVI, con los portugueses y españoles como sus iniciadores (Torre, 1980). No obstante, su marco institucional estaba lejos de controlar todas las facetas de las sociedades

4 Ante el intento de centralización política que se fraguó desde el norte de China en el primer milenio a. C., el *mandato del cielo* daba la legitimidad al emperador de ostentar el poder y traspasarlo a sus descendientes. El Gobierno, bajo esta concepción, debía ser justo; de lo contrario, podía perder el favor del cielo y ser destronado. El mandato continuaba jerárquicamente hacia la tierra hasta llegar al hombre, como una triada. Sobre el origen del *mandato del cielo* (Franke y Trauzettel, 2010, pp. 39-44); (Martínez, 2005, pp. 413-418). Aunque Kongzi no impulsó la rebelión legítima, en las pugnas que provocaron la llegada de otras dinastías se volvió común utilizarla como justificación para destronarlas con la lucha armada. Por ejemplo, si China sufría pestes, hambrunas, inundaciones u otras calamidades, en contextos de pugnas políticas estos fenómenos se utilizaron políticamente para enfatizar la pérdida del favor del cielo, justificando así la rebelión armada.

asiáticas sobre el Pacífico⁵. Esto ocurrirá con mayor ahínco por parte de las potencias coloniales e imperialistas en los albores del siglo XIX⁶.

China no fue la única sociedad que vivió esto, pero su papel regional protagónico la colocaba en unas condiciones diferentes. A la par de las estructuras coloniales insertadas para la segunda mitad del siglo XIX, también estaba el imperialismo como forma de dominación, quienes a partir de los conflictos internos chinos, trataban de asumir su estrategia geopolítica⁷. Fue en estas condiciones históricas en que las ideas para construir una comunidad política distinta a la existente comenzó a aflorar en China. Por lo tanto, la apropiación de estas bases filosóficas y teorías políticas, que conllevaba cambios respecto a la concepción del poder político, provocará en la sociedad china una reflexión paulatina pero evocadora de lo que estaba sucediendo en el imperio. A continuación se detalla esta primera etapa, para entender luego el arribo del proyecto republicano a partir de 1911.

Entre lo extranjero y lo autóctono: las nuevas formas de pensar la política en medio de la presión imperialista decimonónica

Como se mencionó en el apartado anterior, el expansionismo europeo a partir de la década de 1820, entró a una etapa de mayor agresividad sobre los marcos coloniales ya existentes desde el siglo XVI. Sumado a ello, otros escenarios geográficos también comenzaron a vivir esta presión extranjera. El cambio cualitativo estribaba en las condiciones económicas y tecnológicas implementadas en esta expansión. Los puntos de referencia institucionales, filosóficos e ideológicos eran otros.

5 Sobre los primeros contactos entre los europeos y el Pacífico asiático (incluida China) veáanse Chaunu (1973, pp. 76-86), Mauro (1975, pp. 115-120) y Franke y Trauzettel (2010, pp. 285-288). Las misiones de los jesuitas desde el siglo XVII son consideradas como una particular penetración de Occidente (Laven, 2012). Esto permite ver la condición cultural y ética que estaba detrás de esos primeros europeos (dentro de la nueva realidad que vivían estos últimos desde el siglo XV) en China.

6 El antecedente notable de esta penetración vivida en el siglo XIX, fue cuando el funcionario de la East India Company británica, James Flint en 1736 ofreció aprender la lengua china para favorecer la entrada de la compañía al imperio chino (Golden, 2003, p. 14). El resultado a corto plazo fue efímero, pero comenzó a evidenciar lo que sería en el siguiente siglo.

7 Uno de los puntos que más discutían las potencias sobre sus posibilidades comerciales con China, en tanto su estrategia de Política Exterior, era cómo articular su religión con las diversas fuerzas políticas que iban apareciendo en China en el siglo XIX, considerando la competencia con sus rivales imperialistas (Hyan, 2002, pp. 123-133).

En efecto, las colonias ya no se organizaban en la forma del monopolio heredado del mercantilismo, sino, más bien, ahora eran concebidas, cuando se dio el ligamen entre el capitalismo y la industrialización hacia finales del siglo XVIII, en la lógica de mercados para los productos manufacturados (Berg, 1995, pp. 15-42). Este proceso fue iniciado por Inglaterra, pero para el siglo XIX se convirtió en la norma en el continente europeo, aunque con ritmos muy diferentes en cada país. De esta manera, la era del imperialismo moderno estaba abriendo sus primeras puertas, incluido el Lejano Oriente (Hobsbawm, 1995a y 2001).

Este reacomodo de los europeos iba aparejado con la introducción de nuevos mecanismos de control o influencia sobre el orden político. La lógica del poder en el Pacífico asiático se movía en ese momento, por un lado, con un modelo burocrático que tenía a China como su referente; por el otro, la influencia del esquema indio sobre el sudeste asiático a partir de una aristocracia hereditaria de corte budista. Lo que los unía era el papel que una autoridad central había alcanzado, en tanto la implementación de impuestos, la distribución de los recursos ligado principalmente a la tierra, más las cuotas de poder hacia cada grupo social, explicado por Jean Chesneaux (1969, pp. 8-9) a partir de la relación Estado-aldeas.

Estas dinámicas del poder comenzaron a resquebrajarse con la llegada masiva de los europeos primero y los estadounidenses después, provocando que se convirtieran en el escenario de sus propias luchas imperialistas (Mártinez, 1998, p. 89). Aquí se volvió común entre los asiáticos definir su relación entre lo extranjero y lo autóctono como algo dicotómico, también reproducido de la misma forma por su contraparte occidental⁸. Esta última determinó la relación entre el mundo civilizado y el bárbaro, sumado a la lectura racial entre las razas *superiores e inferiores*. Esto se sustentaba en la misión civilizatoria asumida por estas sociedades industriales cuyo *ethos* se enmarcaba entre el Estado-nación moderno y la economía capitalista industrial (Ortiz, 2005, pp. 40-41)⁹.

En el caso de China, la primera Guerra del Opio (1839-1842) fue la que marcó esta primera experiencia concreta. La presencia inglesa en sus puertos del sur, alrededor de Guangzhou y Shanghai, principalmente con la venta del opio como

8 En este trabajo se utilizará occidental como el marco de ideas (filosóficas, políticas) junto a lo ideológico y cultural que sustentaba la cosmovisión venida del pensamiento europeo que se estaba convirtiendo en lo hegemónico a nivel mundial, cuya expansión estaba ligada a la expansión imperialista. Desde el punto de vista chino, lo occidental era visto como extranjero.

9 Por el carácter mundial del proceso, otras sociedades en Asia, África y América vivieron circunstancias similares (tanto en una situación colonial, así como Estados independientes), pero aquí se enfatizará el Pacífico asiático por ser China el tema a desarrollar.

escaparate para abrir las fronteras comerciales, provocó que¹⁰ el imperio desistiera de un enfrentamiento militar y cedió ante las presiones británicas respecto a la soberanía y el comercio en estos espacios costeros. Este momento de incentivar el opio se daba mientras el comercio británico con la Compañía de las Indias Orientales se le dificultaba garantizar las licencias del imperio chino (Evans, 1989, p. 40).

Esta asimetría en las relaciones entre los chinos y los ingleses se sustentó con el *Tratado de Nanjing* en 1842, que permitió la apertura de cinco puertos para el comercio inglés y la entrega de Hong Kong a estos últimos (Chesneaux, 1969, p. 21)¹¹. Esto provocó que Shanghai fuera ya, para 1860, el principal centro portuario de China y para la década de 1890, su centro manufacturero (Murphy, 1985, pp. 21-22). Era evidente la ventaja que iban a tener las potencias que ingresaron posteriormente a la dinámica comercial en los puertos chinos, ya que la inversión hecha estaba por fuera de la legislación del imperio (Hernández, 1979, pp. 9-10), tanto en lo comercial como en lo jurídico. Aunque la lectura principal que se hace de este acontecimiento es económica, desde el punto de vista político tuvo repercusiones considerables a largo plazo para la historia china.

En efecto, la dinastía quedó en una situación de desventaja por partida doble. En primer lugar, el capital extranjero ahora tenía sometida a China en su totalidad como uno de sus escenarios de competencia, dejándola casi en una situación semicolonial. En segundo lugar, la derrota material y simbólica que sufrió el imperio hizo que la autoridad política comenzara a mermar y sin posibilidad de organizar un frente común a los occidentales (Quesada, 2002, p. 89), o al menos a vivir el ascenso de una crítica interna que pretendió ir más allá de desacreditar su fuente de autoridad, aunque con una relación ambigua con los conceptos venidos de Occidente. Los levantamientos, que se convirtieron en algo común en la segunda mitad del siglo XIX, agrietaron paulatinamente la posición de la monarquía. Aquí comenzaron a aflorar demandas de diversos grupos políticos, que resquebrajó la unidad territorial. Para la década de 1890 ya era insoslayable para la dinastía evitar asumir una postura diferente, pero eso conllevó a la estructura del poder imperial entrar en una dinámica que estaba lejos de controlar y entender en toda su magnitud.

10 Los británicos ya habían exportado hacia China cerca de 400 millones de puros de opio en los 40 años anteriores a la primera Guerra del Opio (Xiaoyu, 2010, p. 290).

11 En 1856 y 1858 hubo otras dos Guerras del Opio que socavaron cualquier intento de controlar la apertura comercial hacia el capital extranjero. Prácticamente, los puertos quedaron como *enclaves* de las potencias occidentales. Tras conseguir el primer objetivo para el capital extranjero (los puertos), luego se iba a enfatizar la apertura de relaciones diplomáticas entre los Estados occidentales expansionistas y China, como una pieza clave en el engranaje imperialista en el Pacífico.

A partir de aquí, las reivindicaciones políticas entablaron las disputas con la dinastía, tomando como punta de lanza a China en tanto unidad histórica y político-cultural. Esta transición, en el marco mental y político que sustentaba el poder imperial, era una verdadera afrenta a su legitimidad. El peso de la derrota con las Guerras del Opio y las diferencias abismales entre lo extranjero y lo autóctono, se convirtieron en los parámetros iniciales de los actores políticos. Lo relevante aquí, para efectos de lo que se plantea en este trabajo, será cómo China y sus contenidos sociales, económicos e institucionales entrarán en la discusión desde las ideas políticas. Esto se discute en el siguiente apartado.

China y los intentos reformistas en el ocaso del siglo XIX y los albores del siglo XX

En medio de las Guerras del Opio y las presiones imperialistas con sus consecuencias político-militares, se suscitaron diversos levantamientos, tanto campesinos como urbanos¹², en diversas zonas de China, que representaron el primer cuestionamiento interno serio al poder imperial. Estos últimos se movieron todavía entre los marcos conceptuales chinos. El movimiento de los Taipings¹³ (1850-1864) fue el que llevó más lejos sus acciones. Su núcleo estuvo en el sur de China, donde construyeron un efímero modelo igualitario donde las familias distribuían entre sus miembros la producción para su subsistencia, mientras que el resto era enviado a las arcas del Estado mientras funcionó (Xiaoyu, 2010, pp. 295-297). Tuvieron una fuerte presencia de las sociedades secretas, lo que provocó que, pese a sus iniciales triunfos militares, el sectarismo y su desarticulación ideológica los afectara.

Al mismo tiempo, otros levantamientos, como el de la sociedad secreta de Nian (1851-1868) en el norte del país, o el de las minorías musulmanas de la zona occidental de China (1855-1873)¹⁴, ocasionaron una pérdida de legitimidad para el imperio, además que su autoridad, desde el punto de vista territorial, se veía perjudicada, ya que varios de estos levantamientos resultaron en secesiones temporales. Esto tendrá consecuencias para la República, como se explicará más adelante. Políticamente, los rebeldes se pensaron a partir de una

12 Los movimientos en el sur eran principalmente en las ciudades. En el norte eran sobre todo en las zonas rurales. Muchos de estos eran ocasionados por las sociedades secretas (Chesneau, 1969, p. 55) (Murray y Baogi, 1994, pp. 95-110) (Ownby, 1996, pp. 179-186).

13 El nombre completo del movimiento era Taipings Tianguo (Reino Celeste de la Gran Paz).

14 Sobre los primeros contactos entre China y el Islam, revisar el trabajo de Roberto Marín Guzmán incluido en este libro.

restauración (*chung-hsing*) para desacreditar a los Qing, subrayar su condición de dinastía extranjera y volver a lo que consideraban propiamente chino. Esto los empujaba a adherirse a una idea cíclica del poder, reproducido ampliamente por la política en China y secundado por la historiografía dinástica (Franke y Trauzettel, 2010, p. 309)¹⁵.

Pese a ser movimientos efímeros y sin un núcleo político-ideológico coherente y continuo, lograron socavar la autoridad del Emperador y la burocracia. Esto abrió entre los chinos una forma de cuestionarse sobre su propia existencia como unidad política. No obstante, la dinastía en el periodo de los restauradores bajo los Tong Zhi (1862-1874) volvía a darle la espalda a la implementación de cambios en China y trató, en lo económico, de revitalizar la parte agraria, mientras que en lo político quería evitar, por medio del adoctrinamiento, sustento social a las rebeliones en ascenso (Evans, 1989, p. 140). Los que sí pasaron a otro umbral en la crítica hacia su propia inferioridad institucional y tecnológica, ya no se dirigían solamente hacia la particularidad china como centro del mundo.

En estas circunstancias, entre esa división interna y la presencia imperialista, esta última forzando a China a entrar en contacto y asumir la cosmovisión occidental, para la década de 1890 los vínculos con ese pensamiento extranjero ya era un hecho. Desde el punto de vista social, China era diversa con una ascendente burguesía y un proletariado que se asomaba en el horizonte, junto con las ideas venidas de Europa (Quesada, 2002, p. 91). Las derrotas militares y simbólicas que sufrió China hicieron cambiar a estos diversos sectores sociales en pleno contacto con los extranjeros. Parte de la misma burocracia imperial se vio inmersa en ello. Hubo dos condiciones que afectaron esto: por un lado, la dificultad de la dinastía imperial por asumir todos los frentes de cambio que necesitaban; por el otro, la combinación entre lo chino y lo occidental (también denominado moderno) de grupos sociales que estaban tanto dentro como fuera de la burocracia china, algunos de ellos con experiencias personales que los influyeron ampliamente (siendo Japón uno de los principales).

Respecto al primero, la dinastía Qing entendía que ante la adversidad vivida, cuando pretendiera asumir los cambios, esto conllevaba rearmar o cuestionar sus propios esquemas, por lo que el precio político a pagar podía ser costoso, algo que no todos estaban dispuestos a asumir. Su ministro Zhang Zhidong (1837-1909), Virrey de Huguang (1896-1902), planteó en su texto *Exhortación*

15 La historiografía china asumió un papel burocrático de primer orden bajo un tinte confuciano. Su aparición se dio durante la dinastía Han (206 a.C.- 220 d.C.), pero se consolidó hasta la dinastía Tang (618-907). Su labor eran tanto histórica (precisión de los hechos históricos dinásticos) como normativo (crear un marco sociopolítico ideal que sustentara el poder imperial) (Iggers y Wang, 2008, pp. 47-50).

al estudio, publicado en 1898, lo que caracterizaría la apuesta dinástica: “adoptar la ciencia china en lo teórico, y la occidental en lo práctico” (citado por Tai, 2003, p. 24). Así, los monarcas intentarían hacer cambios significativos, siempre y cuando la base elemental de su poder (asociado a la tradición milenaria de la civilización china de corte confuciano) no sufriera cambios sustanciales. Respecto a las innovaciones ocurridas entre 1900 y 1902, la educación y el ejército comenzaron a sufrir transformaciones con base en los sistemas occidentales, asumiendo una centralización diferente a la que funcionaba desde siglos atrás, eliminando algunos vestigios burocráticos de los más rígidos en ambos (Dubarbier, 1967, pp. 13-18). Para 1910 parecía que el imperio iba encaminado hacia una adaptación significativa en estos puntos señalados¹⁶.

En lo político, por el contrario, la pretendida reforma de 1906-1907, bajo la Emperatriz Cixi Taihou (1835-1908), fue limitada. El itinerario seguido por este intento llevaba la marca de los que querían adaptar a China a los tiempos que vivía, pero considerando los cambios paulatinos. La reacción no se hizo esperar y los opuestos a este camino sabotearon la posibilidad de una experiencia que observaba en lo constitucional el paso siguiente. Lo único visible en cambios fue la introducción de posiciones burocráticas, pero sin ajustar en lo estructural algo que hiciera diferencia (Franke y Trauzettel, 2010, p. 326)¹⁷. El momento era álgido en todo el país, ya que los levantamientos se estaban convirtiendo en la norma, como el dirigido por Huan Xing en 1904, o el de la zona de Ping Liu Li (región limítrofe entre las provincias de Hunan y Jiangxi) en 1906, con la presencia de concepciones nacionalistas y republicanas como una parte de su fermento ideológico. El primero tuvo un carácter nacional, mientras que el segundo fue un movimiento regional. El levantamiento de Ping Liu Li se dio en una zona con presencia minera y campesina, además de que ya tenían muchos contactos con los extranjeros y los estudiantes chinos formados en Japón. En ese

16 Para 1905 se abolieron los tradicionales exámenes que permitían la entrada a la burocracia imperial. Esto provocó que cada ramo de esta implementara sus propios criterios (occidentales) para el ingreso de sus burócratas (Anguiano, 2010, pp. 256-258). En lo militar, aunque las derrotas sufridas con los occidentales desde 1842 fueron humillantes, la que les propinó Japón en 1894-1895 fue la que caló más hondo para buscar cambios en este ámbito, ya que la intervención hacia el continente de parte de los japoneses daba su primer paso, cuando la península coreana entró a la órbita de los intereses nipones (Anguiano, 2010, pp. 247-249) (Martínez, 2011, pp. 214-218) Jansen, 2002, pp. 430-436).

17 Incluso en 1905 ya se habían dado intentos de implementar un sistema de carácter constitucional, cuando se envió una comitiva de funcionarios chinos para estudiar los sistemas políticos europeos. El resultado de su investigación era que el modelo inglés (monarquía constitucional) era el más apropiado. Asimismo, cada provincia (eran un total de 18) podía elegir a partir de esa fecha a su gobernador. El resto de reformas planteadas con los sucedido a partir de 1905, quedó muy inestable tras la adversidad que se acrecentó por todo el país, siendo el año 1911 el más crítico (Daokun, 2010, pp. 490-494).

año de 1906 hubo una hambruna que aceleró la movilización de este último movimiento (Connelly, 1986, pp. 186-196). El último movimiento político que tuvo como base ideológica pensar más hacia la recuperación de una China dinástica (aunque destronando primero a los Qing), fue el de los bóxers de 1900, donde las potencias imperialistas entraron a jugar un papel protagónico¹⁸.

Lo que quedó claro a partir de la reforma política abortada de 1906-1907 fue que los sectores más reaccionarios del imperio estaban incapacitados, teórica y políticamente, a asumir riesgos considerables para que la fuente de autoridad llegara a un escenario distinto del que tenían, es decir, planteaban a una China tradicional sin que se adaptara al momento histórico que vivía y recurrieron a las prácticas que se hicieron norma en la burocracia imperial por siglos, la cual estaba en franca desventaja ante los embates sufridos desde el segundo tercio del siglo XIX. Por ello, cuando la presión vino de otros frentes sociales e intelectuales, se limitaron a enmarañar el proceso. La aparición de la Asamblea en octubre de 1910, aunque formada por miembros de la corte, dio tintes de una posible salida constitucional al anquilosamiento imperial. Estos asumieron un carácter de representación por Consejos Provinciales que los elegían (Dubarbier, 1967, p. 24). Pero la inestabilidad política llegaba a un nivel que las bases del edificio imperial estaba en una posición de desventaja y poca actitud para el cambio radical.

En cuanto a la combinación que consumaron otros actores políticos en China entre su tradición milenaria y el pensamiento occidental, el cambio cualitativo estribó en que su lectura comenzó a integrar un aspecto esquivado por la perspectiva burocrática imperial: el peso de lo cultural en el desarrollo de los cambios buscados. En efecto, al introducir esta temática, tanto en su reflexión como en su acción política, involucraba aún más los límites de la burocracia respecto al papel de la cultura en la posibilidad de la transformación estructural. Kan Youwei (1858-1927), por ejemplo, enfatizó este aspecto junto a las innovaciones en la parte productiva y técnica, cuando presentó un documento al Emperador Guangxu, en 1898, como parte de un movimiento de corte reformista en China. Se mantenía en un confucionismo que le impedía llegar a posturas de cambios mayores, ya que mantenía la interpretación de los textos confucianos

18 Su nombre era Iho Chüan (Puño por la Justicia y la Unión). Era un movimiento de corte religioso en contra de la presencia extranjera. Tras asesinar al ministro alemán en Beijing, Clemens von Ketteler, las potencias europeas (más Estados Unidos y Japón) organizaron una expedición contra los bóxers. Al declararle China la guerra a estos países por lo sucedido en Beijing, la ciudad fue sitiada y los Qing huyeron al norte, regresando en 1902, tras haber firmado un protocolo donde asumían todas las consecuencias del levantamiento. La propuesta de los bóxers en nada se asemejaba a los movimientos políticos que pretendían el cambio político en China (Xiaoyu, 2010, p. 315)(Anghiano, 2010, pp. 251-255).

como primer paso antes de trasladarse a plantear el nuevo horizonte político, técnico y cultural para China (Evans, 1983, pp. 384-385).

Eso permitía, al menos en la crítica política, enfatizar las posibilidades y los límites de la misma civilización china. Lo que sucedía en Japón era un referente que les permitió pensar en otros términos su propia experiencia. El vecino país, desde el ascenso de la dinastía Meiji en 1868, había comenzado un proceso de industrialización¹⁹, aparejado con cambios en el sistema educativo, donde fue Alemania el referente principal (Zha, 2008, p. 127). En lo político, Japón todavía mostraba el peso de las estructuras tradicionales, ya que el referente conceptual del periodo Tokugawa (1664-1868), en tanto la unificación política que hicieron, permanecía, pero ahora con un lenguaje asociado a la figura del Emperador como sostén (Jasen, 2002, pp. 334-335). Por ello, el avance de la dinámica electoral no pudo deshacerse del esqueleto anterior, algo que reforzó más bien una política de corte autoritaria (Chesneaux, 1969, pp. 47-48). Esta lectura de la política nipona no era el principal referente para los chinos, sino sobre todo su industrialización y cómo se ligó esto al desarrollo del país, social y culturalmente.

Así, cuando los chinos en los albores del siglo XX, se acercaron a construir o *deconstruir* su propia experiencia, entendieron que mientras el anquilosamiento se mantviese como característica de la estructura política, las posibilidades de pasar a otra etapa de desarrollo se desvanecían. No obstante, esto les hizo revalorizar la tradición china, pero a partir de una adaptación históricamente situada. De manera que, al hacer los cambios, la tradición entraba como una variable a alterar.

En este contexto, los pensadores emergentes (luego líderes políticos) Liang Qichao (1873-1929) y Sun Yixian fueron de los principales abanderados, ya que tras la fallida reforma de 1906-1907, señalada líneas arriba, su crítica a la cultura tradicional provocó que el referente ideológico y político se alejase de la dinastía como institución. Ahora era el turno de la nación, siendo Qichao el primero que enfocó los límites o alcances de la propia civilización china para adaptarse a las necesidades del ahora denominado Proyecto Nacional (Evans, 1983, p. 397). Luego, Sun Yixian lo planteó a partir de sus *Tres Principios del Pueblo*, esbozados por primera vez en 1904, los cuales eran *Nacionalismo*, *Democracia* y el *Bienestar del Pueblo*, es decir, pretendía diferenciar lo que era chino de lo extranjero (incluido en este último punto a la dinastía Qing), el sistema político que sustentara a China (como república de corte liberal) y la base económica del país, pensado en tanto la transformación productiva y su consecuente cambio social, sin contemplar la

19 La conquista de Japón sobre Taiwán (llamada en la época como la Isla Formosa) fue una de las primeras conquistas de los japoneses sobre los chinos. En este contexto la isla se fue convirtiendo en un espacio industrial que la caracterizará años después en la región (Gil, 1998, p. 43).

distribución de la tierra (Evans, 1989, pp. 233-234). Esto dio la estocada final a la dinastía Qing como representante legítima del poder político y ofreció a los chinos reformistas el contexto histórico idóneo para lanzarse a la adquisición del poder político. Aquí inicia la era republicana en China, que se analiza a continuación.

El advenimiento de la República desde las ideas: entre el intento y la realidad

Para 1911, los intentos de reforma política que pudieran existir dentro de la dinastía Qing, se veían eclipsados por el empuje de posturas de carácter revolucionario en el país, más la movilización popular que estaba suscitándose en zonas campesinas como consecuencia de la presión del capitalismo por cambiar la estructura productiva china. A partir del intento de socavar las revueltas y controlar a los gestores del cambio político por parte de Yuan Shikai, el camino de la reflexión conceptual en China tuvo virajes y contradicciones significativos. En la última etapa del dominio imperial, cuando sufrió los cuestionamientos, todavía mostraban visos de esquemas difíciles de ajustar al modelo político moderno. De esta manera, los saltos cualitativos se dieron cuando el utillaje conceptual no se limitó a “reproducirlo” mecánicamente a la realidad china, sino más bien fueron parte de un cuestionamiento a su condición subordinada ante otras sociedades que los superaban y dominaban.

Pero esa reflexión pasó por un camino espinoso a partir de la abdicación del emperador Puyi en febrero de 1912. A pesar de que se formó un cuerpo político que asumía la representación política de China declarando la fundación de la República, el país aún carecía de un núcleo de poder estable. Era factible que esto sucediera en una etapa tan temprana de la experiencia de representar a China desde otra fuente de autoridad. Por ello, la República, aunque era el proyecto a construir, tenía que resolver ese pesado pasado dejado por la dinastía Qing respecto a la lógica de la autoridad y ligarlo a las nuevas circunstancias.

En otras palabras, la República asumió todas las responsabilidades políticas de los acuerdos hechos por la dinastía Qing desde la presencia extranjera tras las Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860) (Anguiano, 2010, pp. 232-247) (Bickers, 2012, pp. 337-399). De esta manera, la posición de defensa de los *intereses nacionales* quedaba en un limbo, ya que no dominaba una actitud netamente antiimperialista en todas las facciones que fueron apareciendo o haciéndose visibles en la palestra política.

El paso que siguió Yuan Shikai en el poder a partir de estas circunstancias, provocó que los acontecimientos precipitaran una actividad política ligada a una reflexión con un norte un poco más claro. No obstante, las situaciones internas y externas ejercían el mismo peso en el tipo de ideas políticas asumidas entre los chinos. La República aún permanecía entre los aspectos formales para asumir el poder y las estructuras anteriores, pero China, como proyecto político, estaba en medio de toda esa discusión y disputas con consecuencias considerables sobre el orden social y político del país. Insertos en la construcción de la comunidad política moderna, trataron de entablar sus propias posiciones en el derrotero que seguía China a partir de 1911.

Cuando la dinastía Qing fue destronada, las posibilidades de un retorno al sistema imperial se fueron esfumando paulatinamente. Con esto, la República como centro de poder fue asumido como el punto de encuentro y desencuentro (Anguiano, 2010, pp. 258-279). La estancia del primer Presidente provisional, Sun Yixian, reflejó esa condición inestable. Al declarársele como máxima autoridad política en diciembre de 1911, entrando en funciones el 1º de enero del año siguiente, entendía la vulnerabilidad en la que se encontraba.

Por ello, ante la desventaja militar, política y económica, prefirió renunciar y ofrecer el poder al que había sido encargado de reprimir los movimientos revolucionarios en el último tramo de la dinastía Qing: Yuan Shikai. El mismo Sun Yixian (Yatsen, 1971, pp. 36-37) afirmó que ante la inminencia de la declaración de la República, como fuente política, pretendida por él como constitucional (Xiaoyu, 2010, p. 319), debido al resultado militar que estaban teniendo los revolucionarios, buscó el financiamiento inicial para un Gobierno Republicano. Por ello inició negociaciones en Inglaterra (donde estaba a mediados de 1911) para alcanzar el reconocimiento político y obtener un empréstito para iniciar las labores, aunque a su arribo a China todavía no contaba con él. Esperaba que éste respaldara la República como forma de organización política. Mientras tanto, Sun Yixian trataría de enfocarse en el cambio estructural de la economía china y su relación con el cambio social y político que, desde su perspectiva, debía generar en el país, aunque sin tener toda la pericia y conocimiento necesario para crear una diferencia considerable al resto de sus contemporáneos (Pye, 1984, p. 129).

A partir de aquí, la presencia de Yuan Shikai generó entre los chinos las preguntas esenciales sobre la organización del Gobierno²⁰. En estas circunstancias, la República ya no era una pretensión sino el acervo del poder, aunque fuese muy inicial, pero este necesitaba algo más que una voluntad para tener consecuencias en la realidad. En efecto, al crear el nuevo centro político, las lealtades entre los involucrados

20 Sobre los distintos periodos de la historia política china entre 1911 y 1927, véase el anexo de este trabajo.

debían adaptarse a los mecanismos políticos implementados. En este lapso, el carácter representativo del poder fue uno de los que marcó profundamente la construcción de la República. No fue fácil pasar de una postura antimanchú, que los acercaba al concepto de *nación china*, hacia una dinámica de disputa por el poder dentro de las diferencias entre los grupos políticos. La pretensión de destronar a la dinastía Qing desde una *Asamblea Nacional*, era con la intención de que se identificaran las acciones política y militar de los revolucionarios, como la depositaria de una voluntad popular (Evans, 1989, p. 236).

Esto provocó la aparición de formaciones políticas que adquirirían referentes conceptuales que no habían tenido presencia en la historia china. Ya no eran suficientes las sociedades secretas, los centros de estudio o la educación de corte occidental. Los partidos políticos daban un vuelco considerable a la manera en que la República se convertía en el centro de la reflexión entre los chinos (Anguiano, 2010, pp. 270-279). Esto permitía la aparición de un parlamentarismo como depositario, junto al Gobierno, de la institucionalidad política moderna. No obstante, su advenimiento resultó ser una experiencia difícil de perpetuar, al menos en las dos primeras décadas de Gobierno Republicano.

Aunque los partidos que se fundaron estaban lejos de tener todas las características de una formación partidista completa, lo relevante es que buscaron formalizar ciertos principios que, aunque muchos de ellos eran irrealizables a corto plazo, evidenciaban el paso que pretendían los involucrados en sostener a la naciente República bajo los términos políticos modernos asumidos. Para 1913, ya habían existido varios partidos políticos, como el Republicano, el Democrático o el de la Unificación, quienes fueron fusionados por Yuan Shikai en el Partido Progresista para sostener, en formato partidista, las lealtades entre los grupos políticos (Evans, 1989, p. 238).

En este punto fue donde apareció un partido político que, además de asumir la revolución como su estandarte, fusionó su carácter representativo y reflexivo en la sociedad china: el Partido Nacionalista del Pueblo o *Guomindang*. Este partido heredaba su base política de la *Liga de la Unidad*, fundada en 1905 por Sun Yixian y Huang Xing (1874-1916) en Tokio, donde unificaron sus estudios sobre China y su intento de llevarlo a la práctica. Este fue el primer escenario donde los Tres principios del Pueblo se convirtieron en el estandarte del movimiento republicano. No obstante, aunque fuese limitado en su análisis sobre la realidad china, el Guomindang logró poner a China en el centro de las disputas, planteando a partir de la reflexión de Sun Yixian, el camino a seguir. Su particularidad fue aglutinar a las fuerzas políticas que observaban la ruta política en el republicanismo de corte liberal. Esto los orientaba a pensar a China como una unidad (Jacoby, 1971, p. 195), de lo contrario, la desarticulación del país tendría consecuencias negativas para consolidar su proyecto republicano.

Lo que caracterizó a estas formaciones fue su sentido de crear los vínculos para movilizar a sus adeptos, sobre todo a partir de la preocupación por una independencia formal, lo que insertaba la inquietud de la presencia extranjera que, valga decir, estaban conscientes del peso que tenía, tanto en las relaciones económicas como en el ámbito regional. La llegada de programas sociales de mayor alcance como parte de las fuerzas y de la movilización políticas, en particular dentro del campesinado chino, se dio hasta el arribo del marxismo a China a finales de la década de 1910 (Chesneaux, 1969, p. 172), algo que se discutirá en el siguiente apartado.

Esta reflexión, a la par del ascenso desigual de la figura de los partidos políticos, se veía mermado por las acciones del Gobierno reconocido desde Beijing, bajo la autoridad del sempiterno Yuan Shikai. Éste, al asumir el poder con un corte autoritario y militarizado, sumado a los vínculos con grupos que fueron presentando rasgos político-militares, provocó que diversos sectores de la sociedad china ligados a él, se alejaran de una perspectiva republicana como centro de disputa, tanto en las discusiones de ideas (el papel de la prensa fue importante en este aspecto) como en la política asociada a la representación. Las elecciones de 1913 donde el Guomindang resultó ganador, demostraron lo limitado que era para China mantenerse en una línea ascendente en cuanto al Proyecto Republicano.

Yuan Shikai buscó desbaratar los resultados de las elecciones desde una postura entre los poderes legítimos asociados al poder central asumido por él, y colocar al margen a las otras fuerzas políticas, aglutinadas principalmente desde el Guomindang en el sur del país. El punto fuerte de Yuan Shikai fue asociar su poder político a la desarticulación del poder central iniciado en 1911, trasladándose hacia la lógica de lealtades de corte imperial, pero con alicientes políticos que tomaban una referencia clientelar para crear los vínculos. De esta manera, el personalismo que caracterizó su estancia en el poder (hasta su muerte en 1916), provocó que las diferencias regionales desbarataran al Proyecto Republicano como fuente política y de reflexión, incentivadas por él mismo para sostener su posición desde el norte (Daokun, 2010, p. 487).

El resultado fue la consolidación de los llamados *Señores de la Guerra* a lo largo y ancho del país. Estos asumieron tanto la representación política local, en detrimento de la República, como en el control efectivo de las regiones en las que estaba dividida China (su división administrativa mantenía la elaborada por la última dinastía, que constaba de 18 provincias). De esta manera, la dificultad ahora iba a ser cómo retomar el papel del poder centralizado, si la acción de los *Señores de la Guerra* creaba límites tanto jurídicos como ideológicos. Ambos gobiernos, el de Yuan Shikai en el norte y el del Guomindang en el sur, dependieron de su fuerza militar para sostenerse, pero la experiencia política

los llevó a tener sus diferencias (Anguiano, 2010, pp. 258-279). Aquí hubo dos aspectos relevantes para pensar la construcción de China como Estado.

En primer lugar, las diferencias, de acuerdo con las lealtades políticas, provocaron que estas alianzas funcionaran y se pensaran de manera diferente en el sur y en el norte del país. Por un lado, se encontraban los que promulgaban la lealtad al régimen que se declaró sucesor de Yuan Shikai, el cual se concentró en el norte, ya que allí estaban sus aliados, con una relación ambigua con los intentos republicanos nacidos en 1911. Por el otro, estaban los del sur, con el Gobierno establecido bajo el mando de Sun Yixian, en Guangzhou, en 1915, y que trató de crear los vínculos con la experiencia republicana, heredera de la revolución iniciada en 1911. Sun Yixian intentó imprimir en su relación política cotidiana la experiencia de gobiernos y representantes, aunque recurriendo a las armas como estrategia, al fin y al cabo, de supervivencia como centro político. Estos vaivenes que vivía el Gobierno del Guomindang en el sur del país, tenían una proyección que solo fue posible evidenciar a largo plazo.

En efecto, al tratar de crear relaciones políticas a partir de la postura republicana, lanzó a muchos grupos emergentes a sostener una relación, aunque ambigua, cercana a los términos políticos modernos. La provincia de Hunan, por ejemplo, emprendió la búsqueda de una autonomía pensada desde posturas federalistas que, aunque única en su caso en China, fue posible porque al Guomindang se le dificultaba imponer a cabalidad su autoridad²¹. En el norte del país, por el contrario, era difícil que lo asumieran completamente, ya que los *Señores de la Guerra* no estaban dispuestos a conceder ese tipo de relación política entre sí.

De esta forma, a la par de la lucha militar que enfrentaban ambas regiones, la pugna por definir el centro político en China provocó que asociaran el poder militar con el poder político. Entonces buscaron crear una fuerza militar nacional que les diese el poder en la práctica. Esa desarticulación provocada por los *Señores de la Guerra*, les hizo ver las desventajas de sostener la dinámica política en China bajo esos términos. Aunque era imposible crear en ese momento la unidad nacional efectiva, la reflexión política no dejó de lado la República como su horizonte. Como afirma Harriet Evans (1989, p. 253), el intento de pensar a China en términos republicanos no desapareció mientras los *Señores*

21 La provincia de Hunan, de donde surgió Mao Zedong (1893-1976), fue la única provincia que alcanzó emitir una Constitución que se aplicaba sólo en su jurisdicción. El punto central era la autonomía política, pero siendo parte de un proyecto político chino. Esta Constitución se aplicó desde 1917 hasta 1926. El mismo Mao, junto a Liang Qichao, estuvieron de acuerdo con este primer intento político. No obstante, el futuro máximo dirigente del Partido Comunista luego se retractó de esta experiencia cuando asumió el marxismo como su fuente filosófica y política (Daokun, 2010, p. 495).

de la Guerra predominaron²², pero solo podían alcanzar su objetivo cuando la lógica institucional republicana permitiera el reacomodo o la desintegración de los esquemas dinásticos anteriores, utilizados por los *Señores de la Guerra* para su propio beneficio.

Esto comenzó a tener sus primeros matices, desde el punto de vista de las ideas, cuando las cuestiones sociales entraron como una preocupación política, más allá de ser algo intelectual. En este punto, la reflexión desde una perspectiva liberal se quedaba limitada, ya que el formalismo al que aspiraban en términos institucionales, sobre todo desde el Gobierno del Guomindang, esquivaba lo social como criterio para asumir el proyecto republicano; es decir, podía significar, desde su lectura, un desvío de lo que era esencial en el momento: la construcción de la unidad política china. De ahí que lo cultural fuese, como reflexión, más adaptable a la circunstancia de diferenciar China de lo extranjero y de lo disidente en su interior.

Pero los acontecimientos acaecidos en Rusia a partir de 1917 impactaron profundamente los destinos de China. Las posturas de la izquierda europea²³, en general, y el marxismo, en particular, provocaron que el lente analítico en China diese un vuelco considerable. Por ello, el *Comintern*²⁴ como espacio de divulgación y acción política logró ganarse un espacio, tanto en China, como en el resto de Asia (Martínez, 1998, p. 23). Sumado a la apertura cultural que ya se había dado hacia Occidente, que no se leía ahora únicamente como imperialista sino también como fuente de inspiración para el cambio nacional, los parámetros para pensar China se hacían más complejos. Los *Señores de la Guerra*, sobre todo en el norte, mantenían la inestabilidad, mientras que en los espacios urbanos, las acciones colectivas iban impregnadas de la pretensión conceptual de transformar al país.

Aquí el confucionismo ya entraba como una camisa de fuerza en su totalidad, al menos en cuanto a la crítica cultural y social que lo asociaba al inmovilismo y no como fuente de inspiración posible de renovar. Incluso la traducción de textos

22 Hasta la llegada al poder del Guomindang en 1928, los *Señores de la Guerra* fueron parte del escenario político chino, aunque a partir de 1926 fueron perdiendo peso territorial, en buena medida por la acción político-militar conjunta, pero con roces político-ideológicos constantes entre el Guomindang y el Partido Comunista de China (Anguiano, 2010, pp. 258-283).

23 Que además estaba generando levantamientos y proyectos revolucionarios que fueron efímeros, si se compara con el éxito alcanzado por el caso ruso. Sobre el fracaso de estas revoluciones europeas véase Hobsbawm (1995b, pp. 74-76).

24 Nombre con el que se le conoce a la Tercera Internacional Comunista fundada por los rusos soviéticos en 1919, bajo el liderazgo de Vladimir Lenin (1870-1924). Hasta 1923, su propaganda se mantuvo con un discurso internacionalista efusivo, para luego concentrarse en la consolidación del poder en la recién creada Unión Soviética (Hobsbawm, 1995b, 82).

literarios, filosóficos o de corte científico (en diversas ramas) estaba en China desde los intentos reformistas de finales del siglo XIX. Ya para la década de 1910, el mundo de la impresión y divulgación de conocimiento en el país era un hecho. Mucho de lo que se reivindicaba respecto al proyecto republicano estaba impregnado por las traducciones de los autores occidentales, traducidos para que el común tuviese acceso. Era evidente para 1916, que el pensamiento chino se había visto muy influido por estas circulaciones masivas (Tai, 2003, p. 31).

Precisamente el movimiento del 4 de mayo de 1919 fue el catalizador de este giro histórico²⁵. Al asociarse con lo sucedido en la firma de los Tratados de Paz de 1919 y las demandas de cambios internos que venían suscitándose, ya no solo desde el Guomindang sino también desde espacios culturales que lograron apartarse del confucionismo, como lo reflejaba la prensa, siendo el periódico *Nueva Juventud*, fundado en 1915, por Chen Duxiu (1879-1942), uno de sus emblemas. A partir de aquí, la China que se discutía y se buscaba ya tenía los referentes de sus límites más claros: los *Señores de la Guerra* junto a la acción imperialista²⁶. Eran los frentes para atacar desde la reflexión filosófica y política chinas.

Li Dazhao (1889-1927), al asociarse al marxismo e introducirlo en China, ofrecía los límites en el país, al anteponer los intereses particulares sobre los nacionales. De esta forma, este influyente pensador logró hacer una síntesis entre Liang Qichao y Sun Yixian, ya que la nación pasaba el umbral de ser solo un referente que funcionara como el depositario y productor de la acción política. De esta manera, la defensa del país, desde lo político y lo social, era el binomio para alcanzar el sostén nacional. Con esto, la movilización popular hizo su entrada a la historia china, teniendo su cenit en la fundación del Partido Comunista de China, en 1921.

25 En los Tratados de Paz firmados tras la finalización de la Primera Guerra Mundial en 1919, China quedaba en una situación desventajosa. Aunque no estuvo involucrada de forma directa en la guerra, China fue parte del bando aliado, al igual que Japón, que tuvo un mayor protagonismo en la guerra en contra de los intereses alemanes en la región, principalmente en China. Japón salió fortalecida tras las concesiones que obtuvo, provocando la reacción e indignación entre muchos chinos que acusaban de debilidad al Gobierno de Beijing al no defender los intereses chinos. Su resultado fue el inicio de manifestaciones en todo el país, presionando por acciones que salvaguardaran los intereses chinos. Las protestas en la plaza de Tian'anmen el 4 de mayo de 1919, fueron su punto culminante. A partir de ahí, el escenario político chino cambió radicalmente. La resonancia mundial del movimiento fue reconocida inmediatamente por las potencias, por un lado, y los movimientos intelectuales a nivel mundial, por el otro (Pye, 1984, pp. 101- 103) (Evans, 1989, pp. 256-258) (Tung, 1971, pp. 94-119).

26 Muchos estudiantes chinos en el exterior mantenían una constante comunicación con sus coterráneos y pese al crecimiento de la comunidad china en el mundo durante este período, estos estudiantes con preocupaciones políticas pretendían regresar e intervenir en la política interna del país (Anguiano, 2010, pp. 258-279).

En efecto, las masas entraban como una categoría que apenas se asomaba en la reflexión china, pero con la condición de adecuarla a la realidad del país. Las transformaciones en la economía eran considerables, sobre todo en las zonas que tenían contacto continuo con la economía mundial, pero el peso del campesinado en la realidad social y económica era innegable²⁷. Pese al crecimiento sostenido en las exportaciones chinas desde la fundación de la República hasta 1929 (ya que en la década de 1930, por la crisis económica mundial fue muy fluctuante), la balanza comercial se mantuvo negativa. Incluso, hasta el año 1948, la economía china tuvo ese comportamiento, comprendiendo tanto las zonas dominadas por los poderes en Beijing y Guangzhou, así como en las zonas conquistadas por Japón a partir de la invasión de “Manchuria” en 1931²⁸. Esta ausencia del campesinado se puede interpretar como razonable, tanto por la presencia de los *Señores de la Guerra* como por la desunión que existía entre la movilización popular y las demandas políticas venidas del liberalismo político y que trataban de implantarse.

Lo sucedido en 1919, más la Conferencia de Washington en 1921-1922²⁹, crearon un ambiente cada vez más desventajoso para el poder político ubicado en Beijing. De esta forma, la reflexión política se acercaba más a las masas para crear los vínculos, forzados en estas circunstancias sobre el porvenir de China. En efecto, el contexto se tornaba inestable para China por la acción imperialista, junto a la labor que fue asumiendo la Rusia soviética desde 1919 con el establecimiento del proyecto socialista soviético³⁰. La decisión de estos últimos de devolver las antiguas posesiones chinas tomadas por el imperio zarista en siglos

27 Lo que provocó que el lenguaje político que fue asumiendo el Partido Comunista de China buscara una articulación entre el campesinado, la revolución socialista y la liberación nacional, esto último en referencia a la lucha contra el imperialismo (Ricciardi, 2003, p. 189).

28 Pese a ello, era palpable que China había entrado a una dinámica económica muy compleja en el comercio internacional. Esto provocó que las decisiones políticas asumidas respecto a su economía estuvieran influidas significativamente por las fluctuaciones del mercado mundial (Hernández, 1979, pp. 18-36).

29 Conferencia organizada entre noviembre de 1921 y febrero de 1922, que tomaba como punto de referencia los Acuerdos de Paz firmados tras la Primera Guerra Mundial en 1919. En consecuencia, se referían a los lineamientos que debían seguir las potencias respecto a su organización militar y sus intereses geopolíticos. China estuvo presente, y las consecuencias no eran nada halagüeñas, ya que las potencias exigían a China mantener la apertura comercial, mientras que Japón evidenciaba más su intención de entrar con mayor peso al continente asiático como el regulador político y económico del Pacífico (Martínez, 2011, pp. 218-222 y 240-249).

30 Cabe recordar que tanto China como Corea tuvieron sus representantes en el Primer Congreso de la Tercera Internacional liderada por los rusos en 1919. La preocupación inmediata en esas circunstancias sobre Asia era crear una estructura partidista inicial ligada al proyecto soviético, pero sin ir más allá por las circunstancias que vivía el Pacífico en esos años. El objetivo central para la Tercera Internacional en ese año, era el triunfo de la revolución en Alemania (Rue, 1966, pp. 16-17).

anteriores (Evans, 1989, p. 273), verificaban esa relevancia del nuevo enemigo para las potencias.

Esto sucedía debido a que el Partido Comunista Chino fue entrando en la órbita soviética, sin llegar al tipo de relación que los países del este de Europa tuvieron con estos últimos luego de la Segunda Guerra Mundial. El punto era que se unía la acción política con la reflexión enmarcada por el peso de los soviéticos. A partir de aquí, la relación entre los grupos políticos creó elementos de discusión y disputa en el terreno político (en tanto la movilización y sus consecuencias en el equilibrio político, en particular sobre los intereses imperialistas en el Pacífico). La politización con que iban asumiendo todos los temas relacionados a los cambios acaecidos en China (siendo el referente inmediato lo sucedido desde 1911) se reflejaban en la acción de los comunistas en las zonas urbanas y la reacción, tanto política como militar, desde el gobierno cada vez más debilitado en Beijing, como el del Guomindang en Guangzhou (Anguiano, 2010, pp. 267-279).

Esto suscitó el acercamiento entre el Guomindang y el Partido Comunista, concretado a partir de 1924, y que tuvo en Jiang Jieshi (1887-1975) su artífice, al considerar el comunismo como una fuerza insertada desde los intereses soviéticos que debía controlar dentro del país (Pye, 1984, p. 137)³¹. Esta alianza daba la posibilidad de ayuda militar por parte de los soviéticos a China (Hobsbawm, 1995b, p. 77). Se puede argüir que en este punto, la semilla para llegar a China, como nación o como pueblo que sostenía social y culturalmente el proyecto político, había dado sus frutos. Esta afirmación no está contemplando el resultado institucional como algo finalizado, sino que la conflictividad dentro de China y la reflexión engendradora tenía el horizonte definido. Aunque la relación entre el Guomindang y el Partido Comunista era más táctica que político-ideológica (los unía en concreto que su enemigo común era el Gobierno ubicado en Beijing), la labor de plantear el problema concreto de controlar y crear el centro político dejando por fuera a los *Señores de la Guerra* eran evidentes.

De esta forma, pese a la desarticulación de la alianza entre ambos a partir de 1927, con las peores consecuencias para los comunistas, ya que se encontraban en desventaja militar ante el Guomindang, provocó más bien su concentración en el campesinado antes que en el espacio urbano que, teóricamente, debía ser su núcleo ante la pretensión del cambio social desde las estructuras asumidas del capitalismo. A partir de aquí, el campesinado fue el objetivo conceptual de los comunistas, uniéndolo con la nación y el pueblo, tomando como punto de arranque el tipo de reflexión que había hecho en sus primeras etapas en el poder los soviéticos,

31 Se le conoció a esta alianza como el *Frente Unido*. Esto daba a entender el objetivo común que perseguían sus miembros, pero siempre anteponiendo las diferencias políticas e ideológicas a pesar de buscar la conformación de un centro político que desarticulara el que funcionaba en Beijing.

en particular los bolcheviques (Rue, 1966, p. 23), mientras que el Guomindang trató de enderezar la República como el sustento del proyecto nacional, cuando asumió de forma total el poder en 1928. La estancia de la república liberal como referente político-jurídico fue hasta 1949 con la llegada de los comunistas al poder, bajo la batuta de Mao Zedong quien, como líder de los comunistas de la Conferencia de la cual se fundó la República Popular China el 1º de octubre (Gil, 1998, p. 66), iniciando otra intensa etapa de la historia de China. Pero este aspecto queda para un análisis posterior.

Conclusiones

La puesta en práctica de un sistema republicano en China distó mucho de ser un proceso unilateral en tanto la conformación institucional típica entre los Estados que alcanzan ese nivel de desarrollo político. La reflexión desde las ideas políticas tuvo diversos matices. Hubo algunos de ellos con una relación prácticamente superficial (o del todo nula) con el proyecto republicano (como diversos sectores de los Señores de la Guerra), mientras que otros, en medio del marasmo que se vivió tras la muerte de Yüan Shikhai en 1916, dieron el salto cualitativo para pensar con enfoques más osados en construir las nuevas condiciones institucionales del país, en particular los que se adhirieron a las diversas tendencias del pensamiento de la izquierda (siendo el marxismo la que mayor impacto produjo).

En este resultado, la experiencia imperialista que vivió China desde el siglo XIX fue significativa en tanto la relación con la reflexión política y filosófica fue surgiendo entre los propios chinos. Las guerras en las que se vio sumida China desde 1839 fueron marcando esas coyunturas respecto a su posición en el escenario internacional, con la dinastía Qing como el elemento que aglutinó la defensa o el ataque a la institucionalidad política existente y el tipo de cambios a implementar. En este rubro, el ejemplo de Japón marcó un profundo impacto, ya que este último logró adelantarse a cualquier intervención extranjera para adquirir, con bastante autonomía, los cimientos de la modernidad política, pero con los límites que se señalaron en este artículo. De esta manera, hasta la consolidación del Guomindang como el representante político legítimo de China en 1928, el país se mantuvo en una pugna conceptual entre los propios participantes. Después de esa fecha, la China que se disputaba ya tenía otros aspectos que escapan a la pretensión de este trabajo.

Lo que siempre estuvo como eje transversal fue China en tanto unidad histórica. Esto último puede parecer obvio, pero al ver los resultados, lo cierto es que la discusión, crítica y la lógica del poder político, tuvo puntos de encuentro y desencuentro sobre la dimensión que debía tener China como unidad histórica. Mientras

unos estaban cercanos a la nación desde la perspectiva cultural (colocando la cultura china en un lugar esencial para adaptar al nuevo proyecto político), otros más bien entraron a una crítica directa a esa herencia en tanto soporte ideológico de China.

De esta manera, los alejamientos conceptuales, conforme el país se sumía en la inestabilidad, sobre todo después de 1916, evidenciaban que la China pensada por los propios chinos también era objeto de disputa desde las ideas. El pueblo, la nación o la misma República como referentes conceptuales no eran del todo asimilados. Cuando estos fueron relacionados al destino del país en el futuro próximo, el paso hacia China como Estado estaba asegurándose, pero la fuerza (militar en este caso) era un aspecto a tomar cuenta para definir el centro político. La existencia de dos polos de poder, luego del deceso de Yüan Shikhai (uno en el norte con capital en Beijing, que era el reconocido principalmente por las potencias imperialistas, y el otro ubicado en el sur con su centro político en Guangzhou) refleja ese turtuoso itinerario político de China.

La historia de China en el siglo XX tuvo en este primer periodo republicano, una huella indeleble en su trayectoria como proyecto político. Las vicisitudes del país desde 1931, con la invasión de Japón a Manchuria, provocó que su itinerario se fuera alejando de la experiencia republicana y, más bien, el comunismo jugó su carta. Precisamente, a partir de 1949, el país se sumió en este sendero, en tanto su base político-ideológica por el triunfo de los comunistas y la expulsión de los miembros del Guomindang hacia Taiwán. El paso de pensar y actuar desde China como unidad histórica, política y cultural no va a tener otra coyuntura crítica como las que vivió la primera experiencia republicana. Así, entonces, las disputas conceptuales acaecidas entre 1911 y 1927 (sin dejar de lado a los iniciadores en el siglo XIX) dieron la posibilidad de que China, como unidad política, no fuera puesta en duda.

Anexo

Cuadro 2

Gobiernos en la Primera Etapa Republicana de China (1911-1928)

Periodo	Centro de Poder reconocido (ubicado en el Norte con Beijing como su capital)	Características
2 de noviembre 1911-12 de febrero 1912	Asamblea Consultiva bajo la Presidencia de Sun Yixian.	Promulgación de las leyes para el Imperio desde su capital en la ciudad de Nanjing. Le restó potestades por decreto a la dinastía Qing. Sun Yixian intentó actuar como conciliador para plantear las primeras reformas políticas de corte republicana en China. Se mantiene la tensión entre las diversas fuerzas políticas regionales.
12 de febrero 1912-11 de marzo 1912	Gobierno republicano con Yuan Shikai como máxima figura.	Tras la abdicación de la dinastía Qing el 12 de febrero de 1912, Yuan Shikai buscó la plena facultad de poderes en detrimento del Presidente de la Asamblea Consultiva, Sun Yixian. Su consecuencia fue el rompimiento entre ambos líderes que marcará las pugnas políticas entre ambos hasta la muerte del primero.
11 de marzo 1912-8 de mayo 1913	República bajo el mando de Yuan Shikai.	Se dieron los primeros pasos de organizar las relaciones, institucionales y jurídicas, entre Gobierno, Parlamento y el régimen de ciudadanía con la Ley Convencional o Yue Fa. Asimismo, se organizó el proceso electoral para elegir al Parlamento que inició funciones el 8 de mayo de 1913.
8 de mayo 1913-diciembre 1913	República bajo el mando de Yuan Shikai.	China tuvo su primera experiencia parlamentaria con los diputados escogidos en elecciones censitarias. Yuan Shikai comenzó sus roces con el Parlamento por la pretensión de controlar por parte del primero la convocatoria y redacción de una Constitución. Esto afloró lo complejo que iba a ser el proceso de construir el proyecto republicano.
Diciembre 1913-1º de mayo 1914	República bajo el mando de Yuan Shikai.	Yuan Shikai disolvió el Parlamento y organiza una Comisión Administrativa bajo su mando. El 1º de mayo promulgó una Constitución que lo convirtió en la cabeza del Gobierno. Para esta labor política fue auxiliado por un Consejo de Estado o Tsan Cheng Yuan.
1º de mayo 1914-10 de octubre 1915	Gobierno absoluto y dictatorial de Yuan Shikai.	Se elevó la tensión entre Yuan Shikai y los disidentes y comenzaron los enfrentamientos contra estos, sobre todo en el sur del país. Esta división política norte-sur se mantuvo vigente en China hasta la década de 1920.

Periodo	Centro de Poder reconocido (ubicado en el Norte con Beijing como su capital)	Características
10 de octubre 1915-6 de junio 1916	Reimplantación de la monarquía por parte de Yuan Shikai.	Yuan Shikai se autoproclamó Emperador. Cinco provincias del sur de China se declararon independientes y organizaron un Gobierno en Guangzhou, con Sun Yixian como su máximo líder. Yuan Shikai murió el 6 de junio de 1916 e inició el apogeo de los Señores de la Guerra.
6 de junio 1916-20 de julio 1920	Dominio de la camarilla Anhui.	Periodo dominado por los Señores de la Guerra, miembros de la camarilla Anhui, que combinaban el poder político con el militar. Buscó financiamiento con Japón al tener la negativa de Estados Unidos y Gran Bretaña, lo que le costó la legitimidad en muchas regiones de China. Fueron derrotados por la camarilla Zhili. El 1º de julio de 1917 se reinstauró la dinastía Qing, aunque duró hasta el 12 de julio del mismo año.
20 de julio 1920-3 de noviembre 1924	Dominio de la camarilla Zhili.	Controlaron el norte del país y mantuvieron una relación cercana con Estados Unidos y Gran Bretaña. En consecuencia, eran enemigos de la influencia japonesa. Fueron derrotados por la camarilla Fentiang.
3 de noviembre 1924-9 de junio 1928	Dominio de la camarilla Fentiang.	Mantuvieron su predominio en el norte en alianza con la camarilla Anhui, aunque esta última estaba muy debilitada. Ante el avance del Gobierno del sur del Guomindang, sumado a la alianza que estos últimos tenían con el Partido Comunista, tuvieron acercamientos para negociar la paz pero ante la incompatibilidad de ambos gobiernos, nunca se alcanzó un acuerdo real. Más bien, ante el progreso militar del Guomindang y los comunistas, fueron perdiendo territorios a partir de 1926, cayendo finalmente dos años después.

Fuentes: (Chesneau, 1969), (Franke y Trauzettel, 2010), (Quesada, 2002), (Evans, 1989), (Pye, 1984), (Dubarbier, 1967), (Hobsawm, 1995b), (Hernández, enero-marzo 1979), (Jacoby, 1971), (Rue, 1966), (Tung, 1971).

Bibliografía

- Accarino, B. (2003). *Representación. Léxico de Política*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Anguiano, E. (2010). De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China. En: F. Botton, *Historia Mínima de China* (pp. 229-298). México D. F.: El Colegio de México.
- Bahamonde, A'. (1998). La Europa de la Anteguerra (1905-1914). En: A' Bahamonde, *La Europa de la paz armada. Luchas sociales, religión y cultura (1905-1914)* (Vol. II, pp. 7-68). Madrid: Historia 16.
- Berg, M. (1995). Mercados, comercio y manufactura europea. En: M. Berg, *Mercados y manufacturas en Europa* (pp. 15-42). Barcelona: Editorial Crítica.
- Bickers, R. (2011). *The Scramble for China. Foreign Devils in The Qing Empire, 1832-1914*. London: Penguin Books.
- Campi, A. (2006). *Nación. Léxico de política*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Châtelet, F. (1998). *Una historia de la razón. Conversaciones con Emile Noël*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Chaunu, P. (1973). *Conquista y explotación de los nuevos mundos, siglo XVI*. Barcelona: Editorial Labor.
- Chesneaux, J. (1969). *Asia Oriental en los siglos XIX-XX*. Barcelona: Editorial Labor.
- Connelly, M. (abril-junio 1986). El levantamiento de Ping Liu Li. *Revista de Estudios de Asia África*, XXI (2), 181-206.
- Daokun, J. G. (2010). Experiment of Federalization in Republic of China in 1920's (On State Constitutionalism in early Republic of China). *Historia Constitucional* (11), 485-506. <http://www.historiaconstitucional.com>.
- Dubarbier, G. (1967). *La China del siglo XX. Del Imperio Manchú a la revolución cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Evans, H. (julio-setiembre 1983). Transición intelectual a fines de la dinastía Qing. *Revista de Estudios de Asia y África*, XVIII (3), 369-426.
- Evans, H. (1989). *Historia de China desde 1800*. México D.F.: El Colegio de México.
- Gil, J. (1998). La guerra civil china. En J. Martínez, *La rebelión de Asia. La independencia de India y Pakistán* (Vol. XXII, pp. 43-64). Madrid: Historia 16.

- Golden, S. (setiembre-octubre 2003). Modernidad versus postmodernidad en China. El debate entre los “valores asiáticos” y los “valores universales”. *Revista CIDOB d'Àfers Internacionals* (63), 9-32.
- Herbert, F. y R. Trauzettel. (2010). *El imperio chino* (15ª. reimpág.). Madrid: Siglo XXI.
- Hernández, R. (enero-marzo 1979). El comercio exterior de China hasta 1948. *Revista de Estudios de Asia y África*, XIV (1), 1-44.
- Hobsbawm, E. (1995a). *La era del Imperio. 1875-1914*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hobsbawm, E. (1995b). *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hobsbawm, E. (2001). *Industria e Imperio*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hyam, R. (2002). *Britain's Imperial Century, 1815-1914. A Study of Empire and Expansion*. Cambridge: Palgrave Macmillan.
- Iggers, G., y Wang, E. (2008). *A Global History of Modern Historiography*. Londres: Pearson Education Limited.
- Jacoby, T. H. (1971). El ascenso del Kuomintang. En: F. S. Schell, *China Republicana. El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949* (pp. 192-211). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Jansen, M. (2002). *The Making of Modern Japan*. Cambridge: Harvard University Press.
- Laven, M. (2012). *Mission to China. Matteo Ricci and the Jesuit Encounter with the East*. London: CPI Group.
- Martínez, O. (mayo-agosto 2005). El servicio civil en la China imperial. *Economía, Sociedad y Territorio*, 411-453.
- Martínez, O. (2011). De la modernización a la guerra. En: M. Tanaka, *Historia Mínima de Japón* (pp. 181-286). México D.F.: El Colegio de México.
- Martínez, D. (2007). *La participación española en el proceso de penetración occidental en China: 1840-1870*. Barcelona: Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Pompeu Fabra.
- Martínez, J. (1) (1998). La rebelión de Asia. En J. Martínez, *La rebelión de Asia. La independencia de India y Pakistán* (Vol. XXII, pp. 7-42). Madrid: Historia 16.

- Martínez, J. (2) (1998). El mundo colonial. En A. Elorza, *La víspera de nuestro siglo. Sociedad, política y cultura en los 98* (Vol. I, pp. 85-96). Madrid: Historia 16.
- Mauro, F. (1975). *La expansión europea, 1600-1800*. Barcelona: Editorial Labor.
- Murphy, R. (abril-junio 1985). El destino cambiante de Shanghai: colonialismo, revolución y modernización. *Revista de Estudios de Asia y África*, XX (2), 21-41.
- Murray, D.H. y Q. Baoqi. (1994). *The Origins of the Tiandihri. The Chinese Triads in Legend and History*. California: Stanford University Press.
- Ortiz, R. (2005). Revisitando la noción de imperialismo cultural. En: R. Salvatore (Ed.), *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, Asia y África* (pp. 39-54). Rosario: Beatriz Viterbo Editores.
- Ownby, D. (1996). *Brotherhoods & Secret Societies in Early and Mid-Qing China. The Formation of Tradition*. California: Standford University Press.
- Pye, L. W. (1984). *China. An Introduction* (Tercera edición). Boston y Toronto: Little, Brown and Company.
- Quesada, R. (2002). *El siglo de los totalitarismos (1871-1991)*. San José: EUNED.
- Ricciardi, M. (2003). *Revolución. Léxico de política*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Rue, J. E. (1966). *Mao Tse-tung in Oposition, 1927-1935*. Stanford: Stanford University Press.
- Said, E. (1996). *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Sartori, G. (2005). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tai, Y. (2003). *La influencia literaria y el impacto cultural de las traducciones de Lin Shu (1852-1924) en la China de finales del siglo XIX y principios del XX*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Torre, E. comp. (1980). *La expansión hispanoamericana en Asia. Siglos XVI y XVII*. México: D.F.: Fondo Económico de Cultura.
- Tung, C. T. (1971). El movimiento del 4 de mayo. En: F. S. Schell, *China republicana. El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911-1949* (pp. 94-134.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Xiaoyu, S. (2010). *A Chinese History Reader*. Singapur: Sichuan Bashu Press.
- Yatsen, S. (1971). La revolución es el camino para la regeneración de China. En: F. S. Schell, *China Republicana. El nacionalismo, la guerra y el advenimiento del comunismo, 1911- 1949* (pp. 23-37). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Zha, Q. (enero-marzo 2008). La influencia extranjera en la educación superior de Japón y China: un análisis comparativo. *Revista de la Educación Superior*, XXXVII (145), 125-135.

China: el gigante que sigue despertando

Ernesché Rodríguez Asien¹

Introducción

El gigante asiático se hace cada vez más fuerte en medio de la crisis económica mundial, pues uno de los motores impulsores del crecimiento económico es la fuerte inversión en los últimos años y sus exportaciones. A partir de 2001, China ha ido consolidando, de forma sostenida, su lugar de motor importante en la economía mundial, sobre todo porque ha logrado elevar las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), captar inversión extranjera directa (IED) y desarrollar el comercio internacional y las infraestructuras.

Ya en 2005 se convirtió en la quinta economía del mundo y en la tercera potencia exportadora. En 2009 empieza a ocupar el tercer lugar en la economía mundial, lo cual se debe, en gran parte, a la sólida estrategia de crecimiento que fortalece su modelo de desarrollo, sobre todo en dos campos fundamentales: el comercio

1 Doctor en Ciencias Económicas. Profesor e investigador de la especialidad Economía y Sociedad China de la Universidad de la Habana, Cuba y de la Universidad Internacional de Andalucía, España. Correos electrónicos: ernesche@rect.uh.cu y ernesche@cepes.uh.cu.

externo y la inversión. Todo ello ha sido posible gracias, también, a los sectores industriales de alta tecnología que se están desarrollando.

Tras haber superado a Alemania, en el 2007, en el tercer puesto, la economía china hace ahora lo mismo con Japón y se alza en los primeros lugares, solo detrás de Estados Unidos. China sobrepasó a Japón, en 2010, para transformarse en la segunda economía del mundo, un cambio histórico que ha generado sentimientos encontrados en las dos potencias asiáticas: resignación teñida de introspección en Japón y una mezcla de orgullo y cautela en una China renuente a asumir nuevas responsabilidades globales.

Ante la difícil situación financiera y económica mundial, y la necesidad de proteger su economía nacional, en los últimos años el gobierno chino ha aplicado un grupo de medidas expansivas, entre las cuales destaca un gran paquete de estímulo fiscal, aplicado en noviembre de 2008, que ascendió a cuatro millones de millones de yuanes, equivalentes a \$586.000 millones (dólares estadounidenses) (Oficina Económica y Comercial de España, 2009).

Estos estímulos económicos se han dirigido, fundamentalmente, a incrementar el gasto en infraestructuras, construcción y sector inmobiliario, entre los que destacan: las redes de transporte, la protección del medio ambiente, la infraestructura rural, la facilitación del acceso a la vivienda de los más desfavorecidos, así como a la renovación técnica, la reestructuración económica y, en menor medida, a inversiones en seguridad social, salud, cultura y educación.

Actualmente, la economía china está entrando en una nueva etapa de desarrollo, conocida como “enigma chino del desarrollo”, que ha llamado grandemente la atención de los economistas e intelectuales de los diversos países del mundo. El rápido y sostenido incremento de este país ha sido uno de los acontecimientos más importantes de los últimos tiempos en la economía mundial.

Factores que inciden en el crecimiento de China

Desde el inicio del proceso de reformas y aperturas económicas en 1978, la tasa de crecimiento media anual del PIB de China ha estado cercana al 10%, que en términos absolutos son más de \$4,2 billones. Para una población superior a 1.300 millones de personas, alcanzó un PIB por habitante de \$3.225 en 2008 (Lomoro, 2010).

La coyuntura internacional actual ha afectado fuertemente las economías desarrolladas, teniendo también un impacto en China. Sin embargo, esta nación sigue ganando peso en la actividad económica mundial y en la generación de

oportunidades de negocios. La crisis financiera internacional no ha variado esta tendencia; más bien, se mantiene.

La evolución de la tasa de crecimiento del PIB en 2008 fue descendente; en el primer trimestre se expandió un 10,6%; en el segundo, un 10,1%; en el tercero, un 9% y finalmente, en el último trimestre se registró un crecimiento del 6,8%, el más bajo en siete años. En 2008, por primera vez en seis años, este país registró un crecimiento inferior al 10%, alcanzando una tasa anual del 9% (Lomoro, 2010). No obstante, China se ha posicionado como la tercera economía mundial, desplazando de este lugar a Alemania.

Su PIB creció un 8,7% en 2009, el ritmo anual más lento desde 2001; sin embargo, fue bastante bueno en comparación con el 8% de crecimiento previsto por el gobierno chino.

De este modo, el gigante asiático se confirma como la potencia económica con mejor comportamiento ante la crisis, especialmente después del paquete de estímulos de cuatro billones de yuanes, puestos en marcha por el gobierno.

El Producto Interno Bruto de China creció un 9,2% en 2011, por encima del objetivo del 8% fijado por el gobierno, aunque se ralentizó en el cuarto trimestre, cuando experimentó un alza de 8,9%, dos décimas menos que en el tercer trimestre.

Se trata del peor incremento trimestral en dos años y medio, desde el período abril-junio de 2009, cuando fue de sólo un 7,9%; no obstante, este “aterrizaje suave” de la economía estaba incluido en los planes del gobierno. Se prevé que entre 2011 y 2015, el crecimiento sea de 7% (CEPAL, 2010).

Cuadro 3

Producto Interno Bruto
Tasas de variación con respecto al período anterior

	1er. trim.	2do. trim.	3er. trim.	4to. trim.	Anual
2010	11,9	10,3	9,6	9,8	10,3
2011	9,7	9,5	9,1	8,9	9,2

Fuente: Buró Nacional de Estadísticas de China.

Analistas chinos atribuyen este crecimiento a los estímulos económicos del gobierno y al incremento de los préstamos bancarios, así como a la reducción de los inventarios y los costos.

El Buró Nacional de Estadísticas informó que la economía nacional va camino de la recuperación en cuanto a crecimiento económico, pero recordó que la reactivación económica no está sostenida sobre una base sólida y que la velocidad de su crecimiento aún no es estable, ya que persisten muchas incertidumbres.

La crisis financiera global ha afectado mucho la producción industrial del país, pero las cifras registradas en los últimos meses dan pie al optimismo sobre su recuperación. Durante el 2009, la misma creció un 11%.

Dentro del crecimiento económico del país asiático, hay que tener en cuenta diferentes factores, entre los cuales destaca la participación en el comercio mundial como potencia exportadora e importadora. Ejemplo de ello es que entre 1999 y 2004 pudo incrementar sus exportaciones a una tasa promedio anual de 17,8%, mientras que las importaciones crecieron en un 18,5%, lo cual provocó que su participación en el comercio internacional aumentara de 4% a 6% en el mismo período.

La producción industrial tuvo un crecimiento de 13,9% en 2011, frente al 15,7% obtenido en 2010, y las inversiones en bienes de capital, que representan un 54,2% de la formación total del PIB chino, aumentaron un 23,8%; en 2010, ese rubro logró un incremento de 25,4%. (El valor agregado de producción industrial China crece en 13,9% en 2011 (*Pueblo en Línea*, 17 de enero de 2012).

Otro aspecto importante es que la fuerza de trabajo china tiene un bajo precio en relación con su elevada calificación promedio, o sea, la mano de obra es barata, lo cual ha incidido en la inversión extranjera directa.

Una de las fortalezas de este país radica en que es esencialmente industrial. El sector secundario representa cerca del 49% del PIB, los servicios un 40%, y la agricultura y ganadería representan un 11% del total. A principios de la década de 1970, el sector primario suponía casi el 30% del PIB, el sector de servicios el 24% y el sector secundario el 47%. Los últimos años se han caracterizado por el paulatino crecimiento de la construcción y de los servicios (Oficina Económica y Comercial de España en Beijing, 2009).

Los factores macroeconómicos de esta nación, el comportamiento de su sistema financiero y la decidida intervención pública para estimular su economía, lograrán que China siga registrando una tasa de crecimiento muy elevada en el año 2010, comparada con los países de la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE).

El impacto de la crisis financiera internacional en la economía china

El primer ministro de China, Wen Jiabao (2003-2013), reconoció que la actual crisis financiera ha tenido un fuerte impacto sobre la economía china y que se ha enfrentado a retos muy serios, como son: disminución de la demanda interna, exceso de capacidad de algunos sectores, mayor desempleo y presión a la baja del crecimiento económico (Pintado, 2011).

Asimismo, expresó que su gobierno ha aplicado medidas adecuadas y oportunas para intentar frenar las consecuencias negativas de la crisis y que deberá mantener un equilibrio entre el ahorro y el consumo, entre el sector financiero y la economía real. (Wen Jiabao reconoce el impacto de la crisis en China, pero augura que su país crecerá (Pintado, 2011).

No obstante, hay que reconocer que este país tiene características propias que lo han ubicado en una mejor situación frente a la crisis, tanto en lo referente a su impacto como en las repuestas a sus secuelas.

Uno de los ejemplos que demuestra el impacto de la crisis hacia China, es que se estima que de los más de \$1,9 billones que tenía China en reservas extranjeras a mediados de 2008 (Oficina Económica y Comercial de España, 2009), al menos la mitad estaba invertida en títulos de deuda y más de \$400.000 millones en activos de Fannie Mae y Freddie Mac (compañías patrocinadas por el Gobierno de EE.UU., que poseían o garantizaban una gran parte de los préstamos hipotecarios y quebraron).

En este sentido, el Banco de China y el Banco Comercial de China tenían en conjunto unos \$30.000 millones en productos financieros vinculados a las hipotecas americanas. Un ejemplo de ello es que alrededor de siete bancos chinos confirmaron tener bonos de *Lehman Brother* en el momento de su bancarrota, por un total de \$772 millones, aunque ello representa menos del 0,05% del total de sus activos (Moore, 2008). (*Lehman Brother* es uno de los principales bancos de inversiones de EE.UU., que quebró el 15 de septiembre de 2008).

Pero la mayor afectación de la crisis en China ocurrió en las exportaciones, pues si bien éstas aumentaron un 30% anual entre 2003 y 2007, y 20% en 2008, la tasa interanual en diciembre de 2008 disminuyó en 5,3% (Ferreira y Vázquez, 2009), debido a la reducción de la demanda global, fundamentalmente la de EE.UU. y la Unión Europea (UE). Se debe tener en cuenta que la demanda del G-3 (EE.UU., UE y Japón) representa alrededor del 46% de las exportaciones chinas.

Cuadro 4
Sector Externo.
Comercio de China con el mundo, diciembre 2011
(miles de millones de dólares)

2010	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sep	Oct.	Nov.	Dic.	Acum.
Exp.	109,5	94,5	112,0	119,9	131,8	137,4	145,5	139,3	144,9	135,9	153,3	153,9	1 577,9
Imp.	95,3	86,9	119,0	118,2	112,2	117,4	116,8	119,3	128,1	108,8	130,4	142,4	1 394,8
Bal.Com.	14,2	7,6	-7,0	1,7	19,6	20,0	28,7	20,0	16,8	27,1	22,9	11,5	183,1
2011	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sep	Oct.	Nov.	Dic.	Acum.
Exp.	150,7	96,7	152,2	155,7	157,1	162,0	175,1	173,4	169,7	157,5	174,5	174,7	1 899,3
Imp.	144,3	104	152,4	144,3	144,1	139,7	143,6	155,6	155,2	140,5	159,9	158,2	1 741,8
Bal.Com.	6,4	-7,3	-0,2	11,4	13,0	22,3	31,5	17,8	14,5	17,0	14,6	16,5	157,5

Fuente: Administración General de Aduanas, China.

El superávit comercial anual del país se redujo en un 13,9% en 2011 con respecto al año anterior y se situó en los \$157.700 millones. Se debe señalar que este dato ha venido descendiendo en comparación con los \$295.470 millones de 2008, los \$196.070 millones de 2009 y los \$183.100 millones de 2010 (cuadro 4).

En diciembre, las exportaciones crecieron en términos interanuales en 13,5%; mientras que las importaciones lo hicieron en 11,1%. Al comparar con noviembre, las ventas aumentaron levemente en 0,1% y compras disminuyeron en 1,1% (cuadro 4).

Otro factor afectado por la crisis fue la inversión extranjera directa, que mostró una tendencia decreciente a partir del último trimestre de 2008. En mayo de 2009, la inversión descendió en un 17,8% hasta los \$6.380 millones, siendo la octava caída mensual consecutiva. Según el Ministro de Comercio de China, en 2012 el país ha realizado esfuerzos más vigorosos para promover el desarrollo general y profundo de la cooperación en inversión extranjera.

La reducción de las exportaciones y de las inversiones ha tenido un impacto muy negativo en la balanza comercial, pues ambas representan alrededor del 40% del PIB. En 2008, China tuvo la expansión más baja de los últimos 7 años y creció sólo en un 9%, experimentando la desaceleración más profunda desde que comenzaron las reformas en 1978, 30 años antes. Según analistas, esta economía tiene que mantener un crecimiento alrededor del 8% para poder garantizar una estabilidad social y política, lo cual se traduce en el incremento del empleo (Quintana, 2008) (Molina y Regalado, 2009).

Ante la adversidad y los problemas que enfrenta hoy China, el gobierno ha tenido que tomar las siguientes medidas económicas de gran magnitud para dar respuestas a los daños de la crisis financiera internacional y a sus dificultades internas (Ferreya y Vázquez, 2009):

- Acelerar la construcción de infraestructura rural. Las redes de carreteras y de electricidad en el campo serán mejoradas y se intensificarán los esfuerzos para impulsar el uso del gas metano y garantizar la seguridad del agua potable.
- Reforzar los servicios de salud, mejorando el sistema médico. Acelerar el desarrollo de los sectores cultural y educativo, y la construcción de escuelas secundarias en las áreas rurales occidentales y centrales. Es preocupante la escasez de prestaciones sociales públicas en materia de educación, salud y pensiones.
- Incrementar la innovación y la reestructuración industrial, apoyar el desarrollo de industrias de alta tecnología y de servicio.
- Elevar los ingresos promedios en las áreas rurales y urbanas.
- Acelerar la expansión de la red de transporte. Las líneas férreas principales serán ampliadas y se construirán más aeropuertos en áreas occidentales.
- Mejorar el medioambiente elevando la construcción de instalaciones de aguas residuales y basura, previniendo la contaminación del agua en áreas claves.
- Elevar el apoyo financiero para mantener el crecimiento económico, incrementando apropiadamente el crédito bancario para proyectos prioritarios, áreas rurales, empresas más pequeñas, innovación técnica y racionalización industrial mediante fusiones y adquisiciones.

Otro de los objetivos más importantes es incrementar el consumo doméstico y no centrarse solamente en las exportaciones. Hay que mejorar la distribución desigual de la renta, ya que existen regiones con muy alta renta per cápita, como Beijing o Shanghai. Según datos del Buró de Estadísticas chino, cerca del 73% del consumo doméstico procede de las regiones urbanas. El gasto del hogar se concentra en siete regiones principales: Shanghai, Beijing, Zhejiang, Guangzhou, Tianjin, Jiangsu y Fujian; estas siete regiones concentran más del 42% del consumo total del país.

También se debe tener en cuenta que se está creando una clase media urbana con niveles de poder adquisitivo comparables con los de países europeos, lo cual está incidiendo de forma importante en el consumo chino. Para 2025 se espera que China tenga la clase media más grande del mundo. (Ferreya y Vázquez, 2009).

Un dato interesante es que China superó a Japón y se convirtió en la segunda potencia económica mundial en el 2010, con un Producto Interno Bruto (PIB) superior al del archipiélago. Tras haber superado a Alemania en el 2007 en el

tercer puesto, la economía china ahora ocupa el lugar de Japón y se sitúa en los primeros lugares solo detrás de Estados Unidos.

China después de las medidas aplicadas

Las medidas adoptadas por el gobierno chino en los primeros meses de 2009 han sido efectivas, pero todavía es muy prematuro para una mejoría en todos los sentidos debido a que siguen existiendo dificultades en el comercio; las exportaciones y las importaciones han declinado a gran escala.

Después del primer trimestre de 2009, paulatinamente comenzaron a notarse algunos indicadores positivos, entre los cuales destacan los agregados monetarios y los créditos del sector financiero, que presentaron una tendencia al alza. Además, el crédito bancario tuvo un crecimiento interanual de 30% en marzo.

Este crecimiento tuvo una gran influencia en la producción industrial, indicador que experimentó un crecimiento interanual de 10,8% en julio, 12,3% en agosto y 13,9% en septiembre de 2009 (Buró de Estadística de China).

Otro indicador positivo es la recuperación de la inversión extranjera directa, que pese a que en los ocho primeros meses de 2009 experimentó una reducción anual del 17,5%, ya en agosto registró un incremento de 7% (Buró de Estadística de China).

Asimismo, la inversión de activos fijos creció un 28,8% en el primer trimestre del año y alcanzó más del 30% en el segundo, lo cual está unido a la recuperación de las exportaciones, la fortaleza del consumo y el valor del yuan, que han hecho que se recupere la economía china a partir del segundo trimestre de 2009 (Buró de Estadística de China).

Factores que facilitan la recuperación y el crecimiento chino en medio de la crisis internacional

Las importaciones chinas se han beneficiado gracias a la disminución de los precios de los alimentos y materias primas en 2009, lo que representa ventajas para el consumidor chino y, al mismo tiempo, mitiga el riesgo de inflación (Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, 2009).

La disminución del precio del petróleo en 2009 favoreció el crecimiento actual y futuro de esta nación, pues se han incrementado sus reservas de hidrocarburos, como respaldo a una mayor inversión y producción.

Cuadro 5

Situación de los precios.
Comportamiento Índice de Precios al Consumidor (IPC)
(Variación porcentual con respecto al mismo período del año anterior)

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
2010	1,5	2,7	2,4	2,8	3,1	2,9	3,3	3,5	3,6	4,4	5,1	4,6
2011	4,9	4,9	5,4	5,3	5,5	6,4	6,5	6,2	6,1	5,5	4,2	4,1

Fuente: Buró Nacional de Estadísticas de China.

El crecimiento de los precios, principal preocupación de China en 2011, se logró frenar a partir de la segunda mitad del año, después de que en julio, el Índice de Precios al Consumidor alcanzara su mayor incremento en 37 meses (cuadro 5).

En diciembre de 2011, el IPC se aceleró 4,1% en términos interanuales; el precio de las áreas urbanas y rurales manifestó un alza de 4,1%, respectivamente. Al comparar con el mes previo, este indicador aumentó 0,3%.

Otro aspecto ventajoso importante es que a escala global hay gran escasez de recursos financieros disponibles para financiar inversiones y, en este sentido, el país está fortaleciendo su estrategia de inversiones en el exterior, garantizando recursos claves que aseguren su crecimiento económico sostenible y el acceso a tecnología de punta.

También se debe tener en cuenta que la intervención estatal ha contribuido con el control del mercado financiero, funcionando con cautela con los complejos instrumentos de inversión utilizados en otros países. Una fortaleza importante del sistema financiero chino es que está poco conectado con el mercado internacional, por lo cual puede resistir mejor los efectos de la crisis financiera mundial.

Otro aspecto importante es que la situación fiscal es fuerte, solo con una deuda gubernamental del 20% del PIB y un déficit presupuestario de 3% del PIB (CNN Money, 2009), además de los enormes superávit comerciales que en 2008 llegaron a los \$457.000 millones, lo que significó un crecimiento del 50% con respecto al año anterior (Zhongxiu y Liangying, 2011).

El sistema bancario también ha mejorado mucho gracias a las reformas, lográndose que los créditos irrecuperables sean solamente del 5% de los activos. Cuenta

también con las mayores reservas de divisas del mundo, que en diciembre de 2009 alcanzaron los \$2,4 millones de millones (Banco Central de China).

El peso que tiene el Estado en la economía es fundamental; representa el 70% de la propiedad de los medios de producción, donde las decisiones principales son centralizadas. Como los bancos son mayormente estatales, pueden dirigir el flujo de crédito a la economía en la medida que sea necesario.

En contraste con los programas anticrisis realizados por otros países, China posee las siguientes características en su estrategia (Zhongxiu y Liangying, 2011):

- Sus objetivos de desarrollo son a largo plazo.
- Hace énfasis en el desarrollo social, que incluye la protección del medio ambiente.
- El paquete de medidas fiscales es el mayor ejecutado entre los países en desarrollo.

La industria automotriz china: el sector más destacado en la actualidad

Uno de los sectores que más se ha destacado en las exportaciones chinas y que ha impulsado considerablemente esta cifra, es la industria automovilística, pues se ha convertido en uno de los sectores más productivos. El desarrollo del automovilismo en China ha tenido una incidencia muy positiva en el desarrollo económico del país, incrementando el empleo, la competitividad y el Producto Interno Bruto per cápita.

En 1994, China anunció la existencia de una política automotriz, y tras el quinquenio 1996-2000 siguió con la misma política, pero con la diferencia de que el Banco Central de China sería el encargado de supervisar los proyectos de las empresas automotrices. El objetivo de estas medidas estaba encaminado a consolidar la industria nacional y a obtener la tecnología y el capital para poder desarrollarse (México y la Cuenca del Pacífico, 2008).

Las grandes manufactureras automotrices chinas establecieron *joint ventures* con compañías extranjeras, principalmente con las tres grandes (*Ford, General Motors y Chrysler*), con el objetivo de obtener transferencia tecnológica. Los *joint ventures* lo conforman los grupos automotrices chinos asociados con firmas extranjeras, los cuales constituyen empresas, donde las marcas, la innovación tecnológica y las estrategias se comparten (México y la Cuenca del Pacífico, 2008).

La meta de los chinos es tener una industria automotriz y de manufactura controlada por ellos mismos, pero le falta la tecnología que tienen los demás países. Cabe señalar que en la última década, esta industria se ha transformado profundamente en este país.

La combinación masiva de inversión por parte de las firmas extranjeras y las nacionales, el rápido crecimiento del mercado privado y el acceso a la OMC dieron lugar a un intenso mercado competitivo, así como a un incremento de las capacidades productivas (México y la Cuenca del Pacífico, 2008). El objetivo era aliar a las compañías nacionales con las grandes empresas del mundo para poder aprender de su tecnología y así llegar a ser competitivas en el mercado internacional (México y la Cuenca del Pacífico, 2008).

En poco tiempo esta nación ha logrado desarrollar la industria automotriz, utilizando con eficacia la innovación tecnológica y el capital extranjero para estar al nivel de los grandes fabricantes de automóviles del mundo (México y la Cuenca del Pacífico, 2008). Debido a las dificultades internas que todavía presentan la economía y la sociedad china, el gobierno ha decidido poner en ejecución algunas acciones esenciales para mejorar en este sentido.

Entre los temas fundamentales analizados en la reunión del Partido Comunista de China del 2008 se encuentran: la lucha contra la corrupción, la recuperación económica y la eliminación de los problemas étnicos para garantizar la estabilidad social. Al concluir la cuarta sesión, los acuerdos fueron (Ríos, 2009):

- Mantener el crecimiento económico sano y rápido como tarea primordial del partido.
- Continuar desarrollando el proceso de reforma y apertura, impulsando la práctica del concepto científico de desarrollo, para lograr un desarrollo integral, coordinado y sostenible.
- Garantizar los derechos de los miembros del partido y fortalecer la democracia interna a nivel global.
- Mantener y mejorar el sistema de liderazgo del Partido Comunista Chino, previendo los sistemas de congresos, elecciones y el mecanismo de toma de decisiones democráticas del partido.
- Combatir las actividades separatistas vinculadas con el tema étnico, gestionando el problema de forma adecuada, así como fortalecer y desarrollar una relación basada en la igualdad, la unidad, la asistencia mutua y la armonía.
- Desarrollar campañas educativas sobre la unidad étnica e implementar el sistema de autonomía regional para promover el desarrollo económico y social en todas las áreas del país.

Conclusiones

Actualmente, China representa un factor clave para la economía mundial, puesto que es uno de los países que más compra y vende en el mercado internacional, juega un papel muy activo en la inversión extranjera directa y es el dueño de las mayores reservas internacionales del mundo.

Asimismo, constituye una potencia emergente; sin embargo, su crecimiento en los últimos años la está posicionando entre los países más desarrollados del mundo. El propio Presidente de Estados Unidos, Barack Obama (2009 - actualidad), ha subrayado que los grandes problemas del mundo, la crisis económica global o la lucha contra el cambio climático, no se pueden resolver sin la cooperación de China (Landwehr, 2010).

Siendo el país en vías de desarrollo más grande del mundo, todavía le quedan problemas por resolver en su economía y en la sociedad. Uno de los más agudos es el endeudamiento bancario, que le ha traído serios problemas a la economía.

Las medidas de estímulos económicos del gobierno chino pueden resultar un peligro para su propio desarrollo, debido a un recalentamiento de su economía. Si no se corrigen sus políticas financiera y monetaria, se podría ocasionar una fuerte inflación, por lo cual es recomendable moderarlas.

A pesar de que China ha sufrido las consecuencias de la crisis financiera internacional, esta no ha causado tanto daño como en otros países, pues su modelo económico ha evitado consecuencias mayores, aunque se debe reconocer que la mayor afectación ha sido en las inversiones extranjeras directas y en el comercio exterior.

Bibliografía

(2009). *Seminar on Regional Economic Cooperation and Development*. Beijing-China.

Banco Central de China. (s.f.). <http://www.pbc.gov.cn/english>.

Buró de Estadística de China. (s.f.). <http://www.stats.gov.cn/english>.

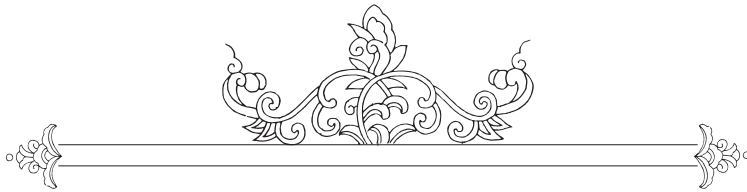
Bustelo, P. (2004). China y el Mercado del petróleo. *Análisis del Real Instituto Elcano* (113). http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari+113-2004.

CEPAL. (2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. <http://www.eclac.org/publicaciones/>

xml/2/39082/RP_China_America_Latina_el_Caribe_una_relacion_estrategica_906.pdf.

- CNN Money. (2009). China's hidden debt problem. http://money.cnn.com/2009/07/27/news/international/china_debt.reut/index.htm.
- Correa, G., y Juan, G. (2003). La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico. *Nueva Sociedad* 203. http://www.nuso.org/upload/articulos/3355_1.pdf.
- Ferreira, J. y Vázquez, J. L. (2009). Desaceleración China y sus Efectos en el Mundo. *Revista Moneda* 139. <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Moneda/Moneda-139/Moneda-139-03.pdf>.
- FMI. (2009). "Transforming China's Economic Development Model". *Direction of Trade Database*. <http://www.imf.org/external/mmedia/view.aspx?vid=628449971001>.
- Kalish, I. (2005). ¿Qué significa la revaluación del yuan de China? *Revista Económica China*.
- Landwehr, A. (2010). Pese a todo, aún no es una superpotencia. *La Nación*. <http://www.lanacion.com.ar/1224604-pese-a-todo-aun-no-es-una-superpotencia>.
- Lee, C., y Fujimoto, T. (2003). The Chinese Automobile Industry and the Strategic: Alliance of China, Japan, the US's Firms. *Discussion Paper for International Motor Vehicle Program (IMVP)*, (pp. 1-27). M.I.T., U.S.A. <http://ltdi.est.ips.pt/pcunha/PDF%C2%B4s/ProdInteg/Strategy%20Chinese%20autoIndustry.pdf>
- Lomoro, R. (2010). *Los riesgos de China cierta duda razonable*. <http://www.monografias.com/trabajos81/paper-riesgos-china-cierta-duda-razonable/paper-riesgos-china-cierta-duda-razonable5.shtml>.
- México y la Cuenca del Pacífico. (2008). Esparza, Zacnicte: China: el nuevo gigante automotriz 11 (33).
- Ministerio de Comercio de China. (s.f.). <http://english.mofcom.gov.cn/index.shtml>.
- Mo, R. (2004). State Bank Reform. *Beijing Review*.
- Molina, E., y Regalado, E. (2009). *China y su papel en la actual crisis mundial*. Mimeografiado.
- Moore, H. N. (2008). Lehman Brothers' China Strategy. *Deal Journal*. <http://blogs.wsj.com/deals/2008/03/19/lehman-brothers-china-strategy/>.

- Oficina Económica y Comercial de España en Beijing. (2009). Informe Económico y Comercial. <http://www.comercio.mityc.es/tmpDocs-CanalPais/C9F25C13A47D9AE1DE67C0B0DE6130D6.pdf>.
- “Permanece estable la moneda china tras revaluación”. (2005). *Bol Press*. <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2005002137>.
- Pintado, J. J. (2011). La situación económica a septiembre 2011: la incertidumbre y desconfianza en niveles máximos. <http://juanjosepintado.blogspot.com/2011/09/la-situacion-economica-septiembre-2011.html>.
- Pueblo en Línea*. (2012). Valor Agregado de Producción Industrial de China crece 13,9% en 2011. <http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/7707812.html>.
- Ríos, X. (2009). Las encrucijadas del Partido Comunista de China. *Observatorio de la Política China*. <http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1223286446LasencrucijadasdelPartidoComunistadeChina.pdf>.
- Quintana, J. (2008). Crisis financiera global: ¿Será China una víctima o saldrá beneficiada? *Global Asia*.
- Zhongxiu, Z. y Liangying, S. (2011). El superávit comercial de China no ha provocado desequilibrios en la economía mundial. *China Today*. http://www.chinatoday.com.cn/ctspanish/se/txt/2011-04/14/content_351036.htm.



RELACIONES
INTERNACIONALES
Y GEOPOLÍTICA



El concepto de 'Poder Inteligente' de Joseph Nye y Zbigniew Brzezinski y la geo-estrategia de Estados Unidos y sus aliados contra China

Patricia Rodríguez Hölkemeyer¹

El concepto de *poder inteligente* explica, en una buena medida, la forma en que ha venido teniendo lugar la geoestrategia de los Estados Unidos y sus aliados en las últimas décadas. Joseph Nye, a quien se le atribuye el desarrollo de este concepto, en rasgos generales lo define como “la habilidad de combinar los recursos del ‘poder blando’ (admiración, influencia) con el poder ‘poder duro’ (uso de la fuerza) para establecer estrategias exitosas en contextos variantes” (Nye, 2011, pp. 21-23). Las recomendaciones del influyente asesor en materia de política exterior, Zbigniew Brzezinski, resultan, también, de la aplicación de esta noción. El presente trabajo busca explicar la aplicación del concepto de *poder inteligente* por parte de Estados Unidos y sus aliados en las últimas décadas.

1 Máster en Administración Pública con énfasis en Desarrollo Internacional. Profesora de la Escuela de Ciencias Políticas e investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Ministra Consejera de la Embajada de Costa Rica en China (2008-2010). Correo electrónico: patriciarodriguezholkemeyer@gmail.com.

Implicaciones de las reuniones de Estambul (2004) y Riga (2006) de la OTAN para la toma de acciones encaminadas a la contención de China

En lo que va de este siglo, la OTAN ha ido abandonando su objetivo de defender los territorios de sus países miembros, para ir extendiendo su rango de acción hacia el este y el sur, con la finalidad de promover los valores occidentales y la democracia multipartidista occidental, al calor de la idea que bien la expresó el senador y excandidato presidencial de los Estados Unidos, John McCain, en el *Hoover Institution*, en el 2006, de crear un ‘concierto de democracias’ como un foro alternativo a la ONU y para el aseguramiento de la preservación de lo que José María Aznar llamó una vez “el estilo de vida abierto y liberal”.

Desde las reuniones de Estambul y Riga, la OTAN busca extender su influencia desde Lisboa, los Balcanes, el Mediterráneo, el Cáucaso, Medio Oriente, Asia Central, hasta Vladivostok en el Pacífico. En las reuniones de Estambul y Riga, la OTAN ha emprendido dicho objetivo con nuevos bríos.

En Riga se habló también de la necesidad de establecer “países de contacto” (*contact countries*) en el Pacífico, tales como Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur y Japón, con el objetivo de apoyar a la Fuerza de Asistencia de Seguridad Internacional (ISAF). Esto explica el que el Presidente Obama haya anunciado, en la reunión de APEC en Hawái y en la Cumbre de Asia del Este en Bali, en noviembre del 2011, el regreso comercial y militar de Estados Unidos a la zona. Es en ese contexto en que se puede comprender mejor el reciente recrudescimiento de conflictos con respecto a la soberanía de varias islas en disputa en el Pacífico, que involucran, por el momento, a Filipinas, Japón y China. En este mismo contexto debe entenderse la reciente proliferación de ejercicios militares marítimos bilaterales efectuados por Estados Unidos con Filipinas, Corea y Japón, así como el anuncio por parte de Estados Unidos, de establecer un escudo antimisiles en territorio japonés. Estas manifestaciones, más los ataques contra China que han caracterizado los discursos de campaña de los candidatos de uno y otro partido en Estados Unidos, han llevado tanto a Rusia como a China a expresar que se está produciendo un retorno a la Guerra Fría.

De la reunión de Estambul había surgido la propuesta de convertir el Diálogo Mediterráneo (MD), establecido desde 1994, en un verdadero diálogo político y allí se estableció el acuerdo conocido como el *Euro-Mediterranean Partnership for Peace*, que agrupa a 44 países: 27 de la Unión Europea, más 16 socios, Albania, Algeria, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Egipto, Israel, Jordán, Líbano, Mauritania, Mónaco, Montenegro, Marruecos, Territorios Palestinos, Siria, Túnez y Turquía. Igualmente, en esa oportunidad se formó la *Iniciativa de*

Cooperación de Estambul (ICI, por sus siglas en inglés) destinada al desarrollo de una cooperación bilateral y práctica entre la OTAN y los países del Medio Oriente Ampliado, que incluye a Irán, Afganistán, Pakistán y las repúblicas de la antigua Unión Soviética en Asia.

La reunión de la parte europea de la Comisión Trilateral² No. 35, celebrada en La Haya en noviembre del 2011, produjo un documento titulado: *La respuesta de Europa hacia el despertar árabe*. En dicho documento queda plasmada, además de la idea de contener las ambiciones de China, la realización de una aproximación de Europa a los países islámicos del Mediterráneo, como medida estratégica para mantener las ventajas del Estado de Bienestar, a medida que la población europea envejece. Europa, por razones económicas y de seguridad, busca el establecimiento de regímenes dispuestos a colaborar con la necesidad de desarrollar económica, cultural y socialmente a los países mediterráneos y del Medio Oriente (lo que incluiría a Túnez, Libia, Egipto, Siria e Irán). Hoop Scheffer, Secretario de la OTAN en el período 2004-2009, decía, justo antes de la reunión de Bucarest en el 2008, que la OTAN “debía convertirse en una alianza que [nos] suministrara tanto una protección contra amenazas inmediatas como un instrumento para estructurar el ambiente estratégico de forma que favoreciera nuestros intereses y valores” (Aybet y Moore, 2010). Por estas razones, el recurso al poder blando que pueden ejercer organizaciones de la sociedad civil controladas por Europa y Estados Unidos, sin duda sería de estratégica importancia.

En el marco del *Nuevo Concepto de Seguridad* de la OTAN, Dinamarca propuso el empleo de un *enfoque comprensivo* que incluyera la utilización de actores civiles. Según decían Friis Arne Peterson, embajador de Dinamarca en Estados Unidos, y Hans Binnendijk, profesor de la *National Defense University* y Director de Política de Defensa y Control de Armas del *Council of Foreign Relations*, la acción de dichos grupos de civiles ya fue probada en los Balcanes³. Peterson (2010) y Binnendijk (2010), refiriéndose a las operaciones en Afganistán, lanzan la opinión de que “es esencial para la OTAN mejorar su habilidad para organizar los recursos informacionales y de comunicación. [...] Sus Autoridades Militares deberían estudiar cómo extender las necesarias comunicaciones y redes conectivas de datos hacia ONG⁴ esenciales y organizaciones

2 La Comisión Trilateral fue establecida en 1973 por iniciativa de David Rockefeller, miembro ejecutivo del *Council on Foreign Relations* para fomentar una mayor cooperación entre Estados Unidos, Europa y Japón. Reúne personalidades destacadas de la economía y los negocios en Estados Unidos, Europa y Asia-Pacífico.

3 Los países que conforman los Balcanes son: Albania, Bosnia, Bulgaria, Eslovenia, Croacia, Grecia, Macedonia, Montenegro, Serbia, Kosovo y Turquía.

4 Organizaciones no gubernamentales.

internacionales” (Rodríguez-Hölkemeyer, 2012a). Esto explica el rol de varias organizaciones no gubernamentales financiadas por la CIA y el Pentágono en los intentos de Occidente por cambiar regímenes no democráticos en el Mediterráneo, en Medio Oriente y el Cáucaso⁵.

Nuevo balance hacia el este, la otra dimensión del “poder inteligente”

En su último libro titulado *The Future of Power* (2011), Joseph Nye enfatiza en la importancia de desarrollar una *gran estrategia* que combine el poder blando de los liberales con el duro de los realistas y agrega que, gracias a la aplicación del “poder inteligente”, Estados Unidos ganó la Guerra Fría.

Bajo el Gobierno de Jimmy Carter (1977-1981) se tomó la decisión de encontrar la manera de obligar a la Unión Soviética a invadir Afganistán con la ayuda de actores no estatales. Brzezinski tuvo un claro papel en la movilización de grupos de muyahidines reclutados en Pakistán, Arabia Saudí, Irán e incluso Argelia, quienes, asesorados por la CIA, pelearon hasta hacer caer el Gobierno de Moscú (Johnson, 2010, pp. 11-28).

El término ‘poder inteligente’, el cual, como se ha dicho, combina el poder blando con el poder militar, se repite constantemente en los discursos de la Secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton (2009-2013). Clinton habla de formar estrategias con países aliados y empoderar a otros (organizaciones no gubernamentales occidentales y locales) con el fin de alcanzar, aparentemente de manera no violenta (pero con consecuencias indudablemente violentas como ha sido el caso del activismo de algunas ONG’s en Libia y Siria), los propósitos e intereses de Estados Unidos y de Occidente. La aplicación de esta estrategia explica por qué, hoy en día, las ayudas estadounidenses al desarrollo las maneja cada vez más el Pentágono y no la AID (Nye, 2010, p. 72).

El *liberal* Nye, quien es miembro de la Junta Directiva del *Council on Foreign Relations* (CFR) (centro de pensamiento que reúne a las personas más influyentes en materia de política exterior de uno y otro partido político de Estados Unidos) junto con el *realista* Brzezinski (co-fundador, junto con David Rockefeller, de la Comisión Trilateral, de la cual Joseph Nye es actualmente su Presidente),

5 Tras la caída de Hosni Mubarak (2011), en Egipto ha habido gran controversia sobre la acción de activistas agrupados en torno a ciertas organizaciones no gubernamentales (ONG) foráneas, y recientemente en Egipto se ha llevado a los tribunales a algunos de sus miembros, acusándoseles de promover distintas formas de sedición.

han venido coadyuvando con la conformación de la política exterior estadounidense basada en la noción de *poder inteligente*.

Hillary Clinton señalaba, cuando impartía una charla en el CFR, que es allí donde el Departamento de Estado busca consejo para la toma de decisiones en materia de política exterior. La confluencia de expertos de los dos partidos políticos estadounidenses en el CFR explica por qué el presidente Barack Obama (pese a lo dicho en la campaña política que lo llevó al poder y a obtener el Premio Nobel de la Paz) no ha logrado separarse de los lineamientos, en dicha materia, de su antecesor George W. Bush (2001-2009).

Brzezinski, al inicio del 2012, publicó en la revista del CFR, *Foreign Affairs*, un artículo titulado “*Balancing the East, Upgrading the West*” en el que recomienda, en concordancia con los objetivos señalados por la OTAN, la extensión virtual de Europa hacia los confines de Asia Pacífico. Igualmente, Hillary Clinton, en un artículo aparecido en noviembre del 2011 en la revista *Foreign Policy* (en la cual escriben miembros de varias organizaciones no gubernamentales financiadas por la CIA), titulado “*America’s Pacific Century*”, deja entrever que Estados Unidos busca evitar que China extienda su área de influencia en la periferia marítima de Eurasia en el Mar del Sur de la China y el estrecho de Malaca, pues de esa forma controlaría un área esencial para el transporte marítimo hasta el Golfo Pérsico, las costas orientales de África y el África mediterránea. Explica que Estados Unidos no puede permitirse dejar dicho control en manos chinas, pues el control sobre la provisión de energéticos y materias, en caso de futuras hostilidades con China, sería de vital importancia estratégica para su país.

La estrategia de *poder inteligente* en los países no afines a Washington y la *Primavera Árabe*

Pepe Escobar, Chalmers Johnson, William Engdahl y el columnista del *Wall Street Journal* y co-fundador de la doctrina conocida como “*Reaganomics*”, Paul Craig Roberts, hacen referencia a la utilización de organizaciones no gubernamentales en actividades en el Norte de África, el Medio Oriente, Asia del Este (apoyo a *Camisas Rojas* en mayo del 2010, Tailandia), así como en Asia Central.

Según estos autores, el cálculo geopolítico de los Estados Unidos ha estado dirigido principalmente contra los dos contendores de Estados Unidos y de sus aliados pro- occidentales: Rusia y China. Contra Rusia, si no accede a formar parte de la Unión Europea y la OTAN, en su esfuerzo por extender “Occidente” hasta Vladivostok.

Con respecto a Rusia, a poderosas secciones de las élites de Washington y Anglo-América les ha incomodado el resultado de las elecciones presidenciales de ese país y no cesan de demonizar a Putin, quien, sin duda sería un negociador ultra fuerte en todos los frentes con los países de la OTAN. La infiltración de ONG's occidentales en Rusia y la preparación de una primavera rusa para las elecciones para la Duma de diciembre del 2011, organizada por el *Levada Center* (que es la versión rusa de la *National Endowment for Democracy*, ONG que enarbola el activismo pro-democracia en los países mencionados) se pone también de manifiesto en un artículo de la revista *World Affairs* titulado: "*In December, a Moscow Spring*". Dicho artículo comenta la forma en que activistas, con agendas ocultas y financiadas por las potencias occidentales, buscaban generar un levantamiento en Moscú, al mismo tiempo que la prensa occidental comenzaba a difundir la idea de que dichas elecciones podrían haber sido fraudulentas. Como se recordará, una situación similar se presentó en las elecciones presidenciales de Irán en el 2009.

El juego geopolítico de Estados Unidos y de sus aliados europeos contra China, en Eurasia, se puede explicar en los siguientes términos: como lo señala el mencionado documento de la *Comisión Trilateral del 2011*, Europa busca evitar que "el petróleo, gas natural, metales preciosos y mercados del Mediterráneo del Sur escapen de su región en beneficio de americanos, chinos o indios, cuya presencia en el área es cada vez mayor". En este contexto, Irán se ha convertido en el obstáculo geográfico que está permitiendo el desvío de la riqueza energética de Turkmenistán hacia China. Siria, por otra parte, encierra uno de los mayores depósitos de gas natural recién descubiertos.

Otra de las razones de preocupación para la OTAN sobre las repercusiones del ascenso chino, además de la amistad de China con Irán, sería el beneficio que obtendría la naciente potencia con la reapertura de la Ruta de la Seda, desde la Región Autónoma Musulmana de Xinjiang hasta el corazón de Europa. China había anunciado, en el 2010, que planeaba construir una red de ferrocarriles que unirían a Xinjiang con Alemania en el norte, Turquía en el oeste y Pakistán, India y Singapur en el sur (Petersen, 2010, p. 96).

Sin duda, también a Estados Unidos le han de preocupar los acuerdos que está realizando China con varios países emergentes para comerciar en sus propias monedas, en contra del privilegio del dólar como moneda de cambio internacional (lo que Escobar ha llamado la "zona de exclusión del dólar"), así como la política mercantilista que está siguiendo ese país en procura de fuentes de abastecimiento de energéticos y, en especial, la competencia que para las empresas extractivas y de telecomunicaciones estadounidenses y europeas es, hoy, la expansión internacional de las empresas estatales chinas. Constantemente existen alusiones por parte de Europa y Estados Unidos, al hecho de que China se

niega a adoptar las reglas que Occidente desea poner en ejecución en el comercio internacional en razón de la fallida Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio y en apoyo las inversiones de las potencias transatlánticas en ese país. Por eso Obama decía, en la reunión de la APEC en Hawái en el 2011, que China debe adherirse a las reglas (*must play by the rules*) y la campaña política en Estados Unidos ha sido un escenario para los ataques a China (lo que popularmente se conoce como “*China bashing*”). Ante la incitativa de Obama a que China “juegue de acuerdo a las reglas,” los periodistas chinos se preguntan: ¿las reglas de quién? Desde la reunión de los países BRIC, en Ekaterimburgo, Rusia, inmediatamente después de la primera reunión del G20 en respuesta a la crisis financiera internacional, éstos buscan la conformación de un mundo multipolar y eso preocupa a Estados Unidos.

Los intereses petroleros y la necesidad de contar con gobiernos afines, explicaba el general retirado de las fuerzas armadas estadounidenses, Wesley Clark (quien comandó la Operación de la Fuerza Aliada en la guerra de Kosovo y fue ex candidato presidencial por el Partido Demócrata en las elecciones presidenciales para el 2004), en una charla en un club privado en California durante su campaña electoral, que, en una visita al Pentágono luego de los lamentables acontecimientos del 9 de septiembre, un general le explicaba con base en un memorando del Departamento de Estado emitido en esa época, que además de Afganistán, Estados Unidos tenía intenciones de invadir Iraq, para seguir luego con Siria –posiblemente bajo el supuesto de que el episodio de Iraq sería relativamente rápido–, y continuar más tarde con Líbano, Libia, Somalia, Sudán e Irán. El memorando señalaba –como explica el ex comandante del bombardeo en Serbia– que habría “de desestabilizar el Medio Oriente y ponerlo bajo nuestro control”. Por otra parte, Paul Wolfowitz, Subsecretario de Defensa de ese entonces, le explicaba a Clark en una reunión en el Pentágono, que Estados Unidos tendría cinco o diez años para deshacerse de esos regímenes clientes de los soviéticos: Siria, Irán e Iraq, antes de que la próxima superpotencia (supuestamente China) viniera a cuestionarlos (Clark, 2007).

F. William Engdahl (2011), escritor independiente y analista de política internacional radicado en Frankfort, Alemania, opina que los movimientos de Estados Unidos en el Golfo Pérsico, en el Norte de África (Túnez, Libia y Egipto), así como el establecimiento de bases militares a lo largo del río Nilo, en Afganistán, Kirguistán y Tayikistán, tienen también como fin contener a China y privarla de las fuentes de abastecimiento de petróleo y gas natural, en el caso de que este país realizara movimientos que amenazaran la seguridad de Estados Unidos o hubiera que llegar al extremo de una guerra con ese país en diez o veinte años (Engdahl, 2011).

Webster G. Tarpley también aclara que si Siria y Líbano se convirtieran en clientes de Washington, podría restablecerse el oleoducto *Trans Arabian Pipeline (Tapline)* que une Qairumah, en Arabia Saudita, con el puerto de Sidón en Líbano, atravesando Iraq, junto con otras rutas alternativas que van de la Península Arábrica hasta el Mediterráneo, vía el Levante (Tarpley, 2012).

Rol del activismo en favor de la democracia y de los derechos humanos, como instrumento de poder blando para alcanzar los objetivos militares de las potencias transatlánticas

Brzezinski señala en la mencionada publicación, la importancia para Estados Unidos de propiciar la democracia y los derechos humanos en los países autócráticos y, Hillary Clinton, por su parte, ha expresado que la mejor arma que tiene su país para lograr sus objetivos geopolíticos es el atractivo que ejerce en el todo el mundo el poder blando que profesa la propia institucionalidad democrática multipartidista y la tradición de respeto a los derechos humanos.

Mientras tanto, el Senador Republicano, John McCain (1987-actualidad), también miembro del CFR, en esos días expresaba en una reunión de seguridad en Múnich (para asombro de los militares chinos presentes en esa cumbre⁶) que “como lo había mencionado en varias ocasiones y lo reiteraría nuevamente aquí, estoy seguro que la Primavera Árabe pronto se manifestará también en China”. Hilary Clinton también había anunciado, de manera premonitoria en Doha en el 2010, que “los líderes árabes encararían crecientes disturbios, extremismo y aún, rebelión, a menos que éstos reformaran las instituciones corruptas y el estancado ordenamiento político”.

La política de poder inteligente adoptada por la Administración Obama, entonces, se fundamenta en dos pilares: el militar y el del activismo político. Éste último busca uniformar las instituciones políticas en todo el mundo bajo la bandera de la democracia multipartidista y el respeto a los derechos humanos. Lo anterior lo atestiguan hechos como los que se narrarán a continuación.

El 8 de abril de 2012, la agencia de noticias AFP (Washington) informaba que, en una sesión en el Medio Oriente hacía seis semanas, se habían reunido

6 Este incidente fue ampliamente comentado en la prensa y televisión china y, de acuerdo con la cultura china de promover la armonía, un miembro de la Academia China de Ciencias Sociales en el programa *Diálogo* de la emisora de televisión china CCTV9, simplemente calificó a ese comentario de “mal educado” (*unpolite*).

activistas de Túnez, Egipto, Siria y Líbano, con el objetivo de entrenarlos en el uso de teléfonos celulares e Internet en todo el mundo para que pudieran evadir a las fuerzas de seguridad en el “juego del gato y del ratón” con gobiernos autoritarios. Un artículo del *New York Times* titulado “*U.S. Groups Helped Nurture Arab Uprisings*” (2011), publicado cuatro meses después de la operación Escudo Aéreo en Libia, constituye una congratulación por la supuesta participación de organizaciones no gubernamentales estadounidenses en la estrategia de los rebeldes en ese país y por la participación de la OTAN en colaboración con la Liga Árabe. También, dicho artículo señala que para la realización de estas actividades hubo un rápido acuerdo bipartidista en Estados Unidos⁷.

Toni Cartalucci (2011c) explica también cómo en el año 2008, activistas egipcios del Movimiento Abril 6 participaron en una reunión cumbre en Nueva York bajo el patrocinio del Departamento de Estado, en la cual recibieron entrenamiento en redes sociales. Cartalucci señala que el Director de la organización no gubernamental *National Endowment for Democracy (NED)* en un artículo en el *New York Times*, reconocía que grupos de individuos habían estado inmersos en las revueltas de Egipto, incluyendo al Movimiento Abril 6 y al *Centro de Bahrain para derechos humanos* y cómo un joven de Yemen recibió entrenamiento y financiamiento por parte de organizaciones no gubernamentales, como el *International Republican Institute* y *Freedom House* (esta última había presionado fuertemente para que Estados Unidos iniciara la guerra de Iraq (Johnson, 2010, p. 63) y muchos de sus integrantes también forman parte del *Council on Foreign Relations*, centro en el que toma forma la política exterior de los Estados Unidos, según las palabras de Clinton).

Webster Tarpley postula que el apoyo de Occidente a los rebeldes en Egipto se debe a la negativa de Mubarak de aceptar un plan de Estados Unidos e Inglaterra de organizar un bloque de países árabes sunitas, como Egipto, Arabia Saudita, Jordania y los países del Golfo Pérsico bajo la sombrilla nuclear de Estados Unidos y hombro a hombro con Israel, para confrontar a Irán, Siria, Hezbollah y sus aliados, los radicales shi'itas. Otros han dicho que posiblemente su caída se debe al descontento de los líderes europeos por los obstáculos que tanto Mubarak como Gadafi ponían al progreso de las objetivos de la iniciativa del *Euro-Mediterranean Partnership for Peace*.

El Presidente Obama, en un discurso del 19 de mayo de 2009, afirmó en El Cairo que las elecciones libres y otros procesos democráticos que son esenciales para Estados Unidos [son] “de la más alta prioridad y deben trasladarse a acciones

7 Desde sus inicios, la NED ha permanecido firmemente bipartidista. Creada conjuntamente por republicanos y demócratas, la NED se gobierna por una junta balanceada entre ambos partidos y disfruta del apoyo del Congreso.

concretas y apoyadas por todas las herramientas diplomáticas, económicas y estratégicas a nuestra disposición” [...] “Por lo tanto ahora existe un fuerte apoyo bipartidista a la idea de que ayudar a la gente en luchar por la democracia en el extranjero sirve al interés nacional de los Estados Unidos”. En otro discurso sobre el levantamiento en El Cairo contra Hosni Mubarak (1981-2001), Obama expresó que las personas tienen derechos universales y que los Estados Unidos los defenderán dondequiera que sea. “Estamos dispuestos, agregó Obama en esa oportunidad, a trabajar con el gobierno egipcio y con el pueblo egipcio –todos los sectores– para alcanzar dicha meta”.

El periodista de la Revista *Newsweek*, John Barry, entrevista el 20 de enero de 2011 a Brzezinski y le preguntó lo siguiente: “Hace algunos años usted dijo que ‘una revolución democrática’ le esperaba al Medio Oriente como una ‘bomba de tiempo política’. ¿Cree usted que ya ha llegado ese momento?” Brzezinski respondió:

Hoy tenemos entre 80 y 130 millones de gente joven alrededor del mundo que viene de la socialmente insegura clase media y constituye una comunidad de infección mutua con enojos, pasiones, frustraciones y odios. Estos estudiantes son revolucionarios en espera. Cuando ellos irrumpen en momentos volátiles, se vuelven bastante contagiosos. Y así como el proletariado industrial de Marx, hace más de un siglo estaba fragmentado en grupos locales, hoy esos jóvenes están interactuando vía Internet.

Con respecto al brote de violencia en Tíbet en marzo de 2008 y de julio de ese mismo año, en la antesala de los Juegos Olímpicos, la prensa china informó que se trataba de un movimiento financiado por la NED y llama la atención cómo la vocera del Congreso de los Estados Unidos, Nancy Pelosi, luego de los disturbios, viajó a India a reunirse con el Dalai Lama. Este viaje fue objeto de una amplia cobertura por parte de los medios de comunicación occidentales.

Debido a que las empresas estatales chinas compiten con las empresas privadas europeas y estadounidenses en un plano que estos países consideran “desleal”, Robert D. Hormats, Ex Subsecretario de Estado y ex miembro del *National Security Council*, decía que China debía adherirse a las reglas y normas globales. Hormats señala que, en procura de tal objetivo, “nosotros organizaríamos la agenda de manera que sería atractiva para muchos ciudadanos chinos” (Hormats, 2012). ¿Se refería Hormats a los disidentes chinos apoyados por Estados Unidos?

Las empresas que compiten con China, tanto en el territorio chino como en los mercados internacionales, así como las ONG que respaldan los intereses de los trabajadores que se sienten afectados por las inversiones de las empresas transnacionales en ese país, constituyen también grupos de presión sobre los medios de comunicación internacionales en contra de China y están bastante dispuestas a

apoyar varias clases de activismo político en este país, sobre todo frente al cambio de mandos que se realizará en este año de elecciones, de cara al Congreso No 18 del Partido Comunista Chino, a celebrarse a fin de año.

Conclusión

El cálculo geopolítico normalmente conduce a acciones de las cuales los ciudadanos y sus representantes electos en las democracias occidentales no conocen debidamente y que repercuten fuertemente en sus vidas. La geopolítica de los valores pretendidamente ‘universales’ de la democracia de tipo occidental, paradójicamente, ha tomado una forma precisamente no-democrática y el manejo de las percepciones que llevan a las hostilidades que han terminado en intervenciones armadas, se convierten en profecías autocumplidas que comprometen la seguridad de los votantes, más de lo que, supuestamente, el “poder inteligente” está abocado a defenderla.

Si todavía se cree en la democracia multipartidista, lo primero que habría reflexionar es sobre la incidencia que están teniendo hoy en día, al interior de los países, el activismo internacional, el cual cuenta con suficiente financiamiento y tecnologías para crear percepciones acordes a sus intereses ideológicos y económicos. El sufrimiento que dicho activismo está generando en los países de corte autoritario en que los que se ha venido aplicando es notorio. Éste ha sido caldo de cultivo para el recrudescimiento de viejas disputas de origen étnico y religioso, lo que, supongo, no fue bien aquilatado por sus propulsores. En Libia, hoy, existe una situación anárquica provocada por la persistencia de entre 200 y 500 milicias. Siria está sufriendo un baño de sangre por parte de activistas, mercenarios y extremistas suníes, financiados, al parecer, por Catar y Arabia Saudita, con la venia de Turquía y las potencias transatlánticas.

Contener a China u obligarla mediante la aplicación de la estrategia del *poder inteligente* para que se vea forzada a adoptar las prescripciones occidentales que chocan con el proceso de ensayo y error por el que ellos están delineando su institucionalidad cada vez más democrática (Rodríguez-Hölkemeyer, 2012b), irremediablemente llevará a contener también la propia recuperación económica de Occidente y a alejar cada vez más la posibilidad de un mundo armonioso y pacificado. Espero que en el futuro, dadas las consecuencias que esas políticas han tenido en el mundo árabe, más el peligro potencial de una impensada incursión de Estados Unidos en Asia Pacífico en apoyo de sus aliados en el tema de la soberanía de las islas en disputa, no lleve a situaciones que lamentar, que a la postre debiliten más la posición económica de las propias potencias transatlánticas y sus aliados.

Bibliografía

- ABC. (2012). China blinda sus tierras raras y une a 155 empresas productoras. <http://www.abc.es/20120409/sociedad/abci-tierras-raras-china-201204091756.html>.
- Aybet, G. y Moore, R. (2010). *NATO: In Search for a Vision*. Washington: Georgetown University Press.
- Barry, J. (2012). Inside the White House's Egypt Scramble. *Newsweek*.
- Brzezinski, Z. (1997). *The Grand Chessboard*. New York: Perseus Group Books.
- Brzezinski, Z. (1997). A Geostrategy for Eurasia. *Foreign Affairs Magazine* 76.
- Cartalucci, T. (2011a). Globalists hit in Syria: Opposition is a conglomeration of Western-backed human rights activists. <http://landdestroyer.blogspot.com/2011/03/globalist-hit-in-syria.html>.
- Cartalucci, T. (2011b). A deeper look: The globalist blitzkrieg's final destination is Beijing. <http://landdestroyer.blogspot.com/2011/03/target-china.html>.
- Cartalucci, T. (2011c). The US Engineered "Arab Spring": The NGO Raids in Egypt. <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=28433>.
- Cartalucci, T. (2011d). The US Engineered 'Arab Spring': The NGO Raids in Egypt. *Global Research Canada*. <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=28433>.
- Chan, S. (2010). *The End of Certainty: Towards a New Internationalism*. London: Zed Books.
- Clark, W. (2007). America's Foreign Policy 'Coup'. *You Tube*. <http://www.youtube.com/watch?v=TY2DKzastu8>.
- Clark, W. (2012). Why U.S. shouldn't rush to war in Syria. *Special for CNN*. <http://edition.cnn.com/2012/03/08/opinion/clark-syria-intervention/index.html?iref=allsearch>.
- Clinton, H. (2011). America's Pacific Century. *Foreign Policy Magazine*. http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/10/11/americas_pacific_century.
- CNTV 9 International. Programa *Dialogue*. (2011a). A watchful US in Pacific. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20111118/103911.shtml>.

- CNTV 9 International. Programa *Dialogue*. (2011b). US eastward gravity; TPP and its standards. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20111121/116969.shtml>.
- CNTV 9 International. Programa *Dialogue*. (2011c). Us pivot to Asia. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20111122/118632.shtml>.
- CNTV 9 International. Programa *Dialogue*. (2012a). Arms race in Asia. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20120324/104159.shtml>.
- CNTV 9 International. Programa *Dialogue*. (2012b). NGO's thrive in China. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20120401/104304.shtml>.
- CNNV 9 International. Programa *Dialogue*. (2012c). China-Russia naval exercises. <http://english.cntv.cn/program/dialogue/20120423/104133.shtml>.
- Comisión Trilateral. (2012). Contributions by European Members to the 12th November 2011 Panel Discussion on *Europe's Response to the Arab Awakening*. La Haya. <http://www.trilateral.org/download/file/EU%20ESSAY%20ARAB%20SPRING%20NOV%202011%20Final%20website.pdf>.
- Cooper-Ramo, J. (2004). Beijing Consensus. The Foreign Policy Centre. <http://www.xuanju.org/uploadfile/200909/20090918021638239.pdf>.
- Documento Blanco del Ministro de Relaciones Exteriores de China. (2011). Beijing: *China Daily*. http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2011-11/16/content_14101968.htm.
- Engdahl, F. W. (2009). *Full Spectrum of Dominance*. California: Progressive Press.
- Engdahl, F. W. (2011). Arab Spring a western ploy to control Eurasia. *You Tube*. <http://www.youtube.com/watch?v=ZpPspY2FP8o>.
- Escobar, P. (2008). *Obama Does Globalistan*. Nimble Books.
- Escobar, P. (2011). Playing Chess in Eurasia. *Asia Times on line*. http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/ML22Ag02.html.
- Escobar, P. (2012a). The US-GCC fatal attraction. *Asia Times on line*. http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/NA20Ak02.html.
- Escobar, P. (2012b). All That Glitters is ... Oil. *Asia Times on line*. http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/NA26Ak02.html.
- Escobar, P. (2012c). Why Putin is driving Washington nuts. *Asia Times on line*. http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/NC09Ag01.html.

- Herberg, M. (2012). China's Energy Rise and the Future of U.S.-China Energy Relations. *New America Foundation*. http://newamerica.net/publications/policy/china_s_energy_rise_and_the_future_of_us_china_energy_relations.
- Hill, S. (2012). China's tentative steps towards democracy. <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/cifamerica/2011/jan/19/china-barack-obama?INTCMP=ILCNETTXT3487>.
- Hobsbawm, E. (2003). America's imperial delusion: The US drive for world domination has no historical precedent. *The Guardian*. <http://www.guardian.co.uk/world/2003/jun/14/usa.comment>.
- Hormats, R. D. (2012). U.S.-China Economic Relations: The Next 40 Years. *The Globalist*. <http://www.theglobalist.com/StoryId.aspx?StoryId=9588>.
- Ikenberry, G. J. (2012). America's Imperial Ambition. *Foreign Affairs*. <http://www-rohan.sdsu.edu/~rgibson/Ikenberry.pdf>.
- Ikenberry, G. J. y Stephen, M. W. (2007). Offshore Balancing or International Institutions? The Way Forward to U.S. Foreign Policy. *Brown Journal of World Affairs*, XIV (1), 13-23.
- Isenberg, D. (2012). The China Pivot and the US 'Siege' Strategy. <http://www.cato.org/publications/commentary/china-pivot-us-siege-strategy>.
- Kaplan, R. (2009). Center Stage for the 21st Century: Power Plays in the Indian Ocean. *Foreign Affairs Magazine*. <http://www.foreignaffairs.com/articles/64832/robert-d-kaplan/center-stage-for-the-21st-century>.
- Kaplan, R. (2010a). *Monsoon: The Indian Ocean and the Future of American Power*. New York: Random House.
- Kaplan, R. (2010b). *Dismantling the Empire: America's Last Best Hope*. New York: Metropolitan Books.
- Kirk, D. (2009). Washington funds its Uyghur 'friends'. *Asia Times on Line*. <http://www.atimes.com/atimes/China/KG18Ad01.html>.
- Kissinger, H. (2011). *On China*. New York: Penguin Press.
- Lampton, D. M. (2010). Power Constrained: Sources of Mutual Strategic Suspicion in US-China Relations. *The National Bureau of Asian Research*. http://www.nbr.org/publications/nbranalysis/pdf/2010_US_China.pdf.

- Lee, P. (2012). Chen's switch spoils daring US dance. *Asia Times*. <http://www.atimes.com/atimes/China/NE04Ad01.html>.
- Lynch, M. (2007). The FP Memo: Brothers In Arms. *Foreign Policy Magazine*. http://www.foreignpolicy.com/articles/2007/08/15/the_fp_memo_brothers_in_arms.
- Lynch, M. (2012). *The Arab Uprising: The Unfinished Revolutions of the New Middle East*. New York: Public Affairs.
- Mahbubani, K. (2008). *The New Asian Hemisphere: The Irresistible Shift of Global Power to the East*. New York: Perseus Books & Public Affairs.
- Moisi, D. (2009). *La Geopolítica de las Emociones*. Bogotá: Editorial Norma.
- Nazemroaya, M. D. (2011). Libya Déjà Vu in Syria: Using Human Rights Organizations to Launch Wars. *Canada: Strategic Culture Foundation*. <http://www.strategic-culture.org/news/2011/11/20/libya-in-syria-using-human-rights-organizations-to-launch-wars.html>.
- Nazemroaya, M. D. (2012). The Eurasian Triple Entente: Touch Iran in a War, You Will Hear Russia and China. *In-depth Africa Magazine*. <http://indepthafrica.com/global-issues/the-eurasian-triple-entente-touch-iran-in-a-war-you-will-hear-russia-and-china-2/>.
- NED Annual Report. (2008). http://www.ned.org/docs/08annual/PDFs/AR_NewsEvents08.pdf.
- Nixon, R. (2011). U.S. Groups Helped Nurture Arab Uprisings. *New York Times*. http://www.nytimes.com/2011/04/15/world/15aid.html?_r=4&pagewanted=1&emc=eta1.
- Nye, J. (2011). *The Future of Power*. New York: Public Affairs.
- Petersen, F. A. (2010). Implementing NATO's Comprehensive Approach to Complex Operations. En: G. Aybet y R. Moore. *NATO: In Search for a Vision*. Washington: Georgetown University Press.
- Petersen, A. (2011). *The World Island: Eurasian Geopolitics and the Fate of the West*. California: Praeger Security International.
- Roach, S. (2009). *The Next Asia: Opportunities and Challenges for a New Globalization*. New York-Canada: John Wiley & Sons, Inc.
- Roberts, P. C. (2012). Will Iran be attacked? Institute for Political Economy. <http://www.paulcraigroberts.org/2012/02/08/will-iran-be-attacked-2/>.

- Rodríguez-Hölkemeyer, P. (2004). *Poder y Vulnerabilidad: La política comercial de los Estados Unidos y los países en desarrollo*. San José: FUNPADEM.
- Rodríguez-Hölkemeyer, P. (2012a). *China y la Geoestrategia de Estados Unidos del Siglo XIX*. Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica. Documentos de Estudio 36.
- Rodríguez-Hölkemeyer, P. (2012b). *Reforma Política en China: Más allá de los estereotipos*. San José: EUCR.
- Rodrik, D. (2011). *The Globalization Paradox*. New York: W. Northon & Company.
- Sisci, F. (2011). China and the shadow of German history. *Asia Times*. <http://www.atimes.com/atimes/China/ML15Ad01.html>.
- Tarhini, D. (2011). Inside The Arab Bloggers' Minds: Europe, Democracy and Religion Monitoring Facebook and Arab Blogs from March 1st to May 26th 2011. Stiftung Wissenschaft und Politik German Institute for International and Security Affairs. http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/arbeitspapiere/WorkingPaperIL_Tarhini_Dima.pdf.
- Tarpley, W. (2012). Mubarak Toppled by CIA Because He Opposed US Plans for War with Iran; US Eyes Seizure of Suez Canal; Was this the Threat that Forced Mubarak to Quit? <http://tarpley.net/2011/02/18/mubarak-toppled-by-cia-because-he-opposed-us-plans-for-war-with-iran/>.
- Walberg, E. (2011). *Post Modern Imperialism: Geopolitics and the Great Games*. Atlanta: Clarity Press Inc.
- Wendle, J. (2011). "Whatever Happened to the Civilian Surge in Afghanistan?" *Time World*. <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2087066,00.html#ixzz1ph02SykJ>.
- The World Bank. (2012). Press release: China: The Case for Change On the Road to 2030. <http://www.worldbank.org/en/news/2012/02/27/china-case-for-change-on-road-t-030>.
- Yergin, D. (2011). *The Quest: Energy Security, and the Remaking of the Modern World*. London: Allen Lane, Penguin Books.
- Zakaria, F. (2008). *The Post American World*. New York: W. W. Norton & Company.

Tierras Raras, la importancia de llamarse Lantanio

Maurizia Sacchetti¹

En el año 1992, el expresidente de la Comisión Militar Central de la República Popular de China (1981-1989) Deng Xiaoping afirmó que “si el Medio Oriente tiene el petróleo, China tiene las tierras raras” (Bermúdez, 2012). Esta afirmación indicaba la política de China sobre la extracción en modo industrial de las tierras raras, que tanta importancia habían adquirido en la industria tecnológica. En ese período, China se había convertido en el mayor productor y el mayor exportador de tierras raras; pero estas palabras de Deng Xiaoping, que no fueron escuchadas ni interpretadas con visión de futuro, contienen una afirmación que se ha demostrado muy importante en los últimos años (2011-2012), cuando se empezó a jugar “La Guerra de las Tierra Raras”. Deng Xiaoping pronunció esa frase cuando China ya había iniciado la extracción de tierras raras y hoy se calcula que China produce el 97% de las tierras raras, una cantidad tan alta que ha alertado al resto del mundo, cada vez más dependiente, y cuya demanda crece de manera exponencial.

1 Profesora de Lengua y Cultura de China y directora del Instituto Confucio de la Università di Napoli l'Orientale. Correo electrónico: masacche@unina.it.

Por lo tanto, el siguiente trabajo pretende acercarse a esta situación, que entre otras, está catapultando a China como potencia mundial. El estudio de “La Guerra de las Tierra Raras” es una temática tan actual, que todavía no ha llegado su estudio a la Academia. Incluso, hoy en día no se encuentran bibliografías o investigaciones científicas sobre ella, por lo que este ensayo es de los primeros en su tipo. De hecho, actualmente, el debate sobre este tema se discute día a día en la prensa, la televisión, los blogs digitales y hasta en las redes sociales en internet como el *Facebook*. Por lo que se considera que el presente ensayo funciona como un aporte importante a una situación que sin lugar a dudas está reconfigurando la geopolítica internacional y se convertirá en una temática de análisis obligatorio en la Academia. Las fuentes principales de este estudio son los debates señalados y los datos suministrados en los sitios *web* de las diversas compañías dedicadas a la explotación de tierras raras.

Las Tierras Raras

¿Cuáles son los elementos que conforman las tierras raras? En la Tabla de Mendeleiev son 30, pero los elementos utilizados en la industria *Hi-tech* son 17, los cuales son indispensables en la producción de todos los objetos tecnológicos, desde la industria aeronáutica de los motores de aviones, a la fabricación de reactores nucleares, misiles, dispositivos electrónicos avanzados como *smartphones*, ordenadores portátiles, *Iphone*, *Blackberry*, *tablets*, pantallas táctiles, pantallas LED, dispositivos de memoria USB y televisores. Además, se utilizan en los equipos de rayos X, aparatos de resonancia magnética nuclear y de radiodiagnóstico. Con las tierras raras se fabrican imanes fuertes permanentes, pantallas solares, coches híbridos, turbinas eólicas y hasta materiales superconductores. En otras palabras, las tierras raras son los metales que permitieron que tuviera lugar la revolución digital y que la tecnología verde sea una realidad.

Tierras raras es un nombre muy extraño, pues no se está hablando de tierra ni de algo muy raro, es un nombre que hace pensar que se trata de elementos escasos concentrados solo en algunas partes del globo. Eso no es así, las tierras raras no son tierras ni son raras. Como se verá, son más abundantes que el oro y el platino. El término “tierra” es una denominación antigua de los óxidos y “rara” es un término que surgió a principios del siglo XX, porque era difícil separar los metales de los minerales y porque raramente se utilizaban.

Los 17 elementos que conforman las tierras raras utilizadas en la industria *Hi-tech* son metales de transición que no existen en forma natural, es decir, se encuentran solo en otros elementos que los contienen. Estos elementos son:

Escandio [Sc21] e Itrio [Y39] y los 15 elementos del grupo de los Lantánidos²: Lantano [La57], Cerio [Ce58], Praseodimio [Pr59], Neodimio [Nd60], Prometio [Pm61], Samario [Sm62], Europio [Eu63], Gadolinio [Gd64], Terbio [Tb65], Disproso [Dy66], Holmio [Ho67], Erblio [Er68], Tulio [Tm69], Iterbio [Yb70] y Lutecio [Lu71]. Estos metales se agrupan en “tierras raras ligeras” y “tierras raras pesadas”, por la específica configuración de los electrones en cada tierra rara, como se observa a continuación³:

57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	39
La	Ce	Pr	Nd	Pm	Sm	Eu	Gd	Tb	Dy	Ho	Er	Tm	Yb	Lu	Y
TIERRAS RARAS LIGERAS						TIERRAS RARAS PESADAS									

Debido a que la mayoría de las propiedades son parecidas y algunos óxidos se encuentran en los mismos minerales, son difíciles de separar y requieren tratamientos muy complejos y contaminantes, además de una buena estructura industrial. Las tierras pesadas son generalmente más escasas y más difíciles de procesar que las tierras ligeras, que ya tienen un proceso de tratamiento bien establecido. A estos materiales se asocian, por utilidades similares, el litio y el niobio.

Casi todos los lantánidos se extraen de la monacita y la bastnasita, las dos principales *menas* de tierras raras (por *mena* se entiende un mineral del que se puede extraer una cantidad suficiente de lantánidos para ser utilizados y comercializados). La monacita aparece normalmente en forma de pequeños cristales aislados de color rojizo pardo y se extrae en Sri Lanka, los Montes Urales, Malasia, Congo, Irlanda, Brasil, Alemania, EE.UU., India, Madagascar, Sudáfrica y Canadá. La bastnasita recibió este nombre por ser descubierta en la mina de Bastnas, en Suecia. Se encuentra en gran cantidad también en Pakistán, en la mina de la montaña de Zagi.

La utilización de las tierras raras ha sido, por mucho tiempo, muy limitada y su extracción estaba distribuida en varios países, sobre todo en EE.UU. y en Sudáfrica, que desde el año 1950, cuando se empezaron a utilizar las tierras raras en la industria tecnológica, eran líderes en su producción gracias a la mina de *Mountain Pass* (en el desierto entre la frontera de California y Colorado) (*Molycorp Inc.*, 2012) y a la mina de *Great Western Minerals Group* (2012), en la zona de Namaqualand (en el semidesierto de la costa oeste de Sudáfrica). Pero debido, sobre todo, a los precios de industrialización que se hacían siempre más altos y a los problemas medioambientales, Sudáfrica cerró la mina en 1963 y EE.UU. en el 2002, por no ser ya rentable. Los motivos principales

2 En la Tabla Periódica de Mendeleiev tienen los números atómicos de 57 a 71.

3 El itrio (Y 39) para fines industriales, es considerado tierra rara pesada.

que llevaron al cierre de *Mountain Pass* fueron que: (i) la explotación de las minas se consideraba perjudicial para el hombre y el ambiente; (ii) las reglas impuestas por el gobierno de EE.UU. para proteger el ambiente aumentaron los costos de extracción; y (iii) el precio de las tierras raras exportadas por China era más conveniente.

China empezó la producción de tierras raras gracias a los estudios y a la obra del profesor Xu Guanxian (presidente de la Sociedad de Química y miembro de la Academia de Ciencias de China), llamado “el padre de las tierras raras chinas”, quien en 1978, creó el primer laboratorio chino de química aplicada a los componentes de las tierras y organizó la extracción y la producción de los óxidos (The Chinese Society of Rare Earths, 2012). Desde 1978 a 1989, la producción aumentó un 40% por año y desde entonces, gracias a los enormes yacimientos en Mongolia, empezó a superar la producción de EE.UU. y de Sudáfrica, que fueron gradualmente declinando hasta cerrarse (Sudáfrica en 1963 y *Mountain Pass* en EE.UU., en 2002). Uno de los factores que facilitó el desarrollo de la extracción en China fue la ausencia de leyes anticontaminadoras para la protección medioambiental. La producción de tierras raras desde 1950 hasta el 2000, pero en particular a partir del año 1987, en China cada vez ha sido más alta, mientras que en los países occidentales se ha reducido continuamente hasta prácticamente desaparecer (Zajec, 2010).

Hoy, China es el mayor exportador de tierras raras utilizadas en la industria mundial. Se trata de un monopolio no declarado pero de hecho existente que ha adquirido características preocupantes para los países de alta industrialización. En los últimos dos años, China ha reducido la cuota de exportación, determinando un fuerte aumento de los precios.

En el 2010, un accidente diplomático originó repercusiones político-económicas que, junto al fuerte aumento de los precios de las tierras raras, determinaron cambios en la política de los países industrializados: el 7 de septiembre, dos patrullas guardacostas japonesas y un pesquero chino chocaron cerca de las islas Diaoyu, una zona marítima disputada entre los dos países. Japón secuestró el pesquero y detuvo a los marineros. El gobierno japonés, debido a las protestas del gobierno chino, devolvió el pesquero y dejó libres a los marineros, pero detuvo al capitán. China suspendió las exportaciones de óxidos a las industrias japonesas hasta la liberación del capitán (*CRI on line*, 2010).

Este hecho ha preocupado a Occidente y ha puesto de relieve el fuerte poder económico y político de China que hoy produce la mayor parte de los óxidos de tierras raras. Los óxidos de tierras raras, además de los productos *Hi-tech* de uso diario, se utilizan con fines militares en los sistemas de control de los misiles balísticos, en las bombas inteligentes, en los *tanks M1A2 Abrams* de la *General*

Dynamics, en la fabricación de los radares *Aegis Spy* de la *Lockhead Martin*, entre muchos otros, y son fundamentales en los misiles interplanetarios.

En el año 2010 (pero ya en el 2009 habían empezado restricciones en la exportación de las tierras raras de China), esta situación marcó el inicio de la “Guerra de las Tierras Raras” y ha dado fuerza económica a las empresas mineras occidentales que han empezado investigaciones para la apertura de nuevas minas. La *Rare Element* (Canadá) triplicó su valor en la Bolsa de Vancouver, así como las otras canadienses *Avan*, *Great Western*, *Quest Rare* y *Neo Material*; en Australia subieron el valor las minas de Lynas, Alkane, Greenland y Arafura. En EE.UU. se ha presentado una ley para la “Revitalización de las Tierras Raras y Materiales Críticos” (U.S. Congress, 2010), que prevé ayudas financieras para la apertura de nuevas minas y la *Molycorp* (propietaria de la mina de *Mountain Pass*) ha duplicado su valor.

Beijing ha confirmado más de una vez y por boca del representante del Ministerio de Industria e Información Tecnológica, el ingeniero Zhu Hongren, quien el 28 de septiembre de 2010 aseveró que “China no usará nunca las tierras raras como instrumento de negocios”, pero ha confirmado también que China no tiene intención de aumentar las cuotas de exportación (*Xinhua*, 28 de septiembre de 2010). En el mes de diciembre del año 2010, programó una reducción del 35% de las cuotas del primer semestre del 2011 (*Xinhua*, 29 de diciembre de 2010), pero en el segundo semestre, tras las protestas de los países interesados, aumentó la exportación hasta llegar a la misma cantidad del año anterior (Zajec, 2010).

En el año 2003, China exportaba 40.000 toneladas de tierras raras, mientras el resto del mundo exportaba solo 18.000 toneladas (Zajec, 2010). La producción y la exportación fue aumentando de modo acelerado hasta llegar a 65.000 toneladas en el año 2005, debido al rápido desarrollo de la industria *Hi-tech* y la consiguiente alta demanda de tierras raras de los países de alta industrialización (Zajec, 2010). Desde el 2006, esta cantidad se fue reduciendo gradualmente para llegar a las 30.000 toneladas en el 2011.

Japón, principal importador de tierras raras de China y mayor productor de automóviles híbridos, fue el primero que denunció la restricción a la exportación de los óxidos como causa de la desventaja competitiva a favor de las empresas chinas, lo que ocasiona un daño de la producción de *Hi-tech* japonesa. La utilización de estos materiales va desde una pequeña pieza que se sitúa en el disco duro de un ordenador, hasta los 15 kilos de lantano que exige la batería de un vehículo híbrido, como el modelo *Prius* de Toyota (se anunció la producción de un millón de unidades para el 2013 (Toyota, 2012)).

¿Qué pasa ahora?

El el 2012, EE.UU., Japón y la Unión Europea presentaron una solicitud de controversias ante la Organización Mundial del Comercio (OMC/WTO) contra las restricciones impuestas por China a las exportaciones de tierras raras, según informó la Comisión de Ginebra. Las tres partes piden consultas para solucionar la disputa con China, que es el primer paso en el manejo de una queja presentada ante la OMC (*Xinhua*, 13 de marzo de 2012). China se ha declarado disponible a los coloquios de acuerdo con las normas de la OMC⁴. No obstante, 60 días después no se alcanzó ningún acuerdo, por lo que el problema se trasladó a un panel de solución de la OMC. Este procedimiento puede tomar tiempo: una disputa similar fue presentada por EE.UU. y México, en el 2009, por las restricciones impuestas por China a la exportación de nueve materias primas que se utilizan para producir acero o aluminio. Como China es uno de los mayores productores de acero, se piensa que restricciones de cuotas y aumentos de precio, obtenidos con tarifas aduanales altas sirvan, según el *Wall Street Journal*⁵, a favorecer las empresas chinas que pagan los materiales a precios internos más bajos.

Los nueve materiales en discusión, utilizados en siderurgia, producción de aluminio y otros metales son: Bauxita, Zinc, Coque, Fluorita, Magnesio, Manganeso, Carburo de Silicio, Silicio Metálico y Fósforo Amarillo. Después de dos años, en el mes de junio de 2011, la OMC decidió a favor de México y EE.UU., pero China, a su vez, ha presentado recurso sosteniendo que sus exportaciones están conforme a las reglas de la OMC y ha demostrado que no favorecen a las empresas chinas (OMC, 2012). El recurso tomó otros siete meses de tiempo y en enero de 2012, la OMC decidió otra vez a favor de los países que habían presentado litigio. Para la solicitud sobre tierras raras, los países solicitantes esperaron el resultado de la controversia del 2009 antes de denunciar a China por las exportaciones de tierras raras.

4 En el mismo día el gobierno chino ha contestado, con una declaración a la agencia de prensa estatal *Xinhua*, que China se defenderá presentando sus consideraciones a la Organización Mundial del Comercio (*Xinhua*, 2012).

5 Ya en el 2011, la Comisión de Ginebra dio a entender su posición desfavorable hacia China (*Wall Street Journal*, 2011).

¿Cuáles son los motivos de la denuncia ante la OMC?

Los solicitantes sostienen que China ha violado las reglas de la OMC, debido a que: (i) desde el año 2009, ha impuesto cuotas de producción, aplicando contingentes a la exportación, así como exigencias y procedimientos suplementarios para los exportadores; (ii) ha elevado las tasas de exportación imponiendo precios superiores a los que se practican en el mercado local, favoreciendo así a las empresas chinas; y (iii) la reducción de las cuotas para las empresas chinas es del 32%, mientras que para las empresas de inversión extranjera la reducción es del 54% (OMC, 2012). Según los solicitantes, estas medidas son incompatibles con los artículos VII, VIII, X y XI del GAT de 1954; y de los párrafos 2 (a) 2, 2 (C), 1, 5.1, 5.2, 7.2, 8.2 y 11.3 de la parte I del Protocolo de Adhesión de China, así como las obligaciones de China en virtud del párrafo 1.2 de la parte I del Protocolo de Adhesión (OMC, 2012).

A la raíz de esto, los países solicitantes sostienen que la reducción de las cuotas favorece a las empresas chinas. La limitación de las exportaciones, según el Departamento de Comercio de EE.UU., provoca un “alza artificial” de los precios en el mercado global, mientras que disminuyen en el doméstico, una ventaja significativa para los fabricantes chinos. Asimismo, Japón sostiene que si las fábricas chinas de automóviles híbridos son favorecidas por la cantidad y por el precio más barato de las tierras raras, tienen mayores posibilidades de conquistar los mercados internacionales (OMC, 2012).

¿Hay otros países productores de tierras raras?

Desde el 2010, después del problema planteado por el caso del pesquero chino, Japón empezó a establecer contactos con países potencialmente productores de tierras raras. Tsusho, la sociedad de *Trading* de Toyota, participó activamente a los contactos con la *India Rare Earth*, con el yacimiento Dong Pao (*Ecología Blog*, 31 de octubre de 2010) en Vietnam y con Brasil y Kazakstán para crear una red de abastecimiento, pero todos los yacimientos todavía tienen una producción muy baja, porque los minerales que contienen las tierras raras son difíciles de obtener y la concentración de las tierras es muy baja, lo que significa que hay que remover toneladas de minerales para extraer unos pocos kilos de metal; además, separar el metal del mineral exige tratamientos muy complejos y contaminantes. Estas son características que han determinado la producción en países con mano de obra barata y con una legislación medioambiental poco severa (*Ecología Blog*, 31 de octubre de 2010).

En esta óptica de desarrollo económico y para obtener los materiales necesarios para la producción industrial de productos *Hi-tech*, la japonesa *Sumitomo Corp.*⁶ ha firmado y financiado una *joint-venture SARECO (Summit Atom Rare Earth Co.)* con la *Kazatomprom* (51%), empresa estatal de Kazakstán, propietaria de minas de uranio, encargada del desarrollo estratégico nuclear y de la producción de tierras raras. Este proyecto tuvo una producción de 1.500 toneladas de metales de tierras raras para la exportación en Japón y en el mercado internacional durante el año 2012. Separadamente, la *Toshiba Corp.* y la *Kazatomprom's Ulba Metallurgical Plant* proyectan establecer una nueva *joint-venture*, la *KT Rare Metals Comp.*, para producir tierras raras. Para Japón, además de los numerosos productos *Hi-tech* que produce, la conquista del mercado de los automóviles híbridos es un elemento fundamental en el mercado futuro del país. Para producir automóviles a tracción eléctrica son necesarias las baterías de litio con las cuales se puede viajar una distancia de 300 kilómetros con una sola carga (*The Asahi Shimbun*, 29 de abril de 2012). Las empresas chinas que ya producen y venden este tipo de baterías a fábricas como *Motorola*, *Nokia* y *Samsung*, todavía no han desarrollado la producción de automóviles eléctricos a nivel industrial y el auto a tracción eléctrica es el verdadero desafío del futuro. Para Japón, Alemania y EE.UU., el tiempo es un factor importantísimo para entrar y conquistar el mercado a tracción eléctrica.

Otra oportunidad para la producción japonesa es la investigación científica financiada por *Honda* para el reciclaje de las tierras raras utilizadas en las baterías y motores eléctricos de los futuros modelos "*full electric*", considerada la alternativa más viable a mediano plazo (*The Asahi Shimbun*, 29 de abril de 2012). Pero este es un proceso que se presenta complejo y costoso, porque los dispositivos que incorporan tierras raras no han sido diseñados para su reciclaje. También, la Unión Europea financia el reciclaje (*progetto Relight*): el 18 de mayo de 2011 se ha inaugurado en Italia el primer laboratorio para el reciclaje de itrio e indio que se obtienen de objetos eliminados por el uso, como por ejemplo, las lámparas de neón, los tubos de viejos televisores, las pantallas LCD y las baterías reciclables. El gobierno japonés ha financiado también a la Universidad de Tokio para las investigaciones en el Océano Pacífico.

Los resultados, publicados en la revista británica *Nature Geoscience* (2011), muestran que en el fondo del mar hay depósitos considerables de tierras raras, particularmente de itrio, presentes en grandes concentraciones, mezclados en el lodo del fondo marino. Se encuentran concentradas en algunas zonas del océano, alrededor de los 4.000 metros de profundidad y se pueden procesar con facilidad

6 *Sumitomo Corporation* es la más grande empresa comercial de Japón. Fue fundada en 1919. Actualmente tiene oficinas en 68 países, donde trabajan 440.000 dependientes. Ya tiene experiencia en importantes proyectos en Kazakstán. Sitio Web: <http://www.sumitomocorp.co.jp/english/>.

en los mismos buques que las recogen. Y no sólo en el océano, ya se proyectan investigaciones en el espacio, el problema es tan importante y provechoso debido a la creciente demanda para cubrir las necesidades de la producción tecnológica, que la *Planetary Resources* (Seattle) pretende organizar investigaciones para descubrir yacimientos de metales de tierras raras y platino en los asteroides. Entre los varios socios que financian la empresa se encuentran Larry Page (Presidente de *Google*), Eric Schmidt (Presidente de la *Eric Schmidt Foundation Natural Resources*, CEO de *Google*) y James Cameron (autor de películas de suceso, como *Titanic* y *Avatar*). Pero éstos son proyectos futuros que necesitan largo plazo para su actuación, por ahora las minas de Kazakstán y sus industrias colaterales son una oportunidad inmediata en el mercado de las tierras raras. También Francia está interesada y financia las minas de *Kazatomprom* (BRGM, 19 de septiembre de 2011) con un acuerdo que prevé la participación de el recién constituido Comité de Metales Estratégicos (estatal), el Centro de Investigaciones Geológicas y Minerías de París (estatal) y *De Paris-based European Company of Monitoring and Strategic Consulting* (privado).

Y no sólo Japón y Francia, en el año 2011, Rusia también ha entrado en las minas de Kazakstán con la empresa estatal *Rosatom Corp.*, que en el mes de marzo de 2012 ha firmado un acuerdo con *Kazatomprom* y sus minas de uranio, para participar en la producción de metales de tierras raras. Estos intereses han dado la posibilidad al gobierno de Kazakstán de invertir US\$8 millones, US\$5 millones provienen de los contratos con Rusia y US\$3 millones de Japón (entre el gobierno, *Sumitomo Corp.* y *Toshiba Corp.*).

El interés del mercado internacional en la producción de óxidos de las tierras raras de Kazakstán se debe a la presencia de minas muy ricas, de leyes locales sobre la protección ambiental muy débiles y a la posibilidad de producir óxidos a precios muy convenientes. Alemania también se ha interesado en las tierras kazakas y el 3 de febrero de 2012, la canciller Angela Merkel (2005-actualidad) ha firmado 50 contratos para la extracción de las tierras y la producción, *in loco*, de sus óxidos (Tarquini, 6 de febrero de 2012). La patronal industrial BDI, junto con el coloso químico BSF y los *global players* de la industria alemana: *Siemens*, *ThyssenKrupp*, *Bayer*, *Evonik*, entre otros, participan en una “alianza para materias primas seguras”, con la intención declarada de elaborar una estrategia nacional para abastecer de tierras raras a la industria y asegurar el desarrollo de la producción de tecnologías avanzadas. Alemania no lo ha declarado por escrito, pero está implícito, que no pondrá cuestionarse sobre los derechos humanos (en Alemania hubo manifestaciones en este sentido) y no pondrá obstáculos a transferencias de tecnologías (Coombes, 2 de octubre de 2012).

EE.UU. tiene grandes reservas de tierras raras y hasta el inicio de la década de 1990 era el mayor productor. *Molycorp Inc.*, la empresa propietaria de la mina de

*Mountain Pass*⁷, hasta fines de la década de 1980 era la mayor productora, pero fue disminuyendo la producción y cerró la mina en el 2002. El cierre, oficialmente debido a inundaciones, al daño ambiental y a los costos demasiado altos de producción de los óxidos, ha dejado a EE.UU. sin una producción propia pero, al mismo tiempo, se ha hecho parte de la política de EE.UU. tendiente a conservar las reservas mineras.

En los últimos dos años, con las restricciones a la exportación y los precios más altos impuestos por China, *Molycorp Inc.*, gracias a inversiones del gobierno Federal y una oferta pública inicial, ha reabierto la mina con tres plantas, posee una participación mayoritaria en *Molycorp Silmet AS* en Estonia (con una producción anual de 3.000 toneladas de óxidos) y en el mes de marzo de 2012 ha comprado la canadiense *Neo Materials Technologies*⁸. La *Neo Materials* (con dos plantas también en China) tiene la patente *Magnequench*, a base de neodimio, hierro y boro para la producción de imanes para autos, celulares e imanes potentes para la industria aeronáutica y turbinas eólicas. Con las plantas de producción y la adquisición de *Neo Materials*, *Molycorp* proyecta producir, en el 2013 ó 2014, 40.000 toneladas de REO y establecer oficinas en Europa y Japón (Reuters.com, 2012).

The Geology of Southern California (China Daily, 6 de septiembre de 2011) pronostica que después del inicio de la producción de *Mountain Pass* se asistirá a un re-equilibrio de la producción global de REO y a un fuerte aumento de demanda de tierras raras, pues los usuarios finales (entre ellos Japón), que han invertido en la política “*replace-reduce-recycle*”, no tendrán más interés en las inversiones finalizadas de la investigación científica para remplazar o reciclar los óxidos de tierras raras.

Sudáfrica es otra región particularmente rica de tierras raras y aquí, como en Kazakstán, se instalan empresas para implantar su extracción. En la árida región de Namaqualand, la mina de Steenkampskraal, abandonada en 1963, está volviendo a nueva vida. Las viejas casitas de los obreros negros se están enterrando debajo de arcilla impermeable debido a su radioactividad. El pozo de la mina está en restauración y rodeado de alambre de púas, y al lado se ve el viejo equipo oxidado (Folger, 23 de junio de 2011). Steenkampskraal era y es todavía uno de los sitios más contaminados y radiactivos del mundo, pero los analistas consideran que la velocidad es esencial para conquistar y consolidar el mercado, y que es mucho más rápido abrir una mina abandonada que construir una nueva.

7 La mina de *Mountain Pass* proyecta producir, en el 2013, 20.000 toneladas de tierras raras.

8 El 11 de junio de 2012, *Molycorp* ha completado la adquisición de la patente *Magnequench* de la canadiense *Neo Materials* (Reuters.com, 2012).

A pesar del problema planteado por la radiactividad, la compañía canadiense *Great Western Minerals Group* (con base en Saskatoon) compró la mina de la compañía *Rare Herat Extraction Corp.* (Folger, 23 de junio de 2011) e inició la producción en enero de 2013 con una perspectiva de 5.000 toneladas de óxido de tierras raras anuales. *Great Western Minerals* ha desarrollado un proyecto de exploración y extracción, pero para la separación de las tierras raras de los minerales que las contienen y la producción de óxidos, ha constituido una *joint-venture* con la empresa china *Ganzhou Qiandong Rare Earths Group*, que construirá una planta de producción cerca de la mina sudafricana.

Otra empresa, la *Luxemburg-based Frontier Rare Earths (Frontier)*⁹, pretende explotar el depósito de Zandkopsdrift, en la provincia septentrional de Cabo de Sudáfrica. Famosa por las flores que brotan en cada primavera, con un proyecto que hace de *Frontier* uno de los sitios más importantes para la producción de óxidos. El 1º de diciembre de 2011, *Frontier* firmó un contrato de asociación con la *Korea Resources Corporation (Kores)*, controlada por el gobierno de Corea; pero *Kores* es una empresa mixta, pues hacen parte de *Kores* empresas como *Samsung*, *GS Group*, *Daewoo Shipbuilding* y *Aju Global*. *Frontier* ha nombrado a Vivian Wu como *Business Development Director* para el desarrollo empresarial de la empresa. Vivian Wu proviene de la dirección de *Tribacher Industries* (la mayor empresa de Shanghai para el comercio de tierras raras) y se ocupa también de la oficina de representación en Shanghai. *Frontier* propone la producción completa integrada de extracción y producción de óxidos a partir del año 2015, y se propone como tercer productor de óxidos fuera de China, detrás de *Lynas* y *Molycorp*.

En Australia, *Lynas Corporation*¹⁰, empresa minera que cotiza en la Bolsa australiana con base en Sídney, es propietaria de la mina de tierras raras de *Mount Weld* e instalaciones de refinación (en construcción) en Malasia. La mina de *Mount Weld* es uno de los mayores depósitos de tierras raras, fue fundada en 1983 como mina para la extracción de oro, pero en el 2001 vendió la división de oro para concentrarse en las tierras raras. En el 2009, la *China Non-ferrous Metal Mining Group* (Minería de Metales No-Ferrosos de China) ofreció US\$252 millones por el 51,6% de la empresa, pero el acuerdo no obtuvo la autorización de la *Foreign Investment Review Board* (Junta de Revisión de Inversión Extranjera) del gobierno australiano.

Para la refinación, *Lynas* ha obtenido la aprobación del gobierno de Malasia, para la construcción de una planta de refinación de las tierras raras (US\$220 millones) en el este de la península de Malasia. Este sitio fue elegido porque la planta

9 Sitio Web: <http://www.frontierrareearths.com>.

10 Sitio Web: <http://www.lynascorp.com/>.

tiene todas las características necesarias para operar a un costo menor que en Australia y además, *Lynas* fue designada empresa “*pioneer*”, un reconocimiento que concede 12 años de exención de impuestos. Esta licencia está sujeta a una serie de condiciones que incluyen un plan para la instalación de almacenamiento definitivo de los residuos radiactivos y un depósito de US\$50 millones al gobierno de Malasia.

En el proceso de separación de las tierras raras, *Lynas* usará calor y ácido sulfúrico; pero este proceso, que deja materiales radiactivos en el sitio, ha creado grandes preocupaciones entre los ambientalistas¹¹ y una parte del gobierno, junto con los de *Australian Green*, sostienen que las tierras deberían ser procesadas en *Mount Well* y el residuo tóxico colocado de nuevo en la tierra de donde vino en vez de apilarlo en un terreno pantanoso de Malasia. La planta tenía que iniciar la fase operativa a fines de 2011, pero el gobierno de Malasia puso nuevas condiciones preliminares para la salvaguarda de la radiactividad que se produce en las fases de elaboración. Malasia ya tuvo la experiencia de una refinería de tierras raras de la japonesa *Mitsubishi* que ha producido una fuerte contaminación de las faldas del agua.

En Brasil, donde se encuentran las mayores minas de niobio, se calcula que la *Companhia Brasileira de Metalurgia e Mineração* produce el 80% mundial. En el mes de septiembre de 2011, cinco empresas chinas compraron el 15% de la empresa por US\$1.950 millones. La compañía *Vale*, el mayor productor mundial de minerales de hierro y níquel, ha anunciado, en el mes de octubre de 2011, el descubrimiento de un gran depósito de tierras raras situado en su mina de cobre de Salobo, en el estado de Pará. Para el desarrollo de esta mina que promete ser de gran extensión y capacidad, *Vale* está organizando una asociación con Petrobras (Lorenzi y Coimbra, 24 de abril de 2012) y ha establecido contactos con las grandes empresas mineras *Bhp Billiton* y *Rio Tinto*.

Tierras raras se encuentran también en minas de Vietnam, India, Estonia, España, Colombia, Perú, Argentina, Bolivia, Chile, Congo y otros varios países africanos. Muchos son yacimientos potenciales que todavía no se explotan, pero el alza internacional del valor de estos recursos hace que la industria minera de los países desarrollados, que tienen del *know how* necesario, busquen nuevas oportunidades.

Así, Alemania, Canadá, Sudáfrica y Francia están realizando estudios de viabilidad para producir metales raros y África parece una zona potencialmente estratégica. Francia tiene un proyecto de extracción de tierras raras en Gabón, mientras Tanzania, Malawi, Madagascar y Kenia, que son ricos en metales raros,

11 En la zona de Kuantan, los ambientalistas han dado vida a manifestaciones públicas protestando contra las instalaciones de *Lynas* (*France-Press*, 2012).

cuentan en mayor medida con la presencia de empresas canadienses y australianas que están elaborando estudios de investigación. Asimismo, la brasilera *Petrobras* (empresa estatal de Brasil) ha firmado convenios para la prospección y posterior explotación en Angola y Mozambique.

Congo es el mayor productor de coltán, una mezcla de los minerales columbita (*mema* del niobio) y de tantalita (*mena* del tantalio), que oportunamente procesados producen niobio y tantalio, dos óxidos particularmente útiles en la industria electrónica. Congo tiene el 80% de las reservas mundiales de coltán, otras concentraciones se encuentran en Brasil y Sierra Leona. El método de extracción es arcaico, muy parecido al método con el que antiguamente se extraía oro en EE.UU., los obreros trabajan expuestos a elementos radioactivos de tierras raras presentes en la mina, como el torio. La extracción de coltán ha ayudado a financiar las milicias de la “Guerra del Congo”, que se ha disputado entre las otras naciones de África Central, en particular Ruanda, Uganda y Burundi. Parte del material extraído en Congo viene comercializado por Ruanda y Uganda a través de *Live*, empresa proveedora del coltán utilizado en una guerra, que ha dejado cinco millones de muertos. Principal cliente de *Live* es la sociedad belga *Traxys*, especializada en minerales raros, citada en un informe de la ONU que la señala como una de las entidades que financia los conflictos en Congo. *Traxys* exporta coltán en el mundo entero¹².

En Colombia existen yacimientos de tierras raras pero por ahora se extrae solo el platino, que los japoneses, los mayores *buyers*, lo adquieren no por el platino en sí mismo sino por los otros materiales asociados, como el itrio, el osmio y el rodio, que son más costosos. Y en Argentina, en enero de 2011, la empresa minera canadiense *Wealth Minerals* compró 6.000 hectáreas en un área con un depósito potencial de tierras raras, situado en Rodeo de los Molles, en San Luis. Los testeos metalúrgicos, ya iniciados, prometen buena calidad y gran cantidad de materiales, y se han empezado estudios de factibilidad. En la provincia de Santiago del Estero, en la Sierra de Sumampa, se pisan minerales que contienen tierras raras (lantano, cerio, itrio, escandio, neomidio y prometio), además de grandes cantidades de niobio (del tipo descubierto en Brasil), aún sin planes de utilización (Franchini, y otros, 2005) (Conicet, 10 de mayo de 2010), así como en las salinas de Chile, en el norte del país. Las salinas de Bolivia ya tienen una situación de estudio de factibilidad, el Estado financia la construcción de plantas y financia también los estudios tecnológicos específicos con las relativas patentes. Bolivia tiene acuerdos con Corea, Brasil, Irán y Japón, a los que reconoce como clientes estratégicos. Los acuerdos con Corea, donde el presidente Evo Morales (2006-actualidad) estuvo recientemente, prevén que a partir del 2014,

12 Sitio Web: <http://www.traxys.com/Gui/Content6aa5.html?Page=RareEarths>.

Bolivia aceptará socios para el desarrollo de la tecnología de punta internacional necesaria para la separación de los óxidos de las *menas* que los contienen.

En España, la Universidad de Salamanca ha comunicado que en las minas de Castilla y León hay una buena cantidad de lantano y cerio, pero no hay actualmente ninguna explotación especializada (Cortijo, 7 de enero de 2011), como en muchas partes del mundo donde no se han realizado estudios relativos a la presencia de tierras raras. Es innegable que, aunque hoy se calcula que China tiene en sus yacimientos el 30% mundial de tierras raras, este porcentaje va disminuyendo con cada anuncio de descubrimiento de nuevos yacimientos.

¿Cuál es la posición de China?

En este panorama, continuamente en evolución, la Comisión de la OMC está encargada de resolver la disputa entre los mayores interesados en la producción y distribución de los óxidos de tierras raras. La OMC, en el mes de enero de 2012, ha condenado a China por haber reducido la exportación de nueve materias estratégicas, así como lo habían pedido EE.UU. y México en el año 2009. China lamentó la resolución de Ginebra, aseguró que defenderá sus derechos comerciales, pues considera que las medidas adoptadas por el gobierno chino se cumplen con las normas de la OMC.

El problema de la exportación de las tierras raras, o el “juego de las tierras raras” como dicen algunos analistas del *New York Times*, empezó en el 2010. El 18 de octubre de ese año, China había interrumpido las exportaciones. El 22 de octubre del mismo año, Sūn Zhènyu, embajador chino en la OMC (2002-2011), había especificado que el nuevo plan quinquenal indicaba que la explotación de las minas estaba depauperando a China de este importante recurso natural. El embajador, por una parte invitaba a desarrollar la extracción de los metales estratégicos en regiones fuera de China, mientras que por otra parte aseguraba que China habría continuado la exportación de los óxidos, pero a precios razonables (*People Daily*, 22 de octubre de 2010). Efectivamente, el *New York Times*, el 11 de julio de 2012, reconoció que China nuevamente había reanudado las exportaciones y en todo el año 2011, las exportaciones fueron regulares, pero de la misma cantidad respecto al año anterior (*New York Times*, 11 de julio de 2012).

Miào Wéi, Ministro de Industria y Tecnología de la Información (2013-actualidad), ha explicado que, en los años en que China exportaba tierras raras a precios muy contenidos, surgieron problemas de difícil solución creados por el clima de ausencia de normas precisas comerciales, industriales y de tutela del ambiente. Ahora, China tiene que reglamentar esta situación caótica y muy poco clara. El ministro precisaba, además, que los precios anteriores eran demasiado

bajos, no contemplaban los costos de los procesos industriales ecosostenibles y añadió que mientras el costo del petróleo, desde 1988, se ha quintuplicado, el precio de las tierras raras solamente se ha triplicado. La recién organizada “Asociación Nacional de Tierras Raras”, fundada el 8 de marzo de 2012, explicó que EE.UU., Canadá y Sudáfrica cerraron la producción de tierras raras a causa de los daños ambientales producidos en la separación de los metales de sus *menas* y por la producción de los óxidos, y este motivo es el mismo que adujo el gobierno chino cuando, en el 2010 fijó y redujo las exportaciones. En ese período, China, que producía tierras raras a precios muy contenidos, no había perfeccionado las normas de protección ambiental y todavía producía con tecnologías anticuadas, fue sustituyendo a EE.UU. como líder en la producción de tierras raras. El desarrollo desordenado de este sector ha permitido la constitución y la explotación de numerosas pequeñas minas, algunas ilegales, otras legales, pero no en regla con las normas estándares de seguridad, constituyendo serios daños al ambiente, pues zonas enteras de la provincia de Jiangxi, ricas de tierras raras, han sido devastadas por las excavaciones a cielo abierto, y el porcentaje demasiado alto de radiactividad ha envenenado cursos de agua, cosechas y obreros¹³. Ya el 6 de septiembre de 2011, el gobierno chino ha cerrado tres grandes minas de tierras raras situadas en la provincia de Jiangxi (*China Daily*, 6 de septiembre de 2011) y se están cerrando numerosas pequeñas minas.

China sostiene que, en ausencia de planes de explotación, se corre el riesgo del agotamiento precoz de los recursos naturales. Sus reservas representan solo un tercio de las reservas mundiales y según las previsiones del Ministerio de Industria y Tecnología Informática, algunas de las tierras raras durarán solo 20 años si China no cesa de explotarlas en forma excesiva. Para poner un freno a las extracciones incontroladas, China ha impuesto máximos de producción a cada empresa minera, una tasa de producción que varía entre el 5% y el 10%, según la calidad de los materiales producidos y ha impuesto también estándares ambientales más estrictos para obligar a los productores a mejorar sus técnicas de producción. Según la compañía *Baotou Steel Rare Earth Hi-tech*, el mayor productor de tierras raras del país, los estándares más estrictos excluyen a las minas de reducida competitividad, pero al mismo tiempo, aumentan los costos de producción. Además se suspendieron, hasta el 30 de junio de 2012, las emisiones de nuevas licencias para la exploración y extracción de tierras raras. Se trata de medidas que el Ministro de Industria y Tecnología de la Información ha explicado como medidas motivadas y necesarias para reglamentar la producción, promover la reestructuración del sector y eliminar la producción ilegal, cerrar las pequeñas minas ilegales y las que no se atienen a requisitos de seguridad,

13 Libro blanco sobre política china de recursos naturales (*China Internet Center*, 2003).

mejorar la protección del medio ambiente, impulsar el desarrollo ecosostenible, y preservar el agotamiento de las materias primas.

En la solicitud presentada a la OMC (el 13 de marzo de 2012) contra la implementación de los límites a las exportaciones de tierras raras, se deduce que estas medidas perjudican a las industrias de EE.UU., la Unión Europea y Japón, favoreciendo a las empresas extranjeras para que trasladen su producción en China a fin de abastecerse más fácilmente y a menor precio de estos raros materiales.

Por otra parte, el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Industria y Tecnología de la Información y el Ministerio del Ambiente anunciaron dos importantes resoluciones, ambas destinadas a regularizar y tranquilizar el mercado mundial:

- Las cuotas de exportación del año 2012 serán iguales al año 2011 (30.000 toneladas) y serán así regularizadas: el Ministerio de Comercio fijó la primera partida de cuotas en 10.546 toneladas (27 de diciembre de 2011), que fueron repartidas entre once compañías calificadas para la exportación en el 2012; además, el 12 de mayo de 2012 anunció cuotas adicionales para la primera mitad del año por un total de 10.680 toneladas, llevando a 21.226 toneladas (*Xinhua*, 17 de mayo de 2012) el total autorizado para la exportación; estas cuotas son repartidas entre doce compañías recientemente aprobadas por el Ministerio de Protección Ambiental, entre las cuales se cuenta el *Grupo Baogang*¹⁴ y la *Chinalco Corp.*
- El 8 de abril de 2012, China creó una asociación industrial de 155 empresas mineras de China (*Xinhua*, 8 de abril de 2012) para organizar la explotación “sustentable y sana” de este importante recurso natural y para evitar el contrabando y la explotación ilegal de empresas que no han obtenido la autorización de Ministerio de la Protección Ambiental (*Xinhua*, 8 de abril de 2012). El Ministerio de Industria y Tecnología de la Información está desarrollando, gracias a esta asociación, un proceso de concentración de las empresas mineras de tierras raras: la *Baotou Steel Rare-Earth Hi-Tech Co.* ya ha creado una red de 14 empresas mineras relacionadas; la *China Minmetals Corp.* y la *China Aluminum*, han incluido en su organización empresarial, empresas mineras (en Hunan y en Guangdong). Además, la CIC, *China Investment Corporation*, el Fondo Soberano Estatal, participa en las principales empresas mineras de tierras raras. Este es un proceso índice de la intención del gobierno chino de dar un significado estratégico a estos importantes recursos y ha programado que en el año 2015, no más de 20 empresas mineras de tierras raras serán autorizadas a la extracción. Este

14 Sitio Web: <http://www.btsteel.com/web/index.html>.

proceso debe incluir también la cooperación con las empresas extranjeras en la investigación para el reciclaje de las tierras raras y el desarrollo de sustancias suplentes.

Epílogo

En el año 2012, China ha dado una respuesta concreta y clara a las presiones de los países occidentales aumentando el techo de las exportaciones, pero quedan aún problemas no resueltos y no claros en el confornte internacional, que apenas ahora empiezan a definirse. Empresas como *Molycorp* en EE.UU., *Steenkampskraal* en Sudáfrica y *Lynas* en Australia, en los próximos años entrarán en el mercado internacional con una amplia producción de óxidos de tierras raras, tanto de tipo pesado como ligero, determinando nuevas tarifas y nuevos acuerdos internacionales sobre producción y exportación de estos importantes recursos mineros.

En Mongolia, un extraño monumento situado en Baotou, da la bienvenida a la zona de producción de tierras raras (*La Repubblica Italiana*, 2012), es una irónica y curiosa combinación de contradicciones, donde las turbinas eólicas, que representan energía limpia y ambiente ecosostenible, se encuentran junto al monumento dedicado a las tierras raras, o sea, a los óxidos de metales altamente contaminantes, que hoy son absolutamente necesarios para la producción de energía verde (Von Reppert-Bismarck, 25 de noviembre de 2010).

Bibliografía

Baidu (2012). <http://www.baidu.com>.

Bermúdez, T. (2012). Oriente Medio tiene el petróleo y China las Tierras Raras. *Revista Atenea*. http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_9976_ESP.asp.

Bureau de Recherches Géologiques et Minières (BRGM). (2011). Le BRGM et le Kazakstán signent un accord de partenariat sur les terres rares et les métaux rares. http://www.brgm.fr/brgm/includes/actualites/2011-09_Kazakstán.shtml.

China Daily. (2011). California Bureau of Mines and Geology (1954), Bull. 170, VIII (3).

Consejo Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (Conicet). (2010).

- Coombes, A. (2012). Tolerated asylum seekers troubled in Germany. *Aljazeera*. <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2012/10/2012103819182372.html>.
- Cortijo, F. (2011). Tierras raras y caras en Castilla y León. *El Norte de Castilla*. <http://www.elnortedecastilla.es/v/201110107/economia/tierras-raras-caras-castilla-201110107.html>.
- Ecologia Blog*. (2010). Vietnam y Japón se convierten en socios estratégicos para la explotación de minas y la creación de una planta nuclear. <http://www.ecologiablog.com/post/4791/vietnam-y-japon-se-convierten-en-socios-estrategicos-para-la-explotacion-de-minas-y-la-creacion-de-una-planta-nuclear>.
- Folger, T. (2011). Terre rare, gli ingredienti segreti di smartphone, missili e tanto altro. *National Geographic Italia*. http://www.nationalgeographic.it/scienza/2011/06/23/news/terre_rare_gli_ingredienti_segreti_di_quasi_tutto-392653/.
- France-Press*. (2012). <http://www.afp.com/en/home/>.
- Franchini, M., Lira, R., Meinert, L., Ríos, F., Poklepovic, M., Impiccini, A., y Millone, H. (2005). Na-Fe-Ca Alteration and LREE (Th-Nb) Mineralization in Marble and Granitoids of Sierra de Sumampa, Santiago del Estero, Argentina. *Economic Geology and The Bulletin of The Society of Economic Geologists*, 100, 733.
- Frontier Rare Earths*. (2012). <http://www.frontierrareearths.com>.
- Great Western Minerals Group*. (2012). <http://www.gwmg.ca>.
- La Repubblica Italiana*. (2012). <http://www.repubblica.it/economia>.
- Libro blanco sobre política china de recursos naturales*. (2003). *China Internet Center*. <http://spanish.china.org.cn/spanish/95858.htm>.
- Lorenzi, S. y Coimbra, L. (2012). Petrobras y Vale ven acuerdo tierras raras para remplazar China. *Reuters España*. <http://es.reuters.com/article/idESL2E8FOGNJ20120424>.
- Lynas Corporation Ltd*. (2012). <http://www.lynascorp.com/>.
- Molycorp Inc*. (2012). <http://www.molycorp.com>.
- New York Times*. (2012). China, a Rare Earths Giant, Set to Start Importing the Elements. http://www.nytimes.com/2012/07/12/business/global/china-a-rare-earths-giant-set-to-start-importing-the-elements.html?_r=0.

- OMC. (2012). El Órgano de Apelación emite sus informes en las diferencias relativas a las materias primas. http://www.wto.org/spanish/news_s/news12_s/394_395_398abr_s.htm.
- Radio China International (CRI on line)*. (2012). <http://italian.cri.cn>.
- Reuters.com*.(2012).MolycorpclosesNeoMaterialtakeover.<http://www.reuters.com/article/2012/06/12/us-molycorp-neomaterial-idUSBRE85A1KL20120612>.
- Sumitomo Corporation*. (2012). <http://www.sumitomocorp.co.jp/english/>.
- Sun, Z. (2010). www.people.com.cn.
- Tarquini, A. (2012). Germania e Kazakstán alleati nel segno delle materie prime. http://www.repubblica.it/economia/2012/02/06/news/germania_e_Kazakstán_alleati_nel_segno_delle_materie_prime-29431061/?ref=search.
- The Asahi Shimbun*. (2012). <http://www.asahi.com/english/>.
- The Chinese Society of Rare Earths. (2012). Xu Guangxian: A chemical life. <http://www.cs-re.org.cn/en/modules.php?name=News&file=article&sid=22>.
- Toyota. (2012). Toyota Prius 2013. http://www.toyota.com/byt4/2013/prius/en/complete_ebro.pdf.
- Traxys Products*. (2012). <http://www.traxys.com/Gui/Content6aa5.html?Page=RareEarths>.
- U.S. Congress. (2010). H.R. 6160 (111th): Rare Earths and Critical Materials Revitalization Act of 2010. <http://www.govtrack.us/congress/bills/111/hr6160/text/eh>.
- Von Reppert-Bismarck, J. (2010). China ready for dialogue on rare earths: diplomats. *Reuters.com*. <http://www.reuters.com/article/2010/11/25/us-eu-china-trade-idUSTRE6AO3CB20101125>.
- Xinhua*. (2010-2012). <http://www.xinhuanet.com/english>.
- Xu Bo*. (2012). <http://www.xinhuanet.com/english>.
- Zajec, O. (2010). Comment la Chine a gagné la bataille des métaux stratégiques. *Le Monde Diplomatique*. <http://www.monde-diplomatique.fr/2010/11/ZAJEC/19832>.



POLÍTICAS
ADMINISTRATIVAS
EN LA CHINA
CONTEMPORÁNEA



Acercamiento a las reformas educativas en China desde una perspectiva política (1977-1985)¹

David Ignacio Ibarra Arana²

Introducción

La educación ha sido tema de importancia a lo largo de la historia en China. Muchos de sus fundamentos básicos los encontramos en el pensamiento de Kongzi (551-479 a.C.), quien junto con Mengzi y Xun Zi, influyeron en el desarrollo de políticas educativas a lo largo de varias dinastías que vendrían en años posteriores. Estas políticas fueron objeto de algunos intentos de reforma; por ejemplo, durante la dinastía Ming, con el fin de enfrentar las crisis políticas, se estableció un sistema de examinación para adjudicar puestos en los gobiernos.

1 El presente documento, ligeramente modificado, lo tomé de un capítulo de mi tesis de Maestría titulada "Orígenes y Transformaciones del Sistema de Educación Mitad Trabajo Mitad Estudio en China, 1958-1985" presentada en El Colegio de México en 2011, con beca de El Colegio de México y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. Deseo agradecer a mi colega Miriam Sánchez por facilitarme unas noticias de *Beijing Informa*.

2 Máster en Estudios de Asia y África, con especialidad en China. Profesor de Historia en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Correo electrónico: davibarra@gmail.com.

Luego, en el siglo XVI, Wang Yangming, un reconocido educador de la época, propuso algunos cambios de vanguardia para el sistema de educación de ese momento pero sin mucho éxito (Botton, 1977). A inicios del siglo XX, el educador Zhang Boling consideró la implementación de materias nuevas de tipo tecnológico y científico en China, para llegar a un nivel académico aceptable en comparación con las demás naciones; estas intenciones no tuvieron acogida por parte de las autoridades políticas. El Partido Comunista Chino, fundado en 1921, intentó adecuar la ideología marxista a la realidad que vivía la China de la primera mitad del siglo XX. Durante el período de invasión japonesa y luego, durante la guerra civil, el Partido Comunista implementó reformas educativas novedosas en áreas del país donde el partido tuvo presencia.

La primera etapa en la historia de la educación de la China actual comprende el período entre 1949 y 1957 (Botton, 1989), en la cual intervino el modelo soviético que se enfocaba a la preparación científica pero no desarrollaba la educación política. Por ello, Mao Zedong (1893-1976) introdujo el estudio político dentro del movimiento del Gran Salto Adelante, en 1958; sin embargo, el país experimentó un desbarajuste económico, consecuencia de este movimiento. Durante otro movimiento conocido como la Revolución Cultural (1966-1976), se efectuarían cambios radicales en las políticas educativas, las cuales estaban marcadas por la ideología socialista. Según el ideal de Mao, ellas debían permitir la construcción de una sociedad igualitaria a través de la educación y adoctrinamiento político. En la práctica, muchas de las propuestas educativas no resultaron adecuadas por la pretensión de modificar en el corto plazo el sistema educativo y por hacer mella en su calidad: por ejemplo, el cierre de universidades, la suspensión de las clases de 1966 a 1972 y su posterior reanudación de manera parcial; la persecución de estudiantes contra directores de escuelas y universidades, señalados como “seguidores del capitalismo”; en todas las materias, ya fuera de ciencias o de inglés, se impartía política, con consignas de apoyo a Mao y al Partido Comunista. Durante este período, la educación estaría completamente desvinculada de la economía del país.

Fue a partir de 1977, bajo la dirección de Deng Xiaoping (1904-1997), que se formularon nuevas políticas para modernizar el país y promover el desarrollo económico. La educación fue integrada dentro de la economía como un componente importante, razón por la cual se planteó la necesidad de reformar el sistema educativo. Este proceso de reformas corresponde al período que va desde 1977 hasta 1985, el cual se enmarcó dentro del modelo económico conocido como las “cuatro modernizaciones”³. El proyecto educativo característico de este modelo

3 Las “cuatro modernizaciones” (sigexiandaihua 四个现代化) fueron las reformas propuestas por Deng Xiaoping, que “consistían en avances simultáneos en la agricultura, en la industria, en la defensa nacional y en ciencia y tecnología, con el fin de que China se convirtiera en una nación desarrollada para el año 2000” (Rodríguez, 1995, p. 360).

tenía proyecciones de largo alcance y buscaba modificar y rectificar, a nivel político, los errores que se habían cometido durante la Revolución Cultural en materia educativa. Los nuevos dirigentes del Partido Comunista Chino reorientaron las ideas educativas de Mao Zedong que, según ellos, habían sufrido distorsiones de tipo interpretativo por parte de la “banda de los cuatro”, a inicios de la década de 1970.

Las estrategias educativas durante este período de reformas retomaron los principios educativos contenidos en el Programa Común de la Conferencia Consultiva de China Popular⁵ de 1949. Estos principios fueron reformulados a la luz de nuevos enfoques, acordes con el modelo de desarrollo propuesto por la tendencia del Partido Comunista, liderada por Deng Xiaoping. La implementación de estos enfoques contribuyó de alguna manera a encausar al país por la senda del desarrollo económico, con los consecuentes resultados de los que estamos siendo testigos hoy día.

Este artículo tiene como objetivo principal analizar las reformas educativas entre los años de 1977 y 1985, partiendo de las políticas educativas y el discurso político. Dentro de este período se pueden determinar dos etapas para comprender mejor la manera en que los cambios fueron implementados. La primera etapa se ubica en 1977, con la restauración de los exámenes de admisión para ingresar a las universidades, y concluye en 1982, con el XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCC). Dentro de esta etapa se destaca el aporte de la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Educativo en 1978. La segunda etapa se puede ubicar puntualmente en 1985, año en que se realizó la Conferencia Nacional sobre Educación, evento que marcará un cambio histórico en la forma de abordar la problemática educativa por la eficacia de las decisiones tomadas. Como resultado de dicha conferencia se puede identificar la creación de la Comisión Estatal de Educación, órgano interinstitucional dotado de mayor autoridad que el Ministerio de Educación y facultado para ejecutar las reformas de manera más expedita. Esta etapa se caracterizó por el planteamiento de un proyecto de reforma educativa integral según las realidades socioeconómicas de cada región del país y por los cambios estructurales que se ejecutaron. Para orientar la investigación se han planteado las siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los factores y el contexto del proceso de reformas en China? ¿Bajo qué fundamentos se justificaron estas reformas? ¿Qué se quiso reformar en el sistema educativo de China? ¿Qué propuestas se plantearon? ¿Qué balance se puede hacer entre los dos períodos de reforma bajo estudio?

4 Este grupo estuvo compuesto por Jiang Qing, la esposa de Mao, y sus colaboradores: Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen. Fue el grupo dirigente del Partido durante la primera mitad de la década de 1970 hasta la muerte de Mao, ocurrida en 1976.

5 Este documento fungió como Constitución Política para la fundación de la República Popular China.

Factores y contexto de las reformas

El período de reformas educativas en China (1977-1985) estuvo determinado por una serie de factores políticos como la muerte de Mao Zedong, en 1976; el arresto de la “banda de los cuatro”, a mediados de marzo de 1977; la lucha por el poder y el posterior ascenso del liderazgo de Deng Xiaoping en la dirigencia del partido, en julio de ese mismo año. Deng propuso la política de seguir “caminando con las dos piernas”⁶ y hacer que la educación respondiera “a las necesidades del desarrollo de la economía nacional” (1983, p. 137). Este período se caracterizó por la crítica que varios dirigentes del Partido Comunista hicieron en contra de las políticas implementadas desde 1971 por la “banda de los cuatro”, junto con Lin Biao. También a nivel de discurso se realizó una reinterpretación de las ideas de Mao Zedong.

Sobre el inicio del período de reformas educativas existe cierta divergencia. Algunos autores coinciden en que el período de reformas en el campo educativo inicia en 1978 (Mackerras, Taneja, y Young, 1994). Sin embargo, otros lo ubican en años anteriores. Es el caso de Rosen (1985), el cual señala que desde mayo de 1977, “Deng reiteró su compromiso anterior hacia un sistema de educación de calidad y enfatizó el vínculo cercano entre la educación y el desarrollo económico” (p. 308), o bien de Bastid (1984), que identifica un cambio gradual en la percepción de que la educación debía responder a las necesidades económicas, lo cual dio lugar a reformas en la estructura del sistema educativo chino ya desde 1976. Sin embargo, los cambios más palpables en el campo educativo se comenzaron a percibir a partir de 1977, con el lanzamiento de la política de restauración de los exámenes de admisión para ingresar a las universidades (*Pekin Informa*, 1977). Para el 16 de diciembre apareció un artículo presentado por un grupo de altos funcionarios del Ministerio de Educación (*Peking Review*, 1977), donde se formula una crítica a la “banda de los cuatro”, que elaboró en 1971 las “dos evaluaciones”⁷, política que distorsionó, según los primeros, el pensamiento de Mao sobre la revolución educativa, relativizando así el entusiasmo de los cuadros y de los maestros.

6 Esta política fue impulsada por Mao Zedong para el Gran Salto Adelante y se refería a la existencia de dos tipos de educación. Deng mencionó un ejemplo para la educación superior: una pierna son los centros docentes superiores y la otra, los diversos tipos de escuelas superiores de trabajo-estudio y de tiempo libre (Deng, 1983, p. 71).

7 Las “dos evaluaciones” fueron críticas lanzadas por la “banda de los cuatro” contra el trabajo educativo de China. Una de ellas afirmaba que una línea revisionista dominó el campo educativo durante los 17 años desde la fundación de la República Popular hasta el inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria. La otra sostenía que la mayoría de los profesores y estudiantes, siendo fundamentalmente burguesa su concepción del mundo, deben figurar entre los enemigos de clase del socialismo (Teng, 1978).

La política educativa desarrollada por Mao planteaba que la educación debía “servir a la política proletaria y ser combinada con el trabajo productivo”, lo mismo que también “permitir a todos los que reciben educación crecer moral, intelectual y físicamente hasta llegar a ser trabajadores con conciencia y cultura socialista”⁸. Estas disposiciones se pueden ver reflejadas en el capítulo V referente a las políticas educativas y culturales del Programa Común de la Conferencia Consultiva del Partido Comunista Chino, del 29 de septiembre de 1949, el cual sería el prototipo de una Constitución Política para la República Popular China.

Sin embargo, Zhang Chunqiao, uno de los miembros de la “banda de los cuatro”, afirmaba que era “mejor tener trabajadores sin cultura que tener una aristocracia intelectual con cultura”. Es por esta razón que se descuidó mucho la calidad de la educación. El principio de combinar el estudio con el trabajo productivo y la forma de aplicarlo en la década de 1970 tuvo consecuencias como las que describe el siguiente fragmento:

El orden y la educación ideológica en la escuela fueron interrumpidas; los estudiantes que no estudiaban y no mostraban respeto por los maestros eran alentados a criticarlos. Varios de los jóvenes confundidos y sin control se descarriaron y algunos incluso cometieron crímenes. En ese momento las reglas y normas eran vistas como ataduras que restringían la libertad de los estudiantes⁹.

La autoría de las interpretaciones del pensamiento maoísta referente a la educación en la década de 1970 parece recaer sobre Lin Biao y la “banda de los cuatro”, quienes “alteraron la política educativa del partido y forzaron la llamada educación de puertas abiertas, con el resultado que el trabajo virtualmente sustituyó todo el estudio” (*Beijing Review*, 1979, p. 8). Se puede notar que el sistema educativo durante este decenio de 1970 fue un tanto caótico. A fines de la década, la nueva dirigencia del PCC opinaba que, bajo la dirigencia anterior (la banda), la calidad educativa sufrió un deterioro considerable y, por tanto, era un motivo de peso para hacer cambios.

8 La traducción es mía [(...) “education must serve proletarian politics and be combined with productive labour” (...) it “must enable everyone who receives an education to develop morally, intellectually and physically and become a worker with both socialist consciousness and culture”.] (*Peking Review*, 1978b, p. 13).

9 La traducción es mía [(...) normal order and ideological education in the school were disrupted; and students who did not study and showed no respect for the teachers were encouraged instead of being criticized. Perplexed and at a loss, some of the youngsters went astray and a few even committed crime. At that time rules and regulations were regarded as shackles restricting the students’ freedom.] (*Beijing Review*, 1981b, p. 7).

Evolución de las reformas a partir de 1978

Si bien anteriormente se mencionó que entre 1976 y 1978 se dieron algunas reformas, es ya a partir de 1978 cuando percibe una concreción más evidente de éstas. En efecto, en febrero de ese año se decreta la creación de escuelas según diversas modalidades bajo el sistema de educación socialista y de acuerdo con las necesidades de ese momento: “escuelas de tiempo completo, de trabajo parcial y estudio parcial” (*BBC Monitoring Service*, 1978b, p. 13). También se introduce la educación por correspondencia, radio y televisión, con el fin de erradicar el analfabetismo de manera más rápida y formar una gran cantidad de la población para contar con personal capacitado. Estas últimas modalidades educativas, cuya regla general era el principio de trabajo parcial y estudio parcial, se percibían como una opción para suplir necesidades económicas en el país:

Estas escuelas o clases de corto período, administradas por fábricas o comunas populares, provinciales, municipales o autoridades de condado, así como departamentos industriales bajo el Consejo de Estado, juegan un papel importante en la rápida formación de gran número de técnicos necesitados en la producción agrícola e industrial. Además, los campesinos y los soldados mejoran su nivel educativo y adquieren conocimiento científico y técnico¹⁰.

Un aspecto fundamental a resaltar es que en la equiparación de los egresados de tales modalidades educativas alcanzaban un nivel equivalente a los egresados de las escuelas secundarias o universitarias vocacionales (*Peking Review*, 1978a). Se continuaba con el principio de que los trabajadores y campesinos de fábricas, comunas populares rurales, institutos de investigación científica o universidades, visitarían estas escuelas para brindar conferencias con la finalidad de instruir a los estudiantes en el trabajo y en la política, tomando como base su experiencia laboral. La forma de financiamiento de estas escuelas variaba. Si eran escuelas administradas por fábricas, estas mismas proveían los recursos necesarios para su manutención. Las universidades de campesinos recibían subsidios del Estado. El método de estudio era aquel donde se combinaba la teoría con la práctica, la enseñanza con la producción y la investigación científica. Los estudiantes recibían la teoría en los salones de clase y, a través del trabajo productivo, integraban su conocimiento teórico con la práctica (*BBC Monitoring Service*, 1978a).

10 La traducción es mía [These schools or short-term clases, run by factories or people's communes, provincial, municipal or county authorities as well as industrial departments under the State Council are playing a great role to quickly training larger numbers of technicians urgently needed in agricultural and industrial production. Moreover, they help the workers, peasants and soldiers raise their educational level and acquire scientific and technical knowledge.] (*Peking Review*, 1978a, p. 11).

Para reformar el sistema educativo prevaleciente, luego de la caída de la “banda de los cuatro”, la nueva dirigencia del PCC propuso las siguientes metas: en primer lugar, reformar el sistema de admisión a las universidades; en segundo lugar, mejorar la calidad educativa en los tres niveles (primaria, secundaria y universidad); como tercer punto, hacer énfasis en la enseñanza de las ciencias básicas, así como actualizar los materiales de enseñanza de acuerdo con los avances científicos, mejorar la investigación científica superior y restaurar el sistema de estudios de posgrado (*Peking Review*, 1978b). Tales metas tenían el objetivo de formar personal competente en un corto plazo para llevar a cabo las “cuatro modernizaciones”. Las universidades administradas por las fábricas que aparecieron en la Revolución Cultural probaron ser una importante forma de educar rápidamente a un gran número de constructores “rojos y expertos” entre los trabajadores. Se pensaba que estas universidades¹¹ debían “continuar, ser ampliadas y ser mejor administradas” (*Peking Review*, 1978b, p. 15).

Mientras se establecían más escuelas administradas por las autoridades centrales y el Estado, el gobierno apoyaba el establecimiento de escuelas por parte de las autoridades locales, las empresas industriales y las comunas populares. Se consideraba necesario que los jóvenes que no podían estudiar en instituciones estatales de tiempo completo pudieran continuar sus estudios en estas otras instituciones:

Para elevar la calidad de estos estudiantes, la administración de todas estas escuelas, no importa de qué modalidad, debe ser fortalecida e imponerse un sistema de exámenes. El propósito de estas escuelas es el mismo de las escuelas estatales de tiempo completo: educar trabajadores con consciencia y cultura socialista¹².

11 Las diferentes modalidades de educación que se ofrecían eran las siguientes: universidades de trabajo comunista que preparan personal técnico-agrícola local, escuelas administradas por las comunas populares para formar cuadros y técnicos entre los miembros de la comuna, cursos de televisión y radio, y universidades por correspondencia.

12 La traducción es mía [To raise the quality of the students, the management of all these schools no matter of what type must be strengthened and an examination system enforced. The aim of these schools is the same as that of full-time state schools: turn out workers with both socialist consciousness and culture.] (*Peking Review*, 1978b, p. 15).

Conferencia Nacional sobre el Trabajo Educativo

La Conferencia Nacional sobre el Trabajo Educativo, realizada en Beijing, del 22 de abril al 16 de mayo de 1978, marcó un punto importante en esta primera etapa de reformas. El discurso inaugural de Deng Xiaoping planteaba, de forma oficial, los temas de reforma que ya habían comenzado a percibirse. El congreso tenía como objetivos:

Estudiar los conceptos del Presidente Mao sobre la educación y las instrucciones hechas por el presidente Hua y el Comité Central del Partido sobre el trabajo educativo; clarificar algunos temas concernientes a la ideología, línea, principios y políticas; sintetizar las experiencias positivas y negativas en este trabajo; discutir el plan para el desarrollo de la educación en todo el país y los reglamentos de trabajo para los centros docentes superiores, secundarios y primarios (Pekin Informa, 1978, p. 8).

Durante su intervención, Deng Xiaoping resaltó que el principio propuesto por Mao, según el cual la educación debe servir a las políticas proletarias y debe estar combinada con el trabajo productivo, había sido puesto en práctica en 1958. Cabe señalar que ese principio ya había sido una constante en el trabajo educativo seguido por el partido bajo la guía maoísta desde el período de la Revolución Agraria (1927-1937), en la Guerra de Resistencia Contra Japón (1937-1945) y luego en la Guerra de Liberación (1945 -1949) y en el establecimiento de la República¹³. La idea que Mao expresó consistía en eliminar las interferencias de las diversas líneas erróneas y aplicar mejor el citado principio. Con esto, según Deng, Mao hacía referencia a la “banda de los cuatro”, cuyos miembros tergiversaron sus ideas respecto a la educación.

En su discurso, Deng formuló algunas líneas generales a seguir:

Mejorar la calidad de la enseñanza y elevar el nivel docente de la ciencia y la cultura.

Hacer que los centros docentes fortalezcan el orden y la disciplina, para cultivar una nueva generación de personas con conciencia socialista.

Responder a las necesidades de desarrollo de la economía nacional desde la educación: estudiar concienzudamente cómo aplicar mejor, en las nuevas circunstancias el principio de combinar la educación con el trabajo educativo

13 Deng hace referencia de las menciones que Mao realiza respecto a este principio, tanto en las pláticas sostenidas en la Fiesta de Primavera de 1961, en su directiva del 7 de mayo (carta), en verano de 1971, como en su acotación del 21 de julio. Ver carta escrita el 30 de julio de 1961, en *Peking Informa* (1977, agosto, 17).

a fin de formar personas aptas y calificadas necesarias para el proletariado (Pekin Informa, 1978, p. 10).

El discurso continuaba exponiendo cómo esta combinación del trabajo y el estudio fue abordada por Marx, Engels, Lenin y Mao. Según Deng, estos pensadores consideraron la combinación como un instrumento para la transformación social en una sociedad capitalista. La toma del poder por parte del proletariado sería el camino para formar personas capaces de integrar la teoría con la práctica y la manera de cerrar la brecha entre el trabajo intelectual y el manual.

Deng instó a las instituciones del Estado a aunar esfuerzos para contribuir con los cambios planteados en la educación y que éstos, a su vez, formaran parte del plan económico de la nación. Insistió particularmente en el proceso de diversificación de la educación secundaria:

El plan educacional debe tomar en consideración el desarrollo proporcional de los centros de enseñanza de distintas modalidades y niveles, particularmente un mayor incremento proporcional de las escuelas secundarias agrícolas¹⁴, las diversas escuelas especializadas a nivel de secundaria y las escuelas de obreros técnicos. (...) La planificación educacional debe integrarse en el plan laboral del Estado y tener efectivamente en cuenta la necesidad del desarrollo de empleo (Teng, 1978, p. 11).

En el mismo discurso, Deng Xiaoping utilizó un lenguaje revolucionario, retomando varias ideas de Mao. Posiblemente, a través de ese medio buscaba la aceptación general al recurrir a la figura y el pensamiento de Mao. Al mismo tiempo, el discurso hace una denuncia contra la “banda de los cuatro” por convertir a los jóvenes en ignorantes¹⁵ y, a la vez, por malinterpretar las ideas de Mao.

Diversificación de la educación

Uno de los problemas que enfrentaba el país a fines de la década de 1970 era la disparidad entre el número de estudiantes inscritos en las escuelas secundarias regulares y las escuelas secundarias especializadas. Para 1979 había 65,48 millones de alumnos de secundaria de primer y segundo ciclos en todo el país, de los cuales sólo 880.000 alumnos estaban inscritos en escuelas técnicas secundarias (*Beijing Informa*, 1979). Se consideraba conveniente una relación 1 a 1,

14 Era la modalidad de escuela trabajo-estudio más común, según Barendsen (1964).

15 Deng comenta el papel radical de la “banda de los cuatro” con el ejemplo del joven Zhang Diesheng, quien fue exaltado y se convirtió en un modelo por la “banda de los cuatro”, al dejar su examen de admisión a la universidad sin contestar, alegando discriminación.

como lo mostraban las estadísticas de educación en Beijing y Tianjin para 1965. Sin embargo, para el primer semestre de 1979, la relación en estas ciudades era de 1 a 12 y de 1 a 5, respectivamente. Por ello se hacía énfasis en la necesidad de tener un número considerable de personas formadas con alguna especialidad, pues los estudiantes egresados de escuelas secundarias regulares tenían que “someterse a entrenamiento profesional de dos o tres años para poder dedicarse a un trabajo especializado” (*Beijing Informa*, 1979, p. 8).

Con el rápido crecimiento del segundo ciclo de educación secundaria regular, se careció de fondos y de profesores, con el consecuente deterioro en la calidad educativa. La cantidad de estudiantes que egresaban anualmente de estas escuelas era mucho mayor que la capacidad de admisión de los institutos y universidades. De los 4 millones a quienes se les aplicó exámenes de admisión para acceder a la educación superior, sólo entre 270.000 y 300.000 podían ingresar. Por esta razón, se apostó por diversificar las escuelas secundarias especializadas y las escuelas técnicas agregando asignaturas, tales como electrónica, técnicas de automatización, administración de empresas, comercio, servicios y turismo. Además, se señalaba que “en muchos lugares se han restablecido o ampliado las escuelas secundarias agrícolas que se habían suspendido durante la Gran Revolución Cultural” (*Beijing Informa*, 1979, p. 8). Las escuelas secundarias en China tenían un doble propósito: “enviar estudiantes calificados a instituciones superiores y formar trabajadores competentes para todos los sectores económicos”¹⁶. Para esa época, sólo el 4% de todos los que egresaban de la educación media lograba acceder a la educación superior. El resto de egresados iba directamente a trabajar. El tema de la calidad de la enseñanza en las escuelas primarias y secundarias resultaba ser de gran preocupación por su implicación respecto al nivel científico y cultural de toda la nación china. Por eso el gobierno chino se preocupó porque las escuelas prestaran atención a todos los estudiantes sin hacer distinción entre los que irían a la universidad y los que no continuarían estudios superiores.

Con respecto a la reforma de la enseñanza superior se criticaba que este nivel de educación estuviera en manos del gobierno y más bien se proponía la participación de diversos sectores, como había sido para el nivel de secundaria:

China posee actualmente 633 centros de enseñanza superior, que son, en la casi totalidad, financiados por el Estado y administrados por las autoridades centrales o locales. Este sistema es perjudicial a dicha iniciativa. Tanto las autoridades centrales como las locales deben ocuparse de la enseñanza superior; se debe estimular a aquellas organizaciones populares, empresas

16 La traducción es mía [Middle schools in China have a double duty: sending qualified students to institutions of higher learning and training competent workers for all branches of the economy.] (*Beijing Review*, 1980a, p. 21).

industriales y minas que dispongan de las fuerzas y condiciones necesarias y muestren entusiasmo por ella, para que establezcan independientemente o conjuntamente centros docentes superiores de tiempo libre, de trabajo-estudio e incluso de tiempo completo (Yu, 1980, pp. 17-18).

Desde 1980, la educación secundaria fue objeto de múltiples medidas con el fin de cambiar su estructura. Por ejemplo, para el caso de la ciudad de Beijing, donde había 803 escuelas preparatorias con 300.000 estudiantes, “sólo un 6 ó 7 por ciento de los egresados tenía la oportunidad de continuar sus estudios en institutos y universidades debido a la limitación de alojamiento y otras razones”¹⁷. Otro problema era el déficit de escuelas vocacionales y técnicas. Durante los diez años de la Revolución Cultural, la existencia de diferencias entre las escuelas regulares y las de formación vocacional fue tachada de “revisionista” y por eso muchas escuelas vocacionales y agrícolas se cerraron (*Beijing Review*, 1980b). Luego de la caída de la “banda de los cuatro”, estas escuelas fueron restauradas en China pero su desarrollo quedó muy por detrás de las escuelas secundarias regulares. En 1979, la relación del número de estudiantes matriculados en escuelas secundarias regulares y aquellos en escuelas vocacionales y agrícolas era de 86 a 14. Esta relación quedaba muy corta con respecto a las necesidades de las “cuatro modernizaciones”. Por tanto, reformar la estructura de la enseñanza secundaria para dar la atención apropiada a la formación vocacional era una tarea urgente en la educación de ese momento.

Las medidas concretas para la reforma consistían en:

Cambiar parte de las asignaturas del segundo ciclo de la enseñanza secundaria regular y agregar gradualmente asignaturas profesionales y técnicas.

Convertir cierto número de escuelas secundarias comunes de segundo ciclo en escuelas profesionales o agrícolas, las cuales admitirán a graduados de secundaria de primer ciclo, practicarán un sistema escolar de 3 a 4 años, impartirán asignaturas generales igual que en las escuelas comunes y darán cursos profesionales.

Establecer escuelas profesionales de diversos tipos, que tomen como tarea principal la enseñanza técnica además de dar lecciones generales necesarias.

17 La traducción es mía [But only 6 or 7 per cent of the graduates have the opportunity to continue their studies in colleges and universities due to limited accommodations and other reasons.] (*Beijing Review*, 1980b, p. 5).

Ampliar las escuelas secundarias especializadas a fin de elevar poco a poco la relación desde 1 a 1 entre la matrícula para la enseñanza superior y la admisión para la secundaria especializada hasta 1 a 3¹⁸.

El Consejo de Estado decidió reformar la estructura de la enseñanza secundaria y desarrollar la enseñanza vocacional y técnica con el fin de cubrir las necesidades de las “cuatro modernizaciones”. La decisión exigía que se actuara de acuerdo con las condiciones locales y se diera apertura a la iniciativa de todos los sectores para hacer de la reforma un éxito. Se debía reformar principalmente el segundo ciclo de la instrucción secundaria. Había que desarrollar simultáneamente las escuelas comunes, las escuelas profesionales y las escuelas técnicas; las escuelas de tiempo completo, las de trabajo-estudio y las de tiempo libre; las escuelas establecidas por los departamentos educativos del Estado y las escuelas manejadas por otros departamentos, por fábricas, minas y por comunas populares. Se debía estimular a los diversos sectores económicos para crear escuelas profesionales o técnicas. Se podía transformar adecuadamente cierto número de escuelas secundarias comunes (segundo ciclo) en escuelas técnicas, profesionales o agrícolas (*Beijing Informa*, 1980b).

En el Foro Nacional sobre Educación, patrocinado por el Ministerio de Educación y llevado a cabo del 1º al 13 de diciembre de 1980, en Tianjin, se llegó a la conclusión de que era necesario fortalecer el liderazgo de las escuelas y universidades, reforzar el rango de los maestros, mejorar las condiciones en las escuelas y elevar el nivel de la educación. En vista de lo anterior se decidió proporcionar a las universidades más derechos para tomar sus propias decisiones; en otras palabras, se promovió mayor autonomía para la educación superior. También planteó la meta de que la educación primaria fuera popularizada en la década de 1980 (*Beijing Review*, 1981a).

18 La traducción es mía [(1) Some courses in the senior middle schools will be altered so that vocational and technical courses can be added. (2) Some of the ordinary senior middle schools will be turned into vocational schools or agricultural schools. These schools will enrol [sic] graduates of junior middle schools and give them three to four years' training, and the ratio between general courses and vocational and technical courses in these schools will be 60-40. (3) Various types of vocational or technical schools will be set up with the emphasis on vocational training, apart from giving them a general education. (4) More secondary technical schools will be set up so that the ratio of enrolment between institutions of higher learning and that of secondary technical schools will be gradually changed to 1 to 2 or 3. The ratio now is less than 1 to 1.] (*Beijing Review*, 1980b, p. 6).

Primeros años de la década de 1980

En 1980 se dio una pugna entre Hua Guofeng y Zhao Ziyang sobre cómo abordar el tema de las reformas educativas en el Congreso Nacional Popular del 7 de septiembre de ese año. Zhao trataba con estadísticas y detalles técnicos, mientras Hua abordaba el tema de forma más general: promover el respeto a los maestros entre la sociedad e incrementar el presupuesto para la ciencia y la educación. Existían dos objeciones para aceptar la política educativa en el dominio de las preocupaciones económicas; en primer lugar, la fuerza de las ideas impuestas desde hacía mucho tiempo: desde 1949 la educación nunca fue vista y orientada sólo por imperativos económicos. En segundo lugar, el aparato existente en ese momento hacía difícil la imposición de un enfoque esencialmente económico (Bastid, 1984).

En los primeros años de la década de 1980 llegaron visitas de delegaciones educativas extranjeras que dieron conferencias durante varios semestres. En 1980 se realizaron misiones de la UNESCO y del Banco Mundial que aconsejaban adecuar el sistema educativo a las demandas del rápido desarrollo económico. La principal reforma educativa desde la muerte de Mao probablemente sería el establecimiento de un sistema confiable para la formación de personal técnico y científico altamente calificado, que se basara en la competitividad y la selección por parte de las universidades: se reinstauraron los exámenes de admisión, además se puso un límite de edad. A partir de entonces, los criterios académicos serían el método usado. La práctica de las “recomendaciones”¹⁹ que se hacían durante la Revolución Cultural para ingresar a la universidad cayó en desuso. En cuanto a las carreras universitarias, se alargó el tiempo de duración y fue abolido el trabajo manual por parte de los estudiantes. Los currículos de las principales especializaciones fueron planeados por el Ministerio de Educación basándose principalmente en modelos japoneses y estadounidenses. Los maestros, que habían sido criticados durante la Revolución Cultural, se reincorporaron al trabajo. Tanto las escuelas secundarias técnicas como las escuelas de excelencia (piloto), las cuales habían sido suprimidas durante ese período, fueron restauradas; las primeras para formar técnicos bien capacitados y buenos candidatos para las universidades de ingeniería; las segundas, para formar alumnos con excelente rendimiento para ingresar a las universidades (Bastid, 1984). En el XII Congreso Nacional del PCC, realizado en 1982, se designaron tres áreas para la reconstrucción económica: primero, la agricultura; segundo, la energía y el transporte, y tercero, la educación y la ciencia. De las tres, la educación era el área más débil y menos desarrollada.

19 Los egresados de educación secundaria, inmediatamente después de graduarse, eran enviados al campo o a fábricas a trabajar al menos por dos años. Cumplido ese período, los egresados podían ser recomendados por sus jefes para ingresar a la universidad.

Segunda etapa de reformas (1985)

Conferencia Nacional de Educación

El otro gran momento en el desarrollo de las reformas educativas es el año 1985, que está marcado por un hecho de vital importancia para la educación. Se trata de la Conferencia Nacional de Educación del 17 de mayo de 1985. En esta reunión se tomaron decisiones importantes para transformar el sistema educativo a fin de hacerlo más coherente respecto a las realidades del país y a los planes del sector de la ciencia y la tecnología (de las “cuatro modernizaciones”), con el fin de impactar la economía. Esta conferencia planteaba objetivos a cumplir en toda la estructura educativa, proyectados hacia fines de la década de 2040, es decir, hacia el centenario de la creación de la República Popular China. Esta conferencia tuvo un impacto importante en la opinión pública, como se puede observar a continuación en el fragmento de un informe para el periódico *Xinhua*:

En sus discursos, muchos delegados dijeron que la conferencia fue una reunión magnífica sin precedentes en la historia de la educación en China y que los camaradas de la dirigencia central habían dado un buen ejemplo para todos en asignarle la importancia debida a la educación²⁰.

Decisión del Comité Central del PCC sobre la Estructura Educativa de China

El documento titulado *Decision by the CCP Central Committee on Reform of Education System (BBC Monitoring Service, 1985b)*, promulgado al finalizar la Conferencia Nacional de Educación, ponía en evidencia la meta de un cambio sustancial en el sistema educativo chino. Este documento planteaba como propósito fundamental de la reforma del sistema educativo, mejorar la calidad de la educación y formar más gente capacitada para fortalecer el desarrollo económico del país.

El documento señalaba tres problemas que impedían lograr este objetivo. En primer lugar, las autoridades gubernamentales se entrometían en la administración y en el manejo de la educación superior. En segundo lugar, había un debilitamiento en la calidad de la educación con la disminución del tiempo lectivo, la baja competencia profesional de los maestros y el retraso del desarrollo de la educación vocacional y técnica. En tercer lugar, los currículos y los

20 La traducción es mía [In their speeches, many delegates said that the conference was a magnificent meeting unprecedented in China's history of education and that central leading comrades had set a good example for everyone in attaching importance to education.] (*BBC Monitoring Service, 1985a, p. 7*).

métodos fracasaban en formar a los estudiantes para la vida y en promover el pensamiento independiente desde la niñez. Los materiales de enseñanza eran desactualizados, los métodos rígidos, la indiferencia hacia la formación práctica y la sobreespecialización, fueron incompatibles con las necesidades económicas y el desarrollo social.

Dentro del documento mencionado se propuso llevar a cabo una reforma sistemática integral:

- La implementación de una educación universal obligatoria de nueve años (*Beijing Review*, 1985).
- Un rápido incremento de las escuelas técnicas y vocacionales.
- La promoción de la autonomía para las universidades.
- El desarrollo de la educación de posgrado e investigación, además de implementar intercambios académicos con países industrializados.

Es importante destacar que en este documento se toma en cuenta las realidades socioeconómicas locales. Por esta razón decidieron dividir el país en tres regiones y, a la vez, proponer acciones concretas para cada una de ellas:

- La primera región fue constituida por ciudades, provincias costeras y algunas zonas del interior que representaban un cuarto de la población total del país y eran las áreas más desarrolladas en términos económicos. Esta región tenía como meta alcanzar la universalización de los nueve años de educación para 1990.
- La segunda región comprendía los pueblos y zonas rurales con desarrollo económico moderado, representando para ese momento, la mitad de la población. Primero universalizarían la educación primaria y al mismo tiempo crearían condiciones para universalizar la escuela secundaria regular o la educación vocacional y técnica hacia 1995.
- La tercera región se refería a las zonas económicamente retrasadas que contenían un cuarto de la población del país. El Estado asistiría a estas áreas con su desarrollo educativo (Wang, 1985).

La Comisión Estatal de Educación

Un cambio importante en la estructura institucional de la educación a nivel gubernamental fue la creación de la Comisión Estatal de Educación y la consecuente abolición del Ministerio de Educación. Este órgano interinstitucional estaría facultado para implementar las reformas educativas de una forma más coherente, ejerciendo su competencia en muchos espacios que anteriormente el Ministerio de Educación no cubría, como por ejemplo, la asesoría, control, supervisión de

centros educativos administrados por los gobiernos locales y que no respondían necesariamente a las directrices del Ministerio. Los alcances de las reformas serían más efectivos con esta Comisión (*BBC Monitoring Service*, 1985c y 1985d).

Conclusiones

Después de hacer un balance general del período de reformas educativas en la República Popular China (1977-1985) se puede concluir que durante la primera etapa (1977-1982) se suscitó una serie de cambios pragmáticos, tal como la restauración de los exámenes de admisión para ingreso a las universidades y la diversificación de la educación. Se retomaron prácticas educativas anteriores al período de la Revolución Cultural. A nivel del discurso político se observó una crítica recurrente hacia las políticas implementadas durante la década de 1970, achacándole a la “banda de los cuatro” la desviación de ideas de Mao Zedong. Por otra parte, para fundamentar los cambios a nivel educativo se defendieron las ideas de Mao, aunque bajo nuevas interpretaciones por parte de los líderes gobernantes y a la luz de las necesidades económicas del país. Esto se vería traducido en el discurso predominante en las conferencias y reuniones donde se trataba de enmarcar el problema educativo bajo el modelo de las “cuatro modernizaciones”.

Durante este primer período, la educación secundaria recibió una gran atención. Se propuso la diversificación de la enseñanza con el fin de ofrecer más opciones de formación a la población estudiantil. Bajo esta idea de reformas se rescató la implementación de la educación vocacional y técnica como parte de la estrategia económica promovida por Deng Xiaoping. Se consideró como un error tener sólo escuelas académicas (regulares) que preparaban para la educación superior, descuidando así al resto de la población estudiantil que no lograba aprobar los exámenes de admisión de las universidades.

En la segunda etapa, limitada al año 1985, si bien es corta, se pueden observar cambios estructurales e institucionales importantes para aplicar la reforma educativa de manera integral sobre todo el país. Estos cambios fueron impulsados a partir de la Conferencia Nacional de Educación y tomaron forma con la decisión del Comité Central del PCC sobre la Estructura Educativa de China. Se partió de análisis e interpretaciones integrales, cuyas bases se fundamentaron en la división del país por regiones socioeconómicas. Esto ayudó a tener un mejor conocimiento de la realidad social y económica que no era homogénea para todo el país. También se impulsó la implementación de la educación universal obligatoria por nueve años, una mayor diversificación de la oferta educativa vocacional y técnica, la autonomía universitaria y el desarrollo de la enseñanza a nivel de posgrado.

Un cambio institucional de importancia fue la abolición del Ministerio de Educación y la creación de la Comisión Estatal de Educación. Este órgano, conformado por varias instituciones estatales, tenía un rango superior al que poseía el Ministerio de Educación, pues se le otorgó la facultad de intervenir en instituciones educativas administradas por gobiernos locales. Con esta comisión se pretendía que los alcances de las reformas fueran mucho más amplios y pudieran ejecutarse de manera más eficaz.

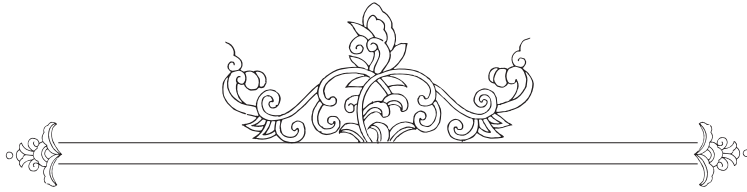
El abordaje de la problemática educativa durante este período de reformas resultó ser novedoso y marcaría un cambio fundamental en relación con el período de la Revolución Cultural, en donde los dirigentes del PCC se acercaban al tema educativo desde una perspectiva socialista de educación de masas y bajo el impulso ideológico de la eliminación de clases. Por primera vez, la educación sería abordada desde la perspectiva económica y basada en la realidad socioeconómica del país, sin dejar de lado el discurso socialista. Con decisiones pragmáticas y resultados positivos, las políticas educativas se insertaron dentro de un proceso integral de modernización: dotar al país de personas capacitadas en la industria, la ciencia y la tecnología, que se emplearían en los diferentes sectores de la economía nacional y constituirían un aporte para la conducción del país por la senda del desarrollo económico, proceso que continúa en la actualidad.

Bibliografía

- Barendsen, R. (1964). *Half-Work, Half-Study Schools in Communist China: Recent Experiments With Self-Supporting Educational Institutions*. Washington, D.C.: Government Printing Office, Bulletin No. FS5.214, OE 14100.
- Bastid, M. (1984). Chinese Educational Policies in the 1980s and Economic Development. *The China Quarterly* (98), 189-219.
- BBC Monitoring Service. (1978b, February 25). Closing of Fukien Congress on Education. *Summary of World Broadcasts* (FE/5749/ BII), 13.
- BBC Monitoring Service. (1985b, June 1). Decision by the CCP Central Committee on Reform of Education System. *Summary of World Broadcasts* (FE/ 7966/ BII), 1-11.
- BBC Monitoring Service. (1985a, May 25). End of National Conference on Education. *Summary of World Broadcasts* (FE/7960/BII), 7.
- BBC Monitoring Service. (1985d, June 20). Li Peng Appointed Head of New Education Commission. *Summary of World Broadcasts* (FE/7982/BII), 1.

- BBC Monitoring Service. (1985c, June 17). Li Peng Statement on Establishment of State Education Commission. *Summary of World Broadcasts* (FE/7979/BII), 1.
- BBC Monitoring Service. (1978a, February 14). The Educational Reforms and the Prevention of Elitism. *Summary of World Broadcasts* (FE/5739/BII), 4.
- Beijing Informa. (1979, septiembre 19). Acentuar la enseñanza técnica secundaria. *Beijing Informa* (37), 7-8.
- Beijing Informa. (1980b, noviembre 19). Educación. Reformar la enseñanza secundaria. *Beijing Informa* (46), 7-8.
- Beijing Informa. (1980a, septiembre 3). Reforma de la estructura de la enseñanza secundaria. *Beijing Informa* (35), 5-6.
- Beijing Review. (1985, May 27). Education System Slated for Reform. *Beijing Review* (21), 6.
- Beijing Review. (1981a, January 5). Forum on Educational Work. *Beijing Review* (1), 8-9.
- Beijing Review. (1980a, January 7). Labourers With Socialist Consciousness and Culture. *Beijing Review* (1), 21.
- Beijing Review. (1980b, September 1). Reforming Middle School Education. *Beijing Review* (35), 5-6.
- Beijing Review. (1981b, September 21). Regulations for Middle and Primary School Students. *Beijing Review* (38), 7.
- Beijing Review. (1979, August 10). Work-Study System. *Beijing Review* (32), 8.
- Botton, F. (1977). Wang Yang-Ming, un educador moderno del siglo XVI. *Estudios de Asia y África*, 292-314.
- Botton, F. (1989). Tendencias actuales de la educación superior en China. *Universidad Futura*, 1 (3), 41-52.
- Deng, X. (1983). *Textos escogidos de Deng Xiaoping, 1975-1982*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Mackerras, C., Taneja, P. y Young, G. (1994). *China since 1978: Reform, Modernisation and Socialism with Chinese Characteristics*. Nueva York: St. Martin.
- Pekín Informa. (1978, mayo 10). Conferencia Nacional sobre el Trabajo Educativo. *Pekin Informa* (18), 4, 8, 10-11, 13.

- Pekín Informa. (1977, noviembre 16). Nuevo sistema de matrícula. *Peking Informa* (46), 16-17, 22.
- Peking Review. (1977, December 16). A Great Debate on the Educational Front. *Peking Review* (51), 4-9.
- Peking Review. (1978b, April 14). Educational Policy: Questions and Answers. *Peking Review* (15), 13 y 15.
- Peking Review. (1978a, February 17). Schools of Diverse Forms. *Peking Review* (7), 11.
- Rodríguez, M. T. (1995). Reformas económicas en China: de una economía socialista a una economía de mercado. *Estudios de Asia y África*, 357-377.
- Rosen, S. (1985). Recentralization, Decentralization, and Rationalization: Den Xiaoping's Bifurcated Educational Policy. *Modern China*, XI (3), 301-346.
- Teng, S. (1978, mayo 10). Discurso ante la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Educacional. *Pekin Informa* (18), 6-13.
- Wang, Y. (1985, December 23). Tasks Set for Educational Reform. *Beijing Review* (51), 19-21.
- Yu, X. (1980, julio 30). Reforma de la enseñanza superior. *Beijing Informa* (30), 17-18.



INMIGRANTES CHINOS
Y SU INSERCIÓN EN
LATINOAMERICA:
LOS CASOS DE CUBA
Y COSTA RICA



Los chinos de Cuba, el Caribe y América Latina: un proyecto de investigación sobre el chino latino

Yrmina Gloria Eng Menéndez¹

Los procesos de surgimiento y evolución de la presencia china en la región pueden conducir a criterios sobre la existencia de un chino latino como identidad a partir de los procesos de transculturación, por la inserción de los inmigrantes en las sociedades receptoras latinoamericanas y la mezcla biológica y sociocultural desde el período culí hasta la actualidad. El proyecto propone indagar sobre lo sucedido durante la evolución de los valores tradicionales, no solo en el proceso cubano sino en América Latina y el Caribe. Se propone definir un conjunto de variables e indicadores, factores y elementos que funcionan en redes de interrelaciones que se interceptan e interaccionan, mostrando las inter-influencias resultantes en las identidades construidas. Se podría trabajar el tema profundizando en aquellos elementos comunes y diferentes para la región, incluso en

1 Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora e investigadora de la Universidad de La Habana, Cuba. Correos electrónicos: yrmina@rect.uh.cu y yrminaeng@yahoo.com.

otras regiones del mundo hasta donde la diáspora china tuvo presencia, como Norteamérica, Asia, África y Europa, por lo que el análisis comparativo, más que un recurso metodológico importante, se presenta como un objetivo de la investigación.

Acerca de los chinos de Cuba, el Caribe y América Latina

Hubo culíes en las islas del Pacífico y en muchos destinos más, además del continente americano, procedentes de la India, China y muchos otros diversos lugares de Asia-Pacífico (javaneses, filipinos, etcétera); donde el estudio de la presencia china en América Latina y en el Caribe no se puede desdenar. Habría que considerar la importancia del tráfico de culíes en el Caribe si se tiene en cuenta que fueron las islas británicas las primeras receptoras. Autores como Daniels (1995, p. 10) mencionan 1806, cuando “...los primeros inmigrantes laborales chinos fueron traídos a Trinidad, iniciando lo que vino a ser conocida como la trata de chinos culíes”. Según Pérez de La Riva (2000), los culíes comenzaron a llegar a las Indias Occidentales Británicas en 1838. De 1806 a 1884, sobre 18.000 culíes chinos fueron llevados a Jamaica, Guyana, Trinidad y a la actual Belice. Considera la cifra de un millón de emigrantes chinos en el período de 30 años de 1845 a 1875, de los cuales la región latinoamericana asimiló el 28% y el Caribe el 18% –del cual a Cuba le corresponde el 15%² y fue la primera receptora de culíes de América hispana en 1847–. A Perú llegó el 10% (Pérez de La Riva, 2000), cuyo primer cargamento llegó desde Aomen (Macao) a El Callao en 1849 y su tráfico parece haber estado operado por los mismos capitales cubanos que financiaban el tráfico de personas chinas en Cuba. De 1849 a 1874 entraron al Perú entre 80.000 y 100.000 chinos (Pan, 1990). En 1855 se autoriza la inmigración asiática en Venezuela, preferiblemente china, en condiciones similares a las de Cuba y Perú, aunque no hay evidencias de que se ejecutara este proyecto, por lo menos a gran escala (Pérez de La Riva, 2000).

Se señalan dos formas de emigración china en la era moderna (Pan, 1990) (Con, 1988), una fue la vía del trabajador contratado o culí, y la otra es la migración en cadena, que continúa hasta nuestros días, la cual ha contribuido a que se mantenga una corriente migratoria china hacia el hemisferio americano y a todo el mundo a la altura del tercer milenio.

En el último cuarto del siglo XIX, después del cese del tráfico de personas chinas, incluso un poco antes, llegan inmigrantes chinos a distintas partes de América Latina y el Caribe, como parte de una corriente intrarregional americana,

2 Cuba, coloso de la plantación caribeña del siglo XIX, representó más del 50% de los chinos llegados a América Latina en poco más de un cuarto de siglo 1847-1874 (Eng, 2011).

mayoritariamente de Norteamérica, en particular de California, los llamados chinos californianos (Chuffat, 1927) (Baltar, 1997) (Guanche, 1996) (Pérez de La Riva, 1996 y 2000). Traen a familiares y parientes según el concepto chino de familia extendida; vienen algunas mujeres más. Son chinos con algún capital –que fueron desplazados por la fuerte ola anti-china en California y Norteamérica en general–. La corriente migratoria desde los puertos chinos también continúa, pero sin el carácter esclavista que marcó el período culí (Eng, 2003). Va cambiando el tipo y la variedad de las ocupaciones; sus relaciones dentro de las sociedades americanas se extienden y diversifican.

Similitudes y diferencias: aspectos condicionantes y resultantes de los procesos migratorios y de inserción comunitaria

Si antes de la trata culí hubo algún que otro chino en el área –incluso se conoce que desde el siglo XVII, cuando por el comercio con y a través de México llegaban las exóticas mercaderías del Lejano Oriente por la conexión Manila-Acapulco (Hu-DeHart, 1998) (Madrigal, 2001),– no fue hasta los procesos migratorios de mediados del siglo XIX que se extendieron por América de forma sistemática. Los lugares de economía de plantación, particularmente el Caribe y Perú, vieron en los chinos la sustitución de los esclavos negros.

Los chinos constituyeron una alternativa para la insuficiente mano de obra en América. Pero existen diferencias en sus características como grupos de inmigrantes laborales en las distintas áreas y países del continente americano, dadas por los antecedentes históricos, las características sociales, políticas y económicas de los lugares donde emigraban y las funciones y el tratamiento que se les dieron (Eng, 2003, p. 83). Procesos históricos globales, y por tanto comunes por su alcance mundial, también influyeron en la similitud de todos los asentamientos chinos en el hemisferio, entre ellos dos crisis económicas mundiales y las dos guerras mundiales del siglo XX, con su repercusión en cada país. En períodos de crisis económica, reflejada en forma diversa en cada lugar, las inmigraciones eran controladas, los extranjeros eran más segregados, limitadas sus posibilidades de trabajo, se estimula la xenofobia que adopta las más variadas expresiones en cada caso. Como consecuencia de las guerras mundiales se presentaron períodos llenos de oportunidades de trabajo en que disminuía la presión contra la inmigración. Ejemplos que demuestran estas generalizaciones son múltiples. En EE.UU., después de haberse estimulado la inmigración para asegurar la fuerza de trabajo en la extracción de oro y demás trabajos de minería –1848– y, un poco más tarde –1860– para la construcción del ferrocarril transcontinental, tiene lugar

un cruento movimiento anti-chino que culmina con el Acta de Exclusión de 1882, como una de las consecuencias de la crisis económica de aquel período (Daniels, 1995). Algo parecido sucedió en Canadá, donde la inmigración comenzó por medio de la British Columbia atraídos por el oro en 1858 y por las oportunidades de trabajo en la construcción del ferrocarril Pacífico-Canadá en 1880. Posteriormente, el acta de inmigración china de 1923 –crisis de la primera postguerra– fue retirada en 1947 (Con, 1988) para aliviar la necesidad de fuerza de trabajo requerida en la reanimación económica que siguió a la Segunda Guerra Mundial. En Cuba se debe mencionar el período llamado de Vacas Gordas o Danza de los Millones, cuando en el contexto de la primera conflagración mundial suben los precios del azúcar a niveles exorbitantes y hubo alta demanda de mano de obra que marcó un pico en la entrada de braceros, también chinos, para la pujante industria azucarera abastecedora de los países europeos en guerra. Esta corriente migratoria fue reducida inmediatamente después, a finales de la década de 1920, a causa de la Gran Depresión (Jiménez, 1983). México fue destino favorito de los inmigrantes chinos a América vía Pacífico, entre los años 1876-1930, cuando se estimuló dicha inmigración para explotar las riquezas naturales del país, el trabajo en la agricultura y construir el ferrocarril, lo cual fue reforzado por la corriente intra-americana procedente de la fronteriza California, en la Era de la Exclusión (Hu-DeHart, 1998), para más tarde protagonizar una de las más violentas expresiones en la historia del racismo y la xenofobia.

Por otro lado, los acontecimientos en China constituyeron uno de los factores de gran peso en las similitudes de las comunidades chinas americanas, pues tenían repercusión en la corriente migratoria y en las comunidades creadas por razones económicas y políticas. Las Guerras del Opio de 1830-1842 y de 1856-1860 en China, catalizaron las grandes oleadas migratorias de culíes, cuando, totalmente debilitado, con una pobreza sin precedentes, el imperio oriental permitió el vergonzoso comercio de los paisanos como mercancía barata para las nuevas tierras de América (Helly, 1993). La Revolución Democrático-Burguesa de 1911 tuvo gran repercusión en todas las ya existentes colonias chinas de ultramar en muchos de los países del hemisferio americano. Incrementó la emigración por causas económicas y políticas, generando cambios en las estructuras de las comunidades. Desde América, durante las guerras chino-japonesas, los chinos realizaron acciones de apoyo material, financiero, moral y político a la madre patria (Pan, 1990) (Chuffat, 1927). Más tarde, el triunfo de Mao Zedong y la creación de la República Popular China, en 1949, mantuvieron a todas las comunidades chinas de ultramar en efervescencia política, mostrando interés permanente por lo que acontecía en China, como señal del sentido de pertenencia, lo que incidió en el flujo migratorio de la década de 1950 (Pan, 1990) (Hu-DeHart, 1998). Otro ejemplo muy reciente fue el proceso de recuperación de territorios chinos que habían sido arrebatados por potencias occidentales, como Hong Kong y Aomen

(Macao), el cual ha repercutido en las características de los flujos migratorios de las décadas de 1980 y 1990 del pasado siglo XX, constituyendo uno de los elementos diferenciadores de las migraciones chinas de los últimos 30 años, provenientes de diversas regiones de China, más jóvenes y calificados, llegan en mejores condiciones económicas, han vivido en las condiciones de la Nueva China y, por lo tanto, se sienten más identificados con ella (Barabantseva, 2005).

La unión social y biológica con los nativos y criollos aporta un arcoíris de muy diversas características fisonómicas, de comportamiento en la descendencia y, muy particularmente, en los valores socioculturales que resultan en cada caso. Importantísimo es el grado y forma concreta de asimilación, segregación, discriminación o integración con las sociedades receptoras; las actividades económicas y profesionales a las que se dedican; la posición que tienen en las estructuras socioclasistas dentro de esas economías y sociedades. Es el caso de las diferencias entre Perú y Cuba en relación con la participación de los chinos en las luchas libertarias, expuestas muy sucintamente pero de manera clara por Pérez de La Riva (2000, p. 30).

También en la costa del Pacífico como en nuestra Isla, los chinos se alzaron repetidas veces, aprovechando cuantas ocasiones se presentaban de liberarse. En Cuba, durante la Guerra de los Diez Años, se unieron masivamente a los insurgentes, conquistando su libertad con el Pacto del Zanjón; en Perú, pasándose a los invasores chilenos cuando la guerra de 1878, y retirándose luego hacia el sur con las tropas victoriosas de Chile, para establecerse como hombres ya libres en ese país.

Ideas para un proyecto de investigación regional sobre el chino latino

Este proyecto consiste en el planteamiento de un proyecto de investigación que permita aprovechar todo lo estudiado relacionado con la inmigración china hacia la región y el asentamiento de comunidades de dicho origen en los distintos destinos latinoamericanos, dándole integración en un sentido de proyecto único, de manera que logre completar toda una visión de la aportaciones del componente chino, la más numerosa y sistemática migración asiática a lo largo de más de 160 años a Hispanoamérica y el Caribe.

Si algo novedoso se pretende añadir es la visión desde la comunidad, desde la cultura china como marco contextual principal, pero siempre dentro del contexto de las culturas locales como referente. Sin lugar a dudas, este enfoque de la investigación sobre los chinos en la región dará nuevos frutos en el conocimiento del

componente chino en la misma, arrojando nuevas luces sobre los orígenes y los procesos de desarrollo y consolidación de nuestras sociedades latinoamericanas.

Abordar la investigación desde el referente chino como marco cultural principal es un gran reto por las limitaciones en cuanto a formación e información requerida, por los requerimientos de conocimiento sobre la cultura y sociedad china, y sobre todo la pertenencia a las comunidades chinas. Baste decir que somos cubanos, mexicanos, costarricenses, latinoamericanos, lo que puede ser atenuado integrando investigadores de origen chino, miembros activos en dichas comunidades. Se trata de tomar conciencia de la importancia de este referente para explicar mejor muchos de los procesos de construcción de sentidos e identidades, de estrategias comunitarias durante el desarrollo de las comunidades chinas de ultramar. Complementamos los estudios desde este enfoque sin abandonar el otro, estamos seguros que daremos un salto cualitativo en la investigación de este tema.

Muchos son los factores que han contribuido y contribuyen a la fuerza del componente chino en nuestro ajiaco cultural, a pesar de que el peso de estos no puede compararse con los de las fuentes primeras de españoles y africanos, ni con el de los pobladores originarios (llamados indígenas o indios) en gran parte de la región. Pero sin duda la existencia de las comunidades chinas, como núcleo vivo, sostenedor, reproductor del espíritu y de la materialización de los elementos culturales esenciales de lo chino en lo latino, es uno de los factores determinantes para suplir el número limitado de individuos portadores de ese origen, tributando culturalmente a nuestras formaciones nacionales, e incluso a la regional. Es decir, que la presencia de una comunidad china, de un grupo de origen étnico chino, ha sido la fuente donde toda la sociedad ha bebido los elementos culturales de sus portadores, apareciendo como individuos, familias o grupos comunitarios asentados en localidades. Esta es una de las claves para explicar el lugar logrado por el componente étnico chino en el resultado que ha sido las culturas nacionales y locales.

El hecho de que en una primera etapa las corrientes migratorias se caracterizaran por su organización y estabilidad a través de la trata culí, primero, y las redes clánicas, después; su inserción en una parte de la región –el Caribe y el Perú– en un momento clave de la historia de la misma; la procedencia de una de las culturas más antiguas y consolidadas del mundo, son factores esenciales para entender la pujanza con que los chinos y sus valores entraron al continente, se expresa en muy fijos y potentes patrones de comportamiento cultural de los portadores, que dieron lugar a culturas de resistencia en la emigración con mayoritario aporte de la sociedad emisora.

Las fuentes bibliográficas y las investigaciones sobre el tema

La bibliografía existente pudiera ser ordenada en varios subtemas que tributan a esta investigación, centrada en la diáspora y presencia china en los países de Latinoamérica y el Caribe, sin olvidar que todo ello queda circunscrito dentro del gran tema de la diáspora china en las Américas. Muchas universidades de Norteamérica cuentan con departamentos, centros e institutos de estudios sobre los asiáticos o los chinos americanos (*Asian American Studies* y *Chinese American Studies*), cuyos resultados de investigaciones publican periódicamente.

Existe una bibliografía de los estudios sobre los asiáticos en Latinoamérica y el Caribe (León, 1990), donde se recoge lo escrito en publicaciones periódicas y especializadas, trabajos, investigaciones e, incluso, obras completas sobre el tema; desde las Ciencias Sociales sobre el Asia y los asiáticos –chinos, japoneses, hindúes, javaneses y coreanos– en países del Caribe, América Central y América del Sur. Aunque este esfuerzo bibliográfico fue hecho hace más de 20 años y en los últimos tiempos parece haberse incrementado el interés por la temática, el análisis del 11% de los 1.411 documentos –entre artículos, ponencias, libros, tesis doctorales y de maestrías– que corresponden a los chinos, permiten tener una idea de la repercusión que la presencia china en el Caribe y América Latina ha significado. La mayoría de las publicaciones referidas se encuentran en artículos de revistas especializadas o periódicas (51,6%), en libros (15,3%), ponencias en eventos (8,2%) y tesis doctorales (7,7%); en idioma inglés (54,7%) y español (34,6%). En cuanto a la frecuencia de las mismas, se observa un pico en la década del 1970 (35%), con momentos relevantes en las décadas de 1920 (9,5%), de 1950 (10,2%), de 1960 (10,8%) y de 1980 (19,1%). Las temáticas a las cuales se refiere el título están relacionadas, en todos los casos, a la situación en los países hacia los que emigraron, el propio proceso migratorio, la trata o comercio de los culíes y el trabajo del chino contratado, el sistema de explotación al que fueron sometidos y la situación social de segregación, racismo y discriminación que han sufrido estos grupos de emigrantes en los países donde se han asentado. En mucha menor medida se abordan aspectos de carácter jurídico, económico, cultural o de identidad. Los países más estudiados, en ese orden, han sido Perú, Cuba, México y Jamaica, pero como subregión, el Caribe ha sido un área de importante presencia en los estudios y las investigaciones, representando el 63% de la bibliografía sobre los chinos en la región.

La participación de investigadores de distintos puntos de la región debe contribuir en mucho a reducir el limitado acceso al material bibliográfico en el tema específico de los chinos, pues dentro de la misma región no se ha facilitado el intercambio. Se podrá acceder a una amplia y variada información documental

en la temática general sobre la diáspora en los más variados aspectos desde las visiones histórica, sociológica, antropológica, estudios demográficos y culturales en los temas de identidad, movimiento migratorio, racismo y etnicidad, religiosidad y expresiones tradicionales. También se facilitará el tratamiento inter, multi y transdisciplinario por necesario.

Este tema de estudio es abordado por un reducido número de investigadores, que suelen quedar en un círculo muy puntual de eventos científicos y publicaciones realizadas en el contexto, y que mantiene aislado en estrecho marco al sector de la comunidad científica que se dedica al tema. Así, existen organizaciones –sobre todo desde las universidades norteamericanas– que se dedican a promover los estudios de los chinos como diáspora en los aspectos más diversos del proceso migratorio y de inserción en las sociedades occidentales. De esta manera, ha servido para confirmar y reforzar el estudio de “*el otro*” que la Antropología Clásica acuñó, como el distinto en el sentido cultural más amplio. En la medida que China y Asia cobran mayor importancia en el mundo actual, la atención al tema está saliendo de unos pocos avanzados y de los que están involucrados culturalmente con él a espacios de discusión más integrales, apareciendo alguna presentación al respecto en uno que otro evento de alcance más amplio.

Los chinos en Latinoamérica y el Caribe es un tema insuficientemente abordado en las Ciencias Sociales. En Cuba se encuentra esporádicamente, a lo largo de más de siglo y medio, período durante el cual, desde José Antonio Saco –pasando por nuestro antropólogo mayor, Don Fernando Ortiz– hasta Pérez de La Riva, ha sido trabajado de manera creciente, en tanto que este último autor importantísimo lo convirtió en una de sus líneas de investigación privilegiadas. A pesar de que en años recientes ha despertado un mayor interés, los resultados en publicaciones no han cambiado, encontrándose pocos artículos y ensayos en revistas especializadas y escasas obras completas que lo privilegien. Son pocos los trabajos de curso y de diploma cuyo objeto de estudio incluyan los chinos en la región. Se han podido consultar muy pocos materiales, la mayoría sobre los *Chinatown*s de Norteamérica. En cuanto a las tradiciones chinas, la situación es mucho peor. Sin embargo, el asunto de la tradición subyace en los textos sobre los asiáticos en ultramar, dado el peso de las mismas en las expresiones identitarias de los inmigrantes. En el caso de Cuba, además de la obra fundacional de Antonio Chuffat (1927), se encuentra a José Baltar Rodríguez (1996 y 1997).

Fines del proyecto de investigación

Se debe tener en cuenta que hay un proceso de reanimación y renovación de las comunidades chinas en los últimos años. Resulta de especial interés la manera en que se está manifestando esta comunidad altamente tipificada; sin embargo,

se carece de un diagnóstico actualizado y la dinámica diferenciada en las distintas localidades. ¿Cómo está teniendo lugar este complejísimo proceso de interinfluencias mutuas, incluyendo las sociedades receptoras donde emigran y se asientan? Los problemas de investigación que están esperando por ser trabajados son muchos. Todas las respuestas contribuirán a desmadejar el conocimiento sobre sus aportes al permanente desarrollo de las espiritualidades y el enriquecimiento de los valores nacionales, del quehacer y presencia de los chinos en la cotidianidad de las sociedades latinoamericanas y caribeñas.

Se trata de identificar la impronta de la cultura y las sociedades latinoamericanas en las comunidades chinas y los individuos que la integran, desde la caracterización de las peculiaridades del chino que la habita, integrado a una comunidad chino-latina que no es idéntica a otras, porque quienes la conforman también tomaron de las culturas receptoras, construyéndose como diferentes y únicos, pero que a nivel de la región culturalmente unida tienen como respuesta un chino local como identidad específica.

Chino latino, chino caribeño

En este camino de permanente mixtura, de continua interacción social y cultural, es que surge el análisis de la posible existencia de la identidad sociocultural del chino latino, del chino caribeño.

Se conoce de algunos esfuerzos y estudios que se refieren a la existencia del *chino latino*. El Museo de las Artes del Bronx dedicó una exposición a este tema (Arai, 1998). Acompañó al trabajo de creación, preparación y presentación de dicha exposición, una investigación sobre los chinos (descendientes) latinos en Nueva York, estudio rico por la información abundante y valiosa obtenida con la aplicación de la técnica de historias orales, contenidas en la publicación de igual nombre que apoyó la Exposición en el epígrafe "*Oral History Excerpts*". También incluye el trabajo de Evelin Hu-DeHart "*Chinese in the Caribbean and Latin America*"; el texto de Lydia Yee "*Extending Families and Imagining Communities*" y el de Cynthia Ai-fen Lee "*Our Histories in Conversations*". Varios artículos publicados mencionan la existencia de esta identidad local. Se tiene conocimiento que la china-peruana Fabiana Chiu ha abordado con frecuencia este tema.

Se trata de trabajar el tema profundizando en aquellos elementos comunes para la región, que contribuyan al estudio de uno de los objetos específicos que nos ocupan: el caso Cuba. Es por ello que se incluye el análisis comparativo, más que como un recurso metodológico importante en esta investigación, propiamente en un objetivo de la misma.

Dimensiones, variables, factores, indicadores

La investigación debe indagar en el comportamiento individual y colectivo de las personas, familias y otros tipos de agrupaciones de origen chino. Alrededor de los siguientes grupos de dimensiones, variables y factores –así como otros más que se irán perfilando en el transcurso de la elaboración del diseño de investigación–, se definirán los indicadores a medir:

- Tradiciones, costumbres, hábitos chinos que se preservan en la vida cotidiana; en las celebraciones chinas y locales.
- Profesiones preferenciales; modo de agrupación en el trabajo y los negocios, tipificándolas con respecto a lo local.
- Gustos y preferencias de uso y consumo en las actividades diarias –preparación de alimentos y selección de platos, aseo, horarios, etcétera–, las de ocio –televisión, radio, deportes y tipos de programas, lugares de recreo, etcétera–, las festivas conmemorativas –fiestas nacionales chinas y locales–.
- Datos estadísticos y primarios de la población (y los encuestados) de origen chino que realiza actividades primarias (estudio, trabajo, actividades sociales) en círculos de la comunidad china y los que se han incorporado a las de la localidad, clasificando por edad, sexo y otras variables generales –localidad, fecha de emigración, etcétera–.
- Idioma en que se comunica regularmente; nivel de asimilación y dominio de las lenguas locales.
- Gestualidad y léxico coloquial –uso de expresiones locales–.
- Prioridades y decisiones claves en la vida personal y de sus familiares –selección de los estudios y los matrimonios de los hijos y propios, atención a los mayores–.
- Ejercitar la selección del conjunto de variables e indicadores a través de aplicación de técnicas al efecto entre los investigadores y no investigadores –tormenta de ideas, debates–.

Algunos aspectos metodológicos de la investigación

Se conjugarán varios métodos y técnicas de recogida de información. Se trabajará intencionalmente las fuentes orales, sin descuidar la búsqueda de las fuentes documentales. Se emplearán medios de grabación de audio y la cámara fotográfica. Se efectuará entrevistas individuales y grupales o grupos de discusión focal, que se realizarán para incluir las visiones de distintos colectivos de muy

variados perfiles, con participación activa o no en la vida de las comunidades chinas. Los estudios de caso serán utilizados prolíficamente en tanto deben arrojar valiosos conocimientos sobre la familia de origen chino.

El análisis de contenido es el método privilegiado para el procesamiento de la información documental que permitirá utilizar las ponencias y trabajos a nuestro alcance (periodísticos, literarios, etcétera) como fuentes de información de segunda mano. La aplicación de la observación diferida para un conjunto de materiales de video, fotografías y otros materiales gráficos, realizados con anterioridad hasta la fecha, complementarán elementos para el análisis. Los enfoques multi, inter y transdisciplinarios en la investigación se encuentran desde los aspectos metodológicos, con el fin de acercarse a la complejidad del fenómeno estudiado con un tratamiento investigativo lo más complejo posible.

Debe darse atención especial al tratamiento de los conceptos y términos que permitan unificar el proceso metodológico, tales como diáspora china, chinos de ultramar, comunidad china, comunidad residente, familia extendida, descendientes de chino, chinos inmigrantes o naturales, asociaciones tradicionales chinas, barrio chino, entre muchos otros. Así como transculturación y expresiones de resistencia cultural, entre los más.

Conclusiones: el tema está aún por estudiarse

A lo largo de toda América, los inmigrantes chinos trabajaron en las más diversas y duras actividades productivas que otros no querían realizar. Han servido como fuerza de trabajo necesaria y efectiva en el campo, en las minas, en el montaje de las líneas férreas, en las nuevas manufacturas y fábricas, en la construcción. Han sido emprendedores proveedores de hortalizas, comerciantes prósperos, vendedores ambulantes, tenderos, artesanos.

La inserción de las grandes masas importadas tuvo que ver con las necesidades de expansión y la carencia de mano de obra propia para la explotación de las riquezas descubiertas, con los fuertes intereses económicos de las metrópolis y de las colonias –y de las ex metrópolis y de las ex colonias, dependientes aún de las primeras en todos los sentidos–. Muy particularmente, ha tenido que ver con las formas que las nuevas sociedades adoptaron, con el surgimiento de sus identidades nacionales, culturales, sociales, étnicas; con sus estructuras socioeconómicas y demográficas. En todos estos procesos participó y participa el componente chino.

El proceso migratorio continúa. Ahora, en las nuevas condiciones de una China próspera y en pleno desarrollo, cuyos inmigrantes no son los pobres culíes

engañados y desafiantes. Los países de destino son cada vez más diversos: Europa del Este, países escandinavos, otros países de América del Sur, donde nunca antes vieron un chino culí. En los viejos destinos existen nuevos grandes asentamientos, ya no tan segregados, extendidos a lugares de la geografía social donde antes no accedían. De todo ello resultan nuevas formas de interacción económica, social y cultural insuficientemente conocidas.

¿Cuál es la situación en el Caribe de hoy, en el Perú, en los países y áreas de América a los cuales se han extendido, como Brasil, Argentina?; ¿cómo se insertan e interactúan con las viejas generaciones de inmigrantes?; ¿cómo se transforman los perfiles de estas comunidades?; ¿cuáles son los procesos de asimilación y de aportación en las culturas receptoras? La importancia de la inmigración y desarrollo de los asentamientos chinos en América Latina y el Caribe, como subregión americana, va más allá de las pocas cifras mostradas y otras que pudieran demostrar el peso demográfico de estas migraciones. El nivel y el carácter de los procesos de integración, de asimilación, de aportaciones a dichas identidades nacionales y sociedades, es muy diverso y está en dependencia de la manera concreta que en cada uno de los países tuvo, y tiene lugar, el impacto migratorio. Está dada por las condiciones internas del país receptor, por las características de la región china de procedencia, por el momento internacional histórico en que han ocurrido, como parte de los factores globales que dieron origen al fenómeno.

Existen regularidades y similitudes, pero también diferencias. Las diferencias tienen que ver con la incorporación de los factores autóctonos del lugar donde se insertan. Son las resultantes de la activa y enriquecedora relación con la cultura del país o localidad específica de que se trate. Por ello, la presencia china en la región no sólo es importante por el volumen y la antigüedad de sus migraciones. Tiene un indiscutible distintivo resultado en el peculiar mestizaje que exhibe diferentes colores, según la subregión o el país de que se trate. No se reduce a una presencia marginal, como parece ser una de las imágenes creadas, de una fisonomía mestiza en el físico o expresión corporal de sus pobladores, está en los valores formados en las nuevas pero sólidas culturas de este otro mundo. Se trata de identificar la manera en que han y están participando, cuánto y cómo ha sido integrado, qué y cómo ha ido evolucionando, transformándose, pero conservándose como expresión de esa cultura ultramarina que hace más de siglo y medio vino con la desventura de sus portadores, para enriquecimiento material de sus traficantes y explotadores, y mayor enriquecimiento aún de las sociedades y culturas que contribuyeron a crear.

El estudio del componente chino es una necesidad de las ciencias sociales latinoamericanas por el valioso patrimonio que ha aportado, por la singular espiritualidad en gran medida desconocida en todo su alcance epistemológico, por la gran vigencia de China como un gigante cultural que gana espacios en todo

el sistema de hegemonía cultural del mundo, pero sobre todo por el innegable proceso de revitalización que en las comunidades de ese origen está teniendo lugar, imposible de obviar, por lo que es de vital importancia incrementar los esfuerzos indagatorios sobre el estado actual del mismo, tributando información de interés a los estudiosos sobre las raíces chinas en América Latina y el Caribe. Por ello y sin dudas, la investigación se hace necesaria, ya que aportará información actualizada y nuevos conocimientos sobre las comunidades de origen chino y sus aportes a la identidad regional. Insistir en la búsqueda, en la investigación concienzuda de la presencia de un conjunto cultural de sistemas de valores, símbolos, actores, que constituyen el legado presente y activo del componente chino en las culturas y nacionalidades cubanas y latinoamericanas es parte del objetivo de investigación.

El tema está aún por estudiar. La presente propuesta sólo da una idea de la hondura del asunto y su importancia para tratar de manera viva y no como un pasado, el tema de los chinos en Cuba, el Caribe y Latinoamérica.

Recomendaciones: lo que se puede lograr

Se trata de lograr un proyecto de investigación regional chino-latino para:

- Empezar un esfuerzo coordinado con la participación de investigadores de distintos países, con diversa experiencia formativa, perfiles, especialidades y disciplinas, incluso diferentes orígenes étnicos, particularmente de origen chino, lo cual garantice la inclusión de las más diversas visiones, enriqueciendo así los resultados posibles.
- Identificar un diseño de investigación único guiado por dimensiones y variables de investigación comunes. En caso de los indicadores cuantitativos, uniformizar los parámetros lo que más permitan las fuentes. En el caso de los aspectos cualitativos, marcar pautas generales que garanticen espacio al discurso particular, marcado por las especificidades de cada localidad.
- Lograr un fondo informativo-documental digitalizado resultado de las investigaciones locales sobre el tema, entre los cuales estén:
 - La Biblioteca de la Imagen y la Palabra, con las grabaciones, videos, fotografías, incluyendo la memoria histórica que se atesora en el ciudadano común.
 - Fondos bibliográficos de libros, revistas periódicas y especializadas, prensa, archivos documentales de investigaciones, tesis y las más diversas fuentes, incluidas las redes sociales, con gráficos, tablas, resúmenes demográficos y estadísticos relacionados con China y la diáspora en cualquier parte del globo terráqueo.

- Estar conectados al espacio virtual en una red que facilite la relación (no de la manera tradicional jerárquica desde un centro decisor) entre los investigadores, de manera que permita la libertad comunicación, apropiaciones y aportaciones lo más abiertamente posible entre ellos, evitando las fracturas y los frenos a la iniciativa individual, grupal o de cualquier tipo.
- Realizar foros académicos para el intercambio de los resultados parciales y finales.

Bibliografía

- Arai, T. (1998). *Double Happiness*. New York: The Bronx Museum of Arts.
- Baltar, J. (1996). Componentes étnicos chinos. En J. Guanche, *Componentes étnicos de la nación cubana* (pp. 72-102). La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Baltar, J. (1997). *Los chinos de Cuba. Apuntes etnográficos*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Barabantseva, E. (2005). Trans-nationalising Chineseness: Overseas Chinese Policies of the PRC's Central Government. *ASIEN*, 96, 7-28.
- Chuffat, A. (1927). *Apuntes Históricos sobre los chinos en Cuba*. La Habana: Molina y Cía.
- Con, H. C. (1988). *From China to Canada. A History of the Chinese Communities in Canada*. Toronto: The Canadian Publishers.
- Daniels, R. (1995). *Asian America. Chinese and Japanese in the United States since 1850*. Washington: University of Washington Press.
- Eng, Y. (2003). Los culíes chinos en Cuba: esclavos contratados. *Del Caribe* (42), 82-89.
- Eng, Y. (2011). *Asiáticos en el Caribe: encuentros y desencuentros. Introducción a un estudio comparativo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Helly, D. (1993). Introduction. En: C. C. Commission, *A Hidden History of the Chinese in Cuba* (pp. 3-30). London: John Hopkins University Press.
- Hu-DeHart, E. (1998). *Chinese in the Caribbean and Latin America*. En Arai. New York: The Bronx Museum of Arts.

- Jiménez, J. (1983). *Los Chinos en la Historia de Cuba. 1847-1930*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- León, L. (1990). *Asians in Latin America and the Caribbean: A Bibliography*. New York: Queens College.
- López-Calvo. (2007). *Chinesism and the Commodification of Chinese Cuban Culture*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Madrigal, E. (1999-2000). Migraciones del Asia Oriental a México, siglos XIX y XX . *Herencia*, 11-12 (1-2), 29-52.
- Pan, L. (1990). *Sons of yellow emperor. A history of Chinese Diaspora*. New York: Kodansha America, Inc.
- Pérez de La Riva, J. (1996). *Demografía de los Culíes Chinos en Cuba (1847-1875)*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Pérez de La Riva, J. (2000). *Los Culíes Chinos en Cuba*. La Habana: Ediciones Ciencias Sociales.

Construyendo una comunidad imaginada en América Latina: *Fraternidad/Lianhe* de La Habana, 1938-1944¹

David Kenley²

Por más de un siglo, trabajadores chinos, intelectuales y hombres de negocios han migrado por todo el mundo en busca de mejores oportunidades. Conocidos colectivamente como “chinos extranjeros”, hoy día este grupo incluye aproximadamente 60 millones de individuos, convirtiendo a la “China extranjera” en el equivalente demográfico aproximado del Reino Unido.

A finales de siglo XIX, el cultivo de caña azúcar, la construcción del ferrocarril y otras actividades industriales de intensa labor necesitaban desesperadamente trabajadores no calificados (Moon-Ho, 2006) y (Lai, 1993). Para satisfacer esta demanda, los líderes de estos negocios solicitaron ayuda a China para conseguir trabajadores por contrato. Un contrato común estipulaba que la compañía

1 Traducción realizada por el M.A. Edwin Quesada Montiel, Coordinador del Bachillerato en la Enseñanza del Inglés de la Sede del Pacífico “Arnoldo Ferreto Segura” de la Universidad de Costa Rica.

2 Doctor en Historia de China. Profesor de Historia Moderna de China y Japón de Elizabethtown College, Estados Unidos. Correo electrónico: kenleyd@etown.edu.

pagaría el transporte de los inmigrantes, los gastos de alojamiento y brindaría un pequeño salario a cambio de un requerimiento de trabajo legalmente obligatorio que tenía una vigencia de tiempo estipulada, usualmente de tres a siete años. Muchos de los trabajadores contratados terminaron en Perú, México, Guyana, Panamá o Cuba, y las prácticas explotadoras a menudo los forzaban a trabajar más allá de la duración del contrato. A principios del siglo XX, Puntarenas, Lima, La Habana y Mexicali tenían prósperos barrios chinos. Hoy, cerca de 1,6 millones de chinos viven en Latinoamérica y el Caribe³.

En este documento se investiga el desarrollo de la identidad china en el extranjero dentro de este numeroso grupo, enfocándose en el rol que jugaron los periódicos en la formación de su identidad. *Lianhe, o Fraternidad*, fue uno de esos periódicos. Los editores de *Fraternidad*, publicado en La Habana, Cuba, ayudaron a definir a la comunidad china, estableciendo las normas y los estándares a seguir por parte de la comunidad. Al mismo tiempo, las publicaciones brindaban una esfera pública en la cual las sub-élites pudieron desafiar y oponerse a estos estándares. A finales de la década de 1930 y principios de la década siguiente (1940), un período de enorme estrés comunitario y ansiedad, *Fraternidad* ayudó a despertar muestras públicas del nacionalismo chino mientras protegían el sentido de identidad cubano-chino y el de solidaridad internacional. En ámbitos más privados, definió normas del comportamiento de género, nacionalismo y el evidente consumo.

Fraternidad y las comunidades imaginadas

Para entender a la prensa del siglo XX en La Habana, es necesario hacer una pequeña revisión general de la migración de los chinos a Cuba. A finales de siglo XIX, aproximadamente 150.000 chinos llegaron a la isla, contratados para trabajar en la emergente industria de la plantación de caña de azúcar; sin embargo, no todos los nuevos inmigrantes eran mano de obra descalificada. Aproximadamente 5.000 no vinieron de China, sino de los Estados Unidos. Conocidos como los “californianos”, ellos eran hombres de negocios y dueños de tiendas. Al abrir restaurantes, abarroterías y otras pequeñas tiendas en La Habana, establecieron un vibrante Barrio Chino. También crearon instituciones sociales y periódicos. Muchos de ellos, luego, utilizaron estos periódicos para crear, propagar y desafiar definiciones de los miembros de la comunidad y de la identidad china.

3 Estos números incluyen todos los chinos que viven fuera de las fronteras controladas de la República Popular de China (You-Bao, 2012a).

La industria de las publicaciones en lenguaje chino en América Latina tiene una larga historia. Cuba, por sí sola, es hogar de 15 periódicos en lengua china, que abarcan desde 1912 hasta la actualidad (ver cuadro 6). *Fraternidad* circuló primero en el Barrio Chino de La Habana en 1934 y continuó hasta 1961 (Herrera Jerez y Castillo Santana, p.. 182). Patrocinado por la Unión de Detallistas del Comercio de la Colonia China en Cuba, el periódico fue un fuerte aliado de la nación China, pero evitó una agenda puramente política. Más bien, este fue diseñado para informar al público lector sobre las tendencias comerciales, anunciar sobre los negocios locales y facilitar la aculturación de los cubanos chinos. Publicado mensualmente, el periódico contenía noticias, además de análisis y editoriales intercaladas con anuncios. Bajo la dirección de líderes y editores de la Unión, las publicaciones costaban 15 pesos cubanos, un “precio especial establecido para beneficiar a los chinos extranjeros”⁴.

Cuadro 6
Periódicos de Cuba en lenguaje chino

Gongnong Husheng	工农呼声
Guanghua Bao	光华报
Guba Zhonghua Zongshanghui Yuekan	古巴中华总商会月刊
Jiuguo Zhoubao	救国周报
Kaiming Gongbao	开明公报
Minsheng Bao	民生报
Minsheng Ribao	民声日报
Nanmei Qiaoyou	南美侨友
Nanmei Wenyi	南美文艺
Shengbaoluo Shibao	圣保罗时报
Tongsheng bao	同声报
Fraternidad	联合

Fuente: (You-Bao, 2012b).

La característica más notoria de *Fraternidad* fue su diseño bilingüe. Para la década de 1930 hubo una segunda generación emergente de chinos que hablaban un español fluido. Incluso aquellos que pertenecían a la primera generación utilizaban cada vez más el español en sus vidas diarias. El periódico era publicado

4 Entre 1938 y 1944 hubo varias personas involucradas en la producción de *Fraternidad* / *Lianhe*. Algunos de los más notorios son el Presidente de la Unión, Li Xunxun, los secretarios de la Unión, Lin Runsan y Zhao Zhangmou, y los editores Huichang Zhang y Zhu Shiquan. Algunos encabezados incluyen una lista de estas personas. Véase, por ejemplo, *Fraternidad* / *Lienhe*, agosto de 1938, enero de 1942 y enero de 1938.

mensualmente en hojas encuadernadas, semejando una revista de gran tamaño. La medida de la página central medía aproximadamente 50 centímetros de altura y unos 60 centímetros de ancho. La portada era totalmente en español, con el nombre *Fraternidad* como encabezado; sin embargo, esa era solamente la portada desde una perspectiva occidental. Al voltear la publicación se revelaba una segunda portada, esta era totalmente en chino, con un gran encabezado que decía *Lianhe*. En otras palabras, dado que los libros chinos son diseñados tradicionalmente en dirección opuesta de los libros occidentales, *Fraternidad/Lianhe* logró el bilingüismo sin privilegiar un lenguaje sobre el otro. El diseño del periódico demuestra claramente la identidad bifurcada dentro del Barrio Chino.

En la década de 1980 y 1990, estudiosos como Benedict Anderson y Craig Calhoun analizaron el papel de los periódicos en el impulso a las “comunidades imaginadas” (Anderson, 1980). Ellos señalaron que los medios que trascienden los espacios, como los periódicos, crean fuertes enlaces entre las poblaciones dispersas (Calhoun, 1993). Para los que vivían en la diáspora, esta “comunidad imaginada” era sin duda más etérea, pero los periódicos (y las personas que los escriben) no solamente destacan y publican sobresalientes códigos culturales, difundiendo la identidad de naciones y comunidades, también funcionan como foros para la construcción y deconstrucción de la identidad colectiva. Los periódicos permiten a las élites políticas alimentar sus propias versiones de comunidad, mientras que desacreditan las versiones rivales y, al mismo tiempo, los periódicos frecuentemente están abiertos a las sub-élites, proporcionando una esfera pública para desafiar y debatir “fronteras” previamente aceptadas. El discurso ayuda a definir la realidad social, a reforzar la identidad aceptada y a reproducir las estructuras sociales. Al mismo tiempo, los medios discursivos pueden también transformar realidades ampliamente aceptadas, desafiando los supuestos culturales y sociales (Dijk, 1997) (Fairclough, 2003). En resumen, la maleabilidad de los periódicos permitió a los chinos extranjeros construir y deconstruir la identidad, creando un espacio amorfo para sus comunidades ampliamente divergentes.

El nacionalismo chino en las páginas de *Fraternidad*, 1938-1941

A finales de la década de 1930 y principios de la década de 1940, China estaba dedicada a una lucha de vida o muerte contra el Imperio del Japón. Hasta 1941, Cuba se mantuvo estrictamente neutral con respecto a esta guerra. No obstante, tanto antes como después de 1941, *Fraternidad* era un partidario confiable de la nación china y su ejército. La cobertura de la guerra ocupaba casi la mitad de todas

las pulgadas de columna, mucho más que cualquier otro asunto. A pesar de que el periódico no fue apoyado oficialmente por ningún partido político, fue generoso en su apoyo a Jiang Jieshi y a la resistencia nacionalista hacia Japón. Por ejemplo, en diciembre de 1937, cuando Jiang entregó la capital de Nanjing a los japoneses sin luchar, y se desató un reinado de terror en la población civil, que ha pasado a la historia como “la violación de Nanjing”, *Fraternidad* le defendió publicando una gran fotografía suya bajo el título “La Figura del Día” con la siguiente leyenda:

Generalísimo Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshi), Jefe de las tropas chinas que se enfrentan con las invasoras del Japón en defensa de su patria invadida. Chiang declaró recientemente que: “La principal significación de la caída de Nanjing es vigorizar la determinación de China de continuar la campana de Resistencia, pues habiéndose trasladado la sede del gobierno a otras partes, Nanjing ya carecía de toda importancia política o militar” (Fraternidad/Lianhe, diciembre, 1937).

Pocos meses después, el periódico tuvo otra sección dedicada a Jiang, el “discípulo del Dr. Sun Yat-Sen (Sun Yixian) [y] el salvador del pueblo Chino”. El artículo era una respuesta a una acusación de Fedrerick Norman, Consejero de la Embajada Japonesa en Cuba. Norman acusaba a Jiang de ser Bolchevique y de ser parte de la disciplina de Stalin. Ante tales acusaciones, *Fraternidad* apuntó que “no tenían sentido” (*Fraternidad/Lianhe*, agosto, 1938).

Para enero de 1938, la tragedia de Nanjing se hizo cada vez más difícil de ignorar, pues decenas y quizás centenares de miles de civiles fueron torturados, violados y masacrados por las tropas japonesas. Aún así, *Fraternidad* continuó valorizando a Jiang y las tropas chinas. “La fortaleza de China no ha sido quebrantada por seis meses de dificultades militares,” señalaba el periódico, “por el contrario, la determinación del gobierno y de las personas ha sido consolidada por la presión de los invasores, por sus tácticas de crueldad y su evidente intención de subyugar a todo el país” (*Fraternidad/Lianhe*, enero, 1938). Ciertamente, un escritor confesó, “en el amanecer de este nuevo año, mis pensamientos son los mismos que los de nuestros lectores, y yo quiero ser el primero en dar un caluroso saludo de año nuevo: RESISTAN ANTE JAPÓN Y CONTINUÉN HASTA GANAR LA GUERRA!” (*Fraternidad/Lianhe*, enero, 1938).

Pero *Fraternidad* no era simplemente un portavoz de la propaganda pro-nacionalista. En mayo de 1938, las tropas chinas nacionalistas obtuvieron su primera gran victoria sobre los japoneses en la Batalla de Taierzhuang, cerca de Xuzhou. Curiosamente, en vez de celebrar las tropas de Jiang, ese mes *Fraternidad* dedicó una gran parte al Ejército Comunista de la Octava Ruta y sus actividades en la provincia de Shanxi. “El creciente prestigio del Ejército de la Octava Ruta no

es una coincidencia”, indicaba el periódico, “es a causa de sus repetidos logros militares y la conducta modelo de sus tropas...desde Taiyuan ellos marchaban hasta las líneas del frente. El ejército rojo quería pelear contra los demonios japoneses y forzarlos a sufrir... todos los que pertenecían al ejército rojo estaban llenos de entusiasmo. Ellos estaban nerviosos pero tenían un espíritu de valor marcial en sus corazones...” (*Fraternidad/Lianhe*, mayo, 1938). De acuerdo con *Fraternidad*, la imaginada comunidad china albergaba tanto a Nacionalistas como a Comunistas.

Además de noticias, el periódico ocasionalmente imprimía historias cortas, como “Todos odiamos a Japón.” De acuerdo con la historia, publicada en marzo de 1938, un joven chino nacido en Cuba le pide a su abuelo un poco de dinero para gastar. La familia aparentemente tenía pocos ingresos disponibles y el abuelo respondió diciendo: “yo he dado nuestro dinero para el fondo de ayuda y salvar nuestro ancestral país”. Después de una extensa conversación que involucraba al abuelo, la madre, el padre y al hijo, el hijo llega a entender los motivos de su abuelo, gritando felizmente: “yo sé... ¡todos odiamos a Japón!” (*Fraternidad/Lianhe*, marzo, 1938).

A lo largo de 1939, los bombarderos japoneses continuaron atacando la capital de guerra de Jiang, en Chongqing, mientras las tropas chinas antagonizaban y frustraban los más grandes planes militares de los japoneses en Changsha y otros lugares. Aunque la lucha había estallado en Europa entre Inglaterra y Alemania, la comunidad internacional seguía considerando la guerra en Asia como un asunto aislado entre China y Japón. En julio de 1940, con un sentimiento de incertidumbre, los chinos de Cuba se prepararon para conmemorar el tercer aniversario de la guerra sin un final a la vista. El Dr. Ti-tsun Li, Plenipotenciario de la República de China, trató de dar un impulso a la moral, escribiendo:

Al volvernos al pasado, no podemos menos que rendir el homenaje de un recuerdo solemne a los miles de combatientes que han sucumbido en los campos de batalla de China, cara al enemigo. Ellos son los héroes que sacrificaron su vida en el empeño más noble a que puede consagrarse un hombre: la defensa de su patria.

Recordemos también con respeto a la población civil –la masa del pueblo, sin olvidar a los chinos de ultramar– que ha mantenido firme y perseverante su lealtad a la causa nacional, prestándole todo su apoyo, sin el cual no podrían mantenerse por mucho tiempo los ejércitos de primera fila...

Soy firme creyente en las palabras del Generalísimo Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshi), que ha dicho:

“Firmes en la Resistencia, debemos mirar sin miedo el porvenir en la seguridad de que pronto veremos desaparecer las sombras oscuras que se ciernen sobre nuestra tierra, para dar paso a la luz de una paz victoriosa, que honre a nuestro pueblo” (Fraternidad/Lianhe, julio, 1940).

A pesar del desaliento con respecto a la guerra, *Fraternidad* siguió pidiendo a sus lectores apoyar el esfuerzo de la guerra mediante la recaudación de fondos para bonos de guerra y boicoteando los productos japoneses y los negocios (*Fraternidad/Lianhe*, noviembre, 1938). “En la resistencia al Japón y la salvación nacional”, el diario escribió, “el entusiasmo de los chinos cubanos se está convirtiendo cada vez más activo día a día”. Continuó:

Apoyando nuestro gobierno, estamos firmes en la fe que la victoria final pertenecerá a nuestro país. Las decisiones de Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshi) traerán un final exitoso a la guerra, con millones de pequeños pasos en la dirección correcta. Antepongan su dinero y antepongan sus esfuerzos... Los que tienen ingresos y empleo pero se niegan a contribuir son traidores a la nación (Fraternidad/Lianhe, octubre, 1940)⁵.

Aún más alarmante, el diario lanzó una campaña “anti-espionaje,” pidiendo a sus lectores estar atentos a los espías japoneses en Cuba. Poco después, el periódico anunció la captura del primer espía japonés, anunciando:

Los japoneses, esa mala semilla que se burla de la hospitalidad de los países en que se acercan, siempre recogiendo informes que puedan facilitar a su aborrecido imperio los datos precisos para causar daño a los pueblos libres donde ellos intentan poner su odiada bota, acaban de ser descubiertos en Cuba en actividades sospechosas, suponiéndose que varios individuos de esa nacionalidad se dedicaban al espionaje –como hacen en todas partes del mundo– en la provincia oriental, siendo detenidos cuando sondeaban las costas de Cayo Cruz, próximo a Manzanillo, ocupándoseles varios objetos, tales como cámaras fotográficas, documentos y otros aparatos que arrojaron al mar para ocultar su repugnante delito.

Desafortunadamente, no todos los enemigos de la nación china eran fáciles de detectar. Hubo, muy posiblemente, elementos no confiables dentro de la comunidad china misma. Por ejemplo, en 1928, algunos miembros de la comunidad chino-cubana formaron la Alianza Revolucionaria Protectora de los Obreros y Campesinos, 美洲华侨拥护工农革命大同盟 (Benton, 2007). La organización tenía estrechos vínculos con la Liga Anti-imperialista y el Partido Comunista

5 El periódico también buscó activamente contribuciones para la Fuerza Aérea de China. Los donantes podían recaudar dinero para comprar un avión específico. Junto con las actividades de boicoteo, estas representaban algunas de las más visibles respuestas financieras para la guerra dentro de la comunidad china de Cuba. Ver *Fraternidad/Lianhe*, en la sección en chino, octubre de 1940.

de Cuba. Ellos también publicaron su propio periódico, *la Salvación Nacional* (救国报). En la década de 1930, a la luz de las mediadas de fuerza de Jiang Jieshi sobre los comunistas sospechosos, la organización fue en gran parte conducida de forma clandestina, sólo para reaparecer después del inicio de la guerra con Japón. Aunque la Alianza recaudó U.S. \$2,4 millones para apoyar los esfuerzos de China en su guerra contra Japón, esto recayó principalmente en el avance de las causas de los trabajadores pobres. Sin importar si los editores de *Fraternidad* veían a la Alianza como aliados confiables o posibles rivales, ellos sí hicieron un llamado a una mayor unidad entre los trabajadores y los empresarios más ricos de la Unión de Comerciantes Detallistas, que decía:

¡Unidad, unidad! El llamado a la unidad es el elemento más importante para enfrentar nuestra crisis nacional. Unificar el bienestar público entre los chinos extranjeros y unificar nuestra sociedad es una necesidad mayor en este momento que cualquier otra. La victoria en la Guerra de Resistencia y los mejores intereses de los chinos extranjeros sólo pueden ser alcanzados si nos esforzamos para acercarnos y unirnos. Un proverbio occidental dice: "Unan sus esfuerzos, el trabajo en equipo lo puede todo" (Fraternidad/Lianhe, octubre, 1940).

Como se puede ver en estos ejemplos, el apoyo a la guerra fue uno de los principales factores definitorios de la comunidad china. Periodistas de *Fraternidad* llamados a la solidaridad de China en frente de la agresión japonesa. Sin embargo, parece haber espacio para las personas de izquierda dentro de esta comunidad, siempre y cuando aceptaran el liderazgo de Jiang Jieshi. Desde 1937 hasta 1941, China estuvo sola frente a Japón, ya que los gobiernos de Estados Unidos, Cuba y otros países mantuvieron neutralidad y distancia emocional de la guerra. Para los chinos extranjeros en Cuba esa neutralidad no era una opción.

El cosmopolitismo chino en las páginas de *Fraternidad*, 1941-1944

Sobre la portada de la sección en español de la edición de *Fraternidad* de diciembre de 1941, había una pequeña hoja adjunta que anunciaba:

NOTICIA DE ÚLTIMA HORA UN TRIUNFO PARA NOSOTROS

Cuando ya se encontraba totalmente impresa esta Revista, el mundo entero se conmovió al recibir la noticia del traidor ataque japonés a las posesiones americanas del Asia. En las páginas de Fraternidad podrá ver el lector que ya dábamos por seguro el choque entre ambas potencias, anticipando un

rotundo fracaso en las conversaciones que se celebraban en Washington. Esto mismo ya lo habíamos previsto en nuestros comentarios de febrero y julio del corriente año, dando por segura la guerra entre Estados Unidos y el Japón. No es una jactancia nuestra, y es justo reconocer que tuvimos una visión clarísima de lo que en breve tiempo iba a suceder. El carácter mensual de esta publicación no nos permite llegar con el natural adelanto informativo a nuestros lectores, pero señalamos este éxito porque en justicia nos corresponde, reclamando solamente la gloria que nos pertenece y que para nosotros constituye un verdadero motivo de legítimo orgullo, como periodistas al servicio de China, Cuba, Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y demás pueblos democráticos y libres de mundo.

La batalla fue iniciada por el cobarde nipón. La última será la que conceda la victoria a las armas de la Libertad, que en sagrada comunión de sentimientos destruirán para siempre al arrogante y saguinario imperio japonés.

¡Viva la alianza democrática! (*Fraternidad/Lianhe*, diciembre, 1941).

Con el ataque a la flota de los Estados Unidos en Pearl Harbor, China ya no estaba sola en su batalla con Japón. No es sorprendente que, desde este punto en adelante, *Fraternidad* pusiera gran énfasis en temas y eventos internacionales, la definición de la comunidad china-cubana como parte importante del mundo cosmopolita.

Incluso, antes de diciembre de 1941, sería engañoso describir a los chinos extranjeros simplemente como miembros de una diáspora sin vínculos con Cuba ni con la comunidad internacional mayor. Como argumenta el historiador Gregor Benton, el estereotipo de los chinos del extranjero como “clanistas, enigmáticos, xenófobos y profundamente introvertidos” nunca ha sido del todo correcto (Benton, 2007). Los historiadores a menudo han pasado por alto los numerosos ejemplos de cosmopolitismo, el internacionalismo y la cooperación trans-étnica entre los migrantes chinos. Hay muchas historias y artículos en *Fraternidad* que demuestran tal cosmopolitismo, especialmente después de diciembre de 1941. La comunidad china de Cuba manifestó un deseo de cooperación internacional en la guerra contra Japón. Al mismo tiempo, los miembros de esa comunidad pusieron énfasis en los lazos culturales únicos entre Cuba y China. En otras palabras, la comunidad china imaginada en Cuba era mucho más compleja de lo que el estrecho patriotismo chino sugería.

Ya en enero de 1938, los editores del diario estaban tratando de avergonzar a toda la comunidad internacional para que tomaran acciones, culpando a las “llamadas democracias” por no acudir en ayuda de China. “Los soldados de la nueva China”, relataba el periódico, “equipados con modernos fusiles y ametralladoras, [están] defendiendo la libertad de su país que ha sido invadido por los criminales imperialistas japoneses. Que la vergüenza caiga sobre quienes se

hacen llamar democráticos pero permanecen inmóviles ante la situación actual en el Lejano Oriente, donde las águilas de la muerte destruyen miles de vidas inocentes” (*Fraternidad/Lianhe*, enero, 1938). Cuando los Estados Unidos anunció que dejaría de vender petróleo a Japón en julio de 1941, *Fraternidad* predijo la inminente formación de una alianza americano-británico-china, “el ABC de la democracia”.

Luego del ataque a Pearl Harbor y de la declaración de Estados Unidos de la guerra a Japón, *Fraternidad* publicó en la portada: “Todos contra ‘ellos’”. “El mundo entero debe estar de pie contra el imperio de los chacaes”, el escritor expresó, añadiendo:

[De pie] contra sus gobiernos nefandos y ejércitos, contra el mismo pueblo que soporta, tolera y coadyuva a sus criminosos procedimientos. Debe ser el mundo entero, no solo los países de la América, sino también los que esperan por su liberación, aprisionados temporalmente por sus conquistadores, los pueblos que se ven desgarrados en sus propias entrañas, por las bestias salvajes hambrientas de Alemania, Italia y Japón, resistiéndose al látigo de sus domadores, tan salvajes y tan irracionales como los pobladores de las selvas (*Fraternidad/Lianhe*, enero, 1942).

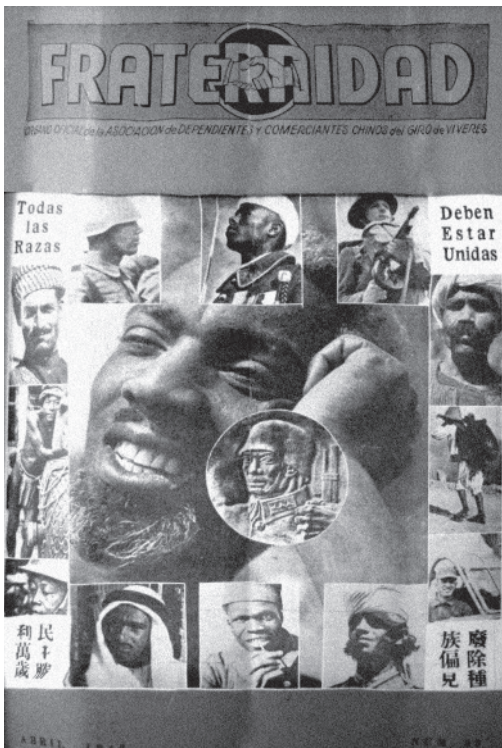


Imagen 1. *Fraternidad/Lianhe*, abril, 1942.

Sin embargo, mientras los patriotas chinos alrededor del mundo celebraron la alianza con los Estados Unidos, los planificadores militares se reunían en Washington para elaborar planes de guerra. En una reunión secreta en enero de 1942, oficiales estadounidenses y británicos adoptaron una política de “primero Europa,” destinando la mayor parte de sus recursos a luchar en la guerra contra Alemania y relegando el conflicto en Asia a un segundo plano. Cuando la noticia de la política se hizo pública, muchos chinos creyeron que era un ejemplo más del racismo occidental, permitiendo que miles de soldados chinos siguieran muriendo mientras que GI’s norteamericanos (soldados privados en el ejército estadounidense) ayudaban a sus contrapartes, los británicos. En abril de 1942, *Fraternidad* publicó un editorial de Pearl S. Buck, ganadora del Premio Pulitzer y autora de *The Good Earth*. En

un detallado ensayo de discusión de los patrones históricos de migración de Norteamérica, junto con los intereses contemporáneos en el este de Asia, concluye con un fuerte argumento de que el reconocimiento de la igualdad racial es la clave del éxito para las naciones democráticas que luchan contra Japón, Alemania e Italia. La portada de la misma edición está llena de imágenes de africanos, asiáticos, europeos y americanos (ver imagen 1), con el texto que proclama en español y en chino: “Todas las razas deben unirse” (*Fraternidad/Lianhe*, abril, 1942).

En parte debido a su frustración con los Estados Unidos, durante la primavera de 1942, Jiang Jieshi viajó a la India para reunirse con líderes indios, con la esperanza de persuadirlos para apoyar el esfuerzo de guerra contra Japón. Jiang entendió que ningún viaje a la India estaría completo sin visitar a Gandhi. Cuando Churchill se enteró de los planes de Jiang, él se enfureció, exigiendo que Jiang no se reuniera con “rebeldes cercanos”. Incluso Churchill intentó detener a Jiang para que no viajara a casa de Gandhi en Wardha. Al final, los dos se reunieron en Calcuta y Gandhi describió la reunión como “la experiencia más satisfactoria e inolvidable en mi vida” (Taylor, 2009). *Fraternidad* cubrió el episodio con gran fanfarria, incluyendo una imagen de Gandhi de pie, hombro con hombro con Jiang, bajo el título “China e India están luchando por la libertad en el mundo: ¡800 millones de indios y chinos por la democracia!” (*Fraternidad / Lianhe*, marzo, 1942). El mensaje era claro para los lectores chinos en Cuba. Si Occidente no defendía la democracia, las naciones de Oriente tomarían la iniciativa para hacerlo.

A pesar de las frustraciones existentes entre China y Estados Unidos, *Fraternidad* mantiene su compromiso de fomentar el internacionalismo y el cosmopolitismo. América, recordó a sus lectores, incluye mucho más que simplemente los Estados Unidos. Incluso antes de diciembre de 1941, el periódico exigía una respuesta panamericana a Japón. “En lo que respecta particularmente a la lucha librada hoy contra la democracia global por las fuerzas que tratan de destruirla, todos los pueblos de las Américas forman una entidad sólida e inseparable,” informó el periódico. “Ya es un hecho que las Américas están unificadas, que comprende todos los pueblos de este hemisferio, todas las repúblicas del continente” (*Fraternidad/Lianhe*, julio, 1941). Una vez más, el periódico resultó estar en lo correcto y cuando Estados Unidos declaró la guerra a Japón, en diciembre de ese año, el gobierno cubano rápidamente hizo lo mismo. Una de las formas más comunes del pan-americanismo en las páginas de la *Fraternidad* incluye enlaces con otras comunidades chinas de ultramar de la República Dominicana, Panamá y otros lugares. Por ejemplo, una sección de la publicación se tituló “Voces de compatriotas amantes de la nación en el exterior,” que incluía una breve lista de las actividades de los chinos en el extranjero más allá de Cuba. De

vez en cuando, el periódico publicó las obras originales de los chinos que viven en otras partes de las Américas. En enero de 1942, un mes después de que Cuba declaró la guerra a Japón, Ernesto J. Lee, de la República Dominicana, publicó el poema “China Heroica,” que dice así:

*Oh el Imperio Remoto
de la China lejana,
donde luce sus pétalos blancos el loto,
y la luna de azul porcelana!*

*Oh país de las mil maravillas!
Por cantarte, en la mente bellas frases acopio,
oh país maravilloso de fantásticos sueños
de mandrágora y opio!*

*Yo quisiera cantar al desnudo
con que luchan heroicos tus hijos;
abroquelados a cansancio y miedo
se batan con ardor y afán prolijos.*

*Mas, no habrán de vencerte, noble China;
que nada tus hijos aún réstales valor,
si el intruso invasor roba, asesina,
no puede, en cambio, mancillar tu honor.*

*Si bárbaro y odioso hoy el nipón
tus bellas capitales hace trizas,
resurgirá de nuevo tu dragón
como el fénix surgió de sus cenizas...!*

Además de su enfoque internacional, el periódico refleja una relación sutil entre los inmigrantes chinos y su comunidad de acogida, Cuba. Al parecer, éste había sido siempre uno de los objetivos de la publicación. En el sexto aniversario de la fundación del periódico, los editores reflexionaron acerca de los propósitos anteriores y el papel futuro de la serie, escribiendo:

*Desde nuestro primer número hasta el presente, fue objetivo constante de *Fraternidad* defender con un empeño sincero y noble los ideales que animan a los pueblos de Cuba y de China, desde días inolvidables en que la sangre de muchos chinos fue confundida con la de los cubanos en las distintas luchas que sostuvieran por la independencia del país, sellando así la comunidad de sentimiento y cooperando mutuamente a mantener unidos para siempre los sagrados lazos que les unen.*

No sabemos si hemos logrado el propósito que nos inspiraba al comenzar la edición de esta humilde revista, pero sí intentamos en todo momento

estar prestos a la defensa de los intereses nacionales, haciéndonos eco de todo aquello en que nuestra palabra marchara acorde con el pueblo cubano por la adquisición de un bienestar general para todos los que constituimos la población cubana (Fraternidad/Lianhe, diciembre, 1940).

En esa misma edición, otro artículo argumenta que *Fraternidad* había “ganado la confianza del público” porque “como su nombre lo indica-[produce] victoria completa de la verdadera fraternidad entre las masas del pueblo, sin distinción de clase, raza o género. Por lo tanto, esta etapa de *Fraternidad* debe ser celebrada por todos los hombres de ideales con propósito firme y cálido entusiasmo” (*Fraternidad/Lianhe*, diciembre, 1940).

Durante este período, el periódico continuó educando a la comunidad china en cuanto a la política cubana, la geografía y la historia. Por ejemplo, la edición de setiembre de 1940 anunció la elección de Fulgencio Batista como Presidente (*Fraternidad/Lianhe*, setiembre, 1940). La edición de marzo de 1941, elogió la belleza natural de Cuba, la cual brindaba “el mejor confort espiritual para la humanidad atormentada” (*Fraternidad/Lianhe*, marzo, 1941). Y en noviembre de 1942, conmemora el fusilamiento de ocho estudiantes de medicina cubanos por las autoridades coloniales españolas en 1871, explicando “invocamos una oración a su memoria y a los ideales por los que fueron sacrificados” (*Fraternidad/Lianhe*, noviembre, 1942). Pero el acontecimiento más famoso celebrado en Cuba fue el septuagésimo aniversario de la sublevación del 10 de octubre de 1868 contra España, dirigido por Carlos Manuel de Céspedes; esta representó el inicio de las guerras de independencia de Cuba. Coincidentemente, el 10 de octubre fue también día de fiesta nacional de China, en conmemoración del levantamiento de Sun Yixian en contra del Gobierno Imperial Qing en 1911. La portada de la edición de *Fraternidad* de octubre de 1938 mostró imágenes de Céspedes y Sun, envueltos en sus banderas nacionales respectivas y unidos con hojas de laurel (ver imagen 2). Bajo el título “Una fecha, dos naciones, un solo ideal”, escribió el editor del periódico:

Coincide la efeméride gloriosa del 10 de octubre en Cuba, con la del mismo día no menos glorioso también en China. El día 10 de octubre de 1868, Carlos Manuel de Céspedes, bien llamado el Padre de la Patria, seguido de un grupo de adalides cubanos, lanzó el grito de Libertad o Muerte en los terrenos del Batey de “La Demajagua” y seguidamente, comienzan en Yara los primeros disparos que señalaban los horizontes de la Libertad Cubana.

El día 10 de octubre de 1911, Sun Yat-Sen (Sun Yixian), también padre de la patria China, se reunía con un número de elementos revolucionarios en los suburbios de Hanson (hoy asediada por los invasores). Ese día, el fundador de la República Libre proclamó al mundo que China estaba próxima a verse libre de las cadenas con las que le aprisionaba la Monarquía de los Manchú.

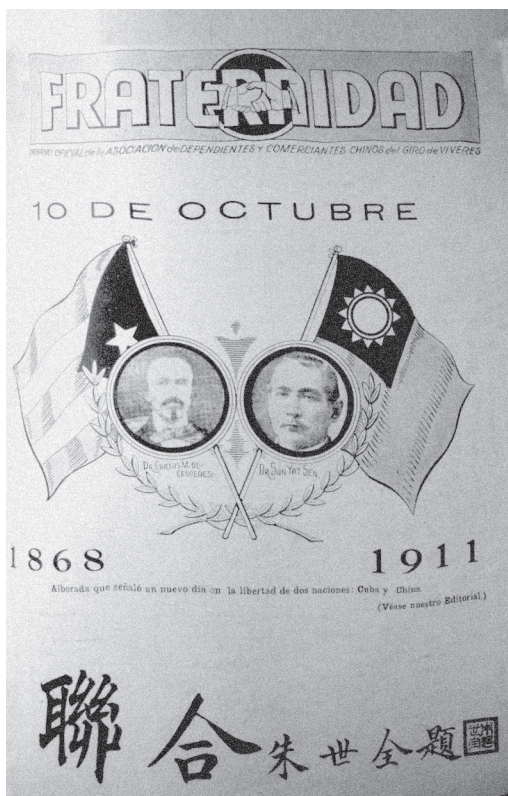


Imagen 2. *Fraternidad/Lianhe*, octubre de 1938.

Y así fue como se inició la libertad de ambos pueblos. El paso en firme dado por los pueblos de Cuba y de China proclamando un mismo ideal, el más sublime y hermoso de todos los ideales.

Por esto, el 10 de octubre es una fecha triunfal para las dos naciones. Durante la Guerra de Independencia Cubana, los ciudadanos chinos aquí residentes ofrecieron sus vidas a la causa que abrazaban los patriotas de Cuba y con ellos lucharon en los campos de guerra.

Ahora, que China se ve invadida por legiones de bandidos amigos de lo ajeno y asesinos de vidas inocentes, Cuba también va en su ayuda. Y si hasta la lejana tierra no envía sus hombres porque estos no le son necesarios, sí coopera a su triunfo prestándole su apoyo moral y colocándose a su lado por la sagrada causa que defienden.

Cada año el periódico continuó celebrando esta importante fecha para ambos países, resaltando la evidente conexión en el destino de las dos naciones.

El 10 de octubre señala el inicio de grandes movimientos libertadores en los pueblos de Cuba y China —reportaba el periódico—, como si el destino, sabedor de los ideales que animan a ambos países, enlazara en las luchas redentoras pueblos tan lejanos geográficamente y tan estrechamente vinculados en sus sentimientos espirituales.

Y la historia selló así, con la sangre de los primeros libertadores, la comunión sublime de la gran nación asiática con la admirable y bella nación cubana. Un pacto redentor con sangre de hijos que querían ver despojadas a sus patrias de las cadenas opresoras, y flameando sus banderas a los aires purísimos de la libertad, que es el vocablo más sublime que pueden albergar los hombres de todas las razas (*Fraternidad/Lianhe*, octubre, 1940).

Incluso el formato del documento contradice la naturaleza delicada de la relación entre los inmigrantes chinos y sus anfitriones cubanos. Por ejemplo, el formato bilingüe del diario demuestra claramente que la comunidad chino-cubana estaba fracturada a lo largo de líneas lingüísticas. Al parecer, muchas de las

nuevas generaciones de chinos habían perdido la capacidad de leer chino o simplemente se sienten más cómodos en su nuevo idioma nativo, el español. Es importante señalar que mientras el periódico parecía ser completamente bilingüe, con una portada en español y una portada en chino, los contenidos eran totalmente diferentes. Las historias en idioma chino no eran simplemente las traducciones de los artículos en español y viceversa. Tampoco había un total balance en las pulgadas de la columna. En la edición de diciembre de 1937 había 13 artículos en la sección en español, todas eran grandes menos tres, las cuales eran bastante cortas. Por el contrario, la misma edición tuvo 31 artículos en la sección de idioma chino. La gama de temas en cada sección variaba ampliamente. Por ejemplo, la sección en idioma chino con frecuencia contenía secciones diseñadas para enseñar historia básica y la política cubana, incluyendo información sobre el patriota cubano de José Martí, o el abolicionista del siglo XIX Carlos Manuel de Céspedes (*Fraternidad/Lianhe*, marzo, 1938). Como era de esperar, la sección en español a menudo introducía notables imágenes chinas, como los poetas y líderes militares contemporáneos (*Fraternidad/Lianhe*, diciembre, 1937 y octubre, 1938). En otras palabras, el periódico trató de jugar un papel activo en la aculturación de ambos lados de la frontera lingüística y la unificación de la comunidad china de Cuba.

Durante los próximos meses, la sección en español se hizo cada vez más grande a costa de la parte de idioma chino, y en 1940, los editores del periódico habían dejado de tratar de mantener la apariencia de equilibrio lingüístico. Mientras que las ediciones anteriores del periódico tenían una cubierta en español por un lado y una cubierta en chino por el otro, la edición de enero de 1940 las tenía en español en ambos lados, con la sección en idioma chino metido entre las dos. Desde este punto en adelante, sin importar cómo se viera el periódico, parecía estar totalmente en español. Sólo después de recogerlo y hojear sus páginas, se encontraba la parte en lengua china ubicado en el interior y fuera de la vista. La rapidez de este cambio en el equilibrio lingüístico sugiere la identidad cambiante de la comunidad chino-cubana.

A pesar del estereotipo de los inmigrantes chinos como clanistas y enigmáticos, entre 1941 y 1944, *Fraternidad* fomentó un sentido de cosmopolitismo para el Barrio Chino de La Habana. Tanto si se trataba de avergonzar a las potencias occidentales para que tomaran acciones, establecer lazos culturales con la India o simplemente tratar de mejorar las relaciones entre los inmigrantes chinos en Cuba y América Latina, *Fraternidad* desempeñó un papel integral en la reflexión y la expresión de una cambiante identidad china en el extranjero.

Visualización de la comunidad en las páginas de *Fraternidad*

Ningún estudio de *Fraternidad* estaría completo sin un análisis de las imágenes del periódico, incluyendo sus anuncios. Las publicaciones en serie eran de varios autores, incluyendo el trabajo de los reporteros, editorialistas y directores de diseño. Por desgracia, los fotógrafos, dibujantes y los anunciantes suelen ser subestimados como contribuyentes de estos textos. Los anuncios son especialmente instructivos, ya que representan un diálogo entre los propietarios del periódico, los propios anunciantes y el público meta. En el nivel más simple, los anunciantes dicen a los consumidores qué ponerse, ingerir y manejar. Más allá de esto, los anunciantes definen visiones del mundo, relaciones de género y estructuras sociales. Sin embargo, los anunciantes, a su vez, deben responder a las necesidades y demandas de su público. Al participar en el mercado, los consumidores influenciaban los anuncios que se imprimían y los que eran rechazados. Es dentro de esta esfera pública entre el productor y el consumidor que la sociedad china del extranjero de La Habana tomó forma.

Desde mediados del siglo XIX, los hombres sobrepasaban en número a las mujeres que había entre la comunidad china. En la década de 1930, sin embargo, las estructuras familiares fueron cada vez más comunes. Como consecuencia, los papeles de género estaban siendo formados y remodelados en el ambiente extranjero. En este sentido, el periódico reforzaba frecuentemente los roles tradicionales de las mujeres como madres, trabajadoras domésticas y cuidadoras. Por ejemplo, las imágenes de mujeres con niños pequeños en función de vender productos, tales como chocolate malteado o leche condensada (véanse las imágenes 3 y 4). Al prometer “salud y vigor”, estos anuncios les recordaban a las mujeres, “un niño saludable hace a una madre feliz” (*Fraternidad/Lianhe*, enero y mayo, 1938). Otros retrataban a las mujeres como jardineras, lavanderas, cocineras y cuidadoras (ver imágenes 5 y 6).

Durante este período de patriotismo en tiempos de guerra, los problemas de las mujeres eran a menudo subordinados a las cuestiones nacionales. Como el historiador Joan Judge señala, “la literatura sobre las mujeres y el nacionalismo en los diversos contextos históricos y geográficos se centra generalmente en una particular paradoja: mientras que la figura de la mujer ha servido como un poderoso símbolo de la nación-estado moderna, las mujeres reales han tenido que luchar por el derecho a participar en la vida política nacional” (Judge, 2005). Por ejemplo, bajo el título de “La primera Figura del feminismo global”, el periódico imprimió una imagen de Madame Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshi), que llevaba un traje de enfermera y cuidaba de un soldado chino. El pie de foto decía: “Esposa del Generalísimo chino, quien es el Comandante en Jefe de las



Imagen 3. *Fraternidad/Lianhe*, enero, 1938.



Imagen 4. *Fraternidad/Lianhe*, mayo, 1938.



Imagen 5. *Fraternidad/Lianhe*, mayo, 1938.



Imagen 6. *Fraternidad/Lianhe*, julio, 1940.

Fuerzas Aliadas del Lejano Oriente, colaborando con los esfuerzos humanitarios de la Cruz Roja. La gran heroína está en todas partes, dondequiera ella puede contribuir a la victoria de la patria amada. A como va China, así va Madame Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshi)” (*Fraternidad/Lianhe*, febrero, 1942). En otras palabras, las cuidadoras patrióticas y esposas de los generales de alto rango fueron anunciadas como “feministas,” aún si ellas cumplían un papel muy tradicional.

En otras ocasiones, la publicidad representaba a la mujer en papeles más modernos. La compañía de telefonía cubana, por ejemplo, utilizaba con frecuencia las mujeres no chinas en sus anuncios. Vestidas a la moda, utilizando el teléfono para hacer compras, visitar a los amigos y ampliar sus horizontes más allá de la casa (ver imágenes 7 y 8). *Cigarrillos Trinidad y Hno.* también utilizaban a las mujeres no tradicionales para atraer clientes. Descansando en un sofá con un cigarrillo en la mano, una modelo lleva una falda corta y tacones altos, mostrando su seductora ropa interior (ver imagen 9). Los fotógrafos también proporcionaron imágenes de la mujer moderna para acompañar artículos escritos. Fotos de la Dra. María Teresa Santa Cruz, de los chinos de origen afro-cubano, apareció en el periódico en más de una ocasión. Con un corte de pelo a la moda, joyería y maquillaje, se convirtió en un modelo a seguir para las mujeres progresistas chinas educadas (ver imagen 10).

A pesar de que los problemas de las mujeres son con frecuencia subordinados a los problemas nacionales, las mujeres han manipulado algunas veces la retórica nacionalista para avanzar con sus propias agendas, incluso si éstas contradicen las del Estado. Judge nos recuerda: “al hacer hincapié en la objetivación de la mujer en los discursos nacionalistas –[estudios anteriores]–, tienden a pasar por alto las más intrigantes... paradojas que surgen cuando las mujeres utilizan el nacionalismo como su propio discurso autorizante. Esta apropiación de nacionalismo hace que las mujeres puedan forjarse nuevas subjetividades y actuar sobre ellas en la sociedad y la política” (Judge, 2005). Las imágenes de *Fraternidad* demuestran este proceso de manipular el discurso nacional para ampliar los

EL DON DE LA AMISTAD

EXISTE un inapreciable don al alcance de todos—el don de la amistad. De todos los servicios que brinda el teléfono, ninguno es más importante que éste—le ayuda a hacer amistades y conservarlas. Cuando alguien se encuentra en dificultad, usted acude a ellos rápidamente por medio del teléfono. El teléfono es el portador de sus buenos deseos y felicitaciones, en múltiples ocasiones.

Renueva tiempos pasados—es participe de sus alegrías—proyector del futuro.

De este modo se forman e intensifican los lazos de la amistad.—Mayores felicidades se extenderán en el círculo de su vida.—Alguien, en alguna parte, dirá sinceramente: “Agradecemos mucho su llamada”.—Hoy, una llamada telefónica puede llevar la seguridad a algún buen amigo, de que ustedes están bien.

 CUBAN TELEPHONE COMPANY 

Imagen 7. *Fraternidad/Lianhe*, febrero, 1938.



Imagen 8. *Fraternidad/Lianhe*, marzo, 1941.



Imagen 9. *Fraternidad/Lianhe*, febrero, 1941.



Imagen 10. *Fraternidad/Lianhe*, marzo, 1938.



Imagen 11. *Fraternidad/Lianhe*, septiembre, 1942.

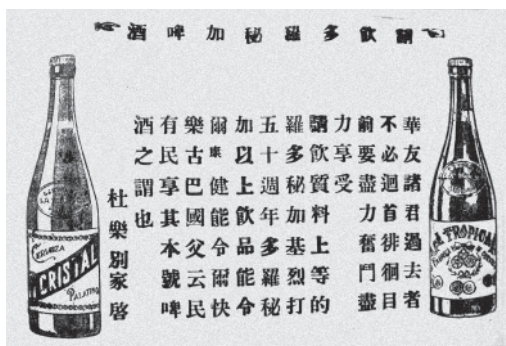


Imagen 12. *Fraternidad/Lianhe*, julio, 1941.

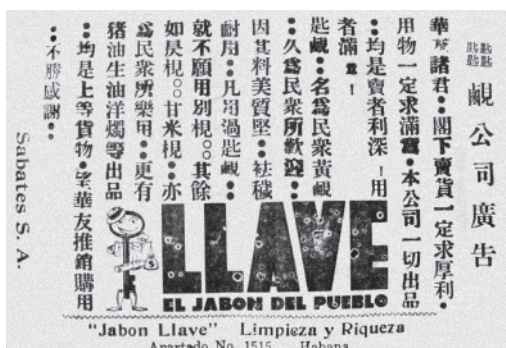


Imagen 13. *Fraternidad/Lianhe*, febrero, 1942.

roles de género. La emisión de septiembre de 1942, por ejemplo, incluye numerosas fotografías de mujeres cargando fusiles, realizando ejercicios de calistenia y posando provocativamente con faldas cortas (ver imagen 11). “Mujeres de China” dice el texto:

...animadas de su nuevo espíritu de lucha por la liberación mundial, actúan en todos los sectores de la vida. En el hogar, como en el campo, el arte y la trinchera, la mujer china todo lo abarca en su ansia infinita y democrática, presta siempre a la defensa de los comunes ideales por los que hoy se ufana la humanidad civilizada. Así es China... como sus mujeres valientes!

Estas mujeres, al parecer, han utilizado la crisis nacional para crear nuevas esferas de influencia para ellas mismas dentro de la sociedad china.

Aunque las imágenes fueron importantes, el texto sigue siempre un papel fundamental, sobre todo anuncios en idioma

chino (ver imágenes 12 y 13). Mientras que los alimentos y cigarrillos llenaban la sección en español del periódico, los anuncios en idioma chino con frecuencia vendían jabón, tratamientos medicinales y diferentes elixires. En lugar de imágenes se utilizaba texto para promover “productos de alta calidad” y la promesa de “satisfacción del cliente” (*Fraternidad/Lianhe*, febrero, 1942). Los anuncios en idioma chino frecuentemente apelaban al sentido de identidad china del consumidor, en referencia a los posibles clientes como “hombres de negocios chinos”, “amigos chinos” o “caballeros chinos”⁶. Muchos de estos anuncios jugaban un sentido de nacionalismo en los tiempos de guerra, recordando al lector, “a medida que se lucha en la guerra, no se olvide de disfrutar de la cerveza Cristal ... Como el Padre de la nación cubana dijo una vez: ‘las personas deben tener sus goces nacionales’” (*Fraternidad/Lianhe*, julio, 1941).

6 Ver, por ejemplo, el aviso de *Cristal* de julio de 1941, el aviso del jabón *Toro* en la edición de noviembre de 1941 o el aviso del *Oliveite V* en la edición de octubre de 1942.



Imagen 14. *Fraternidad/Lianhe*, agosto, 1938.

El nacionalismo chino era también un tema frecuente aún en imágenes no publicitarias. La portada de la sección en español generalmente incluía, también, ya fuera un dibujo o una fotografía. Como era de esperar, muchos retrataban a los chinos como individuos heroicos luchando contra demonios asesinos japoneses. La edición de agosto de 1938 tenía una imagen particularmente inquietante en



Imagen 15. *Fraternidad/Lianhe*, octubre, 1942.

su portada, con bombarderos japoneses atacando indiscriminadamente una aldea china, mientras los ancianos, las mujeres y los bebés huían del horror, con cadáveres llenando las calles (ver imagen 14). Si una imagen vale más que mil palabras, *Fraternidad* comunicó volúmenes de información anti-japonesa.

Por último, las imágenes y los anuncios de *Fraternidad* ayudaron a establecer las normas del evidente consumo y la apariencia pública para todos los chinos cubanos. La *Pasiega Pasta* publicó imágenes de soldados, cocineros y consumidores voraces en sus anuncios (ver imágenes 15 y 16). La cerveza Cabeza de Perro utilizó voluptuosas mujeres cubanas brindando con hombres ingleses mórbidamente obesos (ver imagen 17). Anuncios de cigarrillos José L. Piedra utilizaron un hombre joven sofisticado sosteniendo un cigarrillo en una mano y un libro en la otra (ver imagen 18). “Ayúdame a estudiar”, explica, añadiendo: “No hay nada para aclarar y estimular la inteligencia como un buen cigarrillo” (*Fraternidad/Lianhe*, octubre, 1942). Algunos simplemente incluían imágenes de la vida moderna, incluyendo cajas registradoras, pasta de dientes germicida y teléfonos (“el mensajero más rápido”).

En términos de las relaciones de género, el nacionalismo y el consumo, la publicidad y las imágenes ayudaron a definir lo que significa ser chino en La Habana. Editores, escritores, artistas y publicistas contribuyeron a este texto multi-autor, informando y respondiendo a sus lectores bilingües en la medida en que ellos mutuamente delineaban los contornos sociales y políticos de la comunidad chino-cubana.



Imagen 16. *Fraternidad/Lianhe*, diciembre, 1937.



Imagen 17. *Fraternidad/Lianhe*, enero, 1942.



Imagen 18. *Fraternidad/Lianhe*, octubre, 1942.

Conclusión

Un estudio sistemático del periódico *Fraternidad/Lianhe* –incluyendo sus artículos, imágenes y anuncios– arrojó luz sobre las tendencias históricas que influyeron en la sociedad china-cubana entre 1939 y 1944. De igual importancia, el periódico desempeñó un papel vital en la construcción de una comunidad imaginada entre los inmigrantes de ultramar. Sobre la base de este estudio, varias conclusiones interesantes vienen a la luz.

En primer lugar, entre 1939 y 1941, el periódico destacó el Nacionalismo chino, incluyendo el compromiso de los combates durante la guerra contra Japón como el ingrediente clave en la definición de la comunidad. Después del ataque a Pearl Harbor, sin embargo, el periódico cambió decididamente hacia una visión más internacional, cosmopolita de la sociedad. Al hacer hincapié en el panamericanismo, las relaciones cubano-chinas y los temas universales de democracia y libertad, el periódico forzó a los lectores a reconsiderar sus nociones de identidad e inclusión. Tal vez no sea sorprendente que durante este período, la sección en español del diario se expandió a expensas de la sección en idioma chino. Por último, las imágenes del periódico y la publicidad ayudaron a definir las nociones de género, nacionalismo y consumo moderno. Al mismo tiempo, los anunciantes tuvieron que reaccionar ante los poderes adquisitivos de sus lectores, ajustando el mensaje para que encajara dentro de los parámetros aceptados de la sociedad chino-cubana.

Hoy, el Barrio Chino de La Habana está experimentando un renacimiento y los periódicos, sin duda, jugarán un papel en la configuración de un nuevo sentido de conciencia de la comunidad. Con un número creciente de inmigrantes en Cuba, Perú, Costa Rica y otros países latinoamericanos, los estadounidenses de origen chino continuamente replicarán este proceso en los periódicos, salas de chat y otras esferas públicas del siglo XXI.

Bibliografía

- Anderson, B. (1980). *Imagined Communities*. London: Verso.
- Benton, G. (2007). *Chinese Migrants and Internationalism: Forgotten Histories, 1917-1945*. New York: Routledge Press.
- Calhoun, C. (1993). Nationalism and Ethnicity. *Annual Review of Sociology*, 19, 211-239.
- Dijk, T. V. (Ed.). (1997). *Discourse as Social Interaction*. California: SAGE Publishing.

- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. London: Taylor and Francis.
- Fraternidad/Lianhe* (1938-1944).
- Herrera, M. y Castillo, M. (2003). *De la memoria a la vida pública: identidades, espacios y jerarquías de los chinos en La Habana republicana (1902-1968)*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Judge, J. (2005). Talent, Virtue and the Nation: Chinese Nationalisms and Female Subjectivities in the Early Twentieth Century. *American Historical Review*, 761.
- Lai, W. L. (1993). *Indentured Labor, Caribbean Sugar: Chinese and Indian Migrants to the British West Indies, 1838-1918*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Moon-Ho, J. (2006). *Coolies and Cane: Race, Labor, and Sugar in the Age of Emancipation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Taylor, J. (2009). *The Generalissimo: Chiang Kai-Shek and the Struggle for Modern China*. Cambridge: Harvard University Press.
- You-Bao, S. (2012a). *Distribution of the Overseas Chinese Population*. Shao Center Resources, Ohio University Libraries. http://www.library.ohiou.edu/subjects/shao/ch_databases_popdis.html.
- You-Bao, S. (2012b). *Database for Overseas Chinese Newspapers & Journals*. Shao Center Resources, Ohio University Libraries. <http://cicatabank.library.ohiou.edu/opac/newspaper.php>.

Migración, sociabilidad y estado: la comunidad china y su inserción a Costa Rica (1870-1930)

Pablo Augusto Rodríguez Solano¹

Introducción

En las últimas tres décadas han corrido ríos de tinta dedicados al fenómeno de la migración. Ya sea la inmigración histórica de comunidades hacia Centroamérica, o la emigración de grupos de centroamericanos hacia otras realidades, casi todos los textos especializados se han centrado de una u otra manera en las percepciones culturales del fenómeno. Las reflexiones establecidas permiten conocer, en muchos casos, la realidad de los migrantes, los fenómenos que produce la migración o los mecanismos que orientan estos flujos hacia un determinado destino, y la realidad afrontada por estos grupos en ese lugar.

El fenómeno de la percepción ha sido central. Nos acostumbramos a discutir sobre la construcción de los “otros” en cada sociedad y con cada grupo migrante. No obstante, poco se ha escrito sobre el impacto de los grupos migrantes y sus

¹ Máster en Historia del Món. Miembro del equipo de investigación *La Construcción del Estado en América Latina*, Universitat Pompeu Fabrá, España (<http://statebglat.upf.edu/>). Correo electrónico: pablo.rodriguez@upf.edu.

estrategias en la construcción de espacios de sociabilización que, a la larga, tuvieron consecuencias palpables en la formación y desarrollo de las sociedades de acogida, y en el Estado como un entramado de relaciones sociales.

Este texto entiende al Estado como un cuerpo social de relaciones organizadas, que posee el control legítimo de los medios de coerción en un territorio determinado. Como tal, se ve profundamente influido por la forma de las relaciones sociales en su interior, y por el resultado de la negociación entre los distintos grupos y actores en los distintos ámbitos de poder dentro de su esfera, que también son espacios de sociabilización.

En esa medida, la capacidad de un determinado grupo o actor de ampliar y relacionar los espacios en los que actúa, permite su mayor inserción social y, por ende, una mayor capacidad de defensa y acción. El presente texto trata de comprender la construcción y ampliación de dichos espacios por parte de la comunidad china en Costa Rica, entre 1870 y 1930, y el impacto que esto tuvo en la aceptación de dicho grupo.

Contexto de la migración, estrategias socioculturales, discursos y contra-discursos

Are we engaged in building up a civilized empire, founded upon and permeated with the myriad influences of Caucasian culture; or are we merely planted here for the purpose of fighting greedily, each for his own hand and of spoiling a country for whose future we have no care? If the later, then indeed we should welcome Chinese labor, and should encourage its advent until it had driven White labor out of the field. But if we have higher duties; if we owe obligations to our race, to our civilization, to our kindred blood, to all that proclaims our common origin and testifies to the harmony and consistence of our aims –then assuredly we must decide that the Chinaman is a factor hostile to the prosperity, the progress and the civilization of the American people (Chinese Immigration, 1877, pp. 44-45).

La migración china a Estados Unidos se encuentra enmarcada en un gran flujo que cubre todo el siglo XIX. Irlandeses, españoles, italianos y otros pueblos, que por una gran cantidad de factores salieron de sus hogares para aventurarse en lo desconocido, constituyeron un gran flujo que moldeó esta sociedad en el siglo XIX. Hacia la década de 1840, la migración desde China se vio impulsada por las condiciones internas de esa sociedad, así como por el descubrimiento de

oro y el auge de la construcción en la conquista del oeste en Estados Unidos y en América en general².

La importancia de la migración china como mano de obra necesaria permitió la llegada de muchos hombres jóvenes como braceros. No obstante, la amplitud del flujo de personas poco a poco cambió la percepción sobre la misma, que comenzó a ser vista como una amenaza. A pesar de ello, en 1868 se firma el llamado *Burlingame Treaty* entre Estados Unidos y China. Con éste se da un marco legal a las relaciones entre ambos países, incluyendo una libertad de movimiento y migración en ambos sentidos.

Las numerosas voces que se levantaron en la década de 1870, ejemplificadas por la cita al inicio del apartado, llevaron a una revisión del *Burlingame Treaty* en 1880. El resultado fue la aprobación de la *Chinese Exclusion Act* de 1882, mediante la que se prohibía la migración china por el plazo de diez años³. Estas prohibiciones tuvieron un efecto importante en la expansión de la comunidad china por América, ya que la dificultad de ingresar a Estados Unidos desvió el flujo migrante hacia otros países, entre los que destaca México, que por tener frontera con aquel país era un objetivo para poder cruzar por tierra.

Sin embargo, la migración china no era una novedad para los países de la región. Los proyectos de construcción de infraestructura usaron mano de obra por contrato⁴. Panamá, Cuba, México, Perú y muchos más fueron destinos de

2 No es objetivo del presente trabajo discutir entre las diferentes teorías migratorias existentes, por lo que simplemente no se entrará en el tema. No obstante, para más datos al respecto, y en relación con la comunidad china, pueden verse los trabajos de Massey (1994), Mckeown (1990), Townsend (1977) y Stark y Taylor (1991).

3 El antecedente más directo de la Ley de Exclusión fue la "*Page Act*" de 1875, que prohibió la inmigración de personas consideradas "indeseables". Entre los indeseables estaban: los trabajadores *braceros por contrato*, una categoría que ya era una preocupación en el *Burlingame Treaty*; las mujeres llegadas para prostituirse y personas en general que fueran convictos en su país, haciendo siempre un énfasis en las personas venidas de Asia. Hay que señalar que esta prohibición sirvió para cerrar casi completamente el ingreso de las mujeres chinas al país. La "*Chinese Exclusion Act*" fue ampliada por medio de la "*Scott Act*" de 1888, que además prohibía a los trabajadores chinos que salieran de Estados Unidos, volver a entrar. En 1892 la "*Geary Act*" extendió por el plazo de 10 años el efecto de la "*Chinese Exclusion Act*" y agregó una serie de limitaciones importantes. A partir de esa ley, los miembros de la comunidad china no podía aplicar para un *habeas corpus*, su testimonio no valía en las cortes y debían registrarse ante las autoridades para que se les extendiera un permiso de residencia, una especie de pasaporte sin el cual eran sujetos de deportación o de trabajos forzados por un año. Estas prohibiciones fueron renovadas periódicamente hasta que fueron derogadas por la "*Manguson Act*" de 1943.

4 El sistema de trabajo por contrato debe considerarse como un sistema para justificar legalmente la trata y esclavitud de personas en los nuevos contextos del siglo XIX. Recordemos que el nuevo sistema legal internacional, impulsado por Inglaterra y Estados Unidos, no aceptaba la esclavitud. La firma de un contrato con obligaciones y "derechos" era una forma legal de mantener el sistema

la migración china en América. Los estereotipos generados a partir de esta primera migración se movilizaron por el continente. Como señalaba Francisco Díaz Covarrubias, en 1874, como miembro de la Comisión Astronómica Mexicana que viajó a Japón para observar el tránsito del planeta Venus:

... no podría yo insistir bastante en señalar las diferencias características de ambos pueblos [chinos y japoneses] que, muy poco conocidos en mi país, se confunden por lo común, atribuyéndoles la misma índole y el mismo espíritu de rutina. Pero lejos de tener el chino analogía alguna con el japonés, ofrece por el contrario en muchísimos rasgos un positivo contraste con el carácter de éste. Los japoneses, en efecto, son casi siempre afables, corteses, valientes, pundonorosos y muy dóciles para aceptar todo género de cultura, mientras que entre los chinos raras veces se encuentran cualidades semejantes (Mishima, 1985, p. 12).

Nótese que hemos partido de la premisa de que, en cualquier flujo migratorio, el tamaño del grupo que trata de insertarse en una sociedad tiene un efecto directo sobre el grado de integración o rechazo a ese determinado grupo⁵. Tomando en cuenta esa aclaración, se estima que los resultados y estereotipos producidos contra los migrantes chinos, son un resultado directo de la gran cantidad de personas que se asentaron en Estados Unidos, Panamá, Cuba y otros contextos, y que llevó a un doble efecto que tuvo consecuencias negativas.

El primero de estos efectos se sintió sobre el grupo chino mismo. Su gran tamaño lo llevó a agruparse en comunidades, aspecto que se vio reforzado por una tendencia cultural y humana natural de reunirse en grupos por afinidades comunes. El segundo se sintió sobre la comunidad receptora que percibió el aislamiento y competencia como un elemento muy negativo, que encontró su eco en

de trata. Por ejemplo, la Ley de Trabajo Forzado de Isabel II, de España, en 1854, señala que: "Los colonos, al firmar o aceptar sus contratos con los introductores se entiende que renuncian al ejercicio de todos los derechos civiles, que no sean compatibles con el cumplimiento de las obligaciones que convengan, a menos que se trate de algún derecho expresamente declarado por este reglamento" [la cursiva es nuestra] (Archivo Nacional (Cuba), Reales Decretos y Órdenes, legajo 213, f. 209).

- 5 En el presente artículo los términos "inserción" e "integración" no se consideran como sinónimos como en otros estudios. La inserción implica un acto externo al cuerpo que recibe la acción, un cuerpo u objeto se introduce o inserta en otro pero ambos cuerpos permanecen como antes separados. La integración, por otra parte, implica una acción de mezcla que permite la construcción de un todo nuevo que incluye a ambas partes. La inserción, en ese sentido, puede tener un grado mayor o menor de integración dependiendo de las condiciones y naturaleza de dicho fenómeno y de la receptividad del nuevo medio. Se ha determinado que un factor importante en el caso de los flujos migratorios para la integración dentro de una sociedad es el peso y forma de sus estrategias de inserción, y éstas, en muchos sentidos, están determinadas por el tamaño del grupo que migra y se establece.

sectores con mayor poder que se sintieron también perjudicados, entre éstos los sectores de comercio medio y minorista.

El efecto directo, en medio además de un cierre de la frontera y la llegada masiva de nuevos colonos y migrantes, fue primero el desarrollo de un discurso del *otro* que veía a los chinos como nocivos a la moral y enemigos de la raza y costumbres caucásicas. Y por último, como consecuencia de esto, como una amenaza económica real. Una vez que el discurso encontró un asidero en la realidad de lo económico, fuera o no cierto, sólo hacía falta una chispa para que el discurso se transformara en acción. Efectivamente, el caso de los estallidos de violencia contra la comunidad china en Panamá son ejemplos claros de dicha situación (Chou, 2002a y 2002b).

En este marco se ubica la migración china a Costa Rica. A partir de 1870, con el énfasis en la construcción de obras de infraestructura y la planificación para el desarrollo del ferrocarril al Atlántico, se giraron decretos para que la compañía encargada de la obra trajera una cantidad de braceros por contrato⁶. No obstante, una diferencia fundamental marcó esta migración, la pequeña cantidad de personas que migraron en comparación con las cantidades de Panamá o Cuba. El foco de capital de las empresas en Panamá actuó como un freno y redujo la migración a Costa Rica⁷.

Esta condición hizo de las estrategias de inserción de la comunidad china un elemento central y con características diferentes a las planteadas en otros lugares. Lo que debe resaltarse es que, en el caso de Costa Rica, la baja densidad de la comunidad obligó a los migrantes del período en estudio a buscar una alta inserción en la sociedad. Aunque muchas de estas estrategias fueron comunes a todos los contextos, los resultados particulares en Costa Rica sugieren condiciones especiales. No por eso debe pensarse que sugerimos que no existió una unión comunal y organización colectiva, la creación de grupos y la reproducción de la comunidad estuvo muy presente. A la larga esto facilitó una mejor recepción y, por ende, una alta integración en la comunidad nacional.

No era un grupo que contara con un “barrio chino” al estilo de San Francisco o en algunas ciudades de Panamá. El migrante chino en Costa Rica buscó la

6 El primer ingreso de migrantes chinos al territorio de Costa Rica se llevó a cabo en 1855 para trabajo agrícola en una hacienda en el Pacífico. No obstante, lo que marca el verdadero inicio de dicha migración es el primer contrato para introducir braceros chinos para la construcción del ferrocarril en 1874 (Huesmann, 1991). Ese tipo de contrato se repitió en los años posteriores, por ejemplo, en 1887 se dio permiso a Minor Keith para la introducción de 2.000 braceros chinos (Decreto VI, 1887, pp. 419-421).

7 En su momento más importante, la comunidad china en el período en estudio llegó a un aproximado de 3.000 personas.

unión con mujeres costarricenses, el cambio de nombre, religión y un discurso nacionalista cerraba el set de estrategias socioculturales más importantes. Como en el caso de los demás países, los estereotipos más comunes asociados a la migración china fueron utilizados siempre. Por ejemplo, *La Gaceta Oficial* mencionaba en 1875 a este respecto:

Los chinos, en general los que vienen como concertados, tienen vicios de educación altamente perjudiciales á nuestras costumbres; al mismo tiempo que tienen males de organización ó de raza más perjudiciales aun á la salubridad pública. En lo general son jugadores y ladrones; insubordinados, crueles y vengativos, cuando se consideran en mayor número y más fuertes; el abuso del opio y la decidida inclinación al suicidio contribuyen á que desprecien la vida haciéndolos peligrosos principalmente para el servicio doméstico (sic) (La Gaceta Oficial, 1875).

Sin embargo, hacia fines de la década de 1920 era uno de los grupos mejor integrados a la sociedad costarricense. ¿De dónde surge ese fenómeno? ¿Cómo se explica esta situación? No me extrañaría que el lector, en estos momentos, mostrara signos de incredulidad ante la afirmación anterior, pero la imagen del discurso anti-chino, que muchos autores han utilizado como base para construir una explicación del fenómeno migratorio, no coincide con la realidad de los datos en el análisis de la integración de esta comunidad a la sociedad de Costa Rica. Discurso y realidad no deben ser confundidos, aunque aquél pueda ser un indicativo de ésta.

En el *discurso*, lo racial se identifica con una pertenencia a una nacionalidad. Esto es palpable desde el momento en que la “raza” se asocia con cualidades y símbolos culturales que distinguen a unos individuos de otros por su procedencia. Dicho de otra manera, “toda identidad racial es una construcción social, que liga a la esencia corporal (simbolizada en momentos históricos distintos por la sangre, la piel o ‘lo genético’) con rasgos culturales y una valoración moral” (Putnam, 1999, p. 151). En ese sentido, en el *discurso* es posible apreciar la unión de valoraciones morales con actitudes culturales, muchas veces sobredimensionadas o interpretadas a conveniencia, en un epíteto que denota una nacionalidad: “los chinos”. Pero no debemos dejarnos llevar por el discurso, una serie de elementos deben ser tomados en consideración para llegar a una conclusión satisfactoria.

En efecto, aunque es posible encontrar algunos casos de violencia y sin duda el discurso periodístico se encontraba plagado de alusiones negativas, los hechos nos muestran una realidad un poco diferente y ciertamente contrastante con las experiencias de otras sociedades. El secreto de este fenómeno se encuentra en la expresa necesidad de la comunidad china de insertarse en la sociedad costarricense, lo

que les llevó a buscar espacios de sociabilización donde propiciar la aceptación y el trato con los nacionales. La presión por insertarse en dichos espacios y ensanchar su rango de acción dentro de Costa Rica, los hizo un elemento indisoluble de la comunidad en la que vivían y, este factor, más que cualquier otro, es el que permitió la integración.

Tan solo una década y media después de su entrada en el país muchos ya eran comerciantes minoristas y aunque el trabajo por contrato continuaba existiendo, había una red establecida por el territorio que permitía una rápida adaptación y ascenso social. Los primeros migrantes empezaron trabajando no solo en el ferrocarril o en las bananeras, sino también en las ciudades, como carreteros, lavaderos y otros oficios. El capital acumulado por estos primeros pioneros les permitió con el tiempo desarrollar negocios de lavanderías, tiendas minoristas (pulperías) e incluso, algunos negocios mayores⁸.

Si bien el tamaño es un factor determinante del éxito del grupo a la hora de insertarse, es la enorme movilidad de los migrantes lo que define la dinámica de las estrategias socioculturales que desarrollaron. Tal como lo ha mostrado Lok Siu, los miembros de la diáspora china formaron una comunidad en sí misma que facilitó la movilidad de sus miembros, pero además la movilización de capitales, oportunidades, productos e información. La formación de una comunidad transnacional (Siu, 2001, p. 9), que establece una relación directa entre una *comunidad de la diáspora*, el Estado (como lo hemos entendido aquí) y China como la sociedad de origen, es un factor central de análisis que pocas veces es tomado en cuenta por los textos de los investigadores.

En 1911 se decretó que todos los chinos residentes en el territorio debían acudir para un registro. En 1913, Sam Lee, chino naturalizado en Costa Rica, tuvo que rendir una declaración de actividades. En el recuento de sus movimientos señaló que desde su llegada al país había pasado:

...once meses en San José; dos años en esta ciudad [de Heredia] con una lavandería de ropa y un año sin ocupación; quince días en Grecia; seis meses en Puntarenas: que hace como ocho años estuvo fuera del país, ocho meses, cuatro en China, y el resto viajando por otros lugares: que no fue inscrito en el registro ordenado por Decreto n° 2 de 22 de Setiembre de 1911 porque entonces residí en Puntarenas, desde Agosto del mismo año, y allí no le exigieron la inscripción: que en aquel lugar estuvo desde la fecha indicada al 22 de Noviembre del referido año y aún después hasta completar los seis

8 Con el tiempo y la posibilidad de capital se han encontrado casos de negocios entre miembros de la comunidad y productores de dulce de caña o de licor, así como la importación de bienes para la venta. Hay que recordar, y este es un elemento importante en el siguiente apartado, que los migrantes chinos fueron protagonistas en los remates de licencias de licores.

meses arriba indicados[...] añadiendo que el resto de tiempo para completar los 17 años [que ha vivido en Costa Rica] lo ha pasado en esta ciudad [de Heredia] (ANCR, Gobernación, Exp. 3021, f. 8, 1913).

Otro caso que ejemplifica el conjunto de estrategias utilizadas y su enlace con dicha transnacionalidad es el de Atico Pelón. Comerciante desde la década de 1880, Pelón se casó con una costarricense que poseía un cierto capital en Cartago, Teora Aguilar⁹. Aparece como residente de la ciudad de San José en 1904, como comerciante en Limón en 1907 y como residente de Cartago en 1911. A partir de esa última fecha no aparece más en los censos, pero sus negocios fuera del país nos dan una pista importante sobre su destino.

En 1889, un protocolo notarial describía la situación, Pelón poseía un terreno en San Francisco, California, el cual era administrado por una compañía china ubicada en esa ciudad. La razón del documento era dar un poder a Juan Chuken, otro miembro de la comunidad de comerciantes chinos de Cartago, para que se hiciera cargo de sus negocios mientras realizaba uno de sus viajes a Estados Unidos (ANCR, Protocolos Notariales, Exp. 26, 1889)¹⁰. La existencia de familia, contactos y otros similares probaron ser importantes también dentro del país.

El caso de Juan Nicolás Romero (Soy Fun), registrado como comerciante chino naturalizado, es un ejemplo común. Él, como otros tantos comerciantes, introdujo a su familia desde China, en específico a sus hermanos, quienes gracias a los contactos de Romero lograron posicionarse como comerciantes. Mientras el primero se ubicó en Cartago (destino final) con una tienda minorista y taquilla de licor, sus hermanos se ubicaron en Limón, Siquirres y Turrialba. Siguiendo la línea del ferrocarril establecieron una comunicación constante con la costa que facilitó la movilización de capital y productos, y aumentó las posibilidades de hacer buenos negocios (Municipalidad de Cartago, 1911).

La familia fue otro factor fundamental para mantener esa dinámica transnacional. De nuevo, un ejemplo de esto puede sernos mucho más útil. Rafael Alán Ly era un comerciante en Cartago, poseía varios negocios minoristas y taquillas, y trataba de manera regular con comerciantes y productores de la región. Durante el tiempo en el que lo hemos podido seguir, sabemos de tres matrimonios con mujeres en Costa Rica. Pero es el caso de su matrimonio con Luisa Leandro el que nos interesa, de esta unión nacieron cinco hijos (ver gráfico 5).

9 En 1888, un protocolo notarial muestra que Teora Aguilar Bonilla y su hermana le estaban arrendando a Pelón un solar para su negocio por 40 pesos mensuales. Más adelante, ambos aparecen como casados en el censo de 1904 en San José (ANCR, Protocolos Notariales, Exp. 0020, f. 62, 1888).

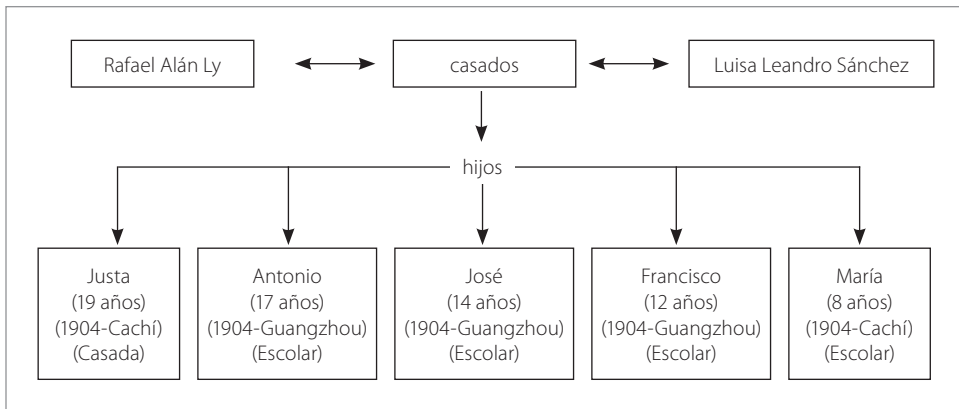
10 Atico Pelón era por naturalización ciudadano de Costa Rica, por lo que esto le brindó una protección contra las leyes de exclusión en Estados Unidos, permitiéndole viajar a hacer negocios.

Como puede verse en el esquema, los tres hijos varones de Alán Ly fueron enviados a Guangzhou para que se educaran y a través de esto reforzar los lazos con la sociedad natal del padre y su familia. Las hijas de Alán fueron un asunto diferente, sus uniones matrimoniales sirvieron a su padre para reforzar sus lazos con la comunidad china y con los comerciantes en Costa Rica. Mientras Justa se casó con un miembro de la comunidad china, también comerciante, su hija menor, años después, se casaría con un comerciante costarricense de Cartago, quien además era productor de caña, negocio en el cual Rafael Alán participó.

Hay un aspecto que además no se menciona pero que es importante en la ecuación del matrimonio como estrategia sociocultural dentro de esa transnacionalidad del chino como migrante. Durante el período en estudio las leyes no permitieron el ingreso de mujeres chinas al país, por lo que los hombres que volvían a China por motivos de visita o negocios muchas veces se casaron en su pueblo de origen. Así, en muchos casos, los migrantes chinos mantenían una esposa en Costa Rica y otra en China, lo que terminaba de reforzar sus lazos sociales con ambos lugares (León, 1987, p. 199-204).

Gráfico 5

Cartago. Primer matrimonio de Alán Ly, en 1900



Fuente: ANCR. Alcaldía Primera de Cartago. Exp: 2516 (1904), ff. 1v, 2.

Estas condiciones permitieron un contra-discurso por parte de esta comunidad. Una serie de imágenes que permitían oponer la imagen negativa de la comunidad, contra una realidad de integración. En 1917, José Chen Apuy, comerciante en Puntarenas, exponía su situación ante el Ministerio de Gobernación de la siguiente manera:

Tengo en esta República formado mi hogar y no pienso salir de este país, donde como hijo adoptivo de esta Patria estoy dispuesto a prestar mi contingente

personal y pecuniario, siempre que fuere preciso para el sostenimiento de sus libertades y de su crédito, y por otra parte me encuentro satisfecho de esta situación; pero en medio de mi satisfacción y bienestar existe una sombra que oscurece mi felicidad, y es la separación de mis hijos menores que residen en China, mi país natal y que son Rosa, Manuel, José Tranquilino, Dolores, José Williams, Antonio, Julio, Octavio y Josefá, quienes también sufren con la separación de su familia... (ANCR, Gobernación, Exp. 34 867, f. 10, 1917)¹¹.

Mientras que Abel Adam, naturalizado en 1910, en los mismos términos que Apuy, hacía notar al Ministerio de Gobernación que:

Soy casado en China donde mi esposa falleció, dejando dos hijos legítimos míos, José Adam de siete años de edad, y Chico Adam de cinco años, los que de hecho son Costarricenses, tanto por haber nacido de Padre Costarricense, como por mi expresa voluntad, pues quiero que ya que yo opté por esta Nación, ellos se eduquen y se hagan hombres bajo la protección de nuestra bandera (sic) (ANCR, Gobernación, Exp. 34 867, f. 1., 1917).

Estas citas denotan un claro discurso de pertenencia, que aunque tuviera como objetivo conseguir los permisos migratorios para sus hijos, cumple una función de oposición contra el discurso negativo existente, tanto en los periódicos como en la población¹². No obstante, este discurso hubiera sido mucho menos efectivo de no haber sido por la posibilidad de acceso al sistema judicial que lograron mantener los migrantes durante el período en estudio.

En 1892, en Estados Unidos se excluyó a los migrantes chinos de la posibilidad de participar o entablar juicios, incluso de pedir defensa de sus derechos por medio de *habeas corpus*. Si bien en Costa Rica se siguieron una serie de normas inspiradas en las tomadas en aquella sociedad, como la prohibición de ingreso de mujeres chinas y el registro de miembros de la comunidad china en el país, la exclusión de éstos del sistema judicial no fue posible. La naturalización (una estrategia muy común desde 1880), el matrimonio con nacionales y el peso económico del grupo les dieron el derecho, ganado a pulso por su inserción en la sociedad, de mantener el acceso a la representación legal.

11 Nótese que a pesar de ser hijos e hijas nacidos de un hombre natural de China, y cuya madre es también china, sus nombres ya están occidentalizados.

12 No se engañe el lector, aunque parece que hemos obviado la existencia de un nivel de realidad que efectivamente genera una cierta violencia contra la comunidad china, estamos conscientes de que esta se manifiesta en el discurso de la población misma, inspirado en los mismos estereotipos ya mencionados antes. Lo que se ha tratado de enfatizar es que la comunidad china logró oponer una serie de estrategias que fueron muy exitosas permitiendo, a pesar de lo ya mencionado, un alto grado de integración.

Numerosos juicios donde los miembros de la comunidad eran demandados o demandaban a otros comerciantes, chinos o no, demuestran que éstos habían ganado acceso a una serie de derechos y obligaciones que los colocaba a la par con los ciudadanos costarricenses. La posibilidad de participar en los remates nacionales de estancos de aguardiente y disputar abiertamente los beneficios del lucrativo negocio del licor también es prueba de lo mencionado.

Las estrategias socioculturales señaladas acá tuvieron un efecto claro en la forma en que el Estado tuvo que afrontar esta migración, permitiendo el acceso a espacios que en Estado Unidos habían sido cerrados, lo que a su vez permitió una base sólida y una protección a la inserción china en la sociedad costarricense, pero también facilitó por medio de la canalización de los conflictos, a través del sistema legal, una integración más sólida de la comunidad.

Estrategias socioeconómicas, nuevos discursos y el resultado de la integración

A partir de 1900 se produjo un cambio en el discurso periodístico sobre la comunidad china. Mientras que los artículos de prensa de las primeras décadas del siglo XX enfatizaban un factor racial, cultural y moral como elemento negativo contra la comunidad, se consolidaron una serie de nuevos estereotipos que se convirtieron en el centro del ataque.

En 1911, un articulista del periódico *El Noticiero* escribía a ese respecto:

La labor de los chinos se traduce en estas localidades [de Guanacaste] á explotar a los pueblos, fomentando vicios que, como el licor, que expenden con mengua de la ley y de los intereses sociales y económicos que aparejan á sus víctimas. (Sic)

Todavía vive en la memoria de los fidelfinos el recuerdo de aquellos establecimientos de comercio que mediante honrada labor, llegaron a constituir la fortuna de distinguidos vecinos de esta villas...que sucumbiendo estrechados por la avaricia amarilla reinante hoy, sin duda con el beneplácito del articulista de El Pacífico, pero nunca con el de los buenos y honrados hijos de este pueblo (El Noticiero, 1911, p. 1).

En primer lugar, el discurso de ataque a los chinos sigue manteniendo las mismas imágenes, *los chinos son corruptores de la moral*, pero el énfasis del ataque se centra en lo que el autor del artículo nombra como “avaricia amarilla”, la que se define en oposición al “trabajo duro y honrado” de los comerciantes costarricenses. El crecimiento de la presencia comercial de los miembros de la comunidad china,

de manera especial en las costas, tuvo un efecto claro en la percepción misma del grupo y generó un cambio en el discurso. Los ataques se concentraron en las costas, los perpetradores fueron comerciantes que se vieron perjudicados por la competencia de la comunidad china.

En segundo lugar, del fragmento del artículo anterior es posible determinar que existían opiniones que no concordaban con el discurso negativo contra la comunidad china, incluso que esta comunidad encontró en los medios de comunicación también una plataforma para oponerse a dicho discurso. Las décadas de inserción e integración habían tenido un efecto importante, que ahora era reforzado por el papel comercial que cumplían los miembros de la diáspora china.

El análisis de los censos comerciales en Costa Rica, en especial los de 1907 y 1915, da un panorama muy claro del impacto que la comunidad china tuvo en el período en estudio. El grado de integración en la sociedad es observable en el cuadro 7, que muestra las relaciones comerciales por grupos nacionales. En 1907, los chinos que poseían un negocio minorista registrado eran el segundo grupo extranjero por detrás de los españoles. La cifra total era la más alta de todos los grupos, por debajo de los costarricenses, aunque su aporte por negocio los colocaba en el tercer lugar¹³.

Cuadro 7

Costa Rica. Variación en el número de negocios y aporte trimestral en impuestos comerciales por nacionalidad del propietario entre 1907-1915

Nacionalidad del propietario	Nº de Neg. 1907	Aporte trimestral 1907 (¢)	Aporte promedio por neg. 1907	Nº de Neg. 1915	Aporte trimestral 1915 (¢)	Aporte promedio por neg. 1915	Variación del aporte 1907-1915
Alemania	56	3.477,38	62,10	130	6.324,51	48,65	1,82
Colombia	63	2.339,45	37,10	35	1.738,10	49,66	-1,35
China	353	13.051,51	36,97	521	35.503	68,14	2,72
España	414	11.980,95	28,94	438	17.025,10	38,87	1,42
EE.UU	158	5.028,15	31,82	105	5.733,14	54,60	1,14
Italia	112	2.586,85	23,10	168	6.311,80	37,57	2,44
Costa Rica	2311	35.750,39	15,47	2692	50.011,05	18,58	1,40

Fuentes: (Oficial, Año 1907. Censo comercial de la República de Costa Rica (comercio e industrias patentadas), 1908), (Oficial, Año 1915. Censo comercial de la República de Costa Rica, 1917).

13 El aporte por negocio es un indicador interesante, ya que demuestra la cantidad de capital que se encuentra invertido en el mismo, el valor del negocio para el fisco en sí mismo, los impuestos que se pagan están en relación con el tamaño del negocio. En 1907 esto deja claro que a pesar de existir solo 56 comerciantes alemanes, el valor de sus inversiones era alto.

Sin embargo, en 1915 la situación varía de forma visible en los números totales y relativos. Los chinos son el grupo extranjero con mayor cantidad de negocios minoristas, aportan la mayor cantidad de impuestos trimestrales, detrás de los costarricenses, y tienen el mayor aporte de capital por negocio, incluso por encima de los alemanes, costarricenses y estadounidenses¹⁴. Aún más revelador resultan los datos cuando los desglosamos geográficamente para ver el impacto por regiones, y según sean los negocios, urbanos o rurales¹⁵.

Cuadro 8

Costa Rica. Total de negocios chinos, divididos por su clasificación en urbanos y rurales y como porcentaje por provincia del total de negocios minoristas en 1915

Provincia	Total Neg. Urbanos	Neg. urbanos chinos	%	Total Neg. rurales	Neg. rurales chinos	%
San José	373	3	0,81	-	-	-
Alajuela	25	1	4	10	2	20
Cartago	192	40	20,83	10	7	70
Heredia	89	18	20,23	-	-	-
Guanacaste	96	67	69,79	43	35	81,4
Puntarenas	193	106	54,92	59	48	81,4
Limón	348	122	35,1	132	65	49,24
Totales:	1.316	357	-	254	160	-
% del total negocios	-	27,13	-	-	63	-

Fuentes: (Oficial, Año 1915. Censo comercial de la República de Costa Rica, 1917).

Los datos no dejan lugar a dudas sobre la importancia de la comunidad china en el plano económico. El resultado general muestra un 27% de presencia urbana y un 63% de presencia rural de los negocios minoristas chinos. Mientras

14 Nótese además que se trata de los negocios registrados por el censo y no de la totalidad de los negocios. No obstante, aunque estamos conscientes de las posibles discrepancias con la realidad, los números presentados son de gran utilidad y muy reveladores. Recuérdese que estos son datos oficiales, así que los encargados de la política del Estado tomaban decisiones con base en estos resultados, no en cuanto a la suposición de la realidad, por lo que para efectos de nuestro análisis, estos datos son determinantes del impacto que el grupo posee en el Estado.

15 La clasificación de urbano y rural en este trabajo es muy laxa, aunque los trabajos sobre la época han demostrado lo relativo de ambos términos, se ha optado por mantener esa clasificación atribuyendo arbitrariamente los términos de *urbano* a las cabeceras de provincia, y en algunos casos a algunas cabeceras de cantón, *rural* es por definición todo lo demás. A pesar de que esta puede resultar una clasificación no solo arbitraria sino que también imprecisa, nos es de mucha utilidad en términos de análisis y en el trabajo empírico.

las ciudades de San José y Alajuela poseían una baja densidad de comerciantes chinos, en Cartago y Heredia había hasta un 20% del total de negocios. En las costas, como era de esperar por el patrón de asentamiento de las décadas anteriores, llegaba hasta un 70% en Guanacaste.

Sin embargo, la mayor sorpresa y el dato más revelador no es la presencia urbana de los comerciantes chinos, a pesar de ser considerable en los casos señalados, el dato más interesante es la gran concentración de comerciantes chinos en el campo, el ámbito rural presenta números muy elevados, desde un 50% en Limón, hasta un 81% en Guanacaste y Puntarenas, lo que se traduce en un virtual monopolio en el ramo del abastecimiento de bienes de consumo básico a la comunidad agrícola.

En muchas comunidades la pulpería, taquilla o abastecedor, comúnmente todos propiedad del mismo comerciante, eran muy importantes, ya que eran la única fuente de ropa, utensilios y algunos artículos de alimentación que no se producían en el lugar. Que la comunidad china se hubiera establecido en ese rubro hizo que los pueblos, a pesar de los estereotipos y percepción negativa sobre el chino, integraran a estos comerciantes, muchas veces incluso defendiéndolos.

El episodio de lucha entre la Municipalidad de Filadelfia y los comerciantes chinos de la localidad es bastante ejemplificante. En 1911, la Municipalidad iba a subir las patentes de comercio en Filadelfia, el aumento iba a ser bastante alto, y con motivo de protesta, los chinos de la zona cerraron sus puertas y amenazaron con irse. Un artículo con tintes anti-chinos relata lo que pasó del siguiente modo:

Ha muy poco que los chinos comerciantes de esta villa, por haberles impuesto el Municipio un aumento microscópico en la patente de pulpería se sublevaron cerrando las puertas, ventanas y aún rendijas de las tiendas para no vender á nadie y, como únicos pulperos de Filadelfia, á excepción del señor Sobrado, que posee una trucha de importancia escasa, arruinar vilmente al pueblo que ha caído en la red de sus usuras... Cunde la noticia de que se marchan los chinos, si los derechos patentiles no vuelven á su estado primitivo; y aquellas gentes que saborean los fiados que les conceden los asiáticos, la lengua sueltan lanzando mil denuedos contra el municipio, que merece encomios por la decisión que abanderó: "Que alcen planta los mongoles, se prefiere, muy antes que rebajarles las patentes, pues raquícticas simientes de esa clase no se quieren en la poética ribereña del Tempisque (sic) (El Noticiero, 1911, p. 4).

Con el tiempo, el municipio tuvo que volver a poner los impuestos en el nivel de antes del conflicto, mostrando que no se trataba de una comunidad indefensa y pasiva ante el discurso anti-chino. Este último, por otra parte, probaba no encontrar un asidero firme en las poblaciones que necesitaban al comerciante

chino. Hacia la década de 1930, esta comunidad, ya mucho más integrada, se encontraba sólidamente unida en su interior y generaba fuertes lazos que atravesaban no solo el ámbito local, sino también transnacional, generando cambios en el Estado y la forma en que trataba con esos lazos.

Conclusión

Este y otros grupos migrantes produjeron un fenómeno importante de readecuación de las relaciones sociales que sostenían el andamio estatal. Al tiempo que comenzaron a plantear un reto mismo a los Estados nacionales al conformar un espacio más allá de ellos, donde las relaciones eran móviles y sin fronteras. ¿En qué medida las complejas dinámicas sugeridas acá fueron fundamentales en el replanteamiento y evolución de los Estados nacionales de América Latina en el siglo XX?

Es un tema por discutir, en la medida que entendamos a los Estados como entramados de relaciones sociales, que si bien muchas veces se estructuran de manera vertical, también responden en gran medida a la intensidad y formas de las relaciones horizontales de ese entramado. De esa manera, los migrantes, y en este caso la comunidad china, tuvieron un impacto relevante en la complejidad misma de la sociedad. Su resultado fue un set de normas y elementos que diferenciaron la integración de inmigrantes a la sociedad nacional.

Hay que pensar con mucho mayor cuidado en la transnacionalidad propuesta por Aihma Ong y Lok Siu, quienes desde su trabajo con la comunidad china han abierto una puerta de análisis que se aplica a otros grupos de manera similar. Lo que está en juego, finalmente, no es solo el estudio de casos y el entendimiento de los fenómenos migratorios en sí mismos, sino también las definiciones de Estado y el estudio de su evolución y contradicciones.

Hemos planteado que el tamaño del grupo migrante es un elemento clave en la definición del éxito e intensidad de las estrategias que son utilizadas, tanto por tener un impacto en la percepción de éste, como por determinar la necesidad que tiene el individuo de establecer vínculos más o menos fuertes con la sociedad local. Por otra parte, la posibilidad de éxito de las estrategias de inserción, aunque cambiante según el caso y las variables existentes, es fundamental en determinar la integración que un migrante tiene en una sociedad. Dependiendo de cómo se establezcan esos vínculos, esta comunidad puede encontrar medios de defensa, que a su vez expandan el alcance de ésta y mejoren las posibilidades de éxito.

En el caso del grupo chino en Costa Rica en el período en estudio, la dinámica geográfica que utilizaron, en conjunto con un éxito en las estrategias socioculturales, posibilitó la existencia de otros espacios que facilitaron el éxito de la inserción y finalmente una alta integración. El acceso al sistema judicial y el éxito comercial no se debieron a un hecho fortuito, sino a ese conjunto de estrategias que facilitaron un espacio de sociabilización y defensa para la comunidad china. Así, su integración se debió más a la acción del grupo migrante que pudo expandir su ámbito de interacción que a una expresa intención de integración por parte de la sociedad de acogida.

De aquí el cuidado que debe tenerse en el análisis de discurso que se ha venido practicando en las últimas décadas. La existencia de un discurso anti-chino no es garantía de que dicho grupo sea atacado, o de que el grado de integración sea malo. Aunque el ataque existe, la realidad de la inserción china en la sociedad costarricense les posibilitó responder a estos ataques, mejorando en el camino la posición social de dichos migrantes y facilitando la integración, y en el camino, cambiando al Estado y sus interacciones con los diferentes niveles del entramado de relaciones sociales que lo conforman.

Fuentes

(19 de junio de 1875). *Gaceta Oficial* (25).

ANCR. (1913). *Gobernación, Exp. 3021, f. 8*. San José, Costa Rica.

ANCR. (1917). *Gobernación, Exp. 34 867, f. 1*. San José, Costa Rica.

ANCR. (1917). *Gobernación, Exp. 34 867, f. 10*. San José, Costa Rica.

ANCR. (1888). *Protocolos Notariales, Exp. 0020, f. 62*. San José, Costa Rica.

ANCR. (1889). *Protocolos Notariales, Exp. 26*. San José, Costa Rica.

(1877). *Chinese Immigration. The Social, Moral and Political Effects of the Chinese Immigration (Policy and means of Exclusion). Memorial of the Senate of California to the Congress of the United States, and a Adress to the People of the United States*. Sacramento C.A., U.S.A.: State Printing Office.

El Noticiero. De Filadelfia. Los chinos y el municipio. (7 de octubre de 1911).

Municipalidad de Cartago. (1911). *Libro de Registro de Chinos de 1911*. Cartago, Costa Rica: Inédito.

Oficial. (1908). *Año 1907. Censo comercial de la República de Costa Rica (comercio e industrias patentadas)*. San José: Tipografía Nacional.

Oficial. (1917). *Año 1915. Censo comercial de la República de Costa Rica*. San José: Tipografía Nacional.

Bibliografía

Chou, D. (2002b). Los chinos en Hispanoamérica. *Cuadernos de Ciencias Sociales* (124).

Chou, D. (2002a). Los chinos en Panamá 1850-1950. *VI Congreso Centroamericano de Historia*. Ciudad de Panamá, Panamá.

Huesmann, J. (1991). The Chinese in Costa Rica, 1855-1897. *The Historian*, 53 (4), 714-718.

León, M. (1987). *Chinesse immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society. Theses Doctoral in Anthropology*. Tulane, U.S.A.: Tulane University.

Massey, D. S. (1994). An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case. *Population and Development Review*, 20 (4), 699-751.

McKeown, A. (1990). Conceptualizing Chinese Diasporas, 1842-1949. *The Journal of Asian Studies*, 58 (2), 306-337.

Mishima, O. (1985). *Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978*. México D. F.: El Colegio de México.

Putnam, L. (1999). Ideología racial, práctica social y estado liberal en Costa Rica. *Revista de Historia* (39), 139-186.

Siu, L. (2001). Diasporic Cultural Citizenship: Cheesiness and Belonging in Central America and Panama. *Social Text* 69, 19 (4), 7-28.

Stark, O., y Taylor, J. E. (1991). Migration Incentives, Migration Types: The Role or Relative Deprivation. *The Economic Journal*, 101 (408), 1162-1178.

Townsend, W. (1977). Gold mountain Guests: Chinese Migration to the United States, 1848-1882. *The Journal of Economic History*, 37 (1), 264-267.

Los inmigrantes Chinos en la Ciudad de Puntarenas (1850-1927). Un acercamiento comparativo desde las regiones de Costa Rica¹

Jorge Bartels Villanueva²

Marco investigativo

La construcción de la identidad de cualquier país se basa en los aportes de las diferentes culturas que han participado en su conformación, ya sean autóctonas o inmigrantes. En el caso que se quiere resaltar en este estudio, es el aporte de los inmigrantes chinos que llegaron a Costa Rica a partir de la década de 1850, muchas veces en condiciones deplorables, pero que gracias a su espíritu inquebrantable y a su deseo de salir de la situación de marginalidad, lograron superarse y convertirse en un ingrediente importante para el desarrollo cultural del país. Hasta hoy día, los descendientes de los inmigrantes chinos, ahora como costarricenses,

1 Esta investigación es parte del proyecto de investigación "*Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas (1850-2010)*", adscrito a la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

2 Máster en Economía. Profesor e investigador en proyectos de la Sede del Pacífico, del IICE y del CIHAC de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Correo electrónico: jorge.bartels@ucr.ac.cr.

han impregnado con su sello particular la idiosincrasia de muchas comunidades a lo largo y ancho del territorio nacional.

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación más amplio, que se ha denominado: “*Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas (1850-2010)*”, y que trata de determinar el aporte de este grupo social en la construcción política, económica y cultural de la región Pacífico Central de Costa Rica. En el caso de la presente investigación, nos interesa identificar el aporte de los primeros inmigrantes chinos a la economía de las diferentes regiones del país. De igual manera, se parte de la hipótesis de que las participaciones de los inmigrantes chinos en las economías regionales correspondieron a una de sus tantas estrategias de inserción social, en un país que sus leyes prohibían su ingreso (Loría y Rodríguez, 2001, pp. 159-192) (Soto, 2009, pp. 165-223).

No obstante, a pesar de lo anterior, gracias al ímpetu y las estrategias de los inmigrantes chinos, éstos pudieron no solo participar de las redes económicas —en especial comerciales— en Costa Rica, sino que además participaron de la construcción de redes de supervivencia que sobrepasaron lo local, lo regional e, incluso, lo nacional (Putnam, 1999, pp. 153-155). Como es conocido por casi todos, el comercio en las diferentes regiones del país ha estado muy concentrando en manos de comerciantes chinos, sobre todo el destinado a aquellos artículos de consumo diario, como los abarrotes, el vestido y el calzado. Hasta la década de 1970 no era difícil encontrar, en casi cualquier pueblo de este país, un comercio de buen tamaño, cuyo dueño era un “chinito” y en el cual se podía conseguir desde una pastilla para la gripe hasta una herramienta para la labranza de los campos, pasando por la tela para la confección de los vestidos y el calzado necesario para las diferentes actividades de los “ticos”.

En el ideario nacional se puede escuchar todavía aquella famosa frase que decía: “parece pulpería de chino, tiene de todo pero mal acomodado”, y es que esta frase responde a la realidad de aquellos comercios, que a pesar de no ser pequeños, por la gran diversidad de mercancías que en ellos se contenía, no guardaban un orden o estética como se conoce en estos días. También se recuerda el papel de los comerciantes chinos, los cuales no solo se dedicaban a la venta de mercancías, sino que en muchos casos actuaron como financistas, proveyendo dinero a los agricultores para financiar herramientas, semillas y otros enseres que hacían posible que los campesinos pudieran producir, quienes luego pagaban a sus prestamistas, ya fuera en metálico o en especie con parte de su producción. En este sentido, el papel de esos comerciantes también tuvo gran repercusión en el desarrollo económico nacional, sobre todo si se considera que muchos de esos campesinos no tenían acceso a otras fuentes de financiamiento.

Por lo tanto, en el presente trabajo se realizará un acercamiento a la participación de los extranjeros en el comercio nacional durante el período 1850-1927, para observar cómo se insertaron los comerciantes chinos por medio de las distintas actividades económicas y cuáles fueron sus participaciones en este sentido en las diferentes regiones del país. También se va a mostrar en cuáles actividades comerciales tuvieron mayor participación los inmigrantes chinos en las distintas regiones del país y cuál fue el grado de concentración del comercio que ellos lograron. La estrategia empleada consiste en un análisis desde lo macro a lo micro, o de lo general a lo específico.

El contexto de este trabajo es una coyuntura de modernización económica que, debido a los requerimientos estructurales del país de mano de obra barata, produjo particularmente una fuerte llegada de grupos de inmigrantes afrocaribeños y chinos (Fonseca, 1979) (Murillo, 1994). El método de análisis consiste en la realización de un estudio comparativo de los inmigrantes chinos por las regiones de Costa Rica. Las fuentes principales son los censos poblacionales de los años 1864, 1883, 1892 y 1927, y los censos comerciales de 1907 y 1915. El trabajo inicia en 1850, década de la primera inmigración registrada de chinos al país, y finaliza en 1927, ya que hasta ese año y si bien parcialmente, poseemos acceso a un censo nominal.

Por último, la calificación regional seguida en esta investigación es la propuesta por el geógrafo alemán Helmunt Nuhn en 1972, quien sobre la base de un estudio de estructuras geográficas identificó seis regiones: (Valle) Central, Pacífico Norte, Pacífico Central, Pacífico Sur, Norte y Atlántica –se utilizará el término Caribe en nuestro caso– (Nuhn, 1973). Esta regionalización ha sido aplicada por el Estado costarricense con el propósito de una mejor planificación, coordinación y ejecución de proyectos en las distintas comunidades (Alvarado, 2003). Y recientemente en el “*Programa de Historia Regional Comparada de Costa Rica, Centroamérica y el Caribe*” del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica, que ha buscado comprender la región como lo resultante de formas específicas de desarrollo económico, social y político, basadas en diversas relaciones y procesos históricos llevados a cabo por grupos sociales sobre un espacio específico (Abarca, Bartels, y Marín, 2010).

El comercio como medio de inserción social para el extranjero

Los procesos de modernización económica emprendidos en Costa Rica luego del éxito del café a mediados del siglo XIX (Salas, 1987, pp. 63-118), promovieron la inmigración de extranjeros debido a la falta de técnicos y profesionales

calificados, así como de mano de obra barata. La primera razón hizo que el Estado costarricense, acorde a sus ideales raciales y en un momento de construcción de la Nación (Putnam, 1999, pp. 139-186), promulgara leyes de colonización de tierras que permitieran la traída de inmigrantes de Europa y los Estados Unidos (Murchie, 1981) (Herrera, 1988) (Marín, 2000) (Bariatti, 2011). La segunda razón, por su parte, llevó a que fueran traídos grandes grupos de afrocaribeños y chinos para trabajar en las agroindustrias y en las construcciones de infraestructura, en particular la ferroviaria (Fonseca, 1979) (Murillo, 1994). Lo anterior fue paradójico, ya que ambos grupos de inmigrantes, junto a los libaneses o árabes en general, por ley poseían la entrada prohibida al país (Soto, 2006 y 2009). Por su parte, los inmigrantes extranjeros no solo llegaron al país por las razones señaladas, sino que también encontraron en las actividades comerciales las mejores vías de inserción y movilización en la sociedad costarricense (León, 1987) (León, 1997) (Martínez, 2010, pp. 268-280) (Chen, Bartels, y Martínez, 2010 y 2011) (Cubillo, 2011).

Por lo tanto, en este apartado del trabajo se examinará la participación de la población extranjera en el comercio nacional. Con esto se buscará determinar la importancia relativa de los diferentes inmigrantes extranjeros en este sector productivo durante el período propuesto y con el claro énfasis hacia los inmigrantes chinos. Por consiguiente, en el cuadro 9 es posible observar la relación poblacional entre costarricenses e inmigrantes extranjeros, según los censos de los años 1864, 1883, 1892 y 1927.

Cuadro 9

Costa Rica: población nacional y extranjera, según los censos poblacionales (1864-1927)

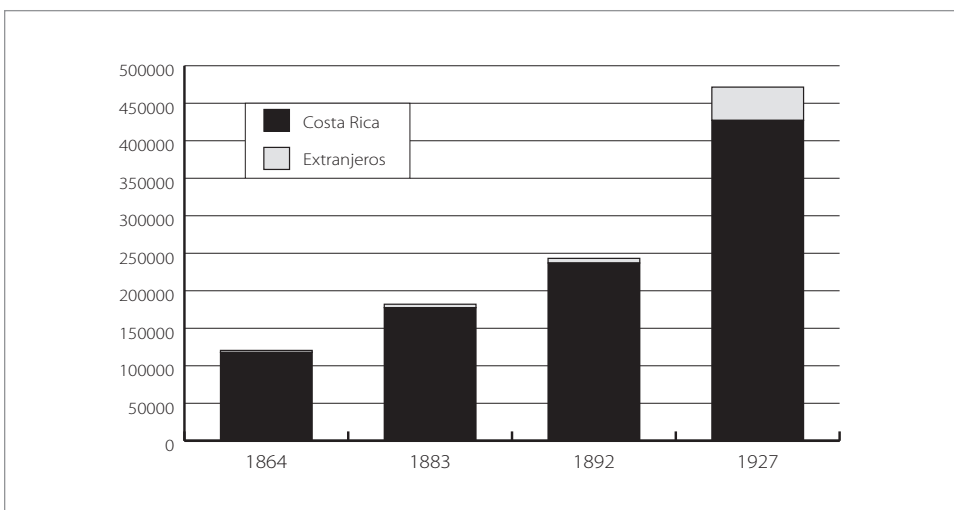
	Año del censo							
	1864		1883		1892		1927	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Costa Rica	117.864	97,8	177.517	97,5	237.016	97	427.184	90,6
Extranjeros	2.635	2,2	4.556	2,5	6.189	3	44.340	9,4
Total	120.499	100	182.073	100	243.205	100	471.524	100

Fuentes: (Oficial, Censo general de la República de Costa Rica. 27 de noviembre de 1864, 1868, pp. 66-67); (Oficial, Censo general de la República de Costa Rica. 30 de noviembre de 1883, 1885, pp. 66-67); (Oficial, Censo general de la República de Costa Rica. 18 de febrero de 1892, 1893, pp. 120-121); (Oficial, Censo de población de Costa Rica. 11 de mayo de 1927, 1960, pp. 61-63).

En el cuadro 9 se puede observar que en Costa Rica, la población extranjera durante el siglo XIX era muy reducida, ya que apenas alcanzaba un 3% del total de la población según el censo del año 1892, por citar un ejemplo, y que fue hasta el año 1927 cuando se pudo observar un incremento de un 6% con respecto a dicho censo (1892). Este crecimiento podría tratar de explicarse debido a la mejora en los medios de comunicación y por el desarrollo de ciertas actividades productivas que empezaron a emerger en el país, en particular las relacionadas con la industria bananera en el Caribe (León, 1987) (Murillo, 1994). Para 1927, a pesar de la crisis económica mundial (Bulmer-Thomas, 1989, pp. 113-172), el movimiento de personas de otros países, sobre todo por medio del Caribe, se incrementó (Putnam, 1999). En este sentido, también en el gráfico 6 se puede apreciar cómo iba creciendo la población extranjera en el país.

Gráfico 6

Costa Rica población nacional y extranjera, según los censos poblacionales (1864-1927)



Fuentes: Las mismas del cuadro 9.

Por otro lado, si se observa el cuadro 10, se pueden apreciar las diferentes nacionalidades de los inmigrantes extranjeros radicados en el país durante el período en estudio. Las personas provenientes de países latinoamericanos ocuparon el mayor porcentaje, seguidas por las personas provenientes de los países del Caribe y, en tercer lugar, las provenientes de Europa. Es importante señalar que el porcentaje de los extranjeros provenientes de Estados Unidos se mantiene constante durante el período. En el caso de los chinos, que es el que más nos interesa, su mayor participación se dio alrededor del año 1883, cuando alcanzó un 4,8%, disminuyendo su participación a final del período (1927). No obstante,

en términos absolutos, para el año 1927, la cantidad de chinos en el país se había multiplicado por cuatro³.

Cuadro 10

Costa Rica: Nacionalidades de los extranjeros, según los censos poblacionales (1864-1927)

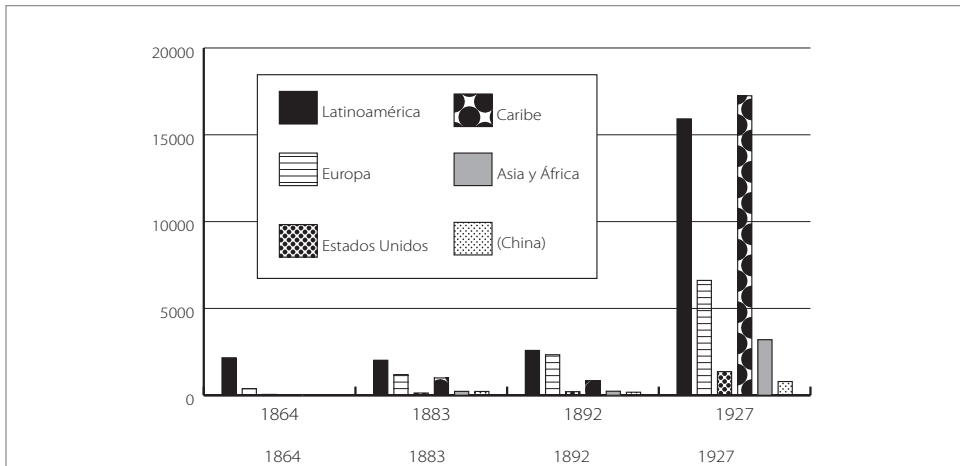
Nacionalidad	Año del censo							
	1864		1883		1892		1927	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Latinoamérica	2.159	81,9	2.016	44,2	2.582	41,7	15.918	35,9
Europa	375	14,2	1.190	26,1	2.334	37,7	6.614	14,9
Estados Unidos	48	1,8	130	2,9	204	3,3	1361	3,1
Caribe	25	0,9	996	21,9	837	13,5	17.248	38,9
Asia y África	28	1,1	224	4,9	232	3,7	3.199	7,2
(China)	3	0,1	219	4,8	175	2,8	790	1,8
Total	2.635	100	4.556	100	6.189	100	44.340	100

Fuentes: Las mismas del cuadro 9.

En el gráfico 7 se puede apreciar la composición de los extranjeros radicados en el país por región geográfica de origen durante el período en consideración.

Gráfico 7

Costa Rica: Nacionalidades de los extranjeros, según los censos poblacionales (1864-1927)



Fuentes: Las mismas del cuadro 9.

3 Esto sin considerar a los hijos de estos inmigrantes, que cuantitativamente aumentaron el tamaño de este grupo en el país.

Participación de los inmigrantes chinos en el sector comercial

En este apartado se presentará los datos relacionados con la población china en el sector comercial de Costa Rica y su participación en las diferentes regiones del país.

En el cuadro 11 es posible observar la cantidad de inmigrantes chinos ubicados en las diferentes regiones del país, durante el período 1864-1927. Por su parte, en el gráfico 8 se muestra que, para el año 1864, solo se reportaba la presencia de chinos en el Valle Central, pese a las restricciones de acceso a esta zona del país. Asimismo, sobre este dato, vale señalar que está comprobada la presencia de trabajadores chinos en la región Pacífico Norte desde 1855 (Fonseca, 1979), por lo que éstos no se censaron o ya habían abandonado el país, pero se considera más plausible la primera opción, debido a la legislación antichina de la época (Soto, 2009). Esto, mientras que ya para el año del censo de 1883, se contaba con la presencia de chinos en el Valle Central, donde su número era el mayor, seguido por las regiones Caribe, Pacífico Central y, en menor número, el Pacífico Norte.

Cuadro 11

Costa Rica: Inmigrantes chinos por regiones, según censos poblacionales (1864-1927)

Región	Año del censo							
	1864		1883		1892		1927	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Valle Central*	3	100	120	54,8	116	66,3	152	19,2
Pacífico Norte**	0	0	2	0,9	5	2,9	172	21,8
Pacífico Central***	0	0	32	14,6	26	14,9	220	27,8
Caribe****	0	0	65	29,7	28	16,0	246	31,1
Total	3	100	219	100	175	100	790	100

* Sólo se registran en las ciudades.

** Para los tres primeros censos, sólo se registra la ciudad de Liberia.

*** Sólo hay datos de las ciudades de Puntarenas y Esparza.

**** Se refiere solamente a la ciudad de Limón.

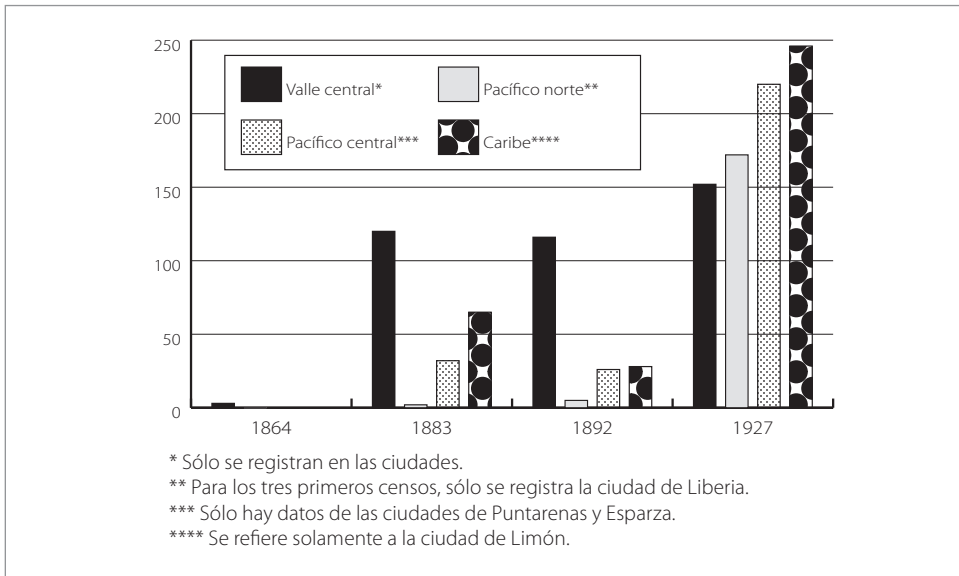
Fuentes: Las mismas del cuadro 9.

Es necesario recordar que cuando se habla de inmigrantes chinos en términos cuantitativos, es en razón a las diferentes regiones y basándonos exclusivamente en los datos de los censos poblacionales, los cuales en el Valle Central registran únicamente los datos de las ciudades, es decir, San José, Alajuela, Heredia y Cartago; en el Caribe, la ciudad de Limón; en el Pacífico Central, las ciudades de Puntarenas

y Esparza, mientras que en el Pacífico Norte, sólo la ciudad de Liberia. Esto nos lleva a pensar en un subconteo del grupo social en estudio, ya que tenemos informes de que hubo habitantes de origen chino en otras localidades de estas regiones, como se ampliará más adelante en el análisis de los inmigrantes chinos dedicados a las actividades comerciales durante el primer cuarto del siglo XX.

Gráfico 8

Costa Rica: Inmigrantes chinos por regiones, según censos poblacionales (1864-1927)



Fuentes: Las mismas del cuadro 9.

De igual manera, en el gráfico 8 se puede apreciar cómo el número de inmigrantes chinos en la región del Valle Central se mantuvo más o menos constante durante el período en estudio, mientras que en el Caribe y el Pacífico experimentó un fuerte incremento, lo cual se puede explicar por el creciente número de obreros chinos que se trajeron al país para la construcción del ferrocarril al Atlántico y al Pacífico, así como para labores domésticas y agrícolas en las haciendas de estas regiones (Fonseca, 1979) (León, 1987) (Murillo, 1994).

Como se ha señalado, las primeras inmigraciones chinas fueron para traer mano de obra barata, casi esclava, y para atender labores agrícolas en las haciendas de colonos (Fonseca, 1979). La inmigración fue considerada como una necesidad para llevar a cabo el progreso (Herrera, 1988). Entre las décadas de 1860 y 1880, Costa Rica experimentó un aumento en las exportaciones (León, 1997, pp. 115-144), las cuales requerían una fuerza de trabajo para la producción (Loría y Rodríguez, 2001, pp. 13).

Solo en el año 1873 ingresaron 653 chinos para la construcción del ferrocarril al Pacífico (Loría y Rodríguez, 2001, pp. 13-15) (Botey, 1999) (Ulloa, 1990). Obsérvese que este número es muy superior al registrado en el censo de 1883, por lo que hace pensar en un mayor número de inmigrantes chinos no incluidos en el censo. Del mismo modo, a pesar de la promulgación del Decreto No.6 del 20 de mayo de 1897, mediante el cual se prohibió la inmigración de chinos al país (Loría y Rodríguez, 2001) (Soto, 2009), el flujo migratorio se mantuvo, reportándose un incremento considerable.

En el cuadro 12 se muestra la nacionalidad de los propietarios de los comercios en Costa Rica, basados en los censos comerciales de los años 1907 y 1915. Del cuadro 4 se desprende que los inmigrantes extranjeros tuvieron gran participación en el establecimiento de comercios en el país, donde resaltó la participación de los españoles, los chinos, los italianos y los ingleses (Murchie, 1981) (Herrera, 1985) (Marín, 2000) (Bariatti, 2011) (Chen, Bartels, y Martínez, 2011).

Cuadro 12

Costa Rica: Nacionalidad de los propietarios de comercios en Costa Rica, según censos comerciales (1907-1915)

Nacionalidad	Año del censo			
	1907		1915	
	Abs	%	Abs	%
Costa Rica	2.205	57,3	2.838	59,0
España	402	10,4	438	9,1
China	352	9,1	520	10,8
Estados Unidos	165	4,3	108	2,2
Inglaterra	136	3,5	270	5,6
Italia	113	2,9	169	3,5
Caribe	97	2,5	51	1,1
Resto de Latinoamérica	156	4,1	100	2,1
Resto de Europa	130	3,4	225	4,7
Resto de Asia y África	95	2,5	95	2,0
Total	3.851	100	4.814	100

* Muchas personas son las dueñas de más de dos comercios.

** La mayoría de las personas se repiten en ambos censos.

*** Algunas personas solo aparecen en un censo.

**** En ningún caso aparece en un 100% las mismas personas en los dos censos.

Fuentes: (Oficial, Censo comercial el 31 de diciembre de 1907. Comercios e industrias patentada, 1909) (Oficial, Censo comercial año 1915, 1917).

En el cuadro 12 también se pueden observar las tendencias del comportamiento de los comerciantes extranjeros en el país. Se observa que de 1907 a 1915, los inmigrantes españoles mantienen el primer lugar, pero pierden una gran cuota de participación, la cual es absorbida por los inmigrantes provenientes de China dedicados al comercio, que alcanza un 10% durante el período. Otro grupo de comerciantes que pierde participación son los estadounidenses, mientras que los ingleses y los italianos ven aumentada su cuota. También es importante el aumento de comerciantes provenientes de otros países de Europa, como Alemania y Holanda. Por ende, se puede apreciar, entonces, que la mayoría de los comercios de inmigrantes durante estos años estaba en manos de europeos y de chinos.

Por otro lado, en el cuadro 13 se puede observar el número de comercios perteneciente a chinos en las diferentes regiones del país, durante el período 1907-1915. La región del Valle Central, pese a contar con la mayor cantidad de población china, es la que cuenta con menor número de propietarios de comercios de este origen. La mayor cantidad de negocios en manos de chinos se va a encontrar en la región Caribe, donde ocuparon en promedio un 35,15%, seguida del Pacífico Central, con un 28,3%, y el Pacífico Norte, con un 20,95%.

Cuadro 13

Costa Rica: Comercios de inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)

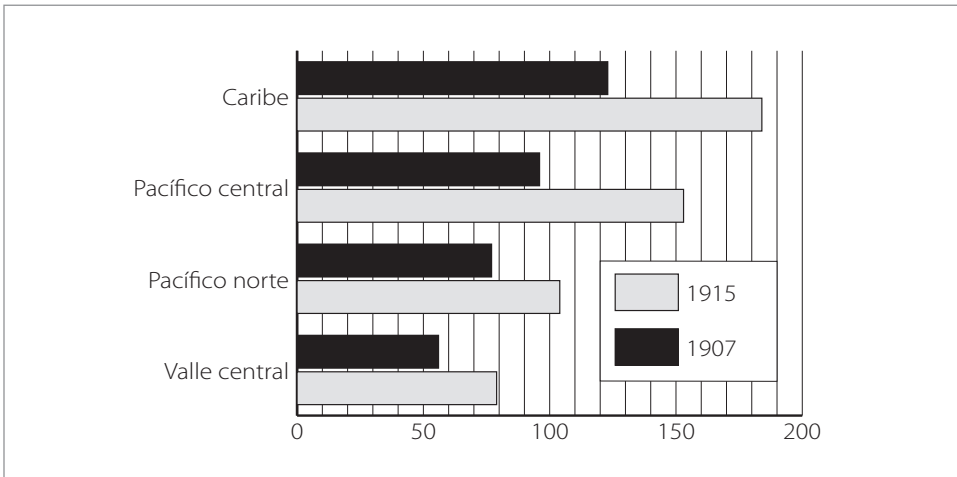
Región	Año del censo			
	1907		1915	
	Abs	%	Abs	%
Valle Central	56	15,9	79	15,2
Pacífico Norte	77	21,9	104	20,0
Pacífico Central	96	27,3	153	29,4
Caribe	123	34,9	184	35,4
Total	352	100	520	100

Fuentes: Las mismas del cuadro 12.

Asimismo, en el gráfico 9 se nota la cantidad de comercios en manos de chinos en las diferentes regiones del país y es clara la tendencia de que de 1907 a 1915, la cantidad de comercios en manos de esta población fue en aumento.

Gráfico 9

Costa Rica: Comercios de inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)



Fuentes: Las mismas del cuadro 12.

Los datos del gráfico 9 también permiten resaltar que la importancia de los comercios de propiedad de inmigrantes chinos no solo representó medios de inserción social para éstos, sino que además, significó desarrollo para las diferentes comunidades donde se ubicaron y mecanismos de movilidad social para estos individuos. Las primeras personas que llegaron –en muchos casos como prisioneros–, mostraron a sus familias y amigos que se encontraban en China, las buenas expectativas que presentaba el país, a pesar de la política oficial migratoria y la difícil inserción social de éstos (los chinos durante el siglo XIX eran maltratados y tratados como esclavos, por ejemplo) (Fonseca, 1979) (Loría y Rodríguez, 2001) (Soto, 2009). Las nuevas actividades que se generaron en los puertos fue el incentivo para que estos inmigrantes se quedaran y promovieran la venida de otros compatriotas. El aumento de este grupo en las costas pacífica y caribeña se explica por el control existente en esas zonas periféricas y la creciente actividad comercial que se gestaba producto del movimiento portuario, ferroviario y de tránsito hacia otras zonas (León, 1987) (León, 1997) (Murillo, 1994) (Putnam, 1999) (Botey, 1999) (Chen, Bartels, y Martínez, 2010) (Cubillo, 2011).

Ejemplos de inmigrantes chinos que encontraron un medio de inserción en la sociedad costarricense por medio de las actividades comerciales, así como una herramienta de movilidad social, fueron los casos de Gil Con, José Chen Apuy y Antonio Alan Chen. Con en 1907 solo tenía una pulpería y una vinatería, pero para 1915 era dueño de dos pulperías, una taquilla, una vinatería y un negocio de transportes en la ciudad de Puntarenas. Chen Apuy, en 1907 no poseía

nada, no obstante, ya para 1915 era dueño de dos pulperías, un almacén, una tienda y un negocio de transportes también en la ciudad de Puntarenas y al año siguiente (1916) se nacionalizó costarricense.

Y el caso más complejo fue el de Alan Chen, quien nació en 1884 en Guangzhou, China. En 1892 llegó a Costa Rica, a la edad de ocho años, ingresando por el puerto de Puntarenas; no asistió a la escuela, pero en su casa aprendió a leer y escribir, tanto cantonés como español. En 1907 era dueño de una pulpería y una tienda en la ciudad de Puntarenas, para 1915 tenía dos pulperías, dos tiendas y dos taquillas, una de cada una, en las ciudades de Puntarenas y Cartago. Para 1925 se nacionalizó costarricense y dos años después (1927), a los 43 años, se encuentra casado con una inmigrante china de 36 años y nacionalizada, llamada Jonvo. Se declara sin propiedades pero trabaja como director de una empresa industrial, especie de fábrica (no se especifica el nombre de ésta). Alan Chen, en el censo de 1927, a pesar de estar nacionalizado, no se encontró registrado en el registro cívico y en éste fue catalogado como empresario y administrador, mientras que la ciudad de San José fue reportada como su lugar de residencia.

Lo importante de estos de tres ejemplos es que apoyan nuestra hipótesis, ya que son casos que muestran los resultados de las diversas estrategias de inserción social del inmigrante no deseado, como lo fue el chino en Costa Rica, las cuales incluyeron el desarrollarse y crecer como comerciantes, hasta el punto de convertirse en empresarios industriales, trasladarse de una pequeña ciudad portuaria como Puntarenas a la ciudad capital San José e, incluso, tener la opción de nacionalizarse en un país durante un momento en el cual era ilegal la entrada de personas con características étnicas y fenotípicas como las del chino.

En síntesis, las ciudades portuarias (Puntarenas y Limón) ofrecieron buenas opciones de subsistencia a los inmigrantes chinos, ya que se habían convertido en centros comerciales de abastecimiento, tenían las aduanas más importantes del país, aparte de la abundancia circulante y la explotación de los ricos yacimientos de las zonas aledañas (León, 1987) (León, 1997) (Sánchez, 2008) (Valverde, 2008) (Bartels y Martínez, 2010, pp. 189-234) (Cubillo, 2011) (Martínez, 2012, pp. 105-122).

Por último, otro aspecto que nos interesa resaltar es la cantidad de comercios en manos de propietarios chinos y cómo estos lograron concentrar en buena medida el comercio, ya sea por la importancia de éstos o por la diversificación de sus actividades.

Concentración del comercio y principales ramas de actividad

En esta última sección se muestra la cantidad de negocios que estaban en manos de propietarios chinos durante el período 1907-1915, es decir, el grado de concentración de los negocios, así como las principales actividades comerciales a las que se dedicaban esos negocios, esto con el propósito de caracterizar mejor la actividad. Por ende, en el cuadro 14 se muestra el grado de concentración de los comercios en manos de extranjeros chinos en las diferentes regiones del país. Se debe indicar que los negocios no se repiten, es decir, se verificó cuáles negocios censados en el año 1907 se repiten en el censo de 1915.

El cuadro 14 muestra que en la región Caribe es donde se encuentra el mayor número de comercios pertenecientes a inmigrantes chinos, con un 42%, seguido del Pacífico Central, con un 23,3%, el Pacífico Norte, con un 20,5%, y en el Valle Central, la menor cantidad, con un 13,9%.

En el cuadro 14 se puede observar la tendencia a la concentración de los comercios, donde se aprecia que en la mayoría de las regiones predominó el ser dueños de un establecimiento comercial, resaltando en este sentido la región del Valle Central. En un segundo lugar se encuentra la tendencia a ser dueño de dos comercios y en este caso es la región Caribe donde más se da este fenómeno. Lo mismo sucede con los comerciantes propietarios de tres negocios, los cuales se ubican sobre todo en la región Caribe y en el Valle Central. Solo se encuentra un caso excepcional y es el de un comerciante chino que es dueño de doce negocios, lo cual ocurre en la región Pacífico Central. En términos generales, se puede ver cómo la mayor concentración de negocios en manos de comerciantes chinos se da en las regiones Caribe y Pacífico Central del país.

Cuadro 14

Costa Rica: Total de comercios chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)

Región	Comerciantes chinos y su cantidad de negocios									Total	
	uno	dos	tres	cuatro	cinco	seis	siete	ocho	doce	Abs	%
Valle Central	21	11	12	4	0	2	0	0	0	50	13,9
Pacífico Norte	23	27	8	8	3	4	1	0	0	74	20,5
Pacífico Central	24	26	8	17	4	2	2	0	1	84	23,3
Caribe	62	52	24	10	2	0	1	2	0	153	42,4
Total	130	116	52	39	9	8	4	2	1	361	100

Fuentes: Las mismas del cuadro 12.

Cuadro 15

Costa Rica: Tipo de comercios de los inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)

Región	Categorías comerciales					Total	
	I	II	III	IV	V	Abs	%
Valle Central	32	33	14	0	0	79	15,2
Pacífico Norte	33	36	35	0	0	104	20,0
Pacífico Central	65	53	31	0	4	153	29,4
Caribe	71	104	3	1	5	184	35,4
Total	201	226	83	1	9	520	100,0

Categorías comerciales

I Abarrotes: Agencias de provisiones, almacenes al por mayor, panaderías, pulperías, truchas.

II Ocio: Billares, cantinas, cervecerías, dominós, hoteles, refresquerías, restaurantes, vinaterías, taquillas.

III Ropa, accesorios y calzado: Tiendas, zapaterías.

IV Industriales: Fábricas de café molido.

V Servicios: Lavanderías, transportes.

Fuentes: Las mismas del cuadro 12.

Por otro lado, en el cuadro 15 se muestran las principales actividades a las que se dedicaban los negocios de propietarios chinos en Costa Rica durante el período 1907-1915. A partir de éstos, se utilizaron cinco categorías (Chen, Bartels, y Martínez, 2011), a saber: (I) abarrotes: compuesto por negocios como agencias de provisiones, almacenes al por mayor, panaderías, pulperías y truchas; (II) ocio, comprende los negocios como las cantinas, billares, cervecerías, lugares de juego, refresquerías, restaurantes, vinaterías y taquillas; (III) ropa, accesorios y calzado: compuesta por las tiendas y zapaterías; (IV) industriales: integrado por las fábricas; y (V) servicios: integrada por negocios como lavanderías, transporte y otros. Vale agregar que se tuvo cuidado en que los datos contabilizados en el cuadro 15 no sumaran doble la información que se repite en los censos comerciales.

En el cuadro 15 se puede observar que la mayor cantidad de negocios en manos de propietarios chinos se dedicaban al comercio de ocio, seguido por los comercios dedicados a los abarrotes y en tercer lugar, los comercios como las tiendas y las zapaterías. En términos generales, es factible apreciar cómo la actividad industrial no fue relevante entre los comerciantes chinos. En cuanto a la distribución regional de los tipos de negocios de propietarios chinos, se puede ver cómo en la región Caribe predominaron los comercios dedicados al ocio, mientras que en el Pacífico Central predominaron los que se dedicaban a los abarrotes. Los comercios de inmigrantes chinos dedicados a los servicios solo estuvieron presentes en las regiones Caribe y Pacífico Central.

Conclusiones

Los chinos compitieron con éxito creciente en el comercio al menudeo, como se muestra en los datos analizados, donde hay un incremento de un censo al siguiente. La lucha frente al medio les condujo a cohesionarse socialmente, lo que les ayudó a la movilidad social como inmigrante. La presencia de familiares, amigos y paisanos les permitió hacer frente a las dificultades y cambiar la difícil situación que traían, estableciéndose e insertándose en el país de manera exitosa para la mayoría de ellos. La inserción social de los inmigrantes chinos por medio de las actividades comerciales, les permitió autogenerar empleos propios e independientes para dar sustento a sus familias y, en muchos casos, a paisanos.

A pesar de la política hostil y las campañas antichinas de la época, los chinos lograron insertarse en las clases populares y comunidades rurales, así como establecer relaciones positivas con las comunidades donde se instalaron, colaborando en la construcción de escuelas, caminos e iglesias, donando terrenos, ayudando al deporte, dando fiado y facilitando provisiones en situaciones de emergencia (León, 1987) (Loría y Rodríguez, 2001) (Cubillo, 2011).

Finalmente, puede observarse que una de las principales estrategias de inserción social de los inmigrantes chinos fue a través del comercio, en especial por medio de la oferta de servicios para el ocio y el comercio de abarrotes, tiendas y zapaterías, lo cual evidencia una forma de subsistencia independiente, de tipo microempresarial, donde todos los miembros de la familia participan en el trabajo para mantener y sostener el pequeño negocio. De hecho, todavía hoy en día se puede observar que sigue siendo una de las estrategias de inserción social para las nuevas familias de inmigrantes chinos en Costa Rica.

Fuentes

Oficial. (1868). *Censo general de la República de Costa Rica. 27 de noviembre de 1864*. San José: Tipografía Nacional.

Oficial. (1885). *Censo general de la República de Costa Rica. 30 de noviembre de 1883*. San José: Tipografía Nacional.

Oficial. (1893). *Censo general de la República de Costa Rica. 18 de febrero de 1892*. San José: Tipografía Nacional.

Oficial. (1909). *Censo comercial el 31 de diciembre de 1907. Comercios e industrias patentadas*. San José: Tipografía Nacional.

- Oficial. (1917). *Censo comercial año 1915*. San José: Imprenta Nacional.
- Oficial. (1960). *Censo de población de Costa Rica. 11 de mayo de 1927*. San José, Costa Rica: Dirección General de Estadística y Censos.

Bibliografía

- Abarca, O., Bartels, J. y Marín, J. J. (2010). *De Puerto a Región: el Pacífico Central y Sur de Costa Rica 1821-2007*. San José: SIEDIN.
- Alvarado, R. (2003). *División territorial administrativa de Costa Rica: Evolución histórica y situación actual*. San José: IFAM.
- Asociación China Puntarenense (2009). *Centenario Asociación Chung Wah: Un siglo de aportes*. Puntarenas: Soluciones Litográficas.
- Bariatti, R. (2011). *Italianos en América Central. De Cristóbal Colón a la Segunda Posguerra*. San José: Editorial Alma Máter.
- Bartels, J. y Martínez, R. (2010). El desarrollo de la agricultura en la Región Pacífico Central de Costa Rica (1909-1955). En: O. Abarca, J. Bartels y J. J. Marín, *De Puerto a Región: el Pacífico Central y Sur de Costa Rica 1821-2007* (pp. 189-208). San José: SIEDIN.
- Bartels, J. y Martínez, R. (2010). La evolución del cambio técnico y la agroindustria en la Región Pacífico Central de Costa Rica (1909-1955). En: O. Abarca, J. Bartels y J. J. Marín, *De Puerto a Región: el Pacífico Central y Sur de Costa Rica 1821-2007* (pp. 209-234). San José: SIEDIN.
- Botey, A. M. (1999). El Ferrocarril al Pacífico: un ente de regulación y desarrollo en crisis permanente (1880-1972). *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 25 (1), 139-158.
- Bulmer-Thomas, V. (1989). *La economía política de Centroamérica desde 1920*. San José: BCIE.
- Chen, S., Bartels, J. y Martínez, R. (2010). El perfil social de los comerciantes y empresarios en la Región Pacífico Central de Costa Rica durante el siglo XIX. Resultados de la prosopografía. *Revista Inter Sedes*, 11 (21), 168-182.
- Chen, S., Bartels, J. y Martínez, R. (2011). Comerciantes, empresarios e industriales en la región Pacífico Central de Costa Rica, durante la primera mitad del siglo XX. En: O. Abarca, J. Bartels, S. Chen y J. J.

- Marín, *Poder, Colonización y Arquitectura. Región Pacífico Costarricense: 1780-2010* (pp. 225-246). San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Cubillo, N. R. (2011). *Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal. Tesis de Maestría en Antropología*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Fonseca, Z. (1979). *Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. Tesis de Licenciatura en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Herrera, E. (1985). Los inmigrantes y el poder en Costa Rica. *Revista de Historia*, 11, 131-159.
- Herrera, E. (1988). *Los alemanes y el Estado cafetalero*. San José: UNED.
- León, M. G. (1987). *Chinesse immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society. Thesis Doctoral in Anthropology*. Tulane, U.S.A.: Tulane University.
- León, J. (1997). *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo en Costa Rica 1821-1900*. San José: EUCR.
- Loría, M. y Rodríguez, A. (2001). Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910). *Revista de Historia*, 44 (2), 159-192.
- Marín, G. (2000). *Inmigrantes españoles en la ciudad de San José, 1850-1930. Tesis de Magister Scientiae en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Martínez, R. (2010). "Inmigrantes libaneses en Costa Rica y sus participaciones en la masonería del país (primera mitad del siglo XX). En E. Rey y P. Calvo (Ed.), *200 años de Iberoamérica (1810-2010). Congreso Internacional. Actas del XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles* (pp. 268-280). Santiago de Compostela, España: Universidad de Santiago de Compostela.
- Martínez, R. (2012). La Franc-maçonnerie à Puerto Limon: un espace de réception privilégié du cosmopolitisme dans une ville portuaire. En: C. Révauger, et É. Saunier, *La Franc-Maçonnerie dans les ports* (pp. 105-122). Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Murchie, A. G. (1981). *Imported spices: a study Anglo-American settlers in Costa Rica 1821-1900*. San José: Departamento de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

- Murillo, C. (1994). *Tirando Línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890. Tesis de Maestría en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Nuhn, H. (1973). *Regionalización de Costa Rica para la planificación y el desarrollo*. San José: Oficina de Planificación.
- Putnam, L. E. (1999). Ideología racial, práctica social y estado liberal en Costa Rica. *Revista de Historia*, 39, 139-186.
- Salas, J. A. (1987). La privatización de los baldíos nacionales en Costa Rica durante el siglo XIX. Legislación y procedimientos utilizados para su adjudicación. *Revista de Historia*, 15, 63-118.
- Sánchez, Z. (2008). Cultura urbana de la comunidad afrocaribeña de Limón, Costa Rica (finales del siglo XIX e inicios del siglo XX). *Congreso Internacional Diáspora, Nación y Diferencia. Poblaciones de origen africano en México y Centroamérica*. Veracruz, México: Universidad de Veracruz.
- Soto, R. (2006). Un otro significativo en la identidad nacional costarricense: el caso del inmigrante afrocaribeño, 1872-1926. *Boletín AFEHC* (25), 1-32.
- Soto, R. (2009). Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911. *Historia y espacio* (32), 165-223.
- Ulloa, H. (1990). *El Ferrocarril Costarricense al Pacífico: Construcción e Incidencias (1897-1932), Tesis de Licenciatura en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Valverde, A. (2008). *La ciudad de Puntarenas. Una aproximación a su historia económica y social. 1858-1930*. San José: SIEDIN.

Una caracterización del comerciante chino en la Ciudad de Puntarenas en la actualidad. Los resultados de un trabajo campo¹

Susan Chen Mok²

La presente investigación realiza un acercamiento a la situación actual, no sólo del inmigrante chino, sino también del descendiente de éste en la ciudad de Puntarenas, en un análisis que no es concluyente, pero sí una primera parte de un trabajo mayor sobre este grupo social. Dado lo anterior, a continuación son presentados los resultados de un trabajo de campo que caracteriza socialmente al inmigrante o al descendiente chino de la ciudad de Puntarenas en la actualidad, lo cual nos permite, además, observar las formas de inserción social de este grupo. La investigación se delimita a los dedicados al comercio, ya que está comprobado que esta actividad ha sido una de las formas por excelencia de

1 Esta investigación es parte del proyecto de investigación *"Inmigrantes chinos y sus estrategias de inserción social en la ciudad de Puntarenas (1850-2010)"*, adscrito a la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

2 Doctora en Ciencias de la Administración. Profesora e investigadora, Catedrática de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica y Directora de esta Sede durante el periodo 2002-2012. Correo electrónico: susan.chen@ucr.ac.cr.

inserción del chino en la sociedad costarricense (León, 1987) (Cubillo, 2011) (Chen, Bartels y Martínez, 2011) (Rodríguez, 2012) (Bartels, 2012).

La fuente primaria utilizada fue una entrevista cerrada (anexo 1) aplicada a 27 comerciantes chinos (los informantes) de un total de 75³, esto debido a que fueron los únicos que estuvieron de acuerdo con responder la entrevista. De estos 27 informantes, 14 son inmigrantes. No obstante, la cifra anterior equivale al 36% del grupo, lo cual debido al tamaño de la ciudad (83,4 km²) consideramos que es suficiente para realizar la caracterización propuesta.

Antecedentes

Si ha habido un elemento que nos permite comprender significativamente el desarrollo socio-histórico de Costa Rica, es el inmigrante. Desde de la Independencia del país, inmigrantes europeos, estadounidenses, latinoamericanos, criollos del Caribe, provenientes de Medio Oriente e incluso de la China misma, han contribuido en transformar la sociedad costarricense política, económica y culturalmente. A partir de mediados del siglo XIX, con el éxito de la economía agroexportadora, se incrementó la llegada de los inmigrantes debida, ante todo, a las necesidades estructurales de mano de obra especializada y barata. Y en las últimas décadas, en un contexto de globalización y de expansión del mercado internacional, la estabilidad sociopolítica y el turismo como una de las principales fuentes de ingreso, han mantenido a Costa Rica como un lugar atractivo para el inmigrante.

De hecho, para el censo poblacional del año 2000, en una Costa Rica que alcanzaba con costos los cuatro millones de habitantes, su 7,8% correspondía a los grupos inmigrantes. Este dato es importante porque mantiene al país como el único país centroamericano que porcentualmente no deja de crecer en este rubro (Avendaño, 2011). Asimismo, desde la década de 1990, en Latinoamérica, Costa Rica posee la cuarta tasa más alta de inmigración⁴, eso sí, bajando en el número de inmigrantes provenientes de Europa, África y Asia (mayoría en el siglo XIX).

No obstante, en Costa Rica, entre los grupos de inmigrantes más constantes se encuentran los chinos (Bartels, 2012), quienes incluso, según el censo del año

3 Por lo tanto, las fuentes del mapa 3 y los diversos gráficos que presentamos a continuación son los resultados del trabajo de campo realizado.

4 Después de Argentina, Brasil (a quien Costa Rica superó cuantitativamente durante la década de 1990) y Venezuela; países que sumaron el 80% del *stock* de inmigrantes en Latinoamérica (Avendaño Flores, 2011).

2000, continuaban entre los diez grupos más importantes, ocupando el lugar número nueve y el 5% del total de inmigrantes (Avendaño, 2011). Y si pensamos en la suma tanto de descendientes como de inmigrantes chinos, para el mismo censo significaron el 0,2% de la población total, el 1% de la provincia de Puntarenas (562 personas), pero el 2% del cantón de Puntarenas (Cubillo, 2011, pp. 42-44)⁵.

Los chinos han inmigrado a Costa Rica en los más diversos contextos y por las más distintas razones durante más de 150 años. Los primeros inmigrantes chinos llegaron en 1855 para ejecutar trabajos domésticos y agrícolas en haciendas (Fonseca, 1979). Para el último tercio del siglo XIX, a pesar de la prohibición de entrada, los chinos llegaron principalmente para efectuar trabajos en construcción de infraestructura y agroindustriales (Murillo, 1994) (Loría y Rodríguez, 2001) (Soto, 2009). Y durante el siglo XX, los inmigrantes chinos y sus descendientes encontraron en el asociacionismo y el comercio los medios por excelencia para la inserción social. Además, una mayoría de éstos se instalaron en los puertos principales del país (León, 1987) (Li Kam, 1997) (Cubillo, 2011) (Chen, Bartels y Martínez, 2011). Por ende, en Costa Rica ya es posible encontrar familias descendientes de inmigrantes de chinos de más de 100 años de habitar el país.

Por otra parte, siguiendo el trabajo de Isabel Avendaño Flores sobre el censo del año 2000, vemos que el inmigrante chino en Costa Rica volvió a destacar, pero esta vez debido a la intensificación reciente de relaciones entre los gobiernos costarricense y chino, donde han resaltado las constantes ayudas económicas y los lazos comerciales establecidos (Trejos, 2009). Además, el trabajo de Avendaño nos permite observar que los lugares donde los inmigrantes chinos se han establecido en Costa Rica son de los más variados, sobresaliendo las zonas aledañas a la capital San José y a los puertos principales de Limón y de Puntarenas, en dicho orden (Avendaño, 2011, p. 67). El censo del año 2000 determinó la presencia de 2.466 inmigrantes chinos en el país, 1.139 mujeres y 1.327 hombres (Avendaño, 2011, p. 73). Además, de que Puntarenas continúa siendo uno de los puntos históricos de llegada de este grupo de inmigrantes a Costa Rica. Esto sin olvidar que fue por Puntarenas donde ingresaron los primeros chinos al país (Fonseca, 1979). Asimismo, vale agregar que los datos expuestos del censo del año 2000, no contabilizan los descendientes de inmigrantes chinos, es decir, los chinos-costarricenses, donde las ciudades portuarias de Puntarenas y Limón, cuantitativamente, son los sitios con mayor densidad de éstos en el país.

5 A éstos podríamos agregar a los inmigrantes taiwaneses, que para el censo de dicho año ocuparon la posición décimo novena (Avendaño Flores, 2011).

Mapa 3

Negocios comerciales de inmigrantes o descendientes chinos en la ciudad de Puntarenas (2012).



Leyenda

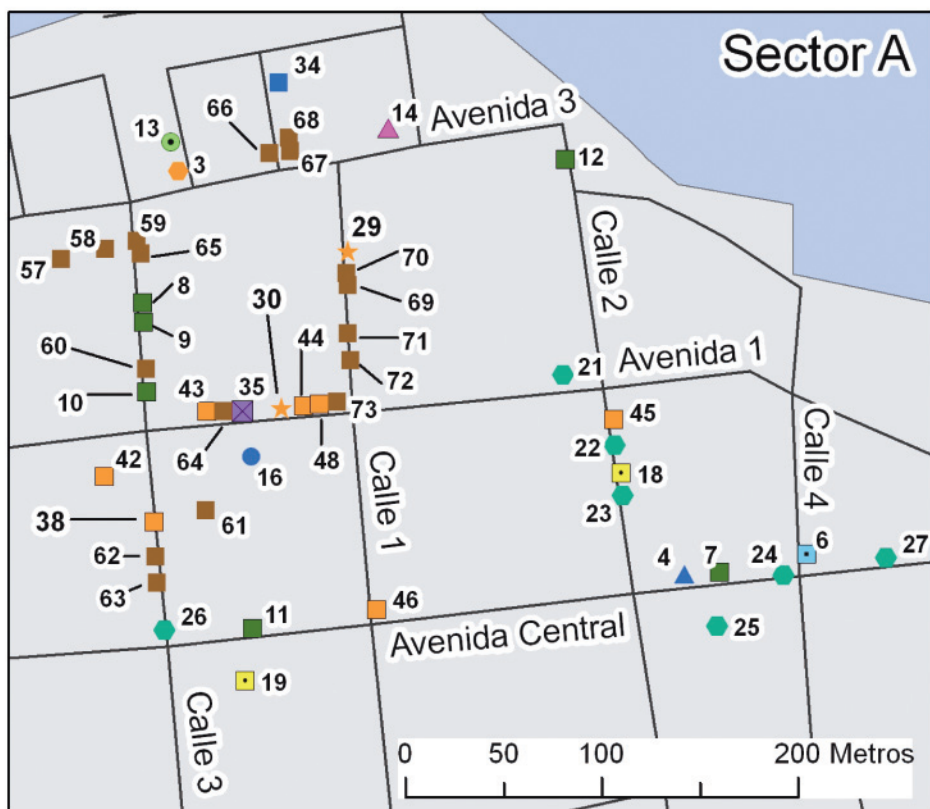
Negocios Puntarenas

- Negocios de interés

Universidad de Costa Rica
Sede del Pacífico
 Geóg. Huberth Vargas Picado

Tipología

- | | | |
|--------------|---------------------------|--------------------|
| ■ Banco | ● Hotel | ■ Pesca |
| ● Bar | ▲ Industria | ■ Pulpería |
| ■ Bodega | ● Internet café | ■ Restaurante |
| ▲ Bomba | ★ Juegos | ▲ Salón de Belleza |
| ★ Ciclo | ● Librería | ★ Soda |
| ■ Clínica | ■ Licorera | ● Supermercado |
| ■ Ferretería | ● Local chino de alquiler | ■ Tienda |



Fuente: Trabajo de campo realizado en la ciudad de Puntarenas, durante el mes de marzo de 2012.

El comerciante chino en la ciudad de Puntarenas (2012)

Una caracterización social

El siguiente acápite del trabajo lo hemos dividido en tres partes: primero, definimos el grupo de informantes estudiados, luego sistematizamos las razones de sus llegadas a Costa Rica y finalmente, construimos un perfil social de éstos con el objetivo de determinar sus formas de inserción e integración en la sociedad puntarenense contemporánea.

Al momento de esta investigación se efectuó un recorrido a pie en la ciudad de Puntarenas, que abarca desde la Bomba Acón hasta la punta en el barrio de El Carmen. En este recorrido fueron identificados 75 negocios comerciales propiedad de inmigrantes o de descendientes de chinos. En relación con la cifra anterior, es interesante hacer notar que para el año 2011 tan sólo había 49 negocios comerciales de este grupo social en la ciudad de Puntarenas (Cubillo, 2011, pp. 112-113), por lo que en menos de un año hubo un aumento de un 53%, es decir, 26 negocios de más. Esto nos podría mostrar tanto las estrategias de inserción social como la consolidación de descendientes e inmigrantes chinos en la ciudad portuaria.

Por otro lado, en el mapa 3 es posible observar los 75 negocios comerciales propiedad de inmigrantes o de descendientes de chinos identificados en la ciudad de Puntarenas en marzo de 2012.

Se observa en el mapa 3, que los negocios chinos se agrupan entre las calles 1 y 4 y desde la Avenida Central hacia el norte. Esta zona es el sector central del comercio en la ciudad de Puntarenas, allí se concentra la mayoría de las empresas y los negocios de servicios y venta de productos, así como la mayoría de las sucursales de los bancos estatales y privados. No en vano se ubican acá muchos de los negocios de los comerciantes chinos, que buscan el sector central con el fin de aprovechar el gran movimiento de personas que se da en esta zona en los días hábiles, de lunes a sábado. Por otro lado, en el Paseo de los Turistas, a pesar de ser la playa el sector turístico de Puntarenas, curiosamente encontramos muy pocos negocios chinos. Este sector turístico más bien está dominado por empresarios costarricenses o de otras nacionalidades.

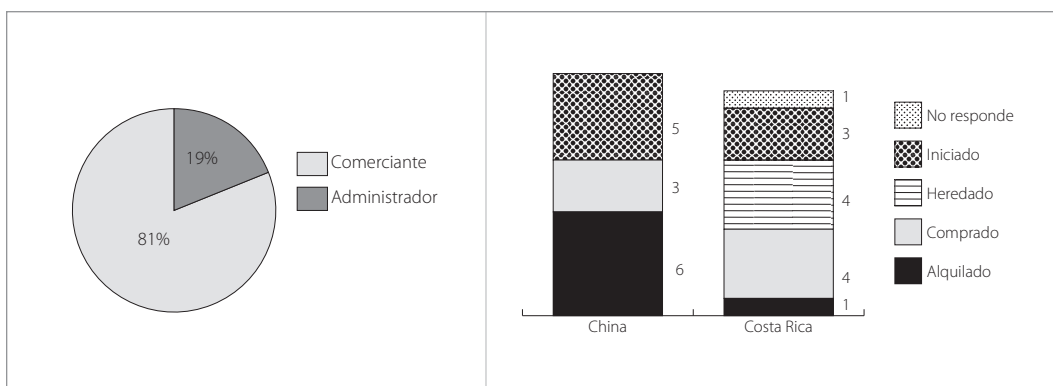
Ante la consulta sobre su ocupación, los informantes siempre se representaron como comerciantes o administradores del negocio. Lo anterior lo podemos observar reflejado en el gráfico 10, el cual también muestra la condición del negocio por país de nacimiento del individuo.

En el gráfico 10 puede observarse que la mayoría de los chinos inmigrantes poseen un negocio alquilado, iniciado y, en menor número, comprado. La mayoría

de los chinos nacidos en Costa Rica poseen un negocio comprado o heredado. Esto es claro puesto que los inmigrantes vienen al país buscando una mejor vida a través del trabajo y del negocio, y esto es posible ya sea alquilando, comprando o iniciando un nuevo negocio. Para quienes nacieron en Costa Rica es probable que sus antecesores ya contaran con un negocio que debe continuar, de lo contrario, deben comprar o iniciar su propio negocio.

Gráfico 10

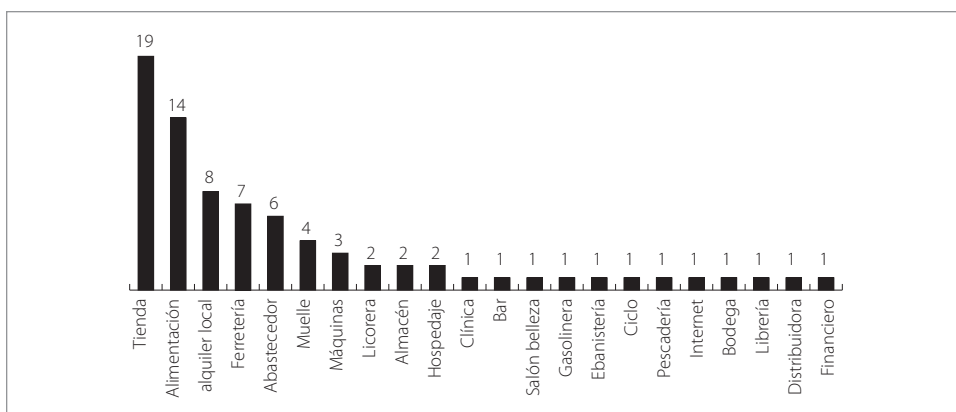
Ocupación, condición del negocio y país de nacimiento del chino comerciante en Puntarenas



Luego, en el gráfico 11 se muestran los tipos de negocios de los inmigrantes y descendientes chinos, entre los cuales sobresalen los negocios de tienda y alimentación (restaurantes y sodas), le siguen locales de alquiler, las ferreterías y los abastecedores (pulperías y supermercados).

Gráfico 11

Clases de negocios de los chinos comerciantes en Puntarenas



Los negocios del gráfico 11 se clasifican en micro y pequeña empresa, puesto que el número de empleados contratados son menos de cinco (microempresa) o no alcanzan los 20 empleados (pequeña empresa). De igual manera, con las entrevistas realizadas se logró determinar que estos pequeños negocios son prácticamente familiares, donde los diferentes miembros de la familia comparten y colaboran en el quehacer del negocio. Esto es importante porque los hijos crecen en un ambiente familiar y de trabajo, y cuando crecen, la labor en el negocio familiar es natural y no es vista como una carga.

Como se aprecia en el gráfico 11, sobresalen los negocios de tienda, alimentación, ferreterías y abastecedores. A cerca de estos negocios, se estima importante resaltar el caso de los restaurantes, en los negocios de alimentación, los supermercados y los abastecedores.



Imagen 19. Restaurante *Yan Yan*, ciudad de Puntarenas.

Fuente: Fotografía de Susan Chen Mok, tomada el 8 de septiembre de 2011.

En la ciudad de Puntarenas, actualmente, hay 14 restaurantes dedicados a las comidas chinas; sin embargo, éstos presentan ante todo un sincretismo entre la cocina costarricense y la china (Li Chan, 2011). En estos restaurantes se ofrece comida china y comida internacional, y algunos han incursionado en el ofrecimiento de desayuno “tico” e implementado el servicio de comida *expres*. La diversificación en la oferta y del servicio, y sobre todo el trabajo familiar, les ha permitido mantenerse en el mercado y no sucumbir ante las diferentes épocas de crisis en la economía nacional.

La importancia de los restaurantes chinos puntarenenses radica en que funcionan como espacios interculturales y de integración social de los chinos, sean descendientes o inmigrantes, con lo porteños e incluso otro tipo de inmigrantes. Estos espacios, como parece que sucede en el resto del subcontinente, funcionan además como espacios de construcción de identidades culturales chino-latinas, así como de inserción y consolidación económica y social para los descendientes e inmigrantes chinos (Siu, 2008).

Con respecto a los abastecedores, muchos de estos fueron anteriormente pulperías que se transformaron en minisupermercados. Vemos que esta transformación ha sido parte de la adaptación de estos negocios para mejorar el servicio y atender el cambio en el mercado surgido a partir de la proliferación de los grandes supermercados en el país. Pero al estar estos mucho más cercanos a las

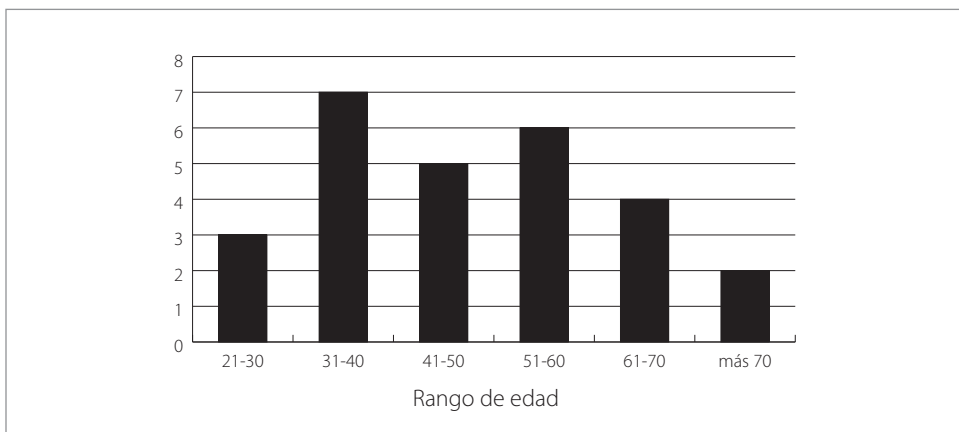
viviendas de las familias puntarenenses, todavía siguen vigentes y sus ventas les permiten dar sustento a sus propias familias.

Con respecto a la pulpería, Rodolfo Fernández Carballo y Vilmar Rojas Carranza, han demostrado que ésta, en Costa Rica, al igual que los restaurantes chinos en Latinoamérica (Siu, 2008), ha funcionado como un centro socioeconómico de construcción de identidades locales y regionales. La pulpería, como espacio de comercio minorista, ha sido el lugar de reunión, interacción, encuentro, comunicación y sociabilidad de los vecinos de las comunidades costarricenses desde finales del siglo XIX (Fernández y Rojas, 2000). En el caso de los descendientes y los inmigrantes chinos habitantes de la ciudad de Puntarenas, sabemos que han sido propietarios de pulperías desde inicios del siglo XX y por los resultados de la presente investigación, se observa que lo continúan siendo (con un cambio en la atención al sistema de un supermercado), retando a los procesos de modernización comercial, los supermercados al por mayor y la globalización económica en general (Chen, Bartels y Martínez, 2011); por lo que queda solamente por responder cuáles han sido los funcionamientos de “la pulpería del chino” en la construcción de identidades culturales en la ciudad de Puntarenas.

En el grupo clasificado como tienda, encontramos tienda de ropa, zapaterías y tienda de regalos, negocios establecidos desde hace muchos años y que hoy en día se mantienen. Algunos han remozado sus instalaciones, otros permanecen igual desde hace muchos años. Este conglomerado de tiendas ha abastecido desde hace muchos años atrás, las necesidades de vestimenta, juguetería y de regalos del porteño. A pesar de la proliferación de nuevos negocios a gran escala en esta misma línea (Mundo de las Ofertas, Multirregalos, Mundo Mágico, Ekono), las tiendas de los chinitos siguen vigentes en el mercado de la ciudad porteña.

Gráfico 12

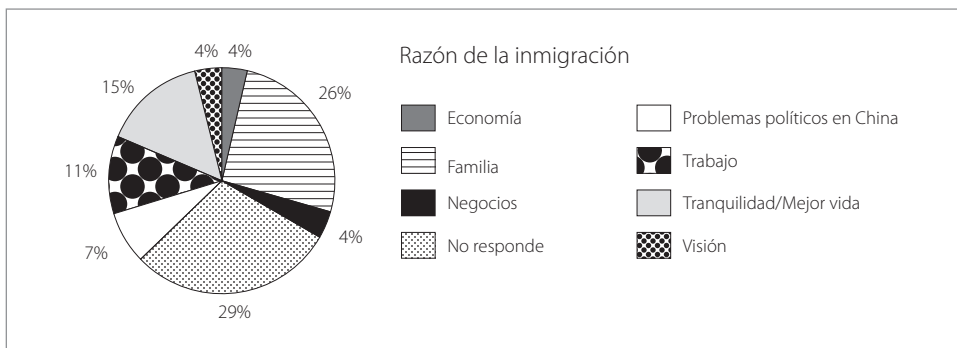
Edad (en años) de los comerciantes chinos en Puntarenas



Por otro lado, en el gráfico 12 se muestra el rango de edad del grupo de estudio, donde puede observarse que la mayoría de estas personas (18) poseen entre 30 y 60 años. Lo anterior sin dejar de tomar en cuenta que según el censo poblacional del año 2000, de 562 chinos, entre descendientes e inmigrantes de la provincia de Puntarenas, 307 estuvieron en el mismo rango de edad. Estos datos son importantes porque con respecto a los inmigrantes, nos dice que estos han llegado al país en edades productivas, confirmando lo que ha sido la constante de estos alrededor del mundo: buscar mejores condiciones de desarrollo económico y material.

Así, entonces, después de definir el grupo de estudio elegido, continuamos con la sistematización de las razones de inmigración de los informantes. Excluyendo a quienes no respondieron, la mayoría de los inmigrantes chinos lo hicieron por asuntos familiares y buscando una mejor vida en Costa Rica, como se muestra en el gráfico 13. Esto se refleja, además, en el hecho de que todos los informantes son propietarios y administradores de sus pequeños negocios; por lo que el país les permite desarrollar sus emprendimientos de negocios, los cuales les mejora sus condiciones de vida y su inserción en la comunidad costarricense.

Gráfico 13
Razones de la inmigración de los comerciantes chinos de Puntarenas



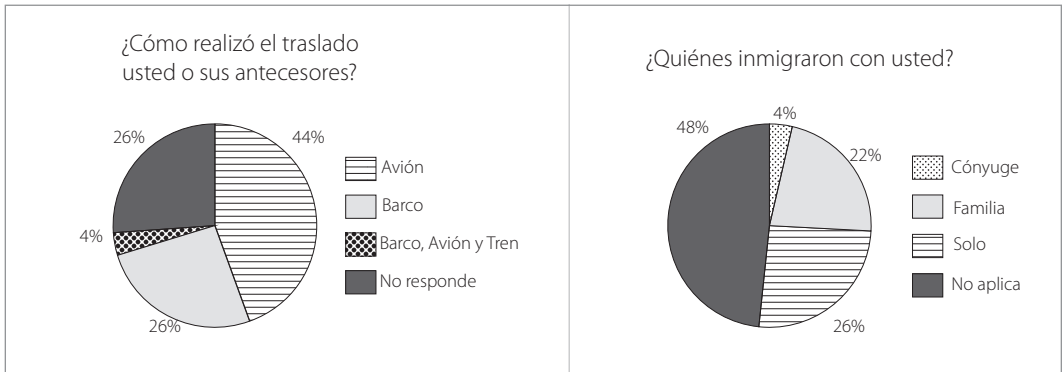
Por otra parte, ante la consulta de cómo fue su traslado a Costa Rica, los informantes respondieron diferentes medios, ante todo relativos a los lugares de procedencia. La mayoría de los informantes inmigrantes son individuos que emigraron a Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX, en condiciones muy distintas a los primeros inmigrantes chinos en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Lo anterior, debido a que, por un lado, su traslado al país era en condiciones solo comparables a las del comercio de esclavos en el siglo XVIII; y por otro lado, ya que su ingreso al país era ilegal (Fonseca, 1979) (Cohen, 2008) (Soto, 2009). La migración de chinos al país durante la segunda mitad del siglo

XX se produjo en un contexto de inestabilidad política entendible debido al contexto de reunificación con la República Popular de China.

Por consiguiente, en el gráfico 14 se pueden visualizar los modos de traslado de los informantes, ya sean los propios, como inmigrantes, o los de sus ancestros, así como quienes inmigraron con ellos.

Gráfico 14

Modos de traslado de los inmigrantes chinos a Puntarenas

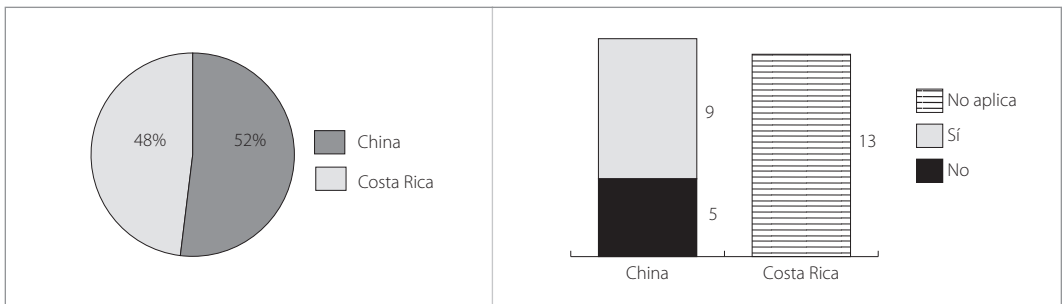


El gráfico 14 nos muestra que la mayoría llegaron por avión o barco; además, que la mayoría de los inmigrantes chinos vinieron a Costa Rica solos o con familia. El 48% referente a “no aplica” corresponde a los que nacieron en el país.

Otro aspecto que nos interesó del grupo en estudio fue su condición civil. Por ende, en primera instancia les consultamos a los informantes sobre si se han naturalizado o nacionalizado, a lo cual de las 14 personas provenientes de China, nueve respondieron positivamente sobre la adquisición de la ciudadanía costarricense por este medio. Los resultados se pueden observar en el gráfico 15.

Gráfico 15

País de nacimiento y número de nacionalizados de los chinos comerciantes en Puntarenas

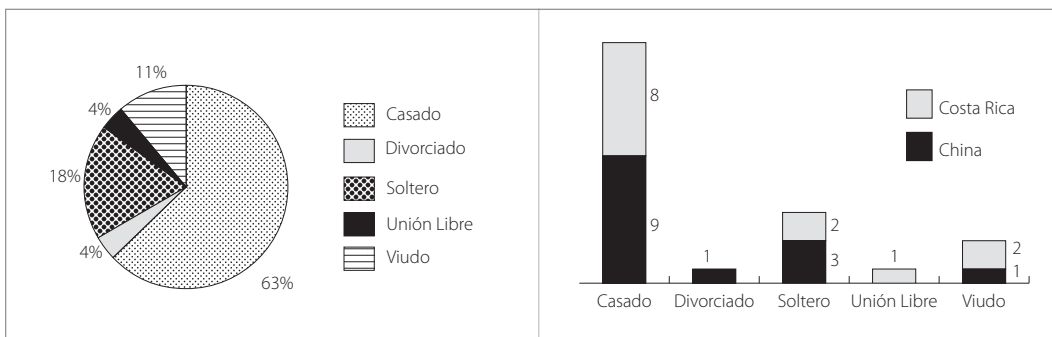


La naturalización o nacionalización también ha sido uno de los medios más eficientes de inserción social del inmigrante a través de la historia. En Costa Rica no ha sido la excepción en los últimos años; sin embargo, hasta mediados del siglo XX, esto no fue una opción para el inmigrante chino (Martínez, 2012), seguramente por la marginalización que recibió de la sociedad costarricense en términos generales (Soto, 2009).

Luego, en el gráfico 16 pueden observarse los resultados del segundo rasgo civil que nos interesó sobre los informantes, en términos de casados, solteros, viudos, en unión libre o divorciados.

Gráfico 16

Estado civil del chino comerciante de Puntarenas



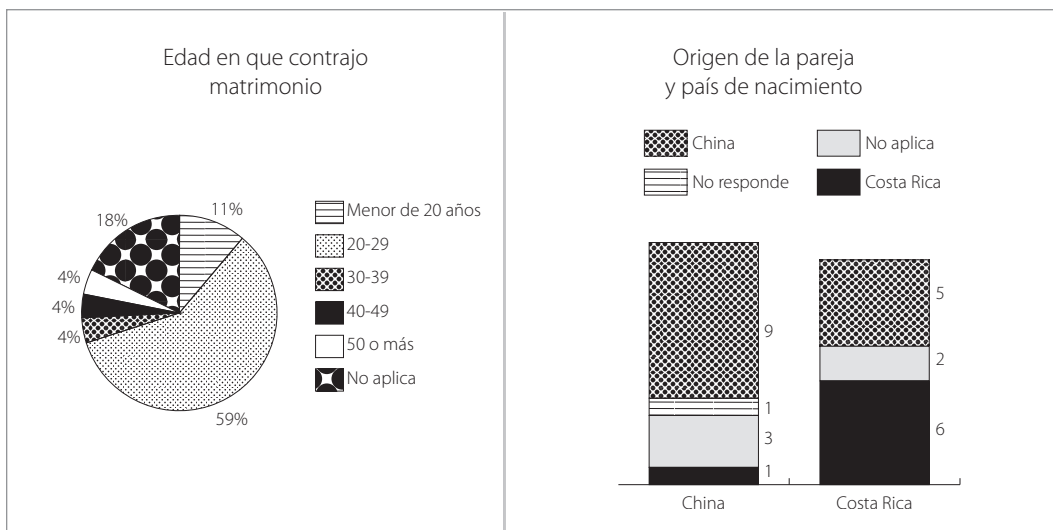
Los resultados presentados en el gráfico 16 nos llaman la atención debido a que el matrimonio muchas veces funciona positivamente para la integración social del inmigrante o el descendiente de éste. Por ejemplo, las respuestas del grupo de informantes nos muestran que seis descendientes chinos nacidos en Costa Rica están casados con costarricenses no chino-descendientes; no obstante, los 10 inmigrantes chinos casados lo están con inmigrantes chinas. También se muestra que independientemente del país de nacimiento de los informantes, la mayoría prefieren el matrimonio; esto es importante porque muestra la importancia de la familia en la cultura china. De hecho, los primeros inmigrantes chinos en llegar a la ciudad de Puntarenas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, fueron hombres solos que encontraron en el matrimonio con mujeres de la comunidad porteña una forma de integrarse a la sociedad, lograr mayor estabilidad socioeconómica y, por supuesto, formar una familia, valor chino por excelencia. Lo anterior lo hicieron quienes no tenían familia en China y no la mandaron a traer (Cubillo, 2011, pp. 101-102).

En este sentido, se ha construido el gráfico 17 en donde se observa que en cuanto al matrimonio, la mayoría de los informantes lo contrajeron en las edades comprendidas entre los 20 y 29 años. Le siguen quienes lo hicieron con menos de

20 años de edad. Por su parte, el 18% de “no aplica” corresponde a los solteros. Todo esto muestra que los chinos se comprometen con el matrimonio e inician sus familias a edades que se pueden considerar jóvenes.

Gráfico 17

El matrimonio en los comerciantes chinos de Puntarenas

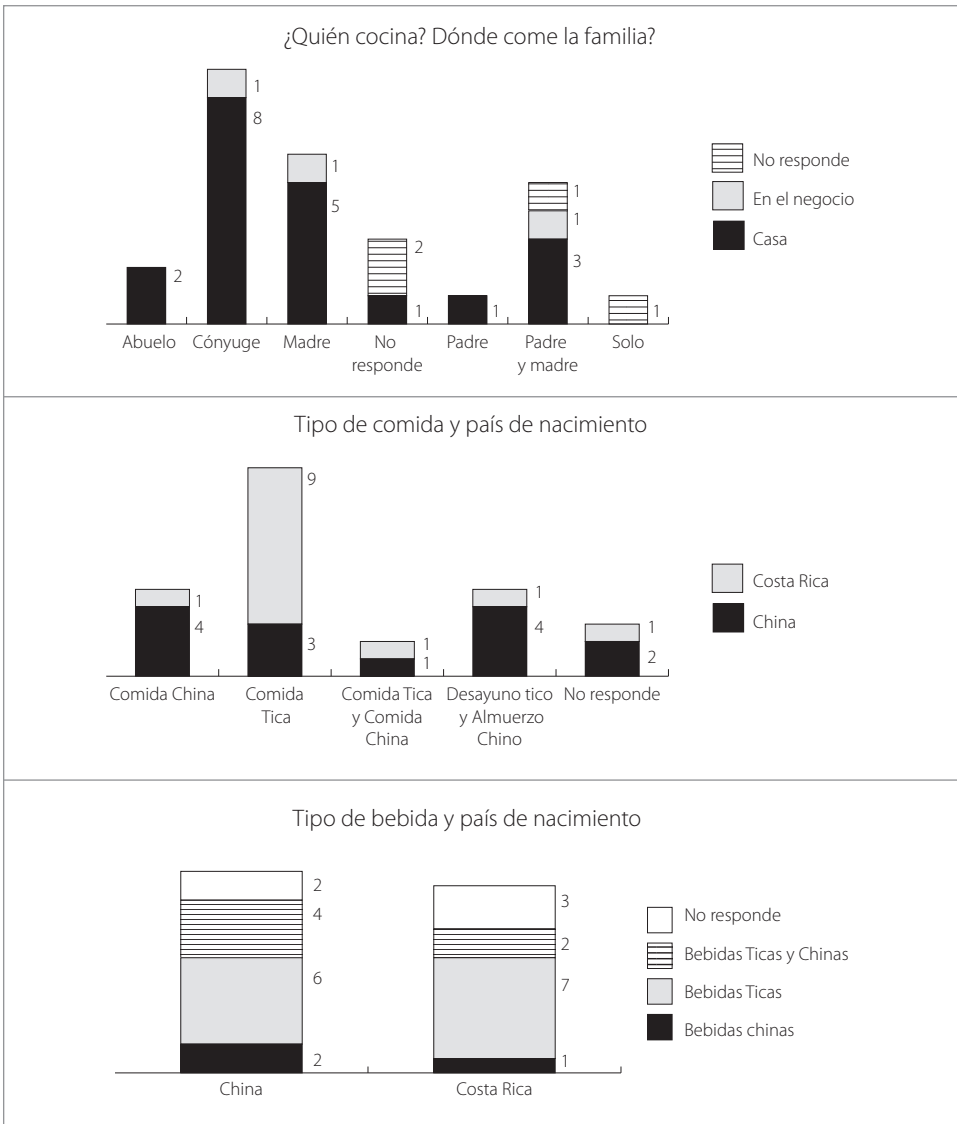


También las entrevistas realizadas a los informantes determinan que la mayoría de los inmigrantes chinos contraen matrimonio con individuos de origen chino; esto a diferencia de los chinos nacidos en Costa Rica, ya que la mayoría de ellos lo hacen con costarricenses étnicamente latinoamericanos, aunque casi la mitad lo hacen con individuos de origen chino. Además, con respecto a la importancia de la familia, el 74% de los informantes poseen hijos. El 26% de los informantes que no poseen hijos son los descendientes de inmigrantes chinos, por lo que todos los inmigrantes chinos no sólo han contraído matrimonio al llegar al país, sino que también han tenido hijos, lo cual funciona también como un modo de insertarse socialmente, ya que con ello están “echando raíces” en la sociedad costarricense.

Al observar la importancia de la familia en el grupo de informantes, las siguientes preguntas se plantearon para determinar cómo funcionan en ellos la cultura o las culturas. Entonces, lo primero que les consultamos fue sobre la conservación del idioma chino, específicamente el del dialecto cantonés. Al respecto se encontró que los 14 inmigrantes continúan practicando el idioma (por lo que todavía funciona como baluarte de sus identidades culturales), mientras que más de la mitad del grupo de chinos nacidos en Costa Rica, ocho de trece, nunca lo aprendieron, a pesar de que muchos de ellos crecieron escuchando a sus padres hablando cantonés.

Gráfico 18

La alimentación en los comerciantes chinos de Puntarenas



Por otro lado, una de las características culturales chinas es el otorgarle un lugar privilegiado al momento de la comida, sea el desayuno, el almuerzo o la cena. Desde épocas milenarias, el arte de la cocina ha sido una de las principales expresiones de la cultura china. El comer en familia y el transmitir, de generación en generación, recetas y los secretos culinarios, ha sido una de las características culturales de los chinos, lo cual no ha sido la excepción dentro del grupo de inmigrantes de la ciudad de Puntarenas (Cubillo, 2011, pp. 102-107). En consecuencia, el momento de la comida y los hábitos alimenticios del grupo de informantes podrían mostrarnos

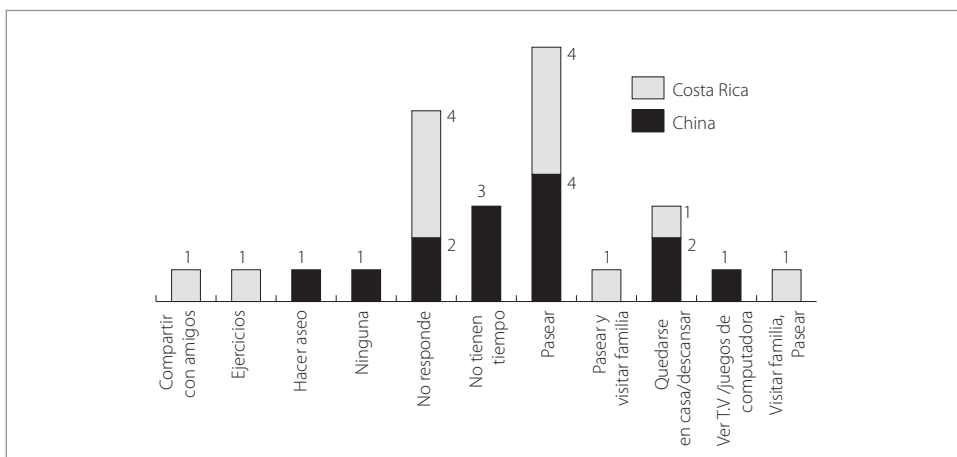
sus funcionamientos e importancia de la mantención de una identidad china en estas personas. Por ende, en el gráfico 18 se aprecian algunas de las costumbres sobre la alimentación del grupo de informantes, quienes señalaron que el momento de las comidas se toma en la casa y, generalmente, con alimentos preparados por la madre o la esposa.

Como es posible apreciar, el momento de la comida y ésta en sí misma, denotan la importancia de la familia dentro de los valores del grupo de informantes, así como su funcionamiento en la revitalización de la identidad cultural china. Del mismo modo, el gráfico 18 muestra que la mayoría de los chinos nacidos en Costa Rica consumen comida “costarricense” o un sincretismo de esta, como lo han comprobado las investigaciones de Elisa Li Chan (*La influencia de la lengua y la cultura china en el dialecto puntarenense: un enfoque gastronómico*, 2011); al contrario de las familias de inmigrantes chinos, las cuales mantienen la costumbre de comer comida china junto a la costarricense. En cuanto a las bebidas, en términos generales predomina el consumo de bebidas costarricenses entre el grupo informantes.

Por su parte, en lo que respecta a las actividades de ocio de los inmigrantes chinos, en su mayoría dedican su tiempo libre a descansar y a realizar actividades del hogar; fueron pocos los informantes que manifestaron que salen a pasear con regularidad (gráfico 19). En tanto, los informantes nacidos en Costa Rica manifestaron realizar más actividades fuera del hogar en su tiempo libre, como salir con sus amigos, visitar a familiares o pasear. Sólo una pequeña parte de éstos manifestó quedarse en la casa. Esto refleja una mayor inserción social de parte del grupo de informantes chino-costarricense, lo cual tiene sentido si recordamos que muchos de ellos son hasta de cuarta generación.

Gráfico 19

Actividades en el tiempo libre de los comerciantes chinos de Puntarenas

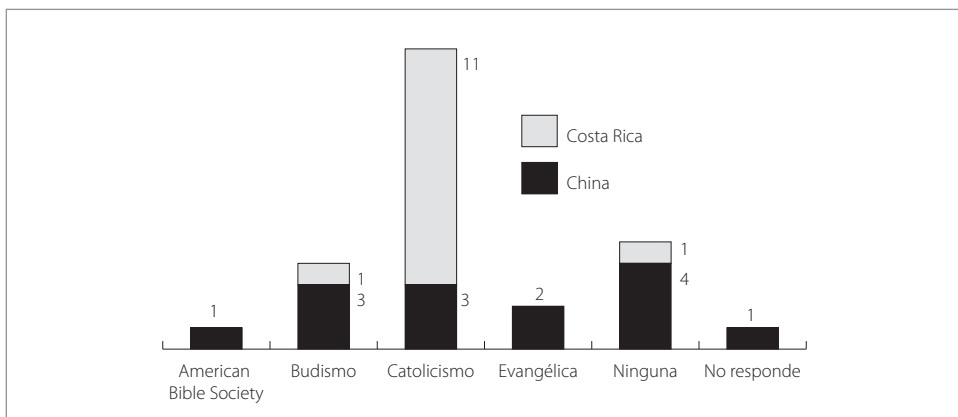


Continuando con el estudio de las tradiciones culturales de los informantes, se determinó que en la mayoría de los inmigrantes chinos no existe un día especial para la familia (13 de 14); mientras que ocho de los 13 descendientes chinos consideraron el domingo como el día especial para ella, esto muy en línea con la tradición católica del país. Lo anterior continúa mostrando las consecuencias, primero, de un grupo, los inmigrantes, que busca dedicar su tiempo al trabajo con el propósito de consolidarse en el país; y segundo, de otro grupo, los descendientes, que participan con normalidad de la vida pública y social costarricense, es decir, están completamente integrados en la sociedad.

Como vimos, con la pregunta sobre un día especial para la familia, los informantes que respondieron positivamente nos remitieron a una razón religiosa, por lo que las siguientes preguntas fueron en línea con ella. La mayoría de los chinos nacidos en Costa Rica se representaron como practicantes de la religión católica, la oficial y mayoritaria del país; mientras que la mayoría de los inmigrantes chinos señalaron que no practican ninguna religión o que siguen el budismo, el cual tampoco es una religión y si lo es, es una sin divinidad, ni estructurada necesariamente alrededor de un espacio físico, por lo que se puede practicar sin problema en privado y en forma individual. La característica anterior es importante de resaltar porque se puede ser budista sin relacionarse socialmente, pero no católico, por lo que esta última religión puede convertirse, sin duda alguna, en un modo más de integración social.

En el gráfico 20 se muestran las religiones del grupo de informantes y se aprecia lo señalado en líneas anteriores, que la mayoría de los nacidos en Costa Rica son católicos y que los que inmigraron, en términos generales, o son no practicantes o budistas.

Gráfico 20
Religiones de los comerciantes chinos en Puntarenas

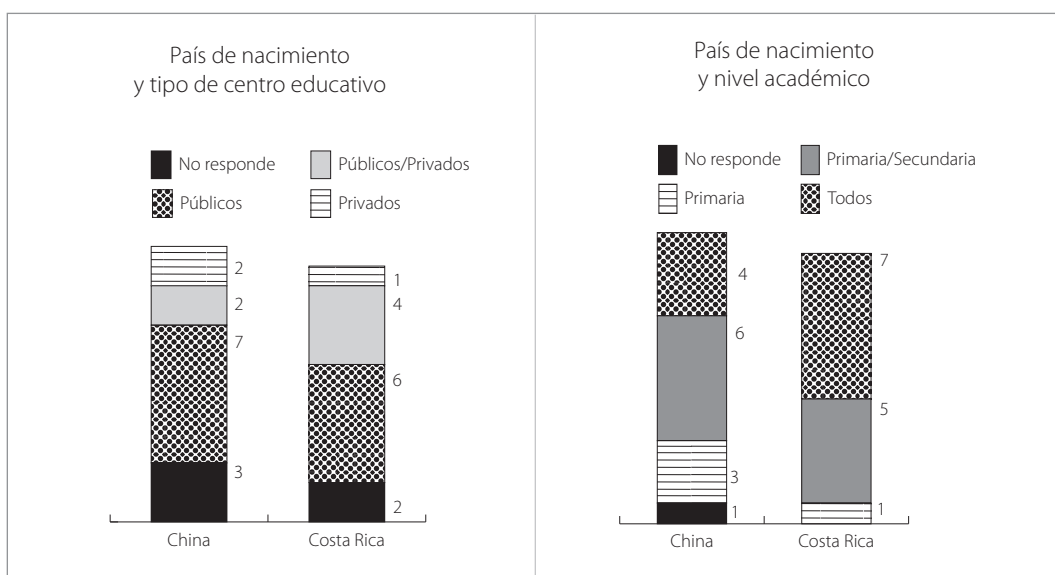


Otras preguntas que se les hicieron a los informantes en relación con la religión fueron sobre sus hábitos familiares. Por ejemplo, se le consultó si rezaban en familia, a lo que ocho de 14 inmigrantes chinos respondieron negativamente, a diferencia de los descendientes chinos, que poco más de la mitad manifestó que sí reza en familia (siete de trece). A pesar del último dato, la mayoría de los chino-costarricenses manifestaron poseer el hábito de rezar en la noche y de asistir a las diversas actividades religiosas. De igual manera, 18 informantes manifestaron que la religión poseyó su cuota de importancia (11 descendientes y siete inmigrantes chinos). Lo anterior es el resultado de que en la mayoría de las familias chinas, los padres no asisten a las actividades religiosas, por lo que no es posible inculcar la religión a sus hijos sin la costumbre de sus padres. Y respecto a la importancia del catolicismo en la colonia china puntarenense, Nazareth Cubillo Rodríguez ha demostrado que esta agrupación se forjó con el desarrollo histórico de la ciudad, por lo que es posible encontrarlos desde el domingo en misa, hasta participando activamente de las fiestas de la Virgen del Mar y, por ende, colaborando en la manutención del legado de la diversidad cultural de la ciudad de Puntarenas y logrando su aceptación de la cotidianidad de la ciudad (Cubillo, 2011, pp. 88-96).

Por otra parte, otra cuestión en que nos interesó indagar sobre el grupo de informantes fue sobre las condiciones y los niveles de educación de los integrantes de este grupo. Sobre el particular, la mayoría de informantes manifestó que estudió en centros educativos públicos, tal como se muestra en el gráfico 21.

Gráfico 21

La educación de los comerciantes chinos en Puntarenas

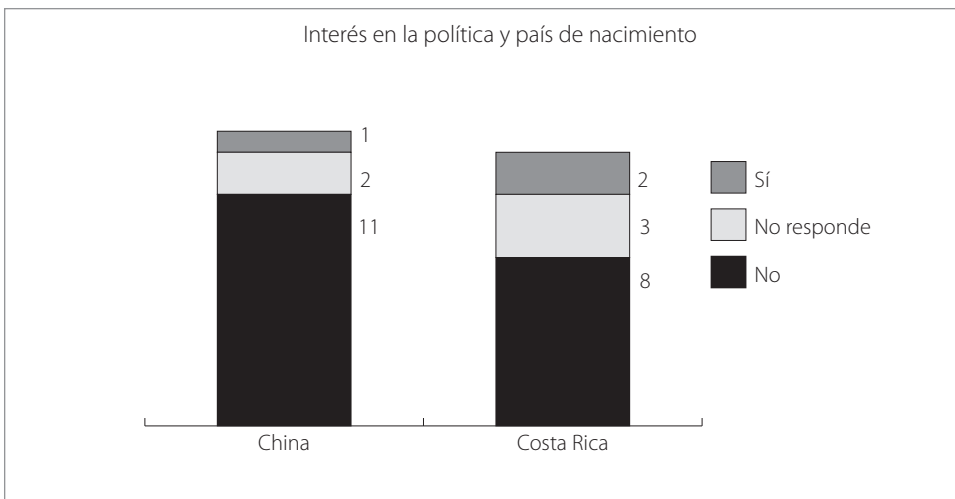


Además, en el gráfico 21 se destaca que la mayoría de los informantes poseen el nivel de educación secundaria o superior. Únicamente un grupo reducido, que representa el 14%, posee sólo el nivel de educación primaria. También en el gráfico 24 podemos observar que, en términos generales, los descendientes chinos tienen un nivel superior al de secundaria (siete de trece).

Finalmente, una última cuestión que se le consultó al grupo de informantes fue sobre sus participaciones en la política nacional, para determinar si ello ha funcionado como una forma de integración social. No obstante, a cerca de esto, la mayoría, indiferentemente de que fueran descendientes o inmigrantes chinos, señaló no tener interés alguno en la política costarricense, como se muestra en el gráfico 22.

Gráfico 22

Interés en la política de los comerciantes chinos en Puntarenas



Los datos del gráfico 22 igualmente se reflejan, por ejemplo, en las prácticas electorales, ya que los resultados de las entrevistas cerradas determinan que apenas seis de los 27 informantes participan en ellas, cinco chino-costarricenses y un chino nacionalizado. De hecho, ninguno de los informantes manifestó que haya una tradición política en sus familias, independientemente de cuántas generaciones hayan nacido en Costa Rica. Las respuestas dadas por los informantes sobre sus participaciones e intereses por la política nacional fueron muy en línea con el comportamiento histórico de la ciudad de Puntarenas, la cual se ha caracterizado por el fuerte abstencionismo electoral (Raventós y otros, 2005, p. 45).

A modo de conclusión

Hoy en día, la inserción social de los inmigrantes, en general, y la población china, en particular, es una cuestión bastante compleja, constituyendo para el Estado una demanda de la sociedad civil y de las organizaciones de inmigrantes. Muchas veces los imaginarios sociales afirman que los chinos en Costa Rica, sean descendientes o inmigrantes, no demuestran un interés particular por integrarse a la sociedad costarricense, pero las últimas investigaciones denotan que este grupo de personas han desarrollado una serie de estrategias en procura de la integración social de su colectivo, y lo anterior, el presente trabajo lo continúa señalando.

Por otra parte, algo que nos llama la atención de esta investigación es que si bien, históricamente, el carácter multicultural de la ciudad de Puntarenas ha sido positivo para que el inmigrante en general participe de sociedades de beneficencia, agrupaciones de desarrollo comunal, organizaciones de inmigrantes y hasta grupos de oración, en la actualidad pareciera, por lo menos partiendo desde el grupo de informantes, que el descendiente o el inmigrante chino dedicado al comercio en esta ciudad no ha utilizado el asociacionismo como modo de inserción social, existiendo la Asociación China Puntarenense, la cual se encuentra ubicada precisamente dentro del conglomerado de comercios de la zona central de la ciudad de Puntarenas; esto, incluso, a pesar de que ello ha sido característico en este grupo social en esta ciudad y en el resto del país (Li Kam, 1997) (Cubillo, 2011).

En cuanto a la estrategia comercial, encontramos que los chinos y sus descendientes han utilizado la estrategia de ofrecer productos y servicios dirigida principalmente al ciudadano de la localidad más que al turista, enfocándose en atender las necesidades de los vecinos y transeúntes. Además, observamos que la familia colabora en el trabajo de la microempresa o negocio. Ambas estrategias de negocio les ha permitido sobrevivir y así dar sustento a sus familias.

Se aprecia que las nuevas generaciones de chinos nacidos en Costa Rica se han ido mezclando con los costarricenses y poco a poco han ido perdiendo el idioma, a pesar que sus padres sí lo hablan o lo hablaban. De igual forma, en la comida, aunque hay una mezcla de alimentos chinos y costarricenses que las familias consumen, se han perdido las bebidas chinas en la alimentación.

Similarmente ocurre con las costumbres del tiempo libre, la religión y la política. Observamos cómo, poco a poco, las costumbres del chino nacido en Costa Rica se asemejan mucho más a las del costarricense y esto es más evidente si han pasado varias generaciones de familias nacidas en el país. Los aspectos culturales

chinos se van perdiendo conforme nacen las nuevas generaciones en el país, esto es propio de la inserción del chino a la sociedad costarricense.

La experiencia en la ciudad de Puntarenas es que los chinos se han insertado en la comunidad puntarenense de una manera cordial, pacífica y normal, dando el ejemplo de trabajo, responsabilidad y respeto a la sociedad. Desde los últimos tiempos, ya no se reconoce diferenciación entre chinos y porteños, pues muchos de los porteños ya son resultado de la mezcla con el chino, y los recién llegados de China son bienvenidos y se les sigue admirando por su constancia y lucha para tener una vida digna.

Bibliografía

- Avendaño, I. (2011). Flujos e itinerarios inmigratorios en Costa Rica. *Revista Reflexiones*, 90 (1), 51-85.
- Bartels, J. (2012). Los inmigrantes chinos en la ciudad de Puntarenas (1850-1929). Un acercamiento comparativo desde las regiones de Costa Rica. *Simposio Internacional sobre Estudios de China*. Puntarenas, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Chen, S., Bartels, J., y Martínez, R. (2011). Comerciantes, empresarios e industriales en la región Pacífico Central de Costa Rica, durante la primera mitad del siglo XX. En O. Abarca, J. Bartels, S. Chen, y J. Marín, *Poder, Colonización y Arquitectura. Región Pacífico Costarricense: 1780-2010* (pp. 225-246). San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Cohen, L. (2008). Emigración de chinos de Macao a Costa Rica 1872-1873. *Revista Ciencias Sociales*, I(119), 39-53.
- Cubillo, N. R. (2011). *Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio de unión comunal. Tesis de Maestría en Antropología*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Fernández, R. y Rojas, V. (2000). La pulpería: imagen semiótica de una práctica significativa en la historia económica y social de Costa Rica. *Revista Inter Sedes*, I(1), 93-105.
- Fonseca, Z. (1979). *Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. Tesis de Licenciatura en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

- León, M. G. (1987). *Chinese immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica. The economic adaptation of an Asian minority in a pluralistic society. Thesis Doctoral in Anthropology*. Tulane, U.S.A.: Tulane University.
- Li, E. (2011). La influencia de la lengua y la cultura china en el dialecto puntarenense: un enfoque gastronómico. *I Coloquio Internacional sobre Diversidad cultural y Estudios regionales*. San Ramón, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Li, S. M. (1997). La inserción china y su expresión organizativa en Costa Rica. *Revista Asogebi* (3-4), 221-234.
- Loría, M. y Rodríguez, A. (2001). Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910). *Revista de Historia*, 44 (2), 159-192.
- Martínez, R. (2012). Los estudios chinos desde Costa Rica y hechos por costarricenses. Un estado de cuestión y un acercamiento a las problemáticas de la relación China-Costa Rica. *Simposio Internacional sobre Estudios de China*. Puntarenas, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Murillo, C. (1994). *Tirando Línea, forjando identidades de hierro y humo. La construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890. Tesis de Maestría en Historia*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Raventós, C. et al. (2005). *Abstencionista en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: EUCR.
- Rodríguez, P. A. (2012). Migración, sociabilidad y Estado: La comunidad china y su inserción a Costa Rica (1870-1930). *Simposio Internacional sobre Estudios de China*. Puntarenas, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Siu, L. (2008). Chino Latino Restaurants: Converging Communities, Identities, and Cultures. *Afro-Hispanic Review*, 1 (27), 161-171.
- Soto, R. (2009). Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911. *Historia y espacio* (32), 165-223.
- Trejos, M. (2009). *Relaciones China-Costa Rica. Una referencia para Centroamérica*. San José: Lara Segura y Asociados.

Anexo

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SEDE DEL PACÍFICO, PUNTARENAS

HISTORIAS DE VIDA. ENTREVISTA CERRADA A INFORMANTES DEL PROYECTO:

“Inmigrantes Chinos y sus Estrategias de Inserción Social en la Ciudad de Puntarenas (1850-2010)”

Datos básicos

- Año de nacimiento:
 - Lugar de nacimiento:
 - Fecha en que llegó a Costa Rica:
 - Lugar de residencia:
 - Ocupación:
 - Nacionalizado (año):
 - Religión:
 - Nacionalidad:
 - Estado civil:
 - Año de matrimonio:
 - Miembro del Club Chino de Puntarenas (periodo):
 - Miembro de las Damas Chinas de Puntarenas (periodo):
 - Miembro de alguna organización de inmigrantes chinos:
-

“Emigrando”

- ¿Por qué emigrar?
 - ¿Por qué a Costa Rica?
 - ¿Cómo fue el traslado a Costa Rica?
 - ¿Medio del traslado?
 - ¿Quiénes emigraron con usted?
-

Ocupaciones

- ¿A qué se han dedicado (ocupaciones) los miembros de su familia (padres, hermanos, cónyuges, abuelos, tíos, hijos)?

- Este negocio fue iniciado por usted, ¿fue heredado o usted lo compró? Si lo compró, ¿a quién? (nacionalidad del que se lo vendió)
-

Comidas

- ¿Dónde comía la familia?
 - ¿Quién cocinaba?
 - ¿Qué se desayunaba y comía con regularidad?
 - ¿Qué miembros de la familia estaban presentes?
 - ¿Qué comía y bebía usted habitualmente? ¿Tomaba algo distinto en determinados días (domingos)?
-

Actividades de la familia

- ¿Qué celebraban en el hogar?
 - ¿Cumpleaños?
 - ¿Navidad?
 - ¿Otras festividades?
 - ¿Qué actividades realizan en el tiempo libre?
-

Religión

- ¿Practicaban en el hogar alguna religión?
- ¿La familia poseía un día especial: domingo o sábado?
- ¿Qué hacían en esos días?
- ¿Se vestía de manera diferente?
- ¿Consideraban sus padres incorrecto trabajar o jugar ese día?
- ¿Asistían sus padres a algún lugar para actividades religiosas o no?
- ¿Con qué frecuencia?
- ¿Algún miembro de su familia desempeñaba alguna función en el grupo religioso?
- ¿Asistía usted a las actividades religiosas?
- ¿Perteneían en su familia a asociaciones religiosas?
- ¿Le enseñaron a decir sus oraciones por la noche?
- ¿Rezaban en familia alguna vez?
- ¿Cuánta importancia diría que tenía para usted la religión de niño?

Política

- ¿Se interesaban sus padres por la política?
- ¿Sabe usted cuáles eran sus puntos de vista?
- ¿Sabe usted por cuál partido votaban?
- ¿Pertenecieron alguna vez a un partido político?

Educación

- ¿Asistió a la escuela, el colegio y la universidad?
- ¿Cuáles?
- ¿Durante cuál periodo?
- ¿Terminó la escuela, el colegio y la universidad?
- ¿En qué tipo de centros educativos estuvo (públicos, privados, religiosos, internados, nocturnos, masculinos, femeninos o mixtos)?

Matrimonio

- ¿A qué edad se casó?
 - ¿Cómo conoció a su pareja?
 - ¿Origen de la pareja?
 - ¿Tuvieron hijos?
 - ¿Cuántos?
-



RESEÑA



Muestra Filatélica

Celebrando la Cultura China

César Alonso Sancho Solís¹



Imagen 20. Primer sello postal del mundo.

Fuente: Catálogo Scott (2010).

El sello postal o estampilla, fue creado en 1840 por Sir Rowland Hill. La historia nos cuenta como en 1839, el Ministerio del Tesoro de Gran Bretaña convocó a un concurso para presentar propuestas para un sello postal adhesivo. Se presentaron 2.700 proyectos y finalmente se seleccionó el de Rowland Hill. Los sellos se emitieron el 6 de mayo de 1840 y este “penique negro” fue el primer sello postal adhesivo que circuló en el mundo. Se emitieron 68.158.080 ejemplares.

La primera emisión de sellos postales de China data del año 1878 y se conoce como la emisión del puesto aduanero de la Marina Imperial.

1 Máster en Ingeniería Industrial. Presidente de la Asociación Filatélica de Costa Rica. Correo electrónico: cesaralonso@costarricense.cr.

La emisión estuvo constituida por tres valores de 1, 3 y 5 candarines y muestran, en colores verde, rojo y naranja, la imagen de un dragón. Actualmente son sellos escasos y muy buscados por muchos filatelistas en todo el mundo. Su valor de catálogo es de 1475 dólares estadounidenses por los tres sellos.

La actual República Popular China comenzó a emitir sellos en 1949, con una emisión de cuatro sellos, mostrando una linterna y la puerta de la paz celestial, en sellos de cuatro colores y valores faciales de 30, 50, 100 y 200 yuanes.



Imagen 21. Primer sello postal de China.

Fuente: Catálogo Scott (2010).



Imagen 22. Primer sello postal de la República Popular de China.

Fuente: Catálogo Scott (2010).

Durante el año 2012, conmemorando el 115 aniversario de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica (UCR) y el 80 aniversario de la Asociación Filatélica de Costa Rica (AFCR), se está presentando una muestra filatélica por todo el país.

En coordinación con la Sede del Pacífico “Arnoldo Ferreto Segura” y el Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica, esta muestra fue presentada en el marco del *Simposio Internacional de Estudios de China*, en el mes de junio de 2012.

Las colecciones mostradas, en esta ocasión, fueron las siguientes:

- “La seda: un regalo que vino de Oriente”: colección temática de Carlos Fernando Díaz.
- “Pintura china”: muestra filatélica oficial del correo chino.
- “Poesía china”: colección oficial del correo chino.
- “Shanghai 2010. Convirtiendo nuestros deseos en realidad”: muestra filatélica conmemorando la Exposición Mundial del 2010 en China.
- “Seguimiento marítimo y control de vuelos espaciales tripulados de China”, colección de astrofilatelia de Xiao Hong (China).
- “Correo en mal estado reparado con etiquetas del correo oficial chino 1916-1949”: colección de historia postal de Xiao Hong (China).
- “Correos de buques de guerra de USA en puertos de Costa Rica”, colección de maximofilia de Luis A. Escalante.
- “Las últimas pruebas de la emisión de Costa Rica de 1901-1903”, historia postal de Fred O’Neill.
- “Los sellos de correo provisionales de 1926”, colección de historia postal de Fred O’Neill.
- “Los barcos en los sellos postales”, colección temática de la *American Philatelic Society* (Sociedad Filatélica de los Estados Unidos).
- “Variaciones del logotipo de Correos en sobres Porte Pagado”, colección de Erick Hidalgo.
- “Algunas modalidades de correo”, muestra filatélica de Agustín Muñante.
- “La diversidad de la cerámica y sus materiales”, colección temática de Tom Fortunato (Estados Unidos).

Respecto de las colecciones con temas de la cultura china, la primera corresponde a un estudio temático, es decir, que la colección filatélica gira alrededor de un tema específico, en este caso la seda. Esta muestra realiza un viaje, ilustrado con material filatélico, por el origen de la seda en Oriente, sus usos, proceso de elaboración, productos como los tejidos y el papel, además de mencionar la Ruta de la Seda y su influencia en la cultura, hábitos y costumbres.



Imagen 23. Sello incluido en la colección de la seda, donde se muestra el uso que se le da al papel seda en la decoración para celebrar las festividades en China.

EL REGALO QUE VINO DE ORIENTE: LA SEDA

LA RUTA DE LA SEDA
 La seda se expandió desde el Lejano hasta el Cercano Oriente siguiendo la larga ruta de las altas montañas y los extensos desiertos del Norte de China y de la India.

交通部郵政總局發行

La difusión entre los pueblos costeros, por todo el mar de la China y por los numerosos archipiélagos del Pacífico se realiza en las flotas de los pueblos navegantes: chinos, japoneses y otros.

Imagen 24. Parte de la colección temática de la seda donde se explica, a partir del material filatélico, la Ruta de la Seda.

Otra de las colecciones mostradas corresponde a una selección de pinturas del artista chino Fu Baoshi, cuyas obras han sido utilizadas como motivos en material filatélico de China.



Imagen 25. Pieza filatélica en la que el motivo del sobre, las estampillas y el matasellos tienen relación con el pintor chino Fu Baoshi.

Dentro de las colecciones mostradas en esta ocasión, se encuentra una que se refiere a material filatélico relacionado con la Exposición Mundial del 2010, celebrada en Shanghai. Esta muestra incluye material filatélico, especialmente de China y también de otros países, presentando temas relacionados con este evento global.



Imagen 26. Tarjeta conmemorativa de la Exposición Mundial del 2010 en China.

La historia postal es una categoría de estudio dentro de la filatelia. En esta ocasión, la muestra filatélica incluye un trabajo del coleccionista chino Xiao Hong, quien aborda su estudio desde el material circulado a través del correo que, por alguna razón, sufrió algún daño, por lo que era necesario repararlo con etiquetas del correo oficial chino. El autor estudia un periodo de 33 años, de 1916 hasta 1949, tiempo en que estas etiquetas estuvieron disponibles.

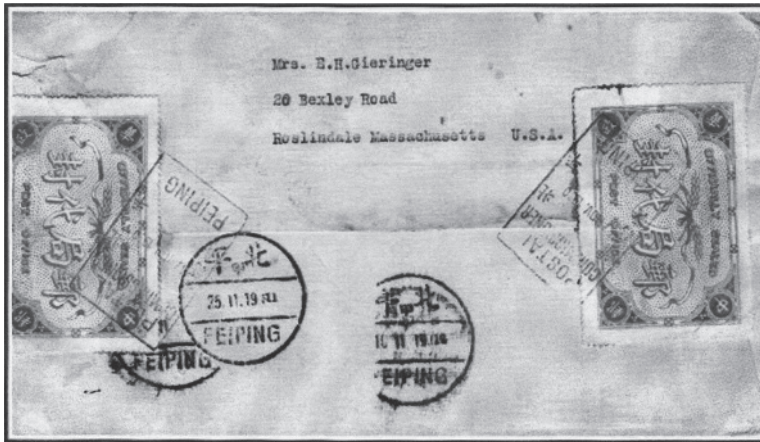


Imagen 27. Ejemplo de sobre reparado con las etiquetas oficiales del correo chino.

Otra rama de la filatelia es la astrofilatelia, que presenta un material especial con el tema del espacio y la aeronáutica, en el cual el sello postal se incorpora a un sobre con un motivo relacionado y que, a su vez, es matasellado con una marca alusiva al tema. Esta es otra investigación del filatelista chino Xiao Hong, quien utiliza este material para mostrar el seguimiento marítimo y el control de vuelos espaciales tripulados de China, durante los cuales se emitieron sellos y sobres conmemorativos.



Imagen 28. Sobre que conmemora una misión espacial tripulada de China con información incluida en el sello postal, el sobre y el matasellos.

Se espera haber logrado el objetivo de presentar al público asistente al *Simposio Internacional de Cultura China*, una muestra del trabajo investigativo de la comunidad filatélica mundial.

Bibliografía

Scott Publishing Co. (2010). *Scott catalogue of postage stamps*. Sydney, OH: Amos Press.

Índice de imágenes

IMAGEN 1. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , abril, 1942	202	IMAGEN 13. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , febrero, 1942	212
IMAGEN 2. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , octubre de 1938.....	206	IMAGEN 14. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , agosto, 1938	213
IMAGEN 3. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , enero, 1938	209	IMAGEN 15. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , octubre, 1942	214
IMAGEN 4. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , mayo, 1938.....	209	IMAGEN 16. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , diciembre, 1937	215
IMAGEN 5. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , mayo, 1938.....	209	IMAGEN 17. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , enero, 1942	215
IMAGEN 6. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , julio, 1940	209	IMAGEN 18. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , octubre, 1942	215
IMAGEN 7. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , febrero, 1938	210	IMAGEN 19. Restaurante <i>Yan Yan</i> , ciudad de Puntarenas	260
IMAGEN 8. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , marzo, 1941	211	IMAGEN 20. Primer sello postal del mundo	278
IMAGEN 9. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , febrero, 1941.....	211	IMAGEN 21. Primer sello postal de China.....	279
IMAGEN 10. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , marzo, 1938	211	IMAGEN 22. Primer sello postal de la República Popular de China	279
IMAGEN 11. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , septiembre, 1942	211	IMAGEN 23. Sello incluido en la colec- ción de la seda, donde se muestra el uso que se le da al papel seda en la decoración para celebrar las festividad- des en China.....	281
IMAGEN 12. <i>Fraternidad/Lianhe</i> , julio, 1941	212		

IMAGEN 24.	Parte de la colección temática de la seda donde se explica, a partir del material filatélico, la Ruta de la Seda	281	IMAGEN 27.	Ejemplo de sobre reparado con las etiquetas oficiales del correo chino.....	283
IMAGEN 25.	Pieza filatélica en la que el motivo del sobre, las estampillas y el matasellos tienen relación con el pintor chino Fu Baoshi.....	282	IMAGEN 28.	Sobre que conmemora una misión espacial tripulada de China con información incluida en el sello postal, el sobre y el matasellos.....	284
IMAGEN 26.	Tarjeta conmemorativa de la Exposición Mundial del 2010 en China.....	282			

Índice mapas

MAPA 1	Ubicación geográfica de China....	xxiii	MAPA 3	Negocios comerciales de inmigrantes o descendientes chinos en la ciudad de Puntarenas (2012)	256
MAPA 2	Provincias de China.....	xxiv			

Índice de cuadros

CUADRO 1	Tesis defendidas sobre EChCR.....	8	CUADRO 5	Situación de los precios. Comportamiento Índice de Precios al Consumidor (IPC) (Variación porcentual con respecto al mismo período del año anterior)	114
CUADRO 2	Gobiernos en la Primera Etapa Republicana de China (1911-1928)....	100	CUADRO 6	Periódicos de Cuba en lenguaje chino.....	195
CUADRO 3	Producto Interno Bruto Tasas de variación con respecto al período anterior.....	108	CUADRO 7	Costa Rica. Variación en el número de negocios y aporte trimestral en impuestos comerciales por nacionalidad del propietario entre 1907-1915	229
CUADRO 4	Sector Externo. Comercio de China con el mundo, diciembre 2011 (miles de millones de dólares).....	111			

CUADRO 8	Costa Rica. Total de negocios chinos, divididos por su clasificación en urbanos y rurales y como porcentaje por provincia del total de negocios minoristas en 1915.....	230
CUADRO 9	Costa Rica: Población nacional y extranjera, según los censos poblacionales (1864-1927).....	238
CUADRO 10	Costa Rica: Nacionalidades de los extranjeros, según los censos poblacionales (1864-1927).....	240
CUADRO 11	Costa Rica: Inmigrantes chinos por regiones, según censos poblacionales (1864-1927).....	241
CUADRO 12	Costa Rica: Nacionalidad de los propietarios de comercios en Costa Rica, según censos comerciales (1907-1915).....	243
CUADRO 13	Costa Rica: Comercios de inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)	244
CUADRO 14	Costa Rica: Total de comercios chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)	247
CUADRO 15	Costa Rica: Tipo de comercios de los inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)	248

Índice de gráficos

GRÁFICO 1	Desarrollo de los EChCR (1957-2012) .	3
GRÁFICO 2	Áreas de conocimiento de los EChCR.....	4
GRÁFICO 3	Temas de los EChCR.....	5
GRÁFICO 4	Tipos de producciones de los EChCR.....	5
GRÁFICO 5	Cartago. Primer matrimonio de Alán Ly, en 1900.....	226
GRÁFICO 6	Costa Rica población nacional y extranjera, según los censos poblacionales (1864-1927).....	239
GRÁFICO 7	Costa Rica: Nacionalidades de los extranjeros, según los censos poblacionales (1864-1927)	240
GRÁFICO 8	Costa Rica: Inmigrantes chinos por regiones, según censos poblacionales (1864-1927).....	242
GRÁFICO 9	Costa Rica: Comercios de inmigrantes chinos por regiones, según censos comerciales (1907-1915)	245
GRÁFICO 10	Ocupación, condición del negocio y país de nacimiento del chino comerciante en Puntarenas .	259

GRÁFICO 11	Clases de negocios de los chinos comerciantes en Puntarenas	259	GRÁFICO 17	El matrimonio en los comerciantes chinos de Puntarenas	265
GRÁFICO 12	Edad (en años) de los comerciantes chinos en Puntarenas.....	261	GRÁFICO 18	La alimentación en los comerciantes chinos de Puntarenas	266
GRÁFICO 13	Razones de la inmigración de los comerciantes chinos de Puntarenas.....	262	GRÁFICO 19	Actividades en el tiempo libre de los comerciantes chinos de Puntarenas.....	267
GRÁFICO 14	Modos de traslado de los inmigrantes chinos a Puntarenas	263	GRÁFICO 20	Religiones de los comerciantes chinos en Puntarenas	268
GRÁFICO 15	País de nacimiento y número de nacionalizados de los chinos comerciantes en Puntarenas	263	GRÁFICO 21	La educación de los comerciantes chinos en Puntarenas.....	269
GRÁFICO 16	Estado civil del chino comerciante de Puntarenas.....	264	GRÁFICO 22	Interés en la política de los comerciantes chinos en Puntarenas ..	270

Se terminó de imprimir en la
Sección de Impresión del SIEDIN,
en agosto de 2013

Universidad de Costa Rica
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

